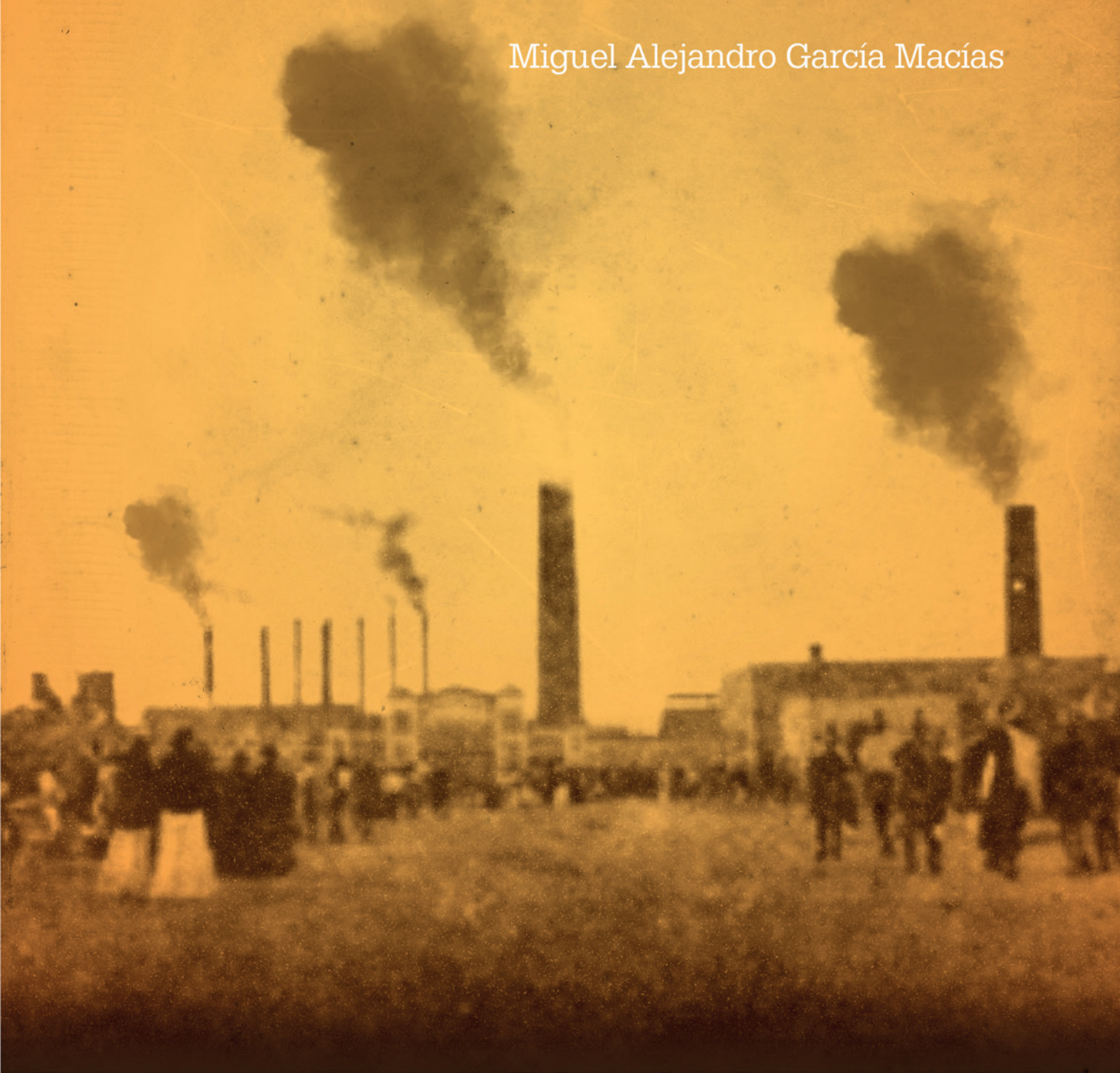


IMAGINARIOS DE PRENSA

EL PRINCIPIO
DEL AGUASCALIENTES INDUSTRIAL

Miguel Alejandro García Macías



IMAGINARIOS DE PRENSA

EL PRINCIPIO
DEL AGUASCALIENTES INDUSTRIAL

IMAGINARIOS DE PRENSA

EL PRINCIPIO
DEL AGUASCALIENTES INDUSTRIAL

Miguel Alejandro García Macías

IMAGINARIOS DE PRENSA

EL PRINCIPIO DEL AGUASCALIENTES INDUSTRIAL

Primera edición 2020

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes

Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria
Aguascalientes, Ags., 20131
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/

© Miguel Alejandro García Macías

ISBN 978-607-8782-32-1

Hecho en México
Made in Mexico

Mi agradecimiento al Conacyt por el apoyo económico brindado en este camino de investigación, de igual manera, a la UAA, que aportó para que las preocupaciones en este periodo solo fueran académicas y que ahora mismo hace el esfuerzo para que este ejercicio se difunda.

Al Dr. Alejandro Acosta Collazo, tutor para este trabajo y gran mentor en mi formación como investigador, eterno agradecimiento por abrirme las puertas a este campo de estudio y por su apoyo constante.

A la Dra. Ángeles Layuno, que fue mi anfitriona en la Universidad de Alcalá de Henares, casa de estudios a la que guardo aprecio y que indudablemente me marcó para comprender el trabajo que hemos realizado.

A los demás investigadores que apoyaron con sus revisiones: el Dr. Pablo Gutiérrez, al Dr. Marco Alejandro Sifuentes y a la Dra. Lourdes Díaz por su tiempo y paciencia a mi persona, seguramente parte de sus ideas se ven reflejadas en este ejercicio de investigación.

Con amor a Jazmín, Frida y Maite.

ÍNDICE

11	Índice
13	Introducción
19	CAPÍTULO 1. EL DISCURSO COMO INSTRUMENTO DE LEGITIMACIÓN EN EL IMAGINARIO SOCIAL DEL LUGAR
19	<i>La construcción del discurso y su influencia en la sociedad</i>
32	<i>La construcción del imaginario social</i>
41	<i>El discurso y el imaginario cultural</i>
45	<i>El discurso en la prensa como medio de legitimación</i>
56	<i>La prensa y el imaginario social instituyente como parte de las dimensiones significantes del lugar</i>
69	CAPÍTULO 2. AGUASCALIENTES DE 1895 A 1925, SU CONTEXTO Y LA PRENSA
69	<i>Porfiriato en Aguascalientes y la prensa (1895 a 1910)</i>
75	<i>La prensa de Aguascalientes en 1895-1910</i>
89	<i>Revolución mexicana en Aguascalientes y la prensa (1910-1920)</i>
94	<i>La prensa de Aguascalientes en 1910-1920</i>
97	<i>Posrevolución en Aguascalientes y la partida de la Gran Fundición Central Mexicana (1920-1925)</i>
99	<i>La prensa de Aguascalientes en 1920-1925</i>

103 CAPÍTULO 3.
EL LUGAR INDUSTRIAL (1895-1925) EN
AGUASCALIENTES Y SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD

103 *La incidencia del espacio industrial en la morfología
de la ciudad de Aguascalientes de 1895 a 1925*

110 *La influencia de nuevas ideas en la prensa sobre los hábitos indus-
triales, la aparición de organizaciones obreras*

127 CAPÍTULO 4.
LA PRENSA (1895-1925) EN LA CIUDAD DE
AGUASCALIENTES Y EL IMAGINARIO CULTURAL
SOBRE LOS LUGARES INDUSTRIALES

128 *La presencia en la prensa del lugar industrial
en Aguascalientes en 1895 a 1925*

143 *La Gran Fundición Central Mexicana
como tema en la prensa (1895 a 1925)*

152 *Los talleres de reparación de material rodante del Ferrocarril Central
Mexicano como tema en la prensa (1899 a 1925)*

162 *La infraestructura de la ciudad y la industria
como tema en la prensa (1895 a 1925)*

169 **Apuntes finales**

177 **Bibliografía**

181 **Índice de imágenes**

183 **Anexos**

183 *Tabla de documentos revisados*

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se da en el marco del programa doctoral sobre las Ciencias de los Ámbitos Antrópicos del Centro del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, que está inscrito en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Conacyt.

Este programa doctoral tiene como ejes principales el urbanismo, la ingeniería civil y la arquitectura, ejes a los cuales se pretende integrar la siguiente investigación. Por el mismo nombre del programa, se puede entender que es diferente a cualquier otro programa doctoral en Arquitectura; esto se debe a su énfasis en los Ámbitos Antrópicos, los cuales, como se describen en la presentación del programa en la página electrónica de este, se entienden como:

los lugares y los procesos relativos a los espacios habitables, los componentes constructivo-infraestructurales y los elementos físico-territoriales, en los que se desarrollan las actividades de las personas y que a la vez implican una deliberada artificialización de la existencia, son resultado de una compleja y diversa interacción entre la naturaleza y la especie humana.¹

Con tal demarcación, lo que busca el programa es entrar en una investigación transdisciplinar que nos lleve a indagar los aspectos de las relaciones humanas con su entorno, y en particular con la arquitectura, que van más allá de la disciplina, entrando a temas más recurrentes en las investigaciones de las ciencias sociales.

Por ello, es pertinente la forma en que se planteó realizar la investigación, la cual roza muchas veces con otros campos del conocimiento, como pueden ser la antropología social, medios de comunicación, sociología o historia, pero en la cual se buscó dar énfasis a conceptos de análisis arquitectónico y urbano, pertenecientes a la teoría de la arquitectura.

Buscamos que, más allá de parecer una investigación en ciencias sociales hecha por personas ajenas al campo, y que por ello carezca de validez al ser dirigida por arquitectos, desde una visión transdisciplinar sume conocimiento al fenómeno ya revisado por las ciencias sociales,

1 Véase <http://posgrados.dgip.uaa.mx/posgrado/index.php?option=com_content&view=article&id=298&Itemid=497>.

enfocando desde el lente de lo antrópico de la arquitectura, con sus diferentes énfasis y matices que se pueden observar desde esta perspectiva.

Sobre el tema, la idea que generó el presente trabajo es la de comprender el imaginario de los *lugares* industriales en la ciudad de Aguascalientes de 1895 (fundación de la Gran Fundición Central) a 1925 (clausura de la Gran Fundición Central), a partir de una interpretación de los discursos en la prensa de la época.

En la actualidad, los temas de conservación del patrimonio cultural han tomado gran relevancia en las academias, debido a la profunda necesidad de la concientización sobre estos temas entre la sociedad en general y por parte de los Gobiernos locales y nacionales, los cuales tienen la capacidad para generar políticas de conservación para proteger el patrimonio en general.

En relación con el acercamiento de la sociedad a sus valores patrimoniales, es indispensable el trabajo de los académicos, los cuales son los que dan validez y apoyan a la concientización de la importancia que tiene el patrimonio cultural en cualquier parte del mundo, de ahí la relevancia de este tipo de trabajos en los cuales se reconocen los valores de los objetos o de los *lugares* que son susceptibles a ser considerados patrimonio cultural.

En la actualidad, el patrimonio industrial como parte de la historia de la vida económica y de los hábitos de creación y producción, al igual que del entendimiento de la evolución tecnológica, se ha vuelto un tema de gran relevancia, debido a la forma en que se viven hoy en día los procesos acelerados de cambio de las actividades económicas, a partir de la evolución tecnológica, por lo cual reconocer y entender el primer proceso de revolución industrial vivido en Latinoamérica ayuda a entender la relevancia que tienen los vestigios que encontramos todavía del patrimonio industrial de esta época. Esto genera concientización de la importancia que tuvieron para concebir la economía y sociedad de hoy en día; y, aunque se dejó a un lado anteriormente, priorizando otros tipos de edificaciones dentro de la protección del patrimonio cultural, ahora mismo toma relevancia hasta de manera atractiva en programas de turismo.

Si lo planteamos, en estos sitios del patrimonio industrial es donde se generó la riqueza en las ciudades y pueblos que dieron los recursos para poder lograr los otros elementos patrimoniales que se crearon, como pueden ser las casonas, iglesias, edificios administrativos, etcétera.

A ello se debe la relevancia de entender el patrimonio industrial como parte neurálgica del crecimiento, modernización y progreso de las comunidades, donde se dieron estas actividades económicas.

En Europa, el proceso de reconocer el patrimonio industrial se dio desde la década de los ochenta² del siglo xx, con el cual se conservaron grandes partes de regiones industriales que por los mismos cambios de las actividades económicas habían sido abandonados y, con el reco-

2 Capel, H., *La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament de Geografia humana, 1995.

nocimiento de ellos, como patrimonio se les reutilizó en nuevas actividades dándoles valor.

En Latinoamérica, el trabajo de investigación y la conservación del patrimonio industrial han tomado relevancia, entendiéndose que la época de la industrialización en esta región del planeta se dio después (que en los países de primer mundo), a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, junto con los esfuerzos de sanidad de las ciudades.

Debido a ello, la temporalidad de los elementos patrimoniales industriales, a diferencia de Europa y Estados Unidos, en Latinoamérica es más reciente, lo que puede afectar en su valoración como parte de la historia de las comunidades.

En la ciudad de Aguascalientes se cuenta con una de las zonas de patrimonio industrial, resguardadas por un gobierno, más grandes, quizá del mundo, con un territorio aproximado de 80 hectáreas, que se obtuvieron por el Gobierno del Estado en la década de los noventa del siglo pasado.

Esta área se ha buscado integrar a la vida de la ciudadanía, como parte de un nodo de equipamiento importante en la ciudad, además de que representa una parte de la identidad del habitante de Aguascalientes, al ser una fracción latente de la memoria; este espacio es lo que ahora se llama Complejo Tres Centurias, en el cual se encuentran concentrados la estación de trenes de la ciudad y los terrenos del Taller de Reparación de Material Rodante del Ferrocarril Central Mexicano.

Estos elementos que se asentaron a finales del siglo XIX en la ciudad conformaron la infraestructura necesaria para la llegada del ferrocarril a la ciudad y todo lo que conlleva esta infraestructura de conexión con el resto del país, además de ser un nodo de reparación y fabricación de la empresa Ferrocarril Central Mexicano, uno de los más grandes monopolios de la época.³

Por ello, el tema del patrimonio industrial en Aguascalientes se vuelve de lo más relevante e icónico (debido a lo logrado en la conservación y reutilización de este *lugar*) para los estudiosos del tema en general, lo cual ha llevado a que esta línea de investigación sea trabajada por investigadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes como parte de la contribución que enriquece el conocimiento del patrimonio de la ciudad.

Por este motivo, nos proponemos analizar los imaginarios culturales de cómo se observaban en la época los *lugares* industriales por parte de la prensa, dado que esta es una representación de los actores de ese tiempo, en busca de hacer aportes al conocimiento de la memoria cultural de la ciudad de Aguascalientes sobre este aspecto particular de la historia de las actividades económicas.

De esta manera, la forma de comprender los imaginarios de los *lugares* industriales desde la perspectiva de las expresiones escritas en prensa, como parte de una diversidad de discursos donde se intentan

3 Kuntz Ficker, S., La mayor empresa privada del porfiriato. El Ferrocarril Central Mexicano (1880-1907), en Marichal, C. y Cerutti, M. (comps.), *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930* (pp. 39-64), Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997.

describir diversos entendimientos sobre estos *lugares* en la ciudad de Aguascalientes, ayuda a comprender la manera en que se construía la imagen de estos *lugares* que se generaron como un ámbito nuevo y en transformación en una etapa del país en la que la crítica social se expresaba en la prensa y los sindicatos de trabajadores tenían un juego importante en las relaciones de poder del momento.

Creemos que este tema es pertinente porque parte de la identidad del ciudadano de Aguascalientes con su historia, a partir del arraigo al Ferrocarril, además de que, en la actualidad, gran porción de la actividad económica del estado se da en la industria automotriz; por ello, parece importante la identificación del hidrocálido con la industria manufacturera como parte fundamental de la historia de la ciudad.

Sobre el tema de los ferrocarriles se ha trabajado extensamente con base en un punto de vista historiográfico, comenzando con el Dr. Jesús Gómez Serrano en *Aguascalientes: historia breve*.⁴ El Dr. Gerardo Martínez Delgado hace un trabajo ampliamente referenciado sobre la transformación de la forma de la ciudad en *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*,⁵ donde expone las posibilidades que les dio a los empresarios la zona oriente de la ciudad con la llegada del ferrocarril. Desde un punto de vista social, a partir de la memoria obrera, tenemos el trabajo del Dr. Gabriel Medrano de Luna, con su trabajo denominado *La morena y sus chorriados: los ferrocarriles en Aguascalientes*.⁶ Entre las obras enfocadas al aspecto formal y de su habitar con una perspectiva arquitectónica tenemos los trabajos de la Dra. Marlene Barba, el Dr. José Luis García Ruvalcaba y el Dr. Alejandro Acosta Collazo, que han sido de ayuda para los objetivos del Fideicomiso Tres Centurias, encargado de la administración del patrimonio actual para su correcta restauración y conservación.

Sobre la otra gran empresa de la época, la Gran Fundición Central Mexicana, no hay tantas investigaciones en específico de la planta asentada en Aguascalientes. Cabe mencionar una realizada sobre la ASARCO, empresa propietaria, al final de la época en que estuvo asentada en Aguascalientes la GFC. Este estudio bastante amplio e historiográfico del Dr. Jesús Gómez Serrano, llamado *Aguascalientes, imperio de los Guggenheim*,⁷ desarrolla bastante el tema de la GFC desde sus comienzos con los hermanos Guggenheim hasta sus últimos días con la ASARCO.

4 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., *Aguascalientes: historia breve*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

5 Martínez Delgado, G., *Cambio y proyecto urbano: Aguascalientes, 1880-1914*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.

6 De Luna, G. M., *La morena y sus chorriados: los ferrocarriles en Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006.

7 Serrano, J. G., *Aguascalientes: imperio de los Guggenheim (estudio sobre la minería y metalurgia en Aguascalientes, 1890-1930: el caso Guggenheim-ASARCO)*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Para gran parte de estos aportes ya citados se utiliza el periódico o la prensa como una fuente histórica, entonces ¿cuál sería la diferencia de nuestro trabajo con estos?

Lo que se está buscando en esa investigación es el día a día del proceso de industrialización, pero a sabiendas de que, además, el periódico o la prensa se vuelven un factor de *legitimación* de las decisiones tomadas o futuras, es decir, el diario o prensa se vuelve el fenómeno de estudio, el cual pretendemos poder comprender no objetivamente, sino dentro de toda la subjetividad que nos da esta historia de los pensamientos, para entender cómo se imaginaban estos *lugares* industriales desde este lente en particular.

Se busca comprender este proceso de industrialización que se fue forjando con el devenir diario de la sociedad, a tal punto que el imaginario actual de la sociedad hidrocálida entiende como la base de su economía la industria, contrariamente a su pasado de sociedad meramente agrícola, a finales del siglo XIX, a la cual le costó adaptarse a las complejidades para entender la vida «moderna» que da la industrialización, camino que continuó hasta volverse una sede industrial atractiva para la inversión extranjera.

De ahí la importancia de conocer cómo fueron los imaginarios por parte de la sociedad sobre estos *lugares* industriales, que fueron formando esta vocación clara de albergar industria en la ciudad; planteamos este análisis desde la perspectiva de la prensa en función de testigo activo diario de estos imaginarios sobre el devenir mismo.

El documento estructura estas ideas en cuatro capítulos. El primero trata de dar sustento teórico a los argumentos de los cuales se deriva la idea de que el discurso de los imaginarios en prensa ayuda a legitimar, conocer y a formar la visión sobre el *lugar* industrial. Es la parte reflexiva y teórica del texto, donde se definen los conceptos que sustentan esta investigación.

El segundo capítulo intenta contextualizar las tres diversas épocas en las que está situada la investigación e intenta dar rostro a las voces de la prensa, buscando que podamos entender más adelante las estructuras ocultas del discurso.

El tercer capítulo, tomando en cuenta las dimensiones significantes del *lugar*, pretende explicar cómo fueron los cambios morfológicos de la ciudad a partir de la llegada del *lugar* industrial y explicar también los cambios intelectuales del nuevo paradigma industrial en la ciudad.

Por último, en el cuarto capítulo, derivado de todo este camino de investigación, se retoman los temas más relevantes de la prensa y se genera una narrativa con la confrontación de los dichos en la prensa y los temas relevantes. No se busca generar un documento historiográfico, sino un entrecruzamiento de las intenciones no dichas dentro del discurso de la prensa y los acontecimientos que se iban suscitando, donde los actores (prensa, empresas, obreros y Gobierno) son parte de una compleja estructura de relaciones ocultas que indirectamente se van reflejado en los imaginarios que se construyen sobre el *lugar* industrial de esta época.

Sobre el cuerpo total del trabajo, creo que es importante advertir que para entender los apuntes finales es importante la revisión de todos los capítulos para comprender el camino que nos lleva a esas conclusiones, pero que si la intención es solo conocer los diversos temas que se abordan, cada texto puede fungir como una estructura independiente que es posible revisar sin secuencia alguna y da la posibilidad de comprender cada capítulo como un ente de información independiente.

Esta misma cualidad de independencia nos lleva a decidir quitar de este documento la metodología de la investigación y permitir que el lector pueda ir haciendo por sí mismo las conexiones discursivas que nos han llevado a plantear en un mismo documento el variado conjunto de conceptos y de fuentes de información.

CAPÍTULO 1.

EL DISCURSO COMO INSTRUMENTO DE LEGITIMACIÓN EN EL IMAGINARIO SOCIAL DEL LUGAR

La construcción del discurso y su influencia en la sociedad

Para abordar el tema sobre la construcción del discurso, es necesario entender el concepto de *discurso*. Primero podríamos explorar lo que nos plantea la Real Academia Española (RAE),⁸ la cual nos dice que la palabra como tal viene del término en latín *discursus*, proveniente de *discurro*, «correr alrededor de algo»,⁹ aunque en el diccionario etimológico de Joan Coromines¹⁰ nos plantea otro principio filológico de la palabra, proveniente del mismo latín, pero de la palabra *discrepare*,¹¹ que significaría disonar o sonar diferente,¹² y cuya traducción directa sería la palabra *discrepar*, que podemos entender como «estar en desacuerdo».¹³

Esto nos podría derivar a la idea de una discusión de diferentes pensamientos sobre un tema en particular, algo que en nuestro entendimiento de la palabra nos resultaría lógico. Podemos complementar esta idea que retomando lo planteado como discurso por la RAE, que le encuentra hasta doce significados, de los cuales podemos resaltar los siguientes:

1. *Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras.*
2. *Reflexión, raciocinio sobre antecedentes o principios.*
3. *Razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que se lee o pronuncia en público.*
4. *Forma característica de plantear un asunto en un texto.*
5. *Lenguaje en acción, especialmente el articulado en unidades.*
6. *Escrito o tratado, generalmente de no mucha extensión, en que se discurre sobre una materia determinada.*¹⁴

Podemos concluir en los diversos significados sobre *discurso* de la RAE que el concepto se relaciona con la razón de nuestro entender de las

8 RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE, 2016.

9 Mahoney, K., *Latdict*, 2018. Disponible en: <<http://www.latin-dictionary.net/definition/18063/discursus-discursus>>.

10 Coromines, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 2012.

11 *Ibid.*

12 *Ibid.*

13 Mahoney, K., *Latdict*, 2018. Disponible en: <<http://www.latin-dictionary.net/definition/18063/discursus-discursus>>.

14 Revisar <<http://dle.rae.es/?id=DtpVc7a>> (revisado el 16 de febrero del 2018).

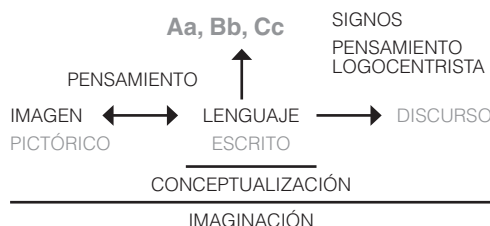
cosas, y nuestra posibilidad de expresarlas de la manera más básica y lingüística es la articulación de las palabras para generar un enunciado. Podemos entender que tiene sus características como manera de expresar o comunicar una idea, para lo cual existen diversas formas de expresarla, las cuales dotan de una característica particular al discurso.

Esto genera algunas reflexiones sobre la importancia dentro del discurso que tiene el lenguaje, en función de código que genera la posibilidad de comunicación del ser humano con otros.

Podemos plantear la manera en que el ser humano estructura su conocimiento y su pensamiento, como nos dice el filósofo mexicano Fernando Zamora Águila en su documento *Filosofía de la imagen*,¹⁵ donde más allá de hacer un análisis de la imagen, también nos plantea que la manera de pensar y de conocer del ser humano parte de un logocentrismo, es decir, la palabra como *logos* o signo es la facultad distintiva del racionalismo del ser humano.

Así pues, en las diferentes perspectivas de las diversas épocas del conocimiento del ser humano, desde la edad media hasta el modernismo, en los diversos paradigmas en que ha basado su conocimiento, ha existido la necesidad de separar la manera de conocer el mundo por parte del ser humano en el lenguaje y la imagen, es decir, lo escrito y lo pictórico.

De esta forma, se prioriza el lenguaje, ya que, como nos plantea el filósofo alemán Emmanuel Kant, la forma de conceptualizar es a partir de un pensamiento que puede ser discursivo en decremento de la imaginación, donde no se puede generar conocimiento¹⁶ (I-1).



Estructura del pensamiento humano. Realizado por MAGM 2018.

De esta manera, desde la filosofía se ha pensado que la forma de generar conocimiento es a partir del lenguaje, ya que este sirve al ser humano como estructura primigenia del conocer, situación que desde la época clásica planteaba Platón, quien hizo esta distinción por primera vez, parafraseando: «el filósofo es aquel que gusta contemplar la verdad, mas no como esas gentes que están ávidas de ver».¹⁷ En esta pequeña

15 Zamora Águila, F., *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*, Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

16 Zamora Águila, F., Introducción, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (pp. 38-43), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

17 Zamora Águila, F., Distinción filosófica entre concebir e imaginar, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (pp. 53-54), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

idea nos separa de tajo la imagen del concepto y la conceptualización se vuelve parte del logocentrismo, que en la filosofía del siglo xx se catapultó a la idea actual y que sustentó el planteamiento de la importancia del discurso, desde lo que llamaron el «giro lingüístico».

En términos generales, viendo en perspectiva hacia el siglo pasado, podemos observar que la mayoría de los tratados filosóficos que marcaron el pensamiento de este momento en particular, y que podríamos señalar como el paradigma de la época, nacen de una filosofía analítica del lenguaje, como nuestro fundamento de conocer el mundo.¹⁸

Tal como nos plantea el filósofo francés Michel Foucault, en *Las palabras y las cosas*,¹⁹ el retorno del lenguaje nos dice el modo en que este análisis del lenguaje comenzó a estar presente en el pensamiento desde el siglo xix, y los trabajos filológicos empezaron a tomar fuerza como una forma de conocer, de tal manera que propone que *El Capital* de Karl Marx es sobre el valor, o el trabajo de Nietzsche, de inicio, es sobre palabras griegas.²⁰

Así pues, las reflexiones filosóficas del siglo xx van dirigidas a la lengua, esto se ve reflejado desde los trabajos del filósofo alemán Martin Heidegger y su planteamiento fenomenológico, en trabajos como *Ser y tiempo* o en su ensayo más conocido por arquitectos, que dispuso en su conferencia de 1951, «Construir, habitar, pensar»,²¹ paradigma de la arquitectura posmoderna; donde da maestría de sus trabajos hermenéuticos y filológicos y plantea un acercamiento al mundo a partir de una interpretación filológica del lenguaje y de los primigenios acercamientos del ser humano a los objetos.

Con base en las preguntas filológicas sobre el habitar y el construir, Heidegger construye un pensamiento sobre la relación del ser humano con la tierra, con el cielo y con las deidades, en lo que él llama la *cuaternidad*,²² a partir de una reflexión de cómo la relación del ser humano al habitar el espacio construye *lugares* por medio de puentes,²³ que son las cosas en su relación con esta *cuaternidad* que nos plantea.

Más allá de las implicaciones filosóficas del ensayo, lo interesante para nosotros se relaciona con el lenguaje. En el inicio, para justificar el análisis filológico que realiza, y a partir del cual deviene la reflexión, Heidegger formula ideas interesantes sobre el lenguaje.

La exhortación sobre la esencia de una cosa nos viene del lenguaje, en el supuesto de que prestemos atención a la esencia de este lenguaje [...] El hombre se comporta como si fuera él, el forjador y

18 Foucault, M. y Frost, E. C., *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Ciudad de México, Siglo xxi Editores, 1968.

19 *Ibid.*

20 Foucault, M. y Frost, E. C., Trabajo, vida y lenguaje, en *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* (p. 313), Ciudad de México, Siglo xxi Editores, 1968.

21 Heidegger, M., *Construir, habitar, pensar*, 1951.

22 *Ibid.*

23 *Ibid.*

el dueño del lenguaje, cuando en realidad es el lenguaje el que es, ha sido y será siempre el señor del hombre [...] El hecho de que nos preocupemos por la corrección en el hablar está bien, sin embargo no sirve para nada mientras el lenguaje siga sirviendo únicamente como un medio para expresarnos. De entre todas las exhortaciones que nosotros, los humanos, podemos traer desde nosotros al hablar, el lenguaje es la suprema y la que en todas partes es la primera.²⁴

Heidegger le da la máxima importancia de manifestación del ser humano al lenguaje, partiendo de que en él se encuentran las formas de entender y estructurar la esencia de las cosas, mismo pensamiento que se observa en la reflexión de este apartado; con ello podemos ver cómo prioriza, al igual que otros filósofos, el lenguaje sobre la imagen, planteando que con base en el lenguaje se pueden construir las cosas.

La misma línea de importancia del lenguaje en función de acercamiento al entendimiento del mundo por parte del ser humano se da con los trabajos de los filósofos estructuralistas, como lo fueron el francés Claude Lévi-Strauss (con sus trabajos antropológicos y etnológicos), Umberto Eco (con sus trabajos sobre la semiótica) y Michel Foucault (con los discursos a modo de ejercicios del poder).

Así pues, desde la filosofía y los trabajos sobre la comprensión del ser humano del mundo y las teorías del conocimiento, se plantea el papel fundamental del lenguaje, su capacidad de comunicar y su importancia fundamental en la estructuración mental de las ideas.

Zamora cita al filósofo griego Isócrates²⁵ para plantearnos las diferencias del ser humano con cualquier otro animal de la faz de la Tierra y, parafraseando, nos dice que la distinción entre ellos y el ser humano es la capacidad que se tiene de comunicar para persuadir y externar los deseos a partir del lenguaje, lo que nos ha dado la posibilidad de fundar ciudades, crear leyes y de inventar el arte, con el cual se ha podido instruir a los ignorantes y saber persuadir de lo bueno y lo malo, conocer los discursos verdaderos y comunicar de la misma manera al hablar que al reflexionar interiormente.²⁶

De este modo, se plantea la importancia del lenguaje como parte fundamental del conocimiento cultural del ser humano, al dar la posibilidad de comunicación de los pensamientos de la actualidad y del pasado.

Por la misma línea, se maneja sobre la reflexión interna del ser humano y su conocimiento a partir del lenguaje la idea del *relativismo lingüístico*, la cual nos propone que la palabra es el marco de la realidad que conocemos.

24 *Ibid.*

25 Político y educador griego.

26 Zamora Águila, F., Las palabras como facultad distintiva del ser humano, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (p. 30), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

Nos dice el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein: «los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo»,²⁷ frase reflexiva que parece tener una certeza racional, desde un punto de vista ontológico, ya que, más allá de los complejos de idiomas, nos sugiere que, si algo no ha podido ser clasificado por nuestro entender del mundo, realmente no se sabe lo que es.

Es decir, yo puedo decir que es una casa, hogar, morada o guarida, desde mi punto de vista y a partir de mi conocimiento etnológico; y, así pues, cualquier ser humano de cualquier etnia puede entender lo que es su morada, que no lo pueda expresar como uno quisiera que se lo comunicaran es diferente, pero no implica que él en su lenguaje no la pueda significar.

No obstante, si hablamos de un objeto tecnológico actual, como lo puede ser una computadora o un teléfono celular, seguramente habrá alguna persona que no sepa qué es y por ende no podrá significar tal objeto con una palabra, ya que se encuentra fuera de su esfera de conocimiento.

Más allá de plantear si es primero el lenguaje o el objeto, la significación de este viene precedida de una comunicación a partir del lenguaje o de la palabra, es decir, es o no es (I-2).

Relativismo lingüístico. Realizado por MAGM 2018.



Con esto se intenta plantear la importancia del lenguaje como parte fundamental de la evolución cultural del ser humano o como su piedra angular, ya que a partir de este se comunica y se reflexiona cualquier idea o conocimiento, y es la manera en que el ser humano significa y singulariza el mundo.

A partir del lenguaje, el ser humano tiene la capacidad de generar el discurso, al cual podemos establecer primigeniamente como la unión en un lenguaje articulado de las palabras y conceptos ya significados en el

27 Zamora Águila, F., Relativismo lingüístico (el lenguaje verbal como nuestro alfa y omega), en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (p. 41), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

mismo, en la búsqueda de una enunciación compleja en la cual se desea comunicar una idea unificada de una situación o fenómeno.

Michel Foucault dice que el discurso se encuentra inmerso en unas limitantes del conocimiento de su época, es decir, dentro de una misma estructura de entendimiento del mundo, a la cual denomina *episteme* y a partir de la cual se genera todo entendimiento del mundo.²⁸

En esta se engloba cualquier discurso, al ser parte de su contexto o entendimiento de la realidad de la cual parte, y pueden existir discursos contrarios o transgresores de la *episteme*, la cual rige el conocimiento, pero al mismo tiempo los integra con base en esa concepción del conocimiento, idea muy similar a la que tiene el filósofo griego Cornelius Castoriadis, pero con referencia al imaginario.

Michel Foucault habló sobre las características potenciales del discurso en su discurso, casualmente, inaugural en el Colegio de Francia el 2 de diciembre de 1970 en la cátedra «Historia de los sistemas de pensamiento», que después, para su difusión y ya como documento, se denominó *El orden del discurso*.²⁹

En esta cátedra, nos planteaba al discurso como una fuerza de persuasión, de poder y de lucha, pero también nos advertía que desde que se gesta está controlada, distribuida y seleccionada por las esferas de poder, las cuales miden su capacidad detonadora de ideas y de pensamiento en la sociedad.³⁰

En el mismo ensayo, Foucault nos habla de que la producción del discurso a la vez está controlada, seleccionada y redistribuida, buscando filtrar los discursos e intentando de evitar lo peligrosos que pueden ser, a manera de acontecimientos aleatorios que se pueden convertir en realidad;³¹ hay que entender que este filtro para la época de estudio (1895-1925) era una realidad que existía y, seguramente, se daba la misma circunstancia en 1970, momento del discurso de Foucault.

Esto quizás, en la actualidad, nos resulte extraño por la apertura actual que se ha desembocado con la revolución de los medios de comunicación, donde cada vez es más difícil poder pensar en un control de la distribución de los discursos sin caer en un régimen autoritario y limitado, lo que al día de hoy es complicado por la infinidad de plataformas que ofrece el internet.

Foucault veía esta situación en la producción del discurso y su difusión, ya que nos menciona también que el discurso no solo explica las luchas de poder, sino que muchas veces se vuelve parte del poder del que se busca adueñar, en esto que denomina relaciones de poder.

Nos advierte sobre la capacidad doctrinaria del sujeto locutor a ciertos enunciados, con la cual se puede vincular a varios sujetos a un enunciado y puede volverse significativo al momento de adecuarse socialmente,

28 Foucault, M. y Frost, E. C., *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1968.

29 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004.

30 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004, p. 14.

31 *Ibid.*

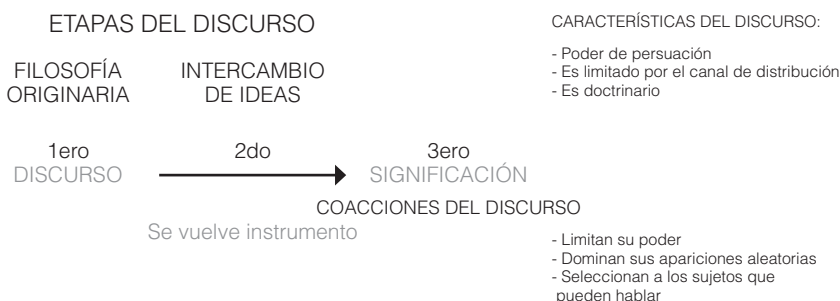
donde el discurso, por las mismas hendiduras generadas en sí mismo, se anula y se puede situar en realidad al servicio del significante.³²

Ejemplificando, pensemos en la propaganda nazi generada por el encargado del partido, Joseph Goebbels (1897-1945), que llevó a la concepción de lo que ellos denominaban «el problema judío» y «la supremacía aria», en la cual hasta el mismo filósofo alemán Martin Heidegger fue partícipe, y se generaron discursos dirigidos a la sociedad alemana, al igual que concepciones sobre la realidad de su país y la supuesta culpabilidad judía sobre ella.

A partir de estas ideas se generó toda una visión de la realidad que traspasó más allá de lo dicho en el discurso y de lo enunciado primigeniamente, y generó por sus hendiduras toda una acción, que fue más allá de lo discursivo.

Sobre este proceder a partir del discurso, nos dice Foucault que parte de una filosofía originaria un juego discursivo de escritura y de lectura, primeramente; en una segunda parte se vuelve un intercambio de ideas con base en esta idea; y en una tercera etapa en una nueva interpretación discursiva, en la que puede suceder que lo discursivo se vuelve al servicio de lo ya significado (I-3).

Características del Discurso. Realizado por MAGM 2018.



En definitiva, Foucault nos plantea la capacidad detonadora de acciones y de persuasión que puede tener un discurso, a partir de su inserción en la sociedad, pero para la cual es totalmente necesaria la comunicación de esta discursividad, y es donde entran en juego los medios necesarios para esta distribución de las ideas.

Retomando el ensayo de Foucault expuesto en 1970, la tesis general de ese discurso iba enfocada a presentar las coacciones del discurso (que, señala, son cuando la distribución o difusión de un discurso se intenta interrumpir o ver limitada), que se encuentran ajenas a la unidad del discurso³³ como tal.

Estas coacciones del discurso se dan dentro del proceso de selección para su difusión dentro de los medios de comunicación, los cuales

32 *Ibid.*

33 *Ibid.*

son tres tipos: las que limitan su poder, es decir, cuando se entra en lo prohibido o en la exclusión del discurso; las que dominan sus apariciones aleatorias, es decir, se puede hacer desde el comentario y la crítica, donde se referencian o se ponen a disposición ciertos discursos en decremento de otros; y, por último, los que seleccionan a los sujetos que pueden hablar,³⁴ lo cual lleva a la forma en que está institucionalizado el saber, es decir, cuando se plantea que sobre tal tema la voz calificada es tal por su nivel de preparación en las ciencias.

De esta manera, el medio de comunicación, su difusión y su apertura a tal o cual discurso, al igual que la crítica sobre ellos y el valor que se le da a quien pronuncia el discurso, son formas de coaccionarlo en las cuales muchas veces el medio de comunicación es quien tiene la balanza a su favor en esta relación de poder entre el discursante y el medio de distribución, el cual de igual manera entra en relaciones con poderes más allá de su capacidad de comunicar, dentro de la estructura de la sociedad.

Así pues, intentando entrar de lleno al concepto de *medio de comunicación*, se puede entender como la herramienta que da apoyo al proceso de transmitir información entre un emisor y un receptor.

Ampliando el concepto, podemos revisar lo escrito por el filósofo español Juan Benavides Delgado, en su ensayo llamado «En torno a la filosofía de la comunicación»,³⁵ en el cual hace un trabajo reflexivo y nos dice que existen dos sentidos a partir de los cuales se añaden características fundamentales para entender el fenómeno de la comunicación.

La acción de comunicar «(1) supone la transmisión de una información de un emisor a un receptor... (2) Es participar de un mismo conocimiento entre un hablante y un oyente».³⁶ La diferencia entre ambas definiciones es que en la primera se siembra la duda de la transmisión, notando los posibles problemas de la actividad comunicativa, desde la cual se plantean las circunstancias del medio en que se da el proceso comunicativo, donde se hacen presentes el medio de transmisión y los fenómenos contextuales que inciden en el proceso.

De esta manera, se esquematiza el proceso comunicativo. Conforme a la forma en que se analiza el proceso y las situaciones en que inciden, se va complejizando el proceso, por lo cual nos esquematiza hasta tres maneras de entenderlo³⁷ (I-4).

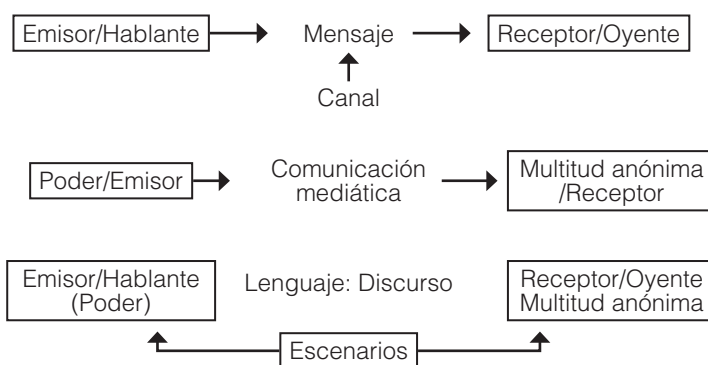
34 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004, pp. 38-46.

35 Benavides Delgado, J., En torno a la filosofía de la comunicación, en Dou, A. (ed.), *La comunicación*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1991.

36 *Ibid.*

37 *Ibid.*

Proceso de comunicación. Realizado por
MAGM 2018.



En el último esquema, Benavides Delgado unifica lo que él llama la visión norteamericana y europea, con lo cual integra en el proceso la idea de los escenarios, que es desde donde se realiza el proceso de comunicación. Este escenario que la mayoría de las veces nos afirma es construido por el medio de comunicación.

Estos escenarios los divide en tres, la globalidad, los objetos y el personal, los cuales se plantean como la forma en que se puede clasificar el mundo en el que se habita, donde el ser de los discursos del proceso comunicativo es legitimar el porqué de estos escenarios.³⁸

Para indagar un poco sobre los tipos de medios de comunicación, tendremos que revisar al comunicólogo alemán Harry Pross, quien, en 1972, junto a su colaborador también alemán Hanno Beth, clasificó por primera vez a los medios de comunicación masiva en su trabajo denominado en español *Introducción a la ciencia de la comunicación*³⁹ de la siguiente forma:

Medios primarios, estos son los que llegan sin ningún medio mecánico posible, es decir, de forma directa desde el habla por una persona, pero son clasificados como medios de comunicación masiva a partir de que son comunicados a más de siete personas, como en una conferencia o una catedra.

Medios secundarios, estos son en los que es necesario algún tipo de tecnología por parte del emisor para crear el medio, pero no por parte del receptor, es decir, la revista, el periódico, un anuncio espectacular, etcétera.

Medios terciarios, estos son en los que el receptor necesita algún equipo o herramienta tecnológica para recibir el mensaje, como pueden ser la televisión, el radio, el telégrafo o el teléfono.

Y recientemente se añadió una clasificación más a la hecha por Pross, que es la de **medios cuaternarios**, que es donde se integrarían los medios digitales, o nuevos medios de comunicación, los cuales permiten una comunicación que se basa en una retroalimentación lograda

38 *Ibíd.*

39 Beth, H. y Pross, H., *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Barcelona, Anthropos, 1990.

bilateralmente, al tener la capacidad de que el receptor, por su parte, pueda enviar un mensaje directo al emisor. Estos tipos de medios son las diversas plataformas creadas con el internet.⁴⁰

A modo de paréntesis, la llegada de estos medios cuaternarios potencializa lo afirmado por Benavides Delgado en el ensayo ya citado, donde afirma que la imagen se vuelve un factor determinante en la cultura actual, y con ello se retoma el conflicto filosófico sobre el concepto, la imagen y las maneras de conocer el mundo.

Con esta visión rápida de lo que se entiende por medio de comunicación y su clasificación básica a partir del medio con el que es comunicado, podemos entender que el medio como conector, intermediario o herramienta no se queda sesgado a la simple idea de otorgar el servicio, sino que juega un papel importante de la mediación de la información, es decir, toma un empoderamiento que juega un papel importante en la difusión de los discursos.

Esta situación se magnifica con la comunicación masiva, que, según afirma Pross, es la vertida a más de siete personas. El comunicólogo catalán Miquel de Moragas Spa⁴¹ nos dice que se observa como tal en la ya citada época nazi, es decir, en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), con el trabajo de propagandismo realizado por los países inmersos en el conflicto para legitimar sus acciones, en el cual se nos plantea el fenómeno de comunicación masiva en un sector mucho más grande de la sociedad.

Sobre la comunicación masiva, el comunicólogo catalán Jordi Busquets, en su documento *Lo sublime y lo vulgar*,⁴² acerca de la masificación de la cultura a partir de los medios de comunicación, nos dice que para la masificación de la comunicación primordialmente se necesita el medio o herramienta para lograrlo.

Por ello, es importante decir que para que exista un medio de comunicación debe existir una contraparte económica que sustente al medio, que generalmente depende de que sea vendible y pueda lograr los objetivos económicos, que en la generalidad de los medios actuales es el objetivo último de su creación, por lo cual se vuelven mercantiles.

En consecuencia, la difusión de la cultura y, con ello, de los discursos comienza a adquirir determinadas características, nos dice Busquets, para la diversidad de interlocutores a los cuales se busca llegar con un mensaje, lo que deriva en perder la particularidad del mensaje, de modo que se homogeniza y pierde su diversidad, con lo cual puede llegar a volverse confuso y desconcertante, así como mediocre y simplista.

Tomando en cuenta lo anterior, y a base de intuición, podemos entender lo dicho por Benavides Delgado sobre la cultura visual y la importancia que toma la mera actividad de ver, en la cual se prioriza más la

40 Véase <http://www.aliatuniversidades.com.mx/bibliotecasdigitales/pdf/comunicacion/Medios_de_comunicacion_masiva.pdf>.

41 De Moragas Spà, M., *Teorías de la Comunicación*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.

42 Duran, J. B., *Lo sublime y lo vulgar: la «cultura de masas» o la pervivencia de un mito*, Barcelona, Editorial uoc, 2008.

acción que el contenido del mensaje, lo que lleva a la simplicidad, por lo que podemos decir que el uso en los medios masivos de imágenes, en decremento de la cultura oral, ayuda a la simplificación del mensaje para su masificación.

Ante esto, el medio de comunicación puede volverse un discurso masificado, mercantil, de manera que todo objetivo ideológico y profundamente conceptualizado se pierde, al volverse un producto que busca solo la persuasión de la masa, lo cual puede quitarle al discurso toda cualidad de un conocimiento complejo.

Retomando a Foucault sobre la capacidad del discurso a partir de su poder de persuasión, nos plantea la capacidad del medio para comunicar discursos doctrinarios donde, más que un medio de información, es un instrumento de *legitimación* de ideas a favor de los intereses económicos y políticos a partir de los cuales se dirige el discurso.

Contextualizando esta afirmación, la prensa escrita de 1895 a 1925 de la sociedad hidrocálida, que fue el medio de comunicación de la época con más impacto social debido a su nivel de alcance (cantidad de personas a las que llegaba el mensaje), se entendió como el adecuado para hacer llegar el discurso de la élite de la sociedad, que estaba buscando emprender este proceso de modernización de la ciudad y de sus actividades económicas con la industrialización, a modo de factor relevante para lograrlo.

Al igual que propone el comunicólogo argentino Camilo Taufic, el periodista toma un perfil activo políticamente en la época dentro de una visión de la sociedad, desde un punto de vista capitalista, formulando un discurso sobre cómo mantener la explotación asalariada de los trabajadores,⁴³ con base en la capacidad de persuasión que tiene la visión de la modernidad.

Del otro lado de la balanza del poder en la actividad industrial se encontraban los sindicatos, en este juego de poder obrero-patrón que se gestaba en esos días, que también tenía su maquinaria propagandística, la cual buscaba hacer llegar sus discursos.

Así pues, dos visiones opuestas que han dado para un mar de planteamientos, la visión capitalista y socialista de la organización económica y política del mundo, se pueden reducir a los buenos y los malos, donde todo discurso cae en una simplicidad del bien y el mal, al masificarse, al igual que nos lo plantea Busquets.

En conclusión, sobre cualquier tópico que se quisiese introducir, la comunicación de masas es capaz de perder cualquier profundidad ideológica al buscar la difusión del mensaje, ya que, en esta búsqueda de comunicar a una parte considerable de la sociedad, la discursividad ideológica se pierde en la homogeneidad y simplicidad del mensaje.

De igual manera, como en su momento lo formuló Goebbels (1897-1945) en una frase que se le acuña: «Una mentira repetida mil veces se

43 Taufic, C. y Jiménez, P. S., Comunicación social y dominación, en *Periodismo y lucha de clases* (p. 17), Madrid, Ediciones Akal, 2012.

convierte en verdad»; así, desde los medios de comunicación se pueden generar discursos dirigidos a la sociedad que, con base en su repetición, se pueden insertar como parte del entendimiento de la realidad de la sociedad.

Sin embargo, en ellos se puede generar un fuerte cuestionamiento acerca de la educación y profundidad del mensaje doctrinario que se desea emitir, ya que en la búsqueda de lograr mayor emisión se vulgariza el discurso, lo cual puede dar excelentes resultados en la búsqueda de la influencia social, aunque quizás habría que cuestionar si solo se busca dirigir una acción o sembrar una concepción sobre determinada situación a partir de un discurso y no como lo planteó Foucault, volverlo instrumento de una mera significación con la cual se busca la disuasión de la sociedad.

La complejidad del proceso de comunicación dificulta la transmisión del mensaje, sin que exista la pureza de la sola intención de la unidad discursiva, por lo que siempre los escenarios donde se da la comunicación tendrán mensajes ocultos ajenos al mero discurso oral. Esto nos lleva a una cuestión importante: ¿Cómo analizar un discurso?

Primero podríamos reflexionar sobre ese cuestionamiento partiendo de lo que plantea el mismo Foucault, en su documento *La arqueología del saber*,⁴⁴ en torno a las unidades del discurso. Al momento de hacer un análisis de una unidad discursiva, habrá que preguntarse «¿Cómo es que ha aparecido tal enunciado y ningún otro en su lugar?».⁴⁵

Esta pregunta sirve de pretexto para iniciar un análisis sobre el discurso, y nos dice que se debe empezar a reflexionar más allá de los propios enunciados. Tenemos que cuestionar las intenciones del emisor, su actividad consciente, lo que ha querido decir y lo inconsciente que ha querido decir, entre otras cuestiones. En esta revisión se va a trastocar y se reconstruirá otro discurso que a veces se trastorna por el mismo trabajo de revisión, basando este análisis en otra pregunta: «¿Qué es pues, lo que se decía en aquello que era dicho?».⁴⁶

De esta manera, tendríamos el primer interés sobre la unidad del discurso, el autor y su subjetividad al escribir, lo que tendríamos que desmenuzar en otras preguntas, pero que en general nos podría llevar a ¿quién es el que escribe?

Por otra parte, y siguiendo la reflexión de Foucault, nos hace una segunda pregunta, «¿Cuál es, pues, esa singular existencia, que sale a la luz en lo que se dice, y en ninguna otra parte?»⁴⁷ la cual va dirigida a entender el acontecimiento y su irrupción histórica, que la hace surgir como una emergencia que, sin importar lo grande o pequeña, posee una singularidad que se liga a que alguien en un momento escribiera sobre ella.

44 Foucault, M., Las unidades del discurso, en *La arqueología del saber* (pp. 34-45), Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1988.

45 *Ibid.*

46 *Ibid.*

47 *Ibid.*

Esto lleva a una infinidad de conexiones del porqué y el cómo de su existencia en función de hecho y de hecho discursivo: «no es encerrarlo sobre sí mismo; es hacerse libre para describir en él y fuera de él juegos de relaciones».⁴⁸

Es la búsqueda de la contextualización de la unidad discursiva, en la cual podemos encontrar datos y relaciones fuera del campo de conocimiento en el que se está incursionando, una cuestión que traspasa disciplinas en pos de las conexiones que podamos encontrar con esa unidad discursiva.

Por último, se nos plantea como tercer interés de la descripción de los hechos del discurso, al momento de liberarlos de las unidades naturales inmediatas y universales, buscar otras conexiones invisibles, ocultas, que no sean arbitrarias y que puedan ser correctamente descritas.

De esta manera, podemos plantear al menos un principio de análisis para las unidades discursivas, a partir de los tres intereses para la descripción de los hechos del discurso, los cuales pretendemos analizar en este documento, a partir de lo planteado por Foucault, quien, por último, nos advierte sobre estos análisis discursivos:

Es preciso tener bien presentes en el espíritu dos hechos: que el análisis de los acontecimientos discursivos no está limitado en modo alguno a semejante dominio y que, por otra parte, el corte de este mismo dominio no puede considerarse como definitivo, ni como absolutamente valedero; se trata de una primera aproximación que debe permitir que aparezcan relaciones con las que se corre el peligro de borrar los límites de este primer esbozo⁴⁹ **(I-5)**.

¿Cómo se analiza un discurso? Realizado por MAGM 2018.



¿Cómo es que ha aparecido tal enunciado y ningún otro en su lugar?

¿Qué es pues, lo que se decía en aquello que era dicho?

¿Qué es pues, lo que se decía en aquello que era dicho?

Las intenciones del emisor

Entender el acontecimiento

Buscar otras conexiones invisibles

48 *Ibid.*

49 *Ibid.*

La construcción del imaginario social

Para iniciar esta reflexión, creemos necesario empezar por entender el concepto de *imaginario*, la RAE⁵⁰ nos da hasta siete significados, uno más coloquial que otro, en los cuales se denotan significados prácticos de la palabra, además de dos significados de lo más sugerentes para nuestra indagación.

Cito textualmente: «que solo existe en la imaginación/ imagen simbólica a partir de la que se desarrolla una representación mental».⁵¹ Estos supuestos nos dejan claro lo entendido generalmente por imaginario. Primero, que es algo interior del ser humano, un *constructo*, algo intangible, no inherente del objeto (espacio habitable) del cual se esté idealizando, de modo que esta misma idea produce una representación y una simbolización del objeto del cual se genera tal imaginario (I-6).

IMAGINACIÓN

Constructo interno del ser humano.
Idealización.
No inherente del objeto

REPRESENTACIÓN SIMBOLIZACIÓN



Imaginación. Realizado por MAGM 2018.

Creo oportuno reflexionar en torno a la imagen como parte del pensamiento; el filósofo mexicano Fernando Zamora Águila, en su trabajo denominado *Filosofía de la imagen*,⁵² hace un análisis de la forma en que se ha conceptualizado la imagen, además de un trabajo epistemológico de esta, a partir de su entendimiento como herramienta del pensamiento.

Zamora nos plantea una separación generada entre la idea de conceptualización e imaginación, reflexión que deviene de la filosofía clásica de los griegos y que continúa a lo largo de la historia de la filosofía, con el fin de entender el razonamiento.

Zamora reflexiona sobre la imagen a partir de autores como los filósofos alemanes Emanuel Kant y Martin Heidegger, además del filósofo francés Jean Paule Sartre, del cual nos cita⁵³ que la imagen es excluyente del pensamiento, no puede existir pensamiento en imagen, es decir, no se puede conceptualizar una imagen mental, no se puede tener al mismo tiempo una imagen mental y un concepto del mismo.

50 RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE, 2016.

51 *Ibíd.*

52 Zamora Águila, F., *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*, Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

53 Zamora Águila, F., Distinción filosófica entre concebir e imaginar, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (pp. 81-86), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

Eso no excluye que a partir de una imagen mental, citando a Kant, se pueda generar una representación de un concepto, donde ese trabajo de la imaginación se da primeramente antes de la conceptualización; así pues, Zamora nos cita a Heidegger, para quien la conceptualización se plantea como ejercicio primario a la imaginación, ya que nos da unas bases generales del concepto, donde la imaginación nunca podrá generar una representación totalizante de este.⁵⁴

De ello, podemos plantear el trabajo de la imagen mental como parte de un ejercicio creativo del pensamiento, donde la imaginación nos ayuda a visualizar la representación de algo que en una siguiente etapa se puede conceptualizar o significar a partir del lenguaje.

Sobre esta compleja relación entre la imagen y el lenguaje trata el cuadro del pintor surrealista belga René Magritte, llamado *La Trahison des images*,⁵⁵ también reconocida por el famoso texto que tiene en la parte inferior del cuadro «Ceci n'est pas une pipe», «esto no es una pipa», trabajo que se vuelve claro para explicar lo que es una imagen y un objeto, al igual que la relación que existe con las representaciones que ya entendemos de un objeto.

Como el mismo texto dice dentro de la pintura, lo que estamos viendo no es una pipa en realidad, lo que estamos viendo es una figura que representa lo que es una pipa, ya que, del modo que el mismo Magritte decía, con la pipa que está en el cuadro no puedes fumar, por lo que no es una pipa.

Esto nos lleva a reflexionar la manera en que las representaciones que ya tenemos insertas en nuestro imaginario nos hacen entender figuras, grafos y formas como un supuesto de un objeto, y esto solo se da a partir de nuestro conocimiento previo, que es donde retornamos a la pregunta ya realizada: ¿Cómo es que aprendemos?⁵⁶

La obra de Magritte ha suscitado un sinnúmero de reflexiones a partir del uso del lenguaje en su obra, a tal grado que inspiró al mismo Foucault para escribir un ensayo, llamado de igual manera «Esto no es una pipa»,⁵⁷ sobre la multiplicidad de interpretaciones que surgen de su obra (I-7). Dada la idea de esta relación entre lo que es la imagen de la pipa y el texto que afirma que no lo es, como en algún momento nos dice Foucault, la negación afirma lo que la figura nos hacía pensar que era.

54 *Ibid.*

55 *El País*, Magritte y la traición de las imágenes, *El País*, 2016. Disponible en <https://elpais.com/elpais/2016/09/21/album/1474458531_382665.html#foto_gal_1>.

56 Facultad de arquitectura UNAM, *Lo Arquitectónico, lo espacial y lo habitable*, Youtube, UNAM, 2014. Disponible en: <<https://www.youtube.com/channel/UCiwVrajt89uCF5KZzRd0FDA>>.

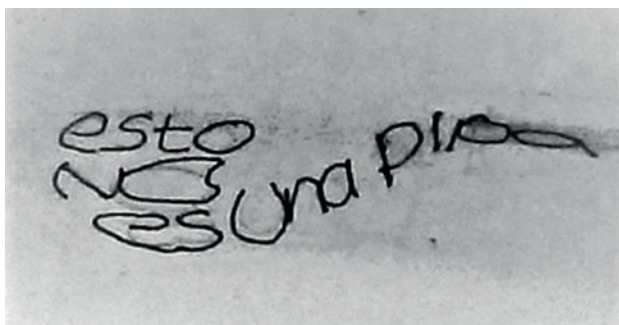
57 Foucault, M. y Monge, F., *Esto no es una pipa: ensayo sobre Magritte*, Barcelona, Anagrama, 2004.



I-7

Cuadro llamado *La trahison des images* Rene Magritte. 1929. Tomada de <https://elpais.com/elpais/2016/09/21/album/1474458531_382665.html#foto_gal_14>. El 28 de febrero del 2018.

De esta manera, Foucault compara la obra de Magritte con un caligrama, que en el sentido estricto es un escrito realizado en tal disposición que las letras forman una figura, con la cual se reafirma el tema del cual se habla en el texto, que por lo general es un poema (I-8).



I-8

Caligrama, inspirado en una pipa. Creado por MAGM.2018

Aunque la creación de Magritte no es precisamente un caligrama, Foucault justifica su dicho por el uso del texto y la figura para reafirmar un tema, con lo cual el lenguaje se vuelve, dice, parte de una grafía, deja la mera codificación y se vuelve figuración, donde el mensaje entre lenguaje e imagen se vuelve una serie de entrecruzamientos, reafirmando lo que parece ser, pero no es.

Foucault plantea que la forma de trabajar de Magritte parte de dissociar las cosas, al igual que de la similitud de la semejanza, de modo que afirma que la semejanza es extraer el patrón de las cosas para, a partir de ello, generar semejanzas figurativas de los objetos.

A partir de la semejanza y la afirmación lingüística, se hace pensar al espectador que determinada figura, aunque sea lo menos representativa de un objeto, es lo que dice que es.

Es un juego entrecruzado, como ya nos había dicho Michel Foucault, va opuesto a la pintura clásica, que separaba los signos lingüísticos y los

elementos plásticos, con lo cual, tras la exclusión, la pintura clásica argumentaba su discurso.

Más allá de la crítica a la obra de Magritte, donde Foucault encuentra un proceso de trabajo, que dice carente de discurso, aquí la idea va dirigida a la imagen; se puede entender este entrecruzamiento donde la imagen mental y el lenguaje sirven para el mismo fin: crear un imaginario que se complementa entre la visualidad y el código del lenguaje.

La manera de entender el concepto de la *imagen* evoca a la idea de lo visual, a lo visto por nuestros ojos, aunque se utilice también para adjetivar recuerdos evocados por otros sentidos del ser humano, como es la idea de las imágenes auditivas u olfativas.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la visualidad de la imagen. En el mundo actual se vive en un bombardeo de representaciones visuales en los medios de comunicación, videos, fotos, memes⁵⁸ y todo tipo de representaciones gráficas de cualquier situación en todo momento, por lo cual es difícil pensar que la idea de imagen se acote en meramente visualidad, nos pareciera una concepción limitada para tanto trabajo de reflexión filosófica sobre el tema.

Nos planteamos una idea más amplia de la imaginación, como una representación mental de cualquier sensación captada por el ser humano, la cual deriva a las ya mencionadas imágenes auditivas y olfativas, además de ampliar el espectro a cualquier sensación que podamos captar, desde los cinco sentidos perceptivos, formulados en las teorías básicas de la percepción, y la suma de los otros sentidos, que se mencionan en nuevas teorías sobre el tema.

Una forma de explicar cómo es que existen imágenes no visuales puede ser la evocación de la memoria de los sentidos a partir de la literatura.⁵⁹

Por ejemplo, se puede revisar el trabajo del escritor alemán Patrick Süskind y su obra más reconocida, *El perfume*,⁶⁰ de 1985. La historia se sitúa en Francia en el siglo XVIII y, para contextualizar al lector, en sus primeros párrafos nos dice:

En la época que nos ocupa reinaba en las ciudades un hedor apenas concebible para el hombre moderno. Las calles apestan a estiércol, los patios interiores apestan a orina, los huecos de la escalera apestan a madera podrida y excrementos de rata; las

58 Se denomina *meme* a las unidades culturales replicadas por internet, dijo el comunicólogo Gabriel Pérez Salazar para la revista *La Jornada*, término que se deriva de una teoría de la comunicación entre animales del zoólogo, de Richard Dawkins, sobre la *memética*, derivación de la unión de los términos *memoria* y *mimesis*. Reyes Martínez, T., El significado cultural del meme se propaga con el relajo cibernético, *La Jornada*, 8 de julio del 2014. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2014/07/08/cultura/a07n1cul>>.

59 ED.RAM, Imágenes visuales, auditivas, táctiles, olfativas, cinéticas, sinestesia, *No tan resumido Tu resumen... no tan resumido*, 2010. Disponible en: <<http://elblogdemara5.blogspot.com/search?q=im%C3%A1genes+visuales>>.

60 Süskind, P., *El perfume: historia de un asesino*, Barcelona, Seix Barral, 2006, pp. 9-10.

cocinas, a col podrida y grasa de carnero; los aposentos sin ventilación apestabán a polvo enmohecido; los dormitorios a sabanas grasientas, a edredones húmedos y al penetrante olor dulzón de los orinales.⁶¹

Esta multiplicidad de olores descritos evoca nuestra memoria olfativa y nos generan una imagen mental de los aromas de la época, la cual se puede completar en nuestro interior y podemos reconstruir en imágenes mentales, pero el autor apuesta a que nuestra memoria le ayude a contextualizarnos en su historia.

De esta manera, podemos entender el modo en que, a partir de la memoria y cualquiera de nuestros sentidos, se pueden generar imágenes mentales, mismo ejercicio que podemos hacer desde de la literatura y con la evocación de nuestros sentidos. Los primeros sentidos citados por Aristóteles son⁶² la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto; a los cuales habría que sumar otros sentidos que nos ayudan a detectar lo que sucede en nuestro alrededor. De ellos nos habla el físico mexicano Eliezer Braun Glieter, en su libro *El saber y los sentidos*.⁶³

Braun nos explica cómo funcionan nuestros cinco sentidos básicos, con base en reacciones físicas y químicas que se van generando en nuestros sistemas sensoriales. Además, menciona que el ojo y el oído tienen otras funciones más allá de lo que pensábamos y generan otros sentidos.⁶⁴ Del mismo modo, gracias al oído, también reconocemos el equilibrio de nuestro cuerpo y las rotaciones.⁶⁵

En adición a estos sentidos, Braun incluye en este documento algunos otros, sin cerrar la puerta a que puedan sumarse más, que aún no se han estudiado. Uno de los sentidos aludidos por Braun es la percepción espacial, que es la capacidad de determinar profundidad y distancia de los objetos que están a nuestro alrededor.

Al igual que este sentido, tenemos la percepción del movimiento, la persistencia de la visión, las sensaciones cinéticas, sensaciones estéticas y dinámicas y sensaciones internas.

Estas otras captaciones sensoriales se pueden dar dentro de los mismos sistemas sensoriales o en otros, por ejemplo, la captación de sensaciones internas, como el hambre, sed, excitación sexual, etcétera.⁶⁶

No obstante, la finalidad de todas ellas es la capacidad de conocer lo que sucede alrededor e internamente del ser humano, almacenando esta información con la cual se va generando una memoria sensorial capaz de ser evocada.

Tratando de ligar los sentidos y las imágenes que se generan, de la manera ya planteada, y que se evocan a partir de una memoria senso-

61 *Ibíd.*

62 Braun, E., *El saber y los sentidos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2011.

63 *Ibíd.*

64 *Ibíd.*

65 *Ibíd.*

66 *Ibíd.*

rial, nos encontramos con el trabajo de tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid de los doctores Isidoro Arroyo Almaráz y Francisco García García, investigación realizada en la Facultad de Ciencias de la Información, con el nombre de *Creación de imágenes mentales según la naturaleza y la forma del estímulo*,⁶⁷ en la cual se busca separar la naturaleza de la imagen mental a partir del sentido que recaba el estímulo que la genera, en la construcción del marco teórico, en el cual, igualmente, se encontraron con la ambigüedad de la idea de imagen mental.

Almaráz y García nos plantean que no es que las imágenes mentales se puedan ver, o se puedan escuchar u oler, ya que las tendremos que entender como: «experiencias subjetivas que generalmente se refieren o bien a recreaciones o bien a representaciones analógicas o simbólicas de una realidad en presencia o ausencia de sus correspondientes experiencias perspectivas».⁶⁸

Dentro de la ambigüedad encontrada sobre la concepción de las imágenes mentales, los autores las clasifican al hacer una revisión de psicología cognitiva en dos vertientes, en el texto denominado «El ojo de la mente»,⁶⁹ donde se plantea que, en general, las imágenes mentales son al final imágenes visuales que se pueden reproducir en un tercer ojo interno, formulación que regresa a la idea de la mera visualidad de las imágenes.

Una segunda idea es la de un más complejo *sistema simbólico de representación*, donde se puede pensar que existen diversas estrategias para generar representaciones mentales, y no solo la de la imagen visual en la mente.

A partir de un largo caminar de la psicología cognitiva, desde los griegos hasta las últimas décadas del siglo xx, se ha tratado de entender la idea de la imagen mental dentro del ser humano y se ha llegado a conclusiones muy similares a las que encontramos en la filosofía, que han llevado a un modelo teórico de representación simbólica, la disuasión en dos, imágenes mentales y verbales, que están separadas, pero que pueden relacionarse,⁷⁰ como bien nos lo explicó Foucault a partir de la obra de Magritte.

Así pues, podemos retomar este juego dialéctico entre la imagen y el lenguaje y comprender que, aunque separados, existen relaciones que nos ayudan a imaginar a partir del lenguaje, al igual que podemos evocar conceptos con base en una representación de ellos.

67 Arroyo Almaráz, I. y García García, F., *Creación de imágenes mentales según la naturaleza y las formas de estímulos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

68 Arroyo Almaráz, I. y García García, F., La ambigüedad del concepto de imagen mental, en *Creación de imágenes mentales según la naturaleza y las formas de estímulos* (p. 12), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

69 Arroyo Almaráz, I. y García García, F., El ojo de la mente, en *Creación de imágenes mentales según la naturaleza y las formas de estímulos* (pp. 13-16), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

70 *Ibid.*

Este tipo de evocaciones a partir de esta relación en la cual se busca enaltecer el trabajo imaginativo se puede revisar en el trabajo del filósofo francés Gaston de Bachelard, en *La poética del espacio*,⁷¹ donde nos habla sobre las cualidades del ejercicio de la imaginación casualmente desde un discurso lingüístico, en un trabajo hermenéutico, pero que en la evocación de algunas palabras se traslada a espacios habitables significantes de su vida. Esto lo lleva a un trabajo poético acerca de lo que cada una de estas representaciones le genera en su interior, creando todo un catálogo de su imaginario particular sobre los espacios habitables significantes para él e integrando en la imagen de cada uno de estos la inscripción de la memoria.

En relación con los valores de la imaginación, en el proceso vívido del ensoñamiento, surge la cuestión de la relación de la imagen con la memoria, con el pasado de quien imagina, lo cual nos sugiere, en la búsqueda de la imaginación poética,⁷² que uno debe de estar en el ahora de la imagen, en búsqueda del momento creativo y artístico, intentando dejar a un lado el pasado para evitar evocar en su memoria aspectos significantes en su vida, pero esta idea de zanjar la memoria o el pasado en el momento creativo de imaginar, ¿es posible?

Bachelard nos habla de ello,⁷³ dice que entre más lejano se pueda estar de los arquetipos en los cuales se basa esta imagen sería mejor, con el fin de que la imagen sea singular, por lo cual podemos entender que hasta en la búsqueda de la acción creadora, de imaginar algo nuevo, siempre se tendrá en cuenta la memoria del individuo, su cúmulo de experiencias y toda la información aprendida en su vida.

Esta acción de imaginar, como ya pudimos mencionar, es una actividad individual, en la que siempre se pueden observar en mayor o menor proporción rasgos de la memoria del individuo, al igual que de su ser cultural y social. Este arraigo nos puede llevar a pensar en un imaginario colectivo, es decir, se puede hablar de que existe un imaginario social.

Según el filósofo griego-otomano Cornelius Castoriadis, se puede hablar de un imaginario social instituyente, en el cual nos plantea que el ser humano tiene una relación totalmente necesaria con su contexto y con su exterior, y partir de esta relación cuenta con limitantes externas, ya dadas, como la forma en que se debe comportar para mantenerse con vida. Se entiende que existen algunas condiciones dadas por la naturaleza, las cuales nos condicionan para convivir con el mundo, el cual es nuestro exterior,⁷⁴ y otras que son internas, que son la sociabilización de la *psique*, es decir, el ser humano tiene que aprender condicionantes y reglas existentes en su entorno social para poder convivir, tiende a

71 Bachelard, G., *La poética del espacio*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

72 Bachelard, G., Introducción, en *La poética del espacio* (pp. 21-29), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

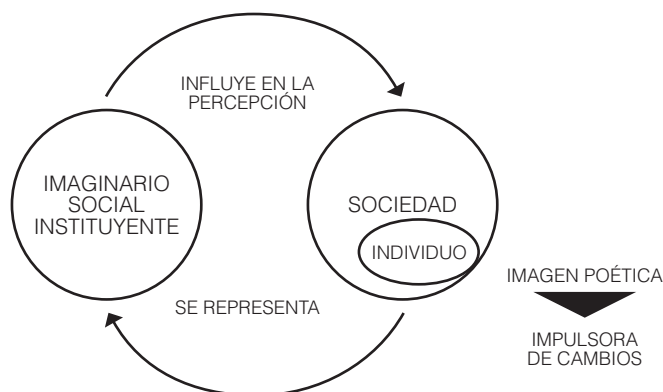
73 *Ibid.*

74 Castoriadis, C., El imaginario social instituyente, *Zona erógena*, no. 35, 1997. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>>.

dejar a un lado su interior y su singularidad para insertarse a un mundo y tiempo públicos.⁷⁵

Castoriadis, en «El imaginario social instituyente»,⁷⁶ plantea esta idea de limitantes del ser humano, llamados *cercos*,⁷⁷ que de alguna manera recuerdan lo dicho o acuñado por Heidegger, con la idea de que el ser humano fue arrojado aquí al mundo, en el cual encuentra como único destino el estar aquí, con todas las condicionantes que le implica su situación.

Complementando, formula en «Lo imaginario: la creación en el dominio histórico-social»⁷⁸ la forma de entender al ser humano en el mundo como sociedad, a la cual clasifica en dos dimensiones indisolubles, que son la conjuntista-identitaria (lógica), donde la sociedad clasifica a partir de propiedades y relaciones; y, por otro lado, la dimensión imaginaria, donde se significa la existencia (I-9).



La construcción del imaginario social basado en teorías de Castoriadis y Bachelard. Creado por MAGM 2018.

Esta división de las dimensiones significantes es similar a la planteada por otros filósofos y psicólogos en torno a la dicotomía del pensamiento. Además, coincide con Foucault sobre el entrelazamiento, aislando de esta clasificación el lenguaje y planteándolo como algo singular que se puede clasificar, dependiendo de su uso y operación. El uso del lenguaje dentro de estas dos dimensiones lo hace expresar o representar una u otra.

Si el lenguaje se utiliza para dar datos, como teoremas matemáticos, este se vuelve código; pero, si se utiliza para significar un objeto, como las evocaciones ya mencionadas por Bachelard, en relación con el uso en la literatura de lo imaginario, esto se vuelve lengua.⁷⁹

75 *Ibid.*

76 *Ibid.*

77 Castoriadis, C., Lo imaginario: La creación en el dominio historicosocial, en *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto* (pp. 64-80), Barcelona, Gedisa, 1988.

78 *Ibid.*

79 *Ibid.*

De esta manera, Castoriadis diferencia el lenguaje más allá del concepto y plantea el imaginario verbal, dado que, aunque ya se había planteado su existencia por otros autores, no existía la diferenciación por el uso dentro del lenguaje.

Retomando lo planteado por Bachelard, con la imagen y el ejercicio mental de esta, en busca de la potencialidad creativa del ser humano, Castoriadis propone una visión de la sociedad como un ente creativo que se está autocreando, el cual pasa por etapas de continuidades, catarsis, evoluciones y rupturas en sus aspectos para poder funcionar como sistema, cuyas representaciones culturales y significaciones sufren de igual manera estos cambios, siempre en la búsqueda de una coherencia en su sentido para la psique del individuo perteneciente.⁸⁰

Esto lo ejemplifica Castoriadis con el dogma de fe en los cristianos. Todo lo que no es explicable por la razón, la fe religiosa se los da. De esta manera, en las representaciones y significaciones de esta sociedad, los imaginarios son capaces de englobar la comprensión total de su sentido de ser, reafirmado en sus instituciones, que por cierto se autocrearon en la búsqueda, precisamente, de un sentido de la vida y la muerte.

Por ello, el acto de creación es fundamental en este planteamiento histórico-social para la aparición de nuevas formas, que se observan en el devenir de las sociedades, y que no existe manera de explicar por qué se dan, ya que solo se dan en la sociedad. Buscar entenderlas implica una revisión histórica donde podríamos encontrar gérmenes de las nuevas ideas y formas en el pasado, pero sin que esto nos garantice llegar al génesis de las mismas, ya que las primigenias de algún *lugar* debieron tomar sus antecedentes.

Para Castoriadis es necesaria la autonomía,⁸¹ ya que por la individualidad del ser humano en sociedad se da la posibilidad de cuestionar el porqué de las formas actuales dentro del imaginario instituyente, lo cual aporta a la pesquisa de la creación de nuevas formas.

Como conclusiones sobre el imaginario, podemos entender que abarca dentro de sí mismo varios niveles. Se puede decir que parte de una visión social del imaginario como una unión de las representaciones y significaciones culturales, como una primigenia visión y entendimiento del mundo en sociedad donde se encuentra inserto el individuo autónomo.

También existe un nivel profundo e individual en el que se da la imagen poética, el punto en el cual se puede idear o plantear una visión única en su *psique*, donde se busca potencializar la creatividad del ser humano, que de igual manera, como lo plantea Castoriadis, es un elemento fundamental para la misma sociedad, dado que permite generar estos cambios necesarios en el imaginario, en la representación y en la

80 Castoriadis, C., El imaginario social instituyente, *Zona erógena*, no. 35, 1997. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>>.

81 Castoriadis, C., Lo imaginario: La creación en el dominio historicosocial, en *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto* (pp. 64-80), Barcelona, Gedisa, 1988.

significación, para dar sustento a estas cambiantes necesidades de cohesión de la sociedad.

Finalmente, podemos esbozar al imaginario como un constructo o un planteamiento que se genera en el interior del ser humano, a modo de ejercicio de la imaginación, en el que se deslinda de la conceptualización, ya que no es un pensamiento o conocimiento sobre cualquier objeto o fenómeno, pues parte de lo percibido en los sentidos, a partir de los cuales se genera dicho imaginario, el cual es finalmente una representación de lo percibido sobre tal o cual objeto o fenómeno.

Existen imaginarios sociales o culturales que parten de la misma concepción, pero en los cuales se amplía la visión y se observa al individuo en calidad de ser social, el cual es parte de este ente en constante autocreación en el que el individuo está en un proceso constante de construcción del ser humano que lo inserta en un proceso de aprendizaje, al igual que de conocimientos. El ser humano aprende los imaginarios de su sociedad, los cuales le son comunicados a partir de diversas expresiones culturales en las cuales se representan los imaginarios que toma como suyos, haciéndolos parte de sus hábitos y costumbres, como ser activo de una determinada sociedad.

De este planteamiento del imaginario se desglosan sus dos posibles niveles, que formulamos con base en Bachelard y Castoriadis: el poético y el social instituyente. De este último, se puede decir que es inherente, al ser parte de una sociedad, y que el otro es un ejercicio mental que se da en busca de una representación creativa de algo, dentro de un proceso mental más amplio, como el proceso de diseño.

Sin embargo, también se toma en cuenta e influye el imaginario social instituyente, al ser parte de los arquetipos y su forma de dar sentido a la vida en sociedad; es decir, surge del imaginario social instituyente, del cual se trata de alejar, partiendo de la idea de singularizar una imagen en calidad de acción poética de creatividad.

El discurso y el imaginario cultural

Intentando engarzar nuestros dos conceptos ya explicados, y como se ha planteado a lo largo del documento, pareciera que el discurso es el resultado de un trabajo conceptual del lenguaje y en el lado opuesto de esta dicotomía tenemos la imaginación. De esta forma, para diseminar el pensamiento humano, desde la época de los filósofos griegos se ha buscado separar la conceptualización y la imaginación como los dos grandes bloques de proceder del pensamiento humano.

Comenzando con esta idea de estructura de pensamiento, y retomando a Zamora Águila en relación con el logocentrismo, en el cual se han concentrado las formas de comunicar y de comprender de la humanidad, entendemos un cierto apego del lenguaje al concepto.

Para Zamora, la evolución de un lenguaje y su avance son notables en la pérdida de cualidades perceptivas, en el cúmulo de conceptos y ar-

ticulaciones y en la búsqueda de que el lenguaje sea menos pasional.⁸² Esta forma de comprender la evolución del lenguaje nos explica cómo fue perdiendo sus cualidades perceptivas del imaginario y acentuándose cada vez más en el concepto de la realidad.

La idea de concebir al mundo a partir del lenguaje basado en el relativismo lingüístico no señala un avance o superioridad entre lenguas y su conocimiento del mundo a partir de este lenguaje, no pretende caer en relativismo etnológico, donde se establece que la falta de vocablos sobre un término indica superioridad, sino más bien presentar diversas concepciones de entender el mundo.⁸³

Este planteamiento de la relación del conocimiento y lenguaje, basado, como ya hemos dicho, en el «giro lingüístico», nos lleva a plantearnos esta relación intrínseca de que el lenguaje, más allá de su poder comunicativo, es la forma en que el ser humano ha logrado conocer el mundo. Dice Zamora, citando a Kant, que el lenguaje ayuda al ser humano a que lo percibido por los sentidos, después de ser analizado y despojado de toda subjetividad, se conceptualice en un conocimiento objetivo.

Zamora postula dos estadios de pensamiento entre el imaginario y el concepto y, siguiendo con Kant, dice: «el conocimiento solo puede estar basado en la intervención del discurso»,⁸⁴ es decir, en el poder comunicativo del discurso, del cual ya hicimos referencia anteriormente, y apoyado en la depuración de los lenguajes y su posibilidad de expresión de los conceptos.

De esta manera, desde el punto de vista logocentrista y un tanto evolutivo del conocimiento, se presenta como la imaginación o la expresión de lo percibido como un conocimiento subjetivo falto de validez científica, opuesto a los alcances del concepto, en busca de un conocimiento objetivo, con lo cual la separación de estos dos (imaginación/conceptualización) es a partir de su potencialidad científica.

Esto nos lo planteaba Foucault como la *episteme* de la modernidad, entendiendo el término como una etapa en la historia de la humanidad en la que, en términos generales, el conocimiento se valoraba por la razón, por su comprobación científica o por su objetividad, dejando a un lado lo subjetivo del pensamiento humano, infravalorándolo.

En un análisis más amplio de la *episteme* de la modernidad, Foucault, en su documento *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*,⁸⁵ al inicio del capítulo final, «Las ciencias humanas»,⁸⁶ propone una forma de dividir el conocimiento en la modernidad del siglo

82 Águila, F. Z., *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*, Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

83 Águila, F. Z., Distinción filosófica entre concebir e imaginar, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (pp. 81-89), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

84 *Ibid.*

85 Foucault, M. y Frost, E. C., *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1968.

86 *Ibid.*

XIX, en el *triedro de los saberes*, donde se encuentran las ciencias, al cual divide de la siguiente manera: en una punta del triedro, la física y las matemáticas; en otra parte, todas las ciencias que pueden ser comprobables a partir de modelos matemáticos o la razón, como lo son la biología, la economía, el lenguaje, etcétera; y, por último, la filosofía.

En los intersticios entre estas tres dimensiones de conocimiento se encuentran las ciencias humanas, ya que quedan fuera de las dimensiones por sus cualidades deductivas y empíricas. Estas son totalmente necesarias para poder describir la temporalidad en determinados lapsos, nos acercan a la finitud, a lo relativo y a la perspectiva.⁸⁷

Un ejemplo de lo anterior es la economía. De acuerdo con Foucault, no todo para su comprensión tiene que ser matematizarla en datos o entender las formas de producción, del modo que formula Karl Marx en *El Capital*;⁸⁸ también hay que entender las representaciones que llevan a una sociedad a entender su rol en el trabajo como conjunto y como parte de su representación en la vida. Eso mismo no deriva en que la economía sea ciencia humana, pero tampoco quita que utilice las representaciones que el ser humano tiene para dictar las leyes y mecanismos de producción y de intercambio.

De esta manera, Foucault coloca dentro del *episteme* de la modernidad (aunque infravalorado) lo subjetivo del pensamiento y, por ende, lo imaginario, que se encuentra insertado en esta relatividad, para priorizar en este camino de la modernidad lo objetivo de las ciencias exactas, que sirven como herramienta para la técnica, como punta de lanza de la sociedad dentro del planteamiento moderno, donde se prioriza el *triedro del conocimiento*.

Dentro de este triedro, se encuentran perdidas en los intersticios las ciencias humanas, las cuales se encargan de entender e interpretar al ser humano como su fenómeno de estudio, en cuya complejidad, a modo de fenómeno, encontraremos entre los tantos temas a estudiar el de la imaginación del ser humano; debido a esto, podemos observar en autores como Kant o Hegel un cierto menosprecio a la imaginación y una valoración mayor a la conceptualización, derivada del lenguaje y concluida como medio de comunicación en el discurso.

Esta visión dicotómica o dialéctica de la imaginación y conceptualización de un fenómeno nos ayudará a separar las formas del pensamiento para determinar la objetividad y subjetividad de lo dicho sobre algo. No obstante, se debe evitar separar radicalmente ambos en su comunicación o representación.

Como ya hemos planteado, aunque la conceptualización se relacione directamente con el lenguaje y la imaginación o figuración con la imagen mental, que se deriva de los múltiples sentidos perspectivos del ser humano, podemos ver la capacidad detonante del lenguaje, superior a la mera conceptualización, pasando activamente también a la de la ima-

87 *Ibid.*

88 *Ibid.*

ginación. Con esto, es posible establecer otra postura además de la prevista en la modernidad, que valora la imaginación por su potencialidad a entender la realidad más allá de los números o valores objetivos que se puedan encontrar en el conocimiento de las ciencias exactas.

En esta postura, la imaginación se vuelve partícipe importante de la comprensión del fenómeno del ser humano y de todo lo que conlleva su relación con el exterior, tomando de herramienta la filosofía, que, en este caso, será desde la postura de la posmodernidad, donde encontraremos en las corrientes estructuralistas y posestructuralistas defensores de la imaginación, como acto del conocer la realidad.

Para comenzar, podemos verlo del modo propuesto por Castoriadis, el lenguaje tenía la capacidad comunicativa de imaginar, por lo cual era clasificado en dos vertientes diferentes, dependiendo de su función comunicativa: en código, para teoremas matemáticos, o lengua, para lo literario, en lo cual se presenta la parte del imaginario.

De acuerdo con los trabajos de hermenéutica, como ya hemos visto en Heidegger, el lenguaje es la forma de entender primigeniamente la relación del ser humano con su entorno.

En la misma línea se encuentran los trabajos de Bachelard, quien valoriza la imaginación como una manera creativa y auténtica de entender el mundo. Este ejercicio imaginativo es comunicado por medio del lenguaje, en una suerte de discurso imaginativo nacido de un trabajo hermenéutico. De aquí que podamos entender que existe un discurso del imaginario que es posible comunicar dentro del lenguaje, en el cual la subjetividad del autor en su discurso es enriquecedora si parte de un profundo conocimiento de las representaciones de la sociedad y, con ello, se puede comunicar un imaginario de lo más valioso sobre determinado fenómeno. Sin embargo, como discurso, más allá de ser sobre un imaginario, tendremos que tomar en cuenta los sesgos ya planteados por Foucault sobre el discurso y la distribución de este para, a partir de conocer la subjetividad inherente del imaginario, poder entender desde un punto objetivo qué es lo que representa el imaginario expresado en el discurso, en el entendimiento del fenómeno que se busca conocer (**I-10**).



I-10

El discurso y el imaginario cultural. Creado por MAGM 2018.

El discurso en la prensa como medio de legitimación

Hemos desarrollado el concepto de discurso, planteando que se puede utilizar como parte de la expresión de los imaginarios donde se utiliza la conceptualización y la estructura del lenguaje para generar una narrativa sobre los imaginarios, del mismo modo en que lo hace el mismo Bachelard en su trabajo sobre la poética del espacio.

Sobre esto afirma Zamora que puede existir un apoyo descriptivo del discurso para el imaginario, sobre la misma imagen, que puede ser una pintura, en la que la fábula o el cuento generan una mayor especificidad del imaginario.⁸⁹

Zamora presenta las diversas tipologías de imaginar, que no parten necesariamente de la imagen comunicada (dibujos, pinturas, fotografía), sino que pueden ser de diferentes ídoles, como son el proyecto a futuro (el diseño), el recuerdo, los sueños o las alusiones y las tipologías escritas, por ejemplo, la ya mencionada fábula, el cuento y la narración verbal, que es quizá la que nos interesa mayormente como parte de un discurso. En esta podemos ubicar el trabajo de la prensa de determinada época, ya que el trabajo de este medio es comunicar desde la narrativa sucesos u opiniones de los hechos diarios.

En relación con lo ya establecido en torno al discurso y los medios, lo cual se reafirma en los trabajos históricos basados en la prensa,⁹⁰ siempre se deben tomar en cuenta las mediaciones, entre ellas los mismos editores o los dueños del medio.

Nos dice la historiadora Celia del Palacio Montiel que, más allá de interpretar las ausencias de información en la prensa en cuanto objeto de estudio para la historia como una deficiencia de la prensa para servir de fuente, nos deberíamos cuestionar por qué no fueron tomados en cuenta determinados factores en la discursividad.⁹¹ Además, nos muestra a la prensa al igual que una fuente de entendimiento de la historia de la mentalidad, lo cual nos ayuda a inferir transformaciones sociales, científicas y económicas.⁹²

De esta manera, nos reafirma que la prensa, en función de instrumento discursivo de determinada época, nos ayuda a entender la visión o noción del *lugar* como una parte de las dimensiones significantes que formulaba Muntañola, para quien el hablar sobre el imaginar del espacio social nos genera un imaginario social, con base en el discurso de la prensa.

Es así que podemos justificar la importancia de esta revisión de los imaginarios a partir de la prensa, ya que la forma de conocer estos imaginarios del pasado se basa en la búsqueda de documentos en los que

89 Zamora Águila, F., Tipologías de la imagen imaginaria, en *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación* (pp. 149-153), Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

90 Del Palacio Montiel, C., Introducción, en *La prensa como fuente para la historia* (pp. 5-8), D.F., Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2006.

91 *Ibíd.*

92 *Ibíd.*

se pudo comunicar las sensaciones percibidas del momento. La prensa es la forma ideal de entender el sentir de una sociedad en un determinado lapso y por fenómenos o situaciones particulares, a lo cual se le suman la seriación y la frecuencia con las que algunas publicaciones gozan en la prensa, eso brinda un sentido comparativo y de mayor alcance para entender los fundamentos políticos y culturales que poseen determinados medios de comunicación.

No obstante, la prensa, como fuente de información para conocer la realidad en tiempo pasado, no se puede establecer al igual que una fuente objetiva de información o de certezas, es decir, se debe entender como una narrativa discursiva que está cargada de ciertas circunstancias que influyen en su sentido.

La gran mayoría de las columnas o noticias que se ven reflejadas en la prensa, en su discursividad, tienen implícita la visión de quien escribe sobre el tema, es imposible generar una narrativa acerca de cualquier asunto relacionado con la sociedad sin que influya la idealización de quienes trabajan en un medio de comunicación.

Retomando a Castoriadis, solo la comunicación de un código⁹³ tendría la objetividad de no ser influenciada por la ideología de un medio de comunicación, al ser un conocimiento racional, aunque lo planteamos con reserva, por ejemplo, revisando las publicaciones en Aguascalientes en el periodo que pretendemos analizar (1895-1925), el periódico *El Ilustrador*,⁹⁴ de difusión científica, en varios tirajes publicó principios de física sobre fundamentos mecánicos como el de la polea. Al ser un conocimiento científico de ciencias duras, nos pudieran refutar tal aseveración y decir que la publicación es totalmente objetiva y no contiene sesgos discursivos de quien comunica, aunque habría que considerar lo que expresa esta comunicación más allá de lo escrito y lo que lleva a publicar esta información técnica y no otra, tras lo cual quizá podremos encontrar un orden en el discurso, como lo afirma Foucault en la selección de discursos que se publican.⁹⁵ Con esto, proponemos que el medio de comunicación, al ser el conducto o vínculo de la información o ideología con la sociedad, .

Esto nos lleva a la revisión sobre el empoderamiento que tienen los medios de comunicación dentro de una sociedad. El Dr. Rubén Molina Martínez, en *Gobierno y comunicación social*,⁹⁶ reflexiona en torno al juego que tienen los medios de comunicación como un canal necesario para que el Gobierno genere un ambiente deseado, con base en la idea de la existencia de diferentes tipos de poder, del filósofo y politólogo italiano

93 Castoriadis, C., El imaginario social instituyente, *Zona erógena*, no. 35, 1997. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>>.

94 *El Ilustrador* es «un periódico consagrado a la difusión de las ciencias físicas y naturales, de la lingüística, filosofía y literatura clásica», de acuerdo con el mismo periódico.

95 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004.

96 Molina Martínez, R., *Gobierno y comunicación social*, Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

Norberto Bobbio, el cual establece la separación de los poderes por su tipo: poder político, ideológico y económico. En esta división, el Gobierno sería la mayor representación del poder político, y el instrumento para aplicarlo es la fuerza.

El poder ideológico, en el cual se tienen almacenadas las ideas, se difunde a través de los medios de comunicación, sin que esto los haga dueños del poder ideológico o de las ideas en sociedad, pero sí podemos decir que para que exista una verdadera posibilidad de incidir en la sociedad los medios de comunicación son fundamentales.

Por otro lado, tenemos el poder económico (cuya forma de influir es el dinero) y, con él, la capacidad adquisitiva necesaria para obtener los medios para lograr cambios. Estos poderes no son entes separados, sino que se encuentran en constante interacción y, dependiendo de las circunstancias, uno puede ser el de mayor influencia o viceversa.

De esta manera, Bobbio determina la capacidad de los medios de comunicación como un poder, con posibilidades de influir en la sociedad. En el mismo ámbito, el Dr. Molina Martínez nos habla sobre las posibilidades de la comunicación de los medios masivos, citando al doctor norteamericano Maxwell E. McCombs:

La prensa puede tener escaso éxito cuando intenta hacernos pensar pero es extraordinariamente eficaz a la hora de promover nuestra opinión. Esta capacidad de los mass media de saber estructurar los conocimientos de la audiencia y de saber cambiarlos ha sido definida como la función de comunicación de masas que establece el agenda-setting.⁹⁷

Podemos precisar que los medios de comunicación tienen la capacidad de organizar y estructurar nuestro propio mundo,⁹⁸ al igual los medios de comunicación masiva de influir en nuestra visión de la realidad y de imponer la agenda de los temas a los que tenemos que prestar atención y a los que no.

Con ello, lo que planteamos es la importancia que tienen los medios de comunicación como parte fundamental de la visión que se tiene sobre la realidad y, por ende, de los imaginarios acerca de cualquier circunstancia social, de ahí su relevancia dentro de los poderes que influyen en la sociedad y el uso que se les da desde el poder, en función de herramienta de *legitimación* de las acciones que se gestionan en las esferas altas de poder hacia la sociedad y la ciudad. De este modo sucede en nuestro caso de estudio sobre la ciudad de Aguascalientes y el nuevo *lugar* industrial en la época seleccionada (1895-1925).

Podemos afirmar que el poder busca con la *legitimación* que sus acciones estén basadas en certezas y verdades o decir que se basan en

97 Molina Martínez, R., Comunicación pública, en *Gobierno y comunicación social* (p. 31), Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

98 *Mundo pensando desde la visión heideggeriana de la realidad a partir de la fenomenología.*

las leyes que establece la sociedad, a partir de lo lícito de ellas, que son comprendidas como fundamentadas en lo justo y la razón.

Si revisamos la obra del filósofo alemán Jürgen Habermas, de la escuela de Frankfurt,⁹⁹ encontraremos basto trabajo sobre la comunicación, en el cual aborda los problemas de *legitimación* en la actualidad. En él se puede observar la duda de la sociedad sobre la legitimidad de las acciones realizadas o emprendidas por el Estado.

Para abordar este tema, podemos revisar el documento *Teoría de la acción comunicativa*,¹⁰⁰ en el cual se reflexiona sobre la racionalidad del comunicar, además de la racionalización de la sociedad; es decir, la razón como el punto de certeza en la sociedad.

Nos dice Habermas:

las acciones reguladas por normas, las autopresentaciones expresivas y las manifestaciones o emisiones evaluativas vienen a completar los actos de habla constataivos para configurar una práctica comunicativa que sobre el trasfondo de un mundo de la vida tiende a la consecución, mantenimiento y renovación de un consenso que descansa sobre el reconocimiento intersubjetivo de pretensiones de validez susceptibles de crítica.¹⁰¹

En otras palabras, toda acción que se considere que viene del poder político que se convierta en norma debe ser comunicada en busca de su reconocimiento para que pueda ser susceptible a tener validez. También es necesario el argumento discursivo para su crítica, de la cual deriva su validez a partir del consenso. De este acto comunicativo surge su *legitimación*, esta argumentación se basará en la razón con la cual se logra la argumentación, como nos lo explica Habermas:

La racionalidad inmanente a esta práctica se pone de manifiesto en que el acuerdo alcanzado comunicativamente ha de apoyarse en última instancia en razones. Y la racionalidad de aquellos que participan en esta práctica comunicativa se mide por su capacidad de fundamentar sus manifestaciones o emisiones en las circunstancias apropiadas. La racionalidad inmanente a la práctica comunicativa cotidiana remite, pues, a la práctica de la argumentación como instancia de apelación que permite proseguir la acción comunicativa con otros medios cuando se produce un desacuerdo que ya no puede ser absorbido por las rutinas cotidianas y que, sin embargo,

99 Una corriente de pensamiento filosófico, la cual se denomina de esta manera. Dentro de esta corriente se coloca el pensamiento de Jürgen Habermas, Theodor Adorno y Walter Benjamin, entre otros.

100 Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa*, Escudero López, J. A., 1999.

101 Habermas, J., Racionalidad: una determinación preliminar del concepto, en *Teoría de la acción comunicativa* (p. 36), Escudero López, J. A., 1999.

tampoco puede ser decidido por el empleo directo, o por el uso estratégico del poder.¹⁰²

A partir de estos planteamientos, podríamos decir que la razón, basada en la acción comunicativa de la argumentación, sería el camino para la *legitimación* de las acciones emprendidas por el poder político sobre la sociedad, pero entonces no queda claro por qué se dan los problemas de esta acción de *legitimación*.

Habermas, en otro documento denominado *Problemas de Legitimación en el capitalismo tardío*,¹⁰³ formula el porqué de este fenómeno, e inicia su argumentación definiendo el concepto de *legitimación*, para lo cual se apoya en el filósofo y jurista alemán Max Webber. Habermas comienza el debate con la visión de Webber del concepto de *legitimación*, que lo desprende del poder racional y lo define como «el tipo de poder sujeto a leyes y regulado según procedimientos formales, característico de las sociedades modernas».¹⁰⁴

Para Webber, el legitimar el poder va más dirigido hacia una significación psicológica de creencia de la sociedad de lo que se hace desde el poder, nos lo plantea en una reflexión.

La experiencia nos indica que ningún poder se contenta de buen grado, como chances de persistencia, con motivos solo materiales, solo efectivos o solo racionales respecto de los valores. Más bien, cada uno procura suscitar y cultivar la creencia en su legitimidad.¹⁰⁵

Así pues, en la racionalidad del argumento, también se busca legitimar acciones que al poder le conviene que sean creíbles como tal, esto lleva a situaciones que pueden parecer injustas, pero con las cuales, al momento de basar su ser en la *legitimidad* de los principios establecidos, surge la razón de ser.

Por ejemplo, dice Habermas que todas las sociedades de clases tienen el conflicto de la distribución desigual de la producción social y el trabajo, sin embargo, es legítimo.¹⁰⁶

De esta manera, para que un poder social sea considerado legítimo es necesario que cumpla con dos condiciones: primero, que el orden normativo de este sea instituido positivamente y, segundo, que la sociedad crea en su legalidad, es decir, que crea en los procedimientos para su creación y aplicación.¹⁰⁷

102 *Ibíd.*

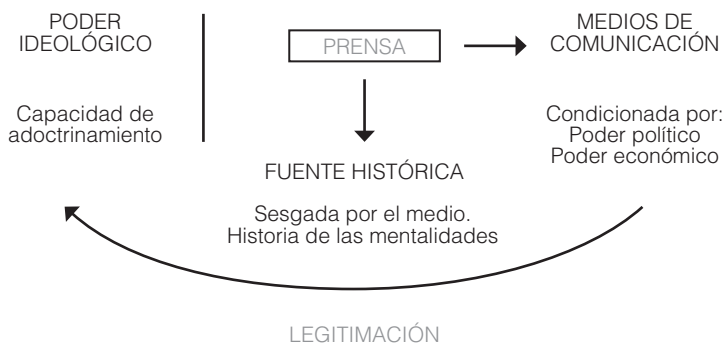
103 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Madrid, Cátedra, 1999.

104 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El concepto de legitimación, de Max Webber, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (p. 164), Madrid, Cátedra, 1999.

105 *Ibíd.*

106 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El carácter veritativo de las cuestiones prácticas, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (pp. 171-180), Madrid, Cátedra, 1999.

107 *Ibíd.*



El discurso en la prensa como medio de legitimación. Creado por MAGM 2018.

Si es posible su legalidad, es posible legitimar, indagando únicamente en cómo se adoptó la decisión de hacerlo ley,¹⁰⁸ pero solo puede ser considerado legítimo a partir de una base de fundamentación discursiva basada en la razón.

Así pues, el ejercicio discursivo toma una gran relevancia en la *legitimación* de las acciones, lo cual nos lleva a la argumentación para su legitimización, y aquí es el punto donde se complica, ya que hemos planteado que gracias a la razón se pueden legitimar las decisiones, pero nos indica Habermas que en la filosofía siempre ha existido la controversia de basar este tipo de decisiones sociales en un punto de vista empirista, más pragmático, en el cual muchas veces se deja a un lado la razón y pueden surgir propuestas que parten de situaciones éticas que a veces son irracionales.¹⁰⁹ «Los supuestos decisionistas establecen que los enunciados prácticos integran un ámbito autónomo que obedece a otra lógica que los enunciados teórico-empíricos: a una lógica ligada más bien con actos de fe o decisiones».¹¹⁰

Con ello, el acto de legitimar, que parecía tener un camino hacia la razón, en cuestiones sociales se vuelve más complejo de lo que parecía, y toma mayor relevancia la habilidad discursiva del argumento a partir de lo pragmático de la situación, sobre la razón, con lo cual el acto discursivo toma mayor relevancia.

Esta habilidad discursiva, nos dice Habermas, pasa no por acatar la orden desde el discurso, sino más bien por persuadir, que es lo que sucede pragmáticamente al legitimar o no tal situación. Habermas propone la siguiente estructura: «a) que el hablante quiere que algo ocurra, y b) que exhorta al oyente para que este acepte el estado de cosas querido por él y lo realice. Entonces, d) es una voluntad determinada y b) una exhortación».¹¹¹

108 *Ibid.*

109 *Ibid.*

110 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El carácter veritativo de las cuestiones prácticas, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (p. 172), Madrid, Cátedra, 1999.

111 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El carácter veritativo de las cuestiones prácticas, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (p. 173), Madrid, Cátedra, 1999.

Esta aseveración no es una receta, ni es un guion de la discursividad para persuadir la *legitimación*, más bien son los elementos necesarios dentro de una discursividad para comprender que se intenta legitimar una acción, es decir, se busca que algo suceda y se exhorta al oyente para que esto se dé; de esta forma, el discurso se pronuncia como un deseo y un consejo para aceptar que suceda o para justificar lo ya sucedido.

En caso de que se esté buscando legitimar normativas, lo adecuado sería que estas se pusieran a discusión por los involucrados en la comunidad con el objetivo de que en este discurso práctico se encuentren las razones que llevaron a tal convicción.¹¹²

En el discurso en torno a lo práctico, entran situaciones morales. Sobre la argumentación, con esta primicia se buscan dos tareas: que exista congruencia en el sistema analítico de valores del cual se sustenta y analizar que en la práctica exista la posibilidad de alcanzar las metas deseadas.¹¹³

Con el fin de llegar a estas metas, nos indica Habermas, se parte de la motivación al reconocimiento racional del discurso, a este se le permite la posibilidad de: «entenderse como aquella forma de comunicación emancipada de la experiencia y despreocupada del actuar cuya estructura garantiza que solo pueden ser objeto de la discusión pretensiones de validez problematizadas, sea de afirmaciones, de recomendaciones o de advertencias».¹¹⁴

Es decir, se parte de un supuesto del cual, al momento de problematizar, se generan hipótesis, que afirman o que descalifican el fenómeno sin que estas tengan que partir de hechos ya comprobados, pues surgen en el discurso, dentro del marco de las pretensiones de posibilidades, de las que se desprende la búsqueda de la *legitimación*, como un proyecto para limitar las diversas futuras realidades.

Con tal argumentación, y con base en la participación, se propone que de un consenso se obtenga una voluntad racional con la cual se debe llegar a una decisión de interés común asegurada contra el engaño,¹¹⁵ esto debido a que existe la posibilidad de revisar el discurso, en el que cada uno debe identificar sus deseos.

Así pues, Habermas dice que la legitimidad se debe de sostener sobre un principio de universalidad,¹¹⁶ con el cual se garantiza la racionalidad de la decisión tomada basada en un discurso pragmático, en el que la moral parte de una congruencia en la estructura de la argumentación.

De esta manera, reconocemos los deseos de los demás, más allá de los propios, en la búsqueda de la represión de los intereses propios sobre los generales.

112 *Ibid.*

113 *Ibid.*

114 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El carácter veritativo de las cuestiones prácticas, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (p. 180), Madrid, Cátedra, 1999.

115 Habermas, J. y Etcheverry, J. L., El modelo de represión de intereses generalizables, en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío* (pp. 186-195), Madrid, Cátedra, 1999.

116 *Ibid.*

El incumplimiento del valor de la universalidad, debido a que no se parte de reprimir los intereses propios en un compromiso social (es decir, no se parte de una equidad de poder ni de la imposibilidad de generalizar los intereses), nos lleva a un pseudocompromiso.¹¹⁷

Este pseudocompromiso en la sociedad puede llevar a procurar la *legitimación* de situaciones que, nos dice Habermas, no parten de un fundamento racional, con lo que se llega a una *pseudolegitimación*, que parte de un conflicto de interés, el cual lleva al discurso a buscar, con base en interpretaciones, reafirmar la pretensión de validez de la decisión, pero al mismo tiempo evitar que estas pretensiones sean tematizadas y, con ello, contrastadas.

De esta manera, Habermas plantea la *legitimación* como tal, y nos avisa por qué la *legitimación* del poder puede ser usada, no siempre, para el interés general de la sociedad, a partir de lo cual se desprenden los conflictos de *legitimación* del poder.

En la actualidad, en sociedades tan amplias y diversas, la discusión generalizada se vuelve compleja, lo que ha llevado a la democracia en México, como en muchos Estados, a ser representativa, esto desde antes de la época que se está revisando (1895-1925), lo cual ha generado parlamentos y cámaras de representantes sociales, los cuales parten del supuesto de que en ellos se encuentra representada la sociedad en general.

Con esto, la difusión de las ideas y discusiones donde se aprueban o no los fenómenos que pueden llegar a afectar a la sociedad recae en los medios de comunicación, en los cuales, retomando lo ya mencionado, también recae parte del poder ideológico de la sociedad.

De este modo, los medios de comunicación se vuelven, al menos en la percepción de la sociedad, la voz de los diferentes fragmentos de los que se conforma, con lo cual los medios de comunicación masiva toman relevancia en la *legitimación*.

No podemos ignorar que en este juego entre el poder político e ideológico, también pensando de la peor manera, pueden recaer intereses de los actores que pueden influenciar los discursos en los que no podemos dejar de lado el poder económico, lo que también legitima las acciones del poder político sobre la sociedad.

Más allá de que el poder económico no debe ser legitimado como tal, mientras se encuentre dentro del marco de la legalidad, sí existe en la época de estudio (1895-1925), como en la actualidad la posibilidad de que un cambio en las políticas públicas afecte los intereses particulares económicos, por lo cual la *legitimación* de las acciones del Estado se vuelve también importante para quienes se ven beneficiados por ellas o, de igual manera, por el ejercicio de deslegitimarlo para los que no son beneficiarios de estas acciones (I-11).

Por ello, dentro de este juego de poderes que están dentro de cualquier sociedad, el papel que juegan los medios de comunicación en la *legitimación* se vuelve fundamental. Al respecto nos dice María Celina

Ramos Álvarez en *Los medios de comunicación, agentes constructores de la realidad*¹¹⁸ que:

La legitimación de los medios de comunicación se produce cuando se le atribuye validez cognoscitiva a sus significados objetivados [...] los medios se sirven de los universos simbólicos ya creados por las diferentes instituciones que, desde el mito, han surgido en la historia de la humanidad, creando, de esta forma un proceso de legitimación que condiciona el ordenamiento de la vida y el actuar de la persona y por lo tanto su identidad.¹¹⁹

Es decir, la *legitimación* parte de la validez que tienen ante la sociedad como medios de comunicación. Los argumentos de un medio cuya validez no se considera adecuada, sean o no veraces, serán desestimados para el proceso de *legitimación*.

De esta manera, si un medio es percibido por la sociedad como válido, la significación que haga de los fenómenos sociales partirá con gran ventaja hacia este proceso. En relación con lo dicho por el medio de comunicación, la argumentación del medio estará basada en los universos simbólicos ya creados en la sociedad, a partir del imaginario social instituyente, el cual ayudará al medio a moldear la perspectiva de la visión de la vida de la sociedad, donde la identificación del medio de comunicación con un factor de la sociedad, nos dice Ramos, va a partir de la forma:

en que los medios presentan la información, primando, ocultando, o silenciando es un mecanismo del que se valen para aniquilar conceptualmente todo lo que está fuera de su universo. La retórica utilizada en sus mecanismos de comunicación, con todo su arsenal de recursos persuasivos, juega un gran papel en esta función, manipulando el potencial pasional, emotivo o empático del destinatario.¹²⁰

Con ello, el medio de comunicación hace pensar a una parte de la sociedad que lo argumentado no lo dice el medio, sino que son sus propios argumentos, que la persona misma ha reflexionado y que su afinidad a tal o cual medio de comunicación se basa en su similitud de pensar sobre determinados fenómenos o sucesos que se dan en la sociedad, en una dialéctica de la autoidentificación y la caracterización que hace el medio de uno mismo,¹²¹ en la cual el oyente o lector se vuelve parte del fenómeno de comunicación, al servir como coro.¹²² De acuerdo con Ramos Álvarez, esto se lleva a cabo replicando el discurso que fue emitido por el medio de comunicación, del cual el lector u oyente/receptor se

118 Ramos, C., Los medios de comunicación, agentes constructores de lo real, *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, no. 5, 2006.

119 *Ibid.*

120 *Ibid.*

121 *Ibid.*

122 *Ibid.*

apropia y lo utiliza como herramienta ideológica sobre «su visión» de los fenómenos de la sociedad, del modo que establece Foucault acerca de las capacidades potenciales del discurso.¹²³

De este modo, el medio de comunicación adquiere gran parte del poder ideológico, con el cual se puede legitimar o no una acción del poder político, y con ello los medios de comunicación entran en las relaciones de poder dentro de la sociedad.

Conforme a esto, y desde el punto de vista del discurso en función de medio ideológico, el periodista chileno Camilo Taufic¹²⁴ menciona que la comunicación a partir del sistema económico actual de producción generó un cambio en la forma de comunicar en los medios de comunicación masiva, ya que estos medios, por intereses económicos, generan un discurso favorecedor a los intereses del poder, el cual auspicia tal publicación.

Taufic afirma que la comunicación cambió a un estilo de transmitir «información», con base en el entendimiento etimológico aristotélico de la *imposición de formas*, y así, los medios se vuelven, más que un instrumento de comunicación, un instrumento de adoctrinamiento.

Esta situación no es excluyente de una época o una región en particular, se puede decir que la generación de tendencias de opinión referentes a las incidencias y fenómenos que acaecen en la sociedad sucede siempre como una característica inherente de los medios de comunicación, que obviamente depende de la tendencia discursiva y las situaciones de la sociedad, donde se pueden intensificar o se pueden percibir de manera más clara las doctrinas políticas a partir de las cuales se intenta construir un imaginario sobre determinado fenómeno.

Esta característica de los medios de comunicación se debe de tomar en cuenta cuando se presentan como instrumento de conocimiento sobre los imaginarios, ya que es necesario prever las tendencias discursivas de cualquier publicación. Al igual que la *episteme* de la época, si no se toma en cuenta la línea discursiva del medio, se podrá caer en un error de interpretación del imaginario representado.

Retomando las ideas plasmadas en *Gobierno y comunicación social*¹²⁵ del Dr. Rubén Molina Martínez, él nos dice sobre el concepto de *credibilidad* lo siguiente:

El concepto de credibilidad está estrechamente relacionado con la noción de legitimidad. En este sentido, Juan Linz considera que «la legitimidad es el creer que a pesar de los defectos y las fallas, las instituciones políticas existentes son mejores que otras que pueden ser establecidas y, por lo tanto, pueden exigir obediencia.»¹²⁶

123 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004.

124 Taufic, C. y Jiménez, P. S., *Periodismo y lucha de clases*, Madrid, Ediciones Akal, 2012.

125 Molina Martínez, R., *Gobierno y comunicación social*, Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

126 Molina Martínez, R., Credibilidad de la sociedad en la acción de gobernar, en *Gobierno y comunicación social* (p. 90), Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

Así pues, si la credibilidad de un poder político se ve dañada por la relación que tiene con los medios de comunicación masiva, nos dice Molina Martínez, «si pierden su imagen, su fuente de autoridad, su legitimidad a los ojos de los seguidores, se ve debilitada y finalmente destruida».¹²⁷

Por ello tendremos que observar los procesos de *legitimación*, en los que la prensa toma partido y por lo cual se deben realizar diversos cuestionamientos para comprender el porqué de los argumentos discursivos del medio de comunicación. En este punto, como ya planteamos con Foucault, buscaremos las dimensiones ocultas del discurso. De igual manera, Molina Martínez expone algunos cuestionamientos fundamentales que hacemos sobre el medio de comunicación para conocer las relaciones de poder que tiene implícitas cada actor:

- a. *El control de los medios.*
- b. *El control de las fuentes informativas.*
- c. *El uso cada vez más frecuente de géneros difusos.*
- d. *Un concepto ambiguo de la verdad.*¹²⁸

De esta manera, podemos conocer la forma en que determinado medio se relaciona con el poder político en turno, y así entender qué papel juega en la *legitimación* de las acciones sobre la sociedad.

A modo de conclusión, podemos hablar de que la prensa se entiende como instrumento de conocimiento sobre los imaginarios de una época pasada, pero que en estos siempre existirá un sesgo ideológico y de conocimiento, que más allá de entenderse como un defecto del medio, se debe entender como una cualidad. Con base en ello, se puede lograr una comparativa de ideologías opuestas y se puede encontrar una lucha de poder que nos podría ayudar a entender de mejor manera el contexto y la diversidad de imaginarios que puede generar un mismo fenómeno.

La búsqueda de la *legitimación* o no de las acciones o fenómenos que implican a los poderes políticos puede servir para comprender si el imaginario emitido por el medio de comunicación es creado desde el punto de vista oficial del Gobierno o desde el punto de vista opuesto, con lo cual se pueden percibir las ideologías que se vierten en los imaginarios plasmados en la prensa de la época.

127 Molina Martínez, R., Credibilidad de la sociedad en la acción de gobernar, en *Gobierno y comunicación social* (p. 93), Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

128 Molina Martínez, R., Credibilidad de la sociedad en la acción de gobernar, en *Gobierno y comunicación social* (p. 98), Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.

La prensa y el imaginario social instituyente como parte de las dimensiones significantes del lugar

Para hablar de imaginarios del *lugar* en una ciudad o de lo urbano, debemos irremediablemente retomar trabajos de especialistas en el tema, uno de ellos es el filósofo y semiólogo colombiano Armando Silva Téllez, quien ha indagado extensa, práctica y teóricamente en el conocimiento de los *imaginarios urbanos*. Además, por medio de investigación de campo ha intentado teorizar al respecto, teniendo a la América Latina posmoderna¹²⁹ o actual como su laboratorio de experimentación.

Por este motivo, podríamos pensar que la lectura de la actualidad no sería tan certera para una América Latina de principios del siglo XX, la cual intenta entrar tardíamente a la dinámica mundial de la modernidad; pero, al revisar la visión de Silva, es posible observar semejanzas salvables aun con la diferencia temporal y encontrar el hilo conductor de imaginarios actuales en situaciones empíricas de la época que generan imaginarios actuales, de modo que el tiempo y su lectura en el imaginario urbano pueden actualmente ser evocaciones pasadas. Debido a ello, los conceptos generados por Silva para el análisis de los imaginarios urbanos parecen ser útiles para este ejercicio de investigación.

Para comenzar, Armando Silva, en la primera parte de su documento *Imaginarios urbanos*,¹³⁰ basada en su trabajo teórico, plantea que para poder lograr un análisis de los imaginarios tendríamos que entender los estadios o instancias, clasificados de la siguiente manera:

1. *Imaginario como construcción o marca psíquica.*
2. *Imaginario que permite su comunicación escrita o comunicativa en cualquier medio tecnológico.*
3. *Imaginario como construcción social de la realidad.*¹³¹

Es decir, desde el estadio primigenio, de acuerdo con Silva, la psique se encuentra en una mayor alteración y, por ello, lo imaginario domina sobre la realidad. En su comunicación se da la interacción de la sociedad con el imaginario, estadio que pretendemos trabajar a manera de elemento fundamental para conocer el imaginario.

Por último, la estadía del imaginario, que conforma la realidad, puede establecerse al igual que un hecho consumado o legitimado.

Sobre esta segunda instancia de los imaginarios, que es la que insertamos en la investigación, el autor formula que gracias a la tecnolo-

129 Silva Téllez nos plantea que, por la naturaleza de los pueblos latinoamericanos, la posmodernidad parece ser un estadio natural, debido a lo que denomina «sobrecarga representativa» de las culturas latinas.

130 Silva Téllez, A., *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

131 Silva Téllez, A., Las tres instancias de los imaginarios, en *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina* (pp. 100-105), Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

gía, desde un inicio con la invención de la imprenta, la lectura o comunicación de los imaginarios ha cambiado radicalmente al dar la posibilidad, de forma democrática, de dar lectura a las producciones imaginarias¹³² de primera mano y no con base en lecturas ya digeridas por algún lector. Esto lo podemos entender en la investigación como lectura de la fuente primigenia de la información, situación ideal para evitar los sesgos interpretativos en los cuales se podía caer tiempo atrás con la tradición oral.¹³³

Los medios de comunicación secundarios, retomando la teoría de la comunicación de Henry Pross, hacen factible esta producción imaginaria, desde el discurso escrito hasta la cinematografía, donde la posibilidad de representación de la imaginaria urbana da una visión multiplicada de la realidad de la ciudad, esto de acuerdo con Silva Téllez, quien nos muestra una suma interactiva de imaginarios de las colectividades sociales.¹³⁴

De esta manera, los medios de comunicación son parte de las representaciones de la sociedad en las que se encuentran inmersos, además de uno de los canales más importantes para la masificación de los mensajes. En la época que estamos revisando en esta investigación, situada en la ciudad de Aguascalientes de 1895 a 1925, la prensa escrita se volvió fundamental para la difusión de mensajes del Gobierno y de las élites de la ciudad hidrocálida, las cuales intentaban fomentar el cambio hacia la modernización de la ciudad,¹³⁵ además, se empezaron a posicionar otros actores con distintas ideologías que también aprovecharon este medio de comunicación para hacer escuchar sus voces.

Si con este amplio acervo que encontramos de prensa escrita de la época de estudio hacemos un breve análisis de la evolución de los medios de comunicación masivos en el mundo, podemos ver que, en Latinoamérica, el inicio de la distribución de documentos impresos con una temporalidad rutinaria, como los que se harían llamar diarios, se dio en el siglo XIX, situación que es igual en la ciudad de Aguascalientes.¹³⁶

Este medio sería la forma de informar a la sociedad de los temas de importancia local, nacional e internacional, y también se utilizó para difundir discursos ideológicos particulares, dependiendo de las circunstancias de la época y del *lugar* donde era publicado.

Aunque ya existía el cine desde finales del siglo pasado (1895),¹³⁷ no tenía la masificación que tenían los medios escritos, los cuales se vieron realmente afectados en la década de 1920, cuando apareció la radio,

132 Silva nos plantea el discurso o la imagen producida a partir de la tecnología como una producción y representación del imaginario.

133 Silva Téllez, A., *Imaginario urbano, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

134 *Ibid.*

135 Martínez Delgado, G., *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.

136 Revisión a listado de la hemeroteca del AHEA (Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes). Disponible en: <<http://aguascalientes.gob.mx/segob/archivohistorico/docs/GUIA%20GENERAL1.pdf>> consultado el 30 de mayo del 2018.

137 Colegio24HS, Historia de los medios de comunicación, 2004.

que se consolidó en 1930 con la creación de la radiodifusora XEW, que fue la empresa más importante de México en este rubro. A este medio se le unió la televisión en la década de los cincuenta del siglo pasado.¹³⁸

Y así podemos seguir hasta nuestros días, con los avances tecnológicos en los medios de comunicación, por ello tenemos que justificar el estudio de la prensa escrita en esta época en particular y no de otro medio de comunicación.

Enfocamos la investigación en la prensa escrita, para lo cual tuvimos en cuenta algunas cualidades en particular, estas son que, por ser un medio de comunicación secundario, el emisor necesita alguna tecnología para crear el medio, pero el receptor no necesita de ningún medio para recibirla.

Esto implica la necesidad del factor económico para obtener la tecnología necesaria para crear el medio, en nuestro caso una imprenta, lo cual limita a una parte de la sociedad para poder ser emisor de este tipo de medio de comunicación, lo que, ya hemos mencionado, entra como un factor importante y puede sesgar la visión del medio de comunicación en favor de quien patrocina o es dueño de la tecnología para crear el medio de comunicación.

En contraparte, para ser receptores del mensaje no necesitamos ninguna tecnología, esto abre bastante el abanico de posibilidades para magnificar el mensaje y hacerlo masivo, aunque, rápidamente revisando las estadísticas de quienes podían leer en la ciudad de Aguascalientes en la época, al menos al inicio del periodo de revisión, podemos observar que estaba limitado en demasía el espectro de posibles receptores.

Tomando en cuenta el documento del doctor en Historia Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes: historia breve*,¹³⁹ notamos que en el censo de 1900 se tenía registro de que para esta época solo el 16.9% de la población del Estado de Aguascalientes sabía leer y escribir, lo cual no estaba ni cerca de la mayoría en la sociedad. No obstante, es pertinente reflexionar lo dicho por María Celina Ramos Álvarez, partiendo de la *legitimación* del discurso en los medios de comunicación, donde el lector asiduo de un medio de comunicación puede apropiarse del mensaje y hacerlo suyo, a partir de la dialéctica de autoidentificación e identificación que hace el medio sobre sus receptores del mensaje.

Con ello, de acuerdo con Ramos Álvarez, los lectores se vuelven replicadores del mensaje, con lo cual el espectro de recepción del mensaje se amplía más allá de la sociedad que era capaz de leer el mensaje directamente en la prensa, de modo que estos lectores aportaban a la masificación del mensaje.

Con base en este supuesto, proponemos que el mensaje era más significativo en la masa social de lo que pudiera parecer y, por ello, es posible señalarlo como algo que influenciaba a la sociedad, por lo que era

138 *Ibíd.*

139 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., Instrucción elemental, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 178), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

importante para el poder político el apoyo de la prensa en el proceso de *legitimación* de las acciones del Gobierno.

De esta noción de la prensa de la época surgieron ideas discursivas que eran relevantes para la sociedad y entraban en este juego dialéctico de representar a la cultura de Aguascalientes de 1895 a 1925, pero que a la vez tenían significación e influencia en la visión de la sociedad de la realidad en la que estaba inserta.

Por ello, exponemos la posibilidad de que una forma de entender los imaginarios de la época sobre la industria, que se iba introduciendo en la ciudad, es a partir de la prensa, como un factor que entra al juego de poderes que se encuentran dentro de la ciudad, primero narrando lo que está sucediendo (comunicación/representación) y, en una segunda parte, siendo una pieza clave, de manera positiva o negativa, del proceso de *legitimación* (construcción de un imaginario) de la aprobación de la sociedad en relación con estos cambios radicales, producidos por la implementación de un nuevo sistema de producción y de vida, que era la industria para la época.

De ahí que creamos que una forma de conocer el hablar sobre la creciente industria de la ciudad de Aguascalientes sea la prensa. De este modo, formulamos como parte de las dimensiones significantes del *lugar* conceptos que nos propone el arquitecto catalán Josep Muntañola Thornberg, con los cuales creemos que podemos trabajar para estructurar un imaginario sobre el *lugar* industrial.

En su trabajo *La arquitectura como lugar*,¹⁴⁰ nos presenta una visión muy completa e interesante de la manera en que se significa la arquitectura. Consideramos que este entendimiento se puede replicar a cualquier espacio habitable por el ser humano, por ejemplo, lo urbano, partiendo de la noción de *lugar* como un espacio que está significado y donde el ser humano se siente representado. Con base en este planteamiento, se puede entender la forma en que los imaginarios urbanos nos permiten conocer la ciudad.

El concepto de *lugar* ha sido estudiado desde la filosofía de los griegos hasta nuestra época, el revisarlo nos daría para un extenso documento sobre las diversas formas de interpretar esta idea, y en ello consiste el trabajo ya realizado por Muntañola, en el cual nos apoyaremos y en el cual nos sugiere la fusión de dos formas de entenderlo para integrar su propia noción: la del estructuralismo del filósofo francés Jean Claude Levi-Strauss y la del ya mencionado Martin Heidegger, con su planteamiento fenomenológico.¹⁴¹

Del primero toma la idea del signo como parte fundamental de una estructura de la sociedad, ya que, gracias a este, el ser humano ha podido transmitir las creencias e historias culturales, las cuales son parte fundamental del conocer del ser humano del *lugar*, ya que a partir de la

140 Muntañola Thornberg, J., *La arquitectura como lugar*, Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

141 *Ibid.*

comunicación es la forma en que el ser humano en sociedad conceptualiza y figura los objetos, su entorno y sus experiencias.

Indagando un poco más acerca de los fundamentos del estructuralismo de Levi-Strauss, Muntañola Thornberg menciona que comienza intentando entender las dimensiones significantes que tendrá el signo, a manera de parte fundamental que se tendrá para realizar un estudio estructural de una determinada cultura. Como buen antropólogo, Levi-Strauss lo describe como un estudio desde afuera de la estructura y, al ser ajeno a la cultura, nos advierte sobre la perspectiva que tendremos como visores externos, en la que intentaremos entender los acontecimientos (*diacronías*) que suceden desde un punto de vista interno de la sociedad.

Para entender la estructura primigenia de una sociedad, toman relevancia estos conceptos de *diacronías* y *sincronías*. Si lo vemos de una manera rápida, la RAE define que algo *diacrónico* es «un fenómeno: que ocurre a lo largo del tiempo, por oposición a lo sincrónico»,¹⁴² es decir, son los acontecimientos donde cambia el devenir que parecía marcado en la sociedad. En contraparte, tenemos lo *sincrónico*, que es «un proceso o de su efecto: que se desarrolla en perfecta correspondencia temporal con otro proceso o causa».¹⁴³ Si quisiéramos conjeturar desde la división de las ciencias sociales, podríamos afirmar que los hábitos de una sociedad que son revisados por la sociología o la antropología social son *sincrónicos* y la ciencia encargada de revisar los cambios por acontecimientos de relevancia que modifican el devenir general de una sociedad, es decir, los aspectos o fenómenos *diacrónicos*, es la historia.

De esta manera, la forma de entender las estructuras profundas de la sociedad desde el estructuralismo antropológico de Levi-Strauss se enfoca en comprender el devenir de las sociedades con base en esta clasificación de los fenómenos en las sociedades.

Además, una parte del estudio se apoya en la búsqueda de *tótems*, a partir de un acercamiento a la mitología de las culturas, desde la relación de la mitología y los hábitos de la sociedad, en un análisis de los imaginarios instituyentes que dejan entrever las partes fundamentales de la estructura de la sociedad.

El fundamento estructural del cual parte Muntañola Thornberg para sustentar su noción de *lugar*, tomando en cuenta la concepción de Levi-Strauss, es denominado *derecho estructuralista* y el *hecho hermenéutico* nos dice, sobre el conocimiento y estructura, «hecho y derecho»:

Análisis sincrónico interior y exterior, y análisis diacrónico interior y exterior. Hay que situarse, a la vez, en el interior y el exterior del acontecimiento y en el interior y el exterior de la cultura como estructura particular sincrónica. Hay que cruzar el símbolo como acontecimiento en el que lo diacrónico se ve desde dentro, con el símbolo

142 RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE, 2016.

143 *Ibid.*

como estructura en el que lo diacrónico se ve desde fuera, como posible camino en el seno de un símbolo materializado.

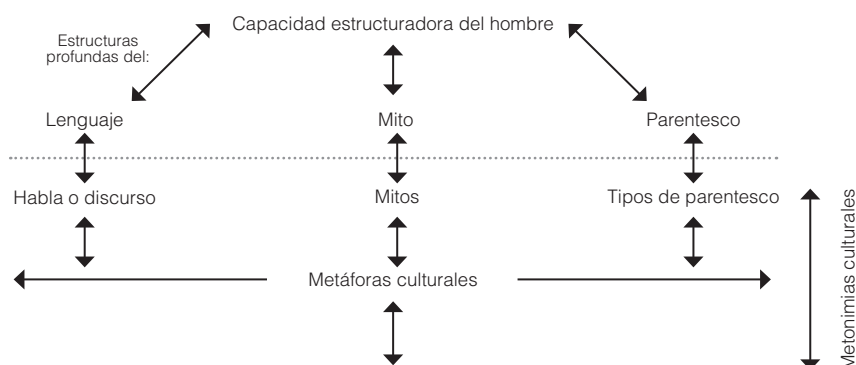
Hay que encontrar una interpretación que no distorsione la realidad en hechos y derechos, sino que la explique como síntesis de ambos. Lo mismo con respecto a una estructura.

El signo como interpretación entre acontecimiento y estructura, es el que sintetiza ambas, pero: ¿Qué dimensiones significativas tendrá tal signo.¹⁴⁴

Esto nos lleva de regreso al ejercicio de investigación que estamos realizando, la forma de entender el fenómeno industrial en Aguascalientes en el periodo de 1895-1925, desde el análisis interno de los fenómenos *sincrónicos* y *diacrónicos*, más fiable en la actualidad (pensando en que no tenemos la posibilidad de dialogar con quien lo vivió). Es la prensa la que, como un escrito periódico, tiene la posibilidad de narrar el devenir *sincrónico* del fenómeno y también tiene la posibilidad de comunicar los acontecimientos (con mayor relevancia y gracias a los cuales se modificó la industria) de modo *diacrónico*, esto con base en la forma en que se veía el fenómeno desde el interior de la sociedad hidrocálida.

El ejercicio de interpretación, como adecuadamente nos dice Muntañola Thornberg, tendrá que ser desde el exterior, apoyado con conocimiento también ajeno, que nos debe de apoyar para que la interpretación no distorsione la realidad. La información del exterior nos debe ayudar a conceptualizar lo más posible la realidad en la cual se vivía en la época, para que la interpretación sea lo más informada posible.

Para este análisis del *lugar* como estructura, Muntañola Thornberg, retomando a Levi-Strauss, nos plantea cuáles son las estructuras profundas que habría que revisar, a partir de las cuales se derivan las metáforas culturales, que ayudan a dar forma al imaginario instituyente de una sociedad (I-12).



Muntañola Thornberg «Lo que debería ser el lugar como estructura» dibujado por MAGM 2018.

144 Muntañola Thornberg, J., La noción sociofísica de *lugar* como síntesis progresiva entre acontecimiento y estructura, en *La arquitectura como lugar* (p. 41), Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

Con este análisis del concepto de *estructura*, como parte integral de la noción del *lugar*, se implican, a manera de requisitos imprescindibles para conocerlo, los aspectos fundamentales culturales del grupo social, que significan el espacio para convertirlo en un *lugar*, con lo cual, también se puede afirmar que el espacio significa en función del tiempo vertido en él, de acuerdo con las experiencias vividas por los grupos sociales.

Lo anterior nos lleva a comprender el *lugar* al igual que un espacio significativo conforme a las experiencias vividas y comunicadas, desde las metáforas culturales, con lo cual, Muntañola Thornberg nos propone diversas formas de significar el *lugar* a partir del tipo de forma cultural, de este modo, el *lugar* por sí mismo no se vuelve un espacio específico, sino más bien un camino o una senda, como lo puede ser para las sociedades nómadas.

Esto nos conduce a la dialéctica del *lugar miticoitinerante*, donde el *lugar* físico natural toma mayor relevancia sobre el *lugar* físico creado, el cual se perpetua en el hablar y para el cual la relevancia del *lugar* es más simbólica social. Su contraparte sería el *lugar mitologicorradiante*, basado en una noción *radiante* del mundo, el cual nace con el sedentarismo, con ello, el *lugar* físico creado toma mayor peso.

Si esto lo llevamos al *lugar* industrial de la ciudad de Aguascalientes de 1895 a 1925, los *lugares* industriales que revisaremos se vuelen *lugares radiantes*, donde lo creado físicamente por el ser humano toma relevancia en la transformación de la ciudad.

No obstante, tomaría relevancia el *lugar miticoitinerante* si realizáramos un planteamiento diferente a la investigación y lo basáramos en la comunidad obrera en específico, es decir, en los obreros del ferrocarril o de la fundidora, los cuales, a lo largo del siglo xx, mientras el Ferrocarril Central Mexicano estuvo en funcionamiento, fueron parte una base de migrantes a lo largo de las vías del tren. Por otro lado, los obreros de la Fundición Central Mexicana, al cierre de la fundidora en Aguascalientes, en 1925, se mudaron a la ciudad de San Luis Potosí, junto con parte de los elementos que pudieron ser trasladados. De esta manera, se puede afirmar que los *lugares* industriales en donde se significó parte de su vida no estaban arraigados a un espacio físico particular, sino a la actividad que realizaban, como parte de un conjunto o un organismo de fuerza de trabajo.

Esta tesis pudiera ser de lo más interesante, con base en los obreros y sus experiencias en el *lugar* industrial, aunque, desde la perspectiva que proponemos, partimos de la relevancia que toman estos sitios para generar una noción dentro del *lugar*, llamado Aguascalientes.

Con ello, el significado de las metáforas culturales conforma conocimientos significantes que nos ayudan a entender a una sociedad. Si retomamos a Armando Silva sobre los imaginarios urbanos, él nos presenta otros tipos de metáforas culturales, basadas en la urbanidad,¹⁴⁵ las cua-

145 Silva Téllez, A., Las metáforas urbanas, en *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina* (pp. 129-147), Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

les contribuyen a la visualización de la estructura del imaginario urbano. Estas metáforas están sustentadas en lo semántico y en el uso de la ciudad, de acuerdo con sus órdenes geométricos y espaciales, a partir de lo ritual en lo urbano, que logra con ello una resignificación:

- Adentro y afuera; espacio posmoderno
- Delante y atrás; espacio perspectivo
- Público y privado; interiores de las calles
- Antes y después; orden visual y narrativo
- Ver o ser visto; corto circuito de miradas
- Fronteras y los rizomas urbanos
- Interior/exterior; tercería marginal, rebeldía negra¹⁴⁶

Estas metáforas urbanas sirven de herramienta para comprender los imaginarios en la prensa; el antes y después de la GFCM es un ejemplo de la metáfora urbana en la narrativa del imaginario cultural de Aguascalientes.

Por otro lado, y retomando a Muntañola Thornberg en cuanto a la construcción teórica de la noción de *lugar*, encontramos que utiliza a Heidegger y el acontecimiento fenomenológico, desde el concepto del *habitar*, desde el cual, el ser humano conoce de manera directa el espacio, al relacionarse con él, y se pueden generar hábitos, los cuales son comunicados a partir del hablar, generando una memoria cultural.

En esta síntesis que realiza Muntañola Thornberg de la fenomenología de Heidegger, retoma desde la forma más básica su filosofía expresada en el documento *Ser y tiempo*¹⁴⁷ y sus conceptos más importantes, como *dasein*, el ser ahí, que evoca el presente del habitar, con lo cual nos plantea que el ser humano, al tener ante sus ojos y a la mano el *lugar*, lo modifica para su habitar, por ello, encontraremos en el habitar las decisiones del presente del *lugar*, que podrían consistir en construirlo o modificarlo.

Todo esto partiendo, como ya lo hemos mencionado anteriormente, de la importancia que también le otorga Heidegger al hablar, con lo cual la comunicación y nuestra concepción del mundo se va basar en nuestro lenguaje, de manera que es en el presente del *lugar* que el ser humano ve y significa el *lugar*.

Muntañola Thorberg se apoya también en el filósofo francés Pierre Kaufmann, en su libro *La experiencia emocional del espacio*,¹⁴⁸ en el cual logra desarrollar el *lugar* como acontecimiento sociofísico.

En este ejercicio de Kaufmann, que Muntañola clasifica como un paso entre la filosofía antropológica y la antropología experimental, se desarrolla una descripción que surge de un ejercicio fenomenológico-

146 *Ibid.*

147 Heidegger, M., Garrido, M., Molinuevo, J. L. y Duque, F., *Tiempo y ser*, Tecnos, 2011.

148 Muntañola Thornberg, J., *La arquitectura como lugar*, Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

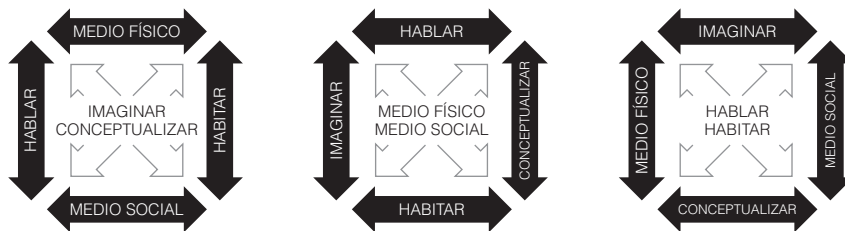
co de distinguir qué sucede con el ser humano en el *lugar*, indicando sus sensaciones al experimentar el habitar mismo, ejercicio del cual se desprende lo emocional de la experiencia, donde, al igual que con los anteriores autores citados, encuentra relevancia en el lenguaje para expresar las sensaciones captadas en el habitar.

Muntañola sugiere que no es posible categorizar tales sensaciones en la experiencia más que como una representación de un *lugar* sociofísico. Al intentar sintetizar tan complejas teorías filosóficas y antropológicas, se busca explicar hacia dónde va dirigido el amplio trabajo de interpretación teórica que realiza Muntañola Thornberg, para lograr unificarlo en la noción socioespacial del *lugar* que nos presenta, esto con base en las dos formas en que el ser humano se relaciona con su medio, que Muntañola divide en dos: el medio físico, como lo tangible del espacio, y el medio social, que es el entorno ya generado como sociedad, en el que el ser humano genera vínculos; almacena un cúmulo de hábitos e historias del pasado (imaginario social instituyente) en sociedad; y además va sumando las actuales formas de relacionarse.

Finalmente, Muntañola plantea que el ser humano, en esta relación con su medio físico y social, al habitar y hablar sobre él, va generando en su interior dos ejercicios mentales, de los cuales ya hemos hablado: la conceptualización y la figuración,¹⁴⁹ a partir de las cuales el ser humano se formula entendimientos de este *lugar*.

En resumen, el mismo Muntañola Thornberg, al final de su trabajo, después de una larga exploración, desde diversos puntos de vista, afirma que «el lugar es una interpretación sociofísica en la que: el hablar y el habitar, el medio físico y el medio social, y el conceptualizar y el figurar se entrecruzan de forma simultánea, pero sin identificarse»,¹⁵⁰ es decir, nos plantea que estos aspectos que él desmenuza se homogenizan en el concepto de *lugar*.

Pero, como podemos ver en los siguientes cuadros de las dimensiones significantes del *lugar*, propuestas por Muntañola, son la forma en que podemos indagar la construcción del *lugar*, como puede ser en nuestro caso la urbanidad o lo referente del *lugar* industrial (I-13).



I-13

Esquema de Muntañola Thornberg, realizado por MAGM 2018.

149 Muntañola plantea la idea de figurar, no de imaginar, pero por homologar términos, los manejaremos como sinónimos, en la búsqueda de una lógica discursiva.

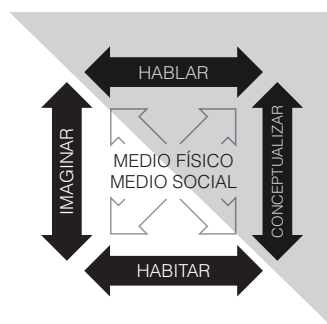
150 Muntañola Thornberg, J., Comentario final sobre la noción de *lugar*, en *La arquitectura como lugar* (p. 55), Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

Indagando en estos cuadros significantes y relacionándolos con los imaginarios del *lugar* industrial, podríamos afirmar que la forma en que le daríamos lectura sería a partir del figurar del medio físico y social, del habitar y el hablar del medio físico industrial, esto con base en la idea de que el figurar se puede entender como sinónimo del imaginar, y de igual manera que los imaginarios obreros al ser transmitidos (hablar), nos pueden ayudar a entender las formas de habitar el espacio industrial (medio social y físico), en donde la posibilidad de encontrar información de estos nos ayuda a generar una noción de algún *lugar* industrial en específico.

De esta manera, toman un valor prioritario los imaginarios industriales, al contemplarse como la otra mitad del conocer de la industria, ya que los conocimientos medibles, tangibles y comprobables se convierten en los datos duros dentro del ejercicio de conceptualización del *lugar* industrial, que se presentan como solo una parte de lo que se debe conocer para entender la industria como un *lugar* donde habita una parte de la sociedad (I-14).

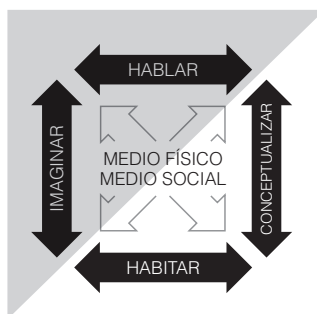
I-14

Esquema de Muntañola Thornberg Conceptualización en la prensa sobre el Lugar industrial, realizado por MAGM 2018.



Así pues, habrá que tomar en cuenta la posible singularidad de la información de los imaginarios industriales, al ser información que para ser expresada o representada pasó por un filtro de subjetividad, ya que es la visión de un individuo referente a lo industrial, pero, del modo que menciona Castoriadis, esta visión se encuentra dentro de una estructura general que engloba todas las particularidades.

Sobre la particularidad del *lugar* industrial, Muntañola Thorberg la toma como un ejemplo particular, al hablar del *lugar* semiológico, ya que los estereotipos sobre algunos sitios pueden alterar la historia de un *lugar*, por lo cual afirma que para un análisis del *lugar* industrial se debe de tener una fuerte estructura semiótica, para no caer en planteamientos basados en moralismos deformantes de la realidad¹⁵¹ (I-15)



L-15

Esquema de Muntañola Thornberg. La imaginación en la prensa sobre el *lugar* industrial, realizado por MAGM 2018.

Sobre el *lugar* industrial en sí, nos dice Muntañola, como ya habíamos hecho mención, es un ejemplo de una compleja mezcla entre *lugar radiante e itinerante*, desde un entrecruzamiento de dimensiones sociofísicas, en el cual no es fácil comprender los errores y las injusticias que se generan en el *lugar*, ya que dependerán de múltiples factores.¹⁵² Además, su existencia o desaparición dependerá de un complejo equilibrio en el poder de los dueños del capital, pero pueden existir catástrofes promovidas por presiones sociales o recesiones económicas.¹⁵³

Estas situaciones las observa Muntañola Thornberg en el *lugar* industrial, que podemos evidenciar en algunos casos en nuestra investigación en particular, en la que vemos también el entrecruzamiento entre las dimensiones sociofísicas, que se ven representadas en sus dimensiones del hablar y en la descripción del habitar que encontramos en la prensa.

De esta manera, nuestra forma de imaginar el *lugar* industrial de la época en cuestión será a partir del hablar en la prensa, con lo cual pretendemos encontrar los aspectos previstos del estructuralismo de Levi-Strauss con el imaginario instituyente, en el que podemos notar las cuestiones socioculturales que reflejaban la adaptación al nuevo *lugar* industrial, así como las incidencias del habitar un *lugar* no convencional para la época, que se reflejaban en las relaciones sociofísicas de los obreros de Aguascalientes, los cuales se ven representados en la prensa de la época, lastimosamente, en la narración de accidentes, riñas o conflictos dentro del *lugar* industrial.

Para este análisis es necesario tener una mayor profundidad conceptual sobre el análisis de imaginarios urbanos, con lo cual se vuelve fundamental la obra del ya citado Armando Silva y del antropólogo argentino Néstor García Canclini, cuyo trabajo, al igual que el de Silva, ha sido práctico y teórico en relación con los imaginarios urbanos, a partir de la experimentación (en su caso en la Ciudad de México). Ambos han podido concluir en aspectos teóricos.

152 Muntañola Thornberg, J., *El lugar semiológico*, en *La arquitectura como lugar* (p. 53), Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

153 *Ibid.*

En lo relacionado con la concepción del imaginario urbano y la producción imaginaria, García Canclini coincide con Silva respecto a su aporte al imaginario, que, nos dice, contribuye a una multiplicidad de ficciones de la urbanidad individuales y colectivas.¹⁵⁴ También concuerda con Silva en torno a las mayores posibilidades imaginativas que pueden dar la imagen y la cinematografía como producción comunicativa que propicia la construcción de los imaginarios colectivos.

Una entrevista con la Dra. en Desarrollo Urbano Alicia Lindón en 2007, al hablar extensamente acerca de los imaginarios urbanos, nos plantea la idea de que lo primero que hacen los medios de comunicación masiva es extraer el imaginario de su *lugar* físico, lo cual deslocaliza las interacciones con el imaginario, es decir, no necesito estar en el *lugar* del imaginario para poder tener interacción con él. Así pues, los imaginarios que son comunicados por los medios de comunicación masiva se pueden volver deslocalizados. De acuerdo con Lindón, esto nos lleva a una insatisfacción como respuesta a la falta de territorio de permanencia.¹⁵⁵

No obstante, el medio de comunicación sirve, a su vez, como escenario de dos roles: el del deseo del emisor de estar comunicado con el imaginario y la frustración ante la carencia de contacto con la localización donde se está dando el imaginario, lo cual lleva a que el medio de comunicación no solo se muestre como representación de la realidad, sino que a su vez sea *lugar* de elaboraciones y deseos sobre el imaginario.¹⁵⁶

Esto nos lleva a entender el orden de lo imaginario dentro de estas representaciones o significaciones de lo urbano. El mismo Canclini, dentro de la entrevista, nos da un orden de la manera en que se observa la realidad de lo urbano y lo clasifica en real/simbólico/imaginario.¹⁵⁷ En estas categorías, se introducen tres formas de conocer el *lugar* urbano, en las que lo simbólico queda como la unión entre lo real y lo imaginario. Esta clasificación es un tanto similar a la que logra Silva, pero con otros conceptos, uno de ellos es el de los *fantasmas urbanos*, que, citando a Canclini, nos dice:

Las relaciones de lo imaginario con lo simbólico en la ciudad se dan como principio fundamental en su percepción: lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse, y cuando la fantasía ciudadana hace efecto en un simbolismo concreto como el rumor, el chiste, el nombre de un almacén, o la marca de un lugar como sitio territorial, entonces lo urbano se hace presente como la imagen de una forma de ser [...]

Fantasma lo define el *Dictionnaire de la Psychanalyse*, como «imagen mental o representación imaginaria que designa el producto de una actividad interior (consciente o inconsciente), se dis-

154 García Canclini, N., *Imaginarios urbanos*, Buenos Aires, Eudeba, 2004.

155 Lindón, A., Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?, *Euro*, vol. xxxiii, no. 99, 2007.

156 *Ibid.*

157 *Ibid.*

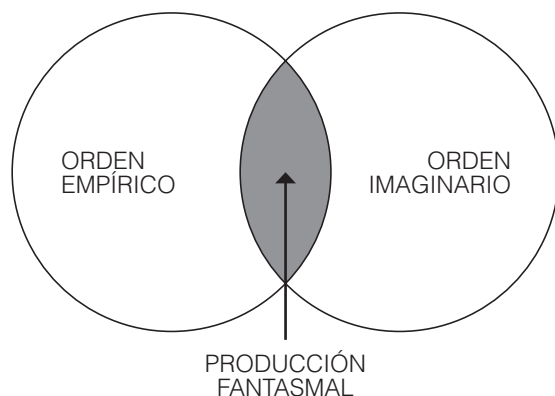
tingue de la percepción de la «realidad» (consciente y natural) oponiéndose a ella (...); esta actividad imaginaria responde de una parte al término de fantasía que engloba lo que puede llamarse «mundo imaginario», y de otra parte a la satisfacción imaginaria de un deseo inconsciente.»¹⁵⁸

Es decir, el *fantasma urbano* es el producto de una situación real o empírica, utilizando los términos de Silva, se aúna a un resultado de lo imaginado, se simboliza o significa y permanece en un *lugar*, el cual se manifiesta como ser significado del *lugar*. Para Silva:

el fantasma urbano [es] aquella presencia indescifrable de una marca simbólica en la ciudad, vivida como experiencia colectiva, de todos o de una parte significativa de sus habitantes, por la cual nace o se vive una referencia de mayor carácter imaginario que de comprobación empírica.¹⁵⁹

Con ello, formula estos órdenes que mencionábamos, similares a los de Canclini. Entre las experiencias de orden empírico y, en oposición, de orden imaginario, quedan las producciones fantasmales, que son las significativas o simbólicas.

De esta manera, en el análisis de los imaginarios del *lugar* encontramos estos conceptos como herramientas útiles para comprender con profundidad su contenido imaginativo, con base en su carga simbólica, ya que las metáforas de lo urbano se encuentran plasmadas en la producción imaginaria y, a su vez se pueden entender como referencias al medio físico de los *lugares* (I-16).



I-16

Esquema de Armando Silva Téllez, la producción fantasmal, realizado por MAGM 2018.

158 Silva Téllez, A., Cruces fantasmales de Sao Paulo y Bogotá: fuerza de los hechos, saberes culturales y memoria ciudadana, en *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina* (pp. 113-115), Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

159 *Ibid.*

CAPÍTULO 2.

AGUASCALIENTES DE 1895 A 1925, SU CONTEXTO Y LA PRENSA

Porfiriato en Aguascalientes y la prensa (1895 a 1910)

En Latinoamérica se vivió un momento de Revolución Industrial, entrando a la dinámica económica mundial capitalista, a partir de la explotación de materias primas, con inversión de países europeos y de los Estados Unidos de América.

La inversión extranjera fue bien recibida por la oligarquía de los países latinos, ya que la mayoría de los países iban saliendo de conflictos armados para conseguir su independencia de España y Portugal respecto a Brasil; y de conflictos armados internos para el reparto de poder dentro de los nuevos estados, por lo cual sus recientes Gobiernos buscaban atraer inversión para generar una dinámica económica y social en los recién formados países.

Para ello, empresarios europeos y norteamericanos invirtieron en infraestructura para generar las condiciones necesarias para la explotación de los recursos naturales. Se invirtió en puertos, líneas férreas y electricidad, con lo cual era posible la explotación de los recursos naturales y obtener la mano de obra barata de Latinoamérica.

Según la región, se fue dando la explotación de cada país. En Sudamérica, países como Argentina y Uruguay se enfocaron en la explotación de ganado; Brasil, Colombia y Venezuela a la del café y otros frutos tropicales; Chile tuvo explotación minera; y México tuvo explotación minera, petrolera y de sus campos, como con el maíz y el café, entre otros frutos.

Además, hubo un creciente movimiento migratorio, con la llegada de mano de obra barata a Latinoamérica, en países como Argentina, Brasil y Uruguay llegaron europeos; en Perú, chinos; en México, africanos y de otros grupos culturales, pero de una manera no tan significativa, debido a la ya gran cantidad de fuerza de trabajo existente con la población indígena.

Sin embargo, si observamos los conflictos publicados en la industria de Aguascalientes, un sector de población obrera extranjera (migrantes norteamericanos los de mayor número) tuvo privilegios y otras concesiones, situación que desencadenó huelgas y conflictos generados por los obreros mexicanos que peleaban equidad.¹⁶⁰

160 «Fin de la gran huelga», *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 7, 18 de agosto de 1906. En disposición del AHEA.

La inmigración al país se tendría que revisar cuidadosamente, ya que probablemente haya sido una migración obligada, derivada de que el capital de las empresas fuera norteamericano, lo cual probablemente ocasionó que con el capital llegara personal para resguardar los intereses de los propietarios.

La dinámica migratoria mayor fue, más bien, en el otro sentido, es decir, en una creciente migración de mano de obra mexicana a Estados Unidos de América. Esto es lo que se ve reflejado en la prensa, cuyos temas fueron los enganchadores¹⁶¹ que se llevan a los connacionales con promesas que probablemente no serán y los malos tratos que reciben los migrantes de los primos o yanquis,¹⁶² referencia constante para nombrar a los ciudadanos norteamericanos que usan los mexicanos que deciden emigrar.

Aunque México no se había vuelto un *lugar* atractivo para la inmigración de primer mundo a nuestro país, sí se vivió un momento de tranquilidad y paz derivado de la llegada a la Presidencia de la República del general Porfirio Díaz, en 1876, después de varios intentos de golpes militares contra los presidentes en mando, desde un intento fallido al presidente Benito Juárez, hasta este último intento fructuoso contra el presidente Sebastián Lerdo de Tejada.

A partir de este año y hasta la primera década del siglo xx, el general Porfirio Díaz fue el presidente de la república y todas las decisiones importantes del país eran tomadas por el general. Pese a que se vivía una simulada democracia, las designaciones de gobernadores, secretarios y todo puesto de relevancia pasaba por lo que se decidía desde la presidencia.

Con base en esta forma de gobernar totalmente centralizada, se buscó fortalecer un proyecto de Estado-nación, dando estabilidad al país, gracias a la confianza del pueblo en el Gobierno federal, al cual se le atribuía la paz en el territorio nacional, al igual que a la mano dura en cualquier intento de rebelión en contra de este.

Todo movimiento político de aspirantes y de la burocracia pasaba por tener la gracia del general Díaz, quien cada vez basaba más su poder en la veneración de su pueblo a su persona, simbolismo o imagen apoyada por los medios de comunicación oficiales de la época y los no oficiales auspiciados por el Gobierno. De este modo, se buscaba que los no gratos para el gobernante al menos no cayeran en gracia.¹⁶³

El poder del Gobierno federal desde la *legitimación* de la imagen del general Díaz fue reforzado con un proyecto económico en el que se reorganizó el cobro de impuestos, la deuda pública y las instituciones de crédito, lo cual le dio fortaleza al país, a la vista de inversionistas extranjeros

161 Enganche, *El Fandango*, año III, no. 30, 6 de septiembre de 1896.

162 Crueldad de los yankees para los mexicanos, *El Clarín*, año I, no. 29, 13 de febrero de 1909.

163 Lomnitz, C., La importancia de ser Imparcial, en *El primer linchamiento en México* (pp. 29-44), Ciudad de México, El Colegio de México, 2015.

dispuestos a invertir en la explotación de los recursos naturales del país y en la infraestructura necesaria para que se pudiera dar ello.

Además, para incentivar la inversión extranjera el Gobierno federal siguió una línea que les dio todas las facilidades posibles a los empresarios foráneos,¹⁶⁴ desde exención de impuestos por décadas, préstamos con grandes facilidades, acceso a los recursos como el agua sin costo¹⁶⁵ y ningún apoyo del Gobierno a los obreros mexicanos en su lucha por los derechos laborales,¹⁶⁶ entre otras facilidades para que se volviera atractiva la inversión en México.

Esta dinámica nacional sirvió para generar un gran proyecto de infraestructura férrea que unía el gran territorio mexicano, con más de 20 000 km de línea, proyecto que solo se pudo lograr con la relación del Gobierno federal y los inversionistas extranjeros. Contaba con la capacidad de comunicar de manera más eficiente casi cualquier parte del territorio mexicano con la Ciudad de México, capital federal de la república.

Con la llegada de capital extranjero se generó una dinámica económica acelerada, que no tenía precedentes en el siglo XIX en el país. En ella, el campo continuó siendo trabajado de manera similar, pero se incorporó una parte de la sociedad a la nueva industria del país, con lo cual se pudo crecer en muchos aspectos económicos y sociales, aunque este crecimiento no fue equitativo, ya que los nuevos obreros del país, junto con la ya existente fuerza de trabajo del campo, se seguían sosteniendo con sueldos miserables que no reflejaban la creciente economía, pero que paradójicamente eran parte de la atractiva oferta mexicana a la inversión extranjera; se volvían parte del «sacrificio» para el crecimiento del país.

A Aguascalientes no le iba nada mal, desde la visión general, se veía como uno de los estados que más crecía, ya que fue de los que más participaron en la recién creada industria, lo cual es notable, ya que Aguascalientes anteriormente no tenía la relevancia regional que tuvieron otras ciudades tradicionalmente con arraigo colonial, por ejemplo, Zacatecas o Guanajuato.

En 1883 recibió la llegada de las vías del tren con el tramo que unía a la ciudad de Aguascalientes con Lagos de Moreno, Jalisco,¹⁶⁷ y con ella, una pequeña estación. Esto impulsó la comunicación con gran parte del territorio mexicano, el aumento en la compra y venta de productos que llegaban de otros sitios y la exportación de lo producido en Aguascalientes.

A ello se debió el aumento de los mercados dentro de la ciudad, que se iban sumando al ya existente Parián, uno de ellos fue el mercado Terán, que se inauguró en 1884, donde se comercializaban los frutos de las numerosas huertas que todavía existían en el estado.

164 Empresas extranjeras, *El Fandango*, año III, no. 33, 29 de noviembre de 1896.

165 Otra metalúrgica, *El Fandango*, año III, no. 30, 6 de septiembre de 1896.

166 La minería y sus ramos, *El Fandango*, año III, no. 31, 20 de septiembre de 1896.

167 Barba Rodríguez, M., *Evolución tipológico-arquitectónica de los talleres del ferrocarril de Aguascalientes: aproximaciones al espacio a partir de la memoria obrera*, tesis de doctorado, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013, p. 127.

La política local se manejaba de la misma manera que la del resto del país, es decir, se necesitaba el beneplácito del Gobierno federal para poder ejercer la gubernatura y, además, a lo largo de los años eran pocos los que podían aspirar a ella, de modo que solo se iban turnando el puesto.

En el año de 1881, un candidato denominado «independiente»,¹⁶⁸ ya que no era el elegido por el Gobierno federal, ganó las elecciones para el mandato 1881-1883, y se dice que fue por tal cantidad de votos que se tuvo que respetar la elección, se trataba del Sr. Rafael Arrellano Ruiz Esparza, quien volvió a ostentar el puesto de 1895 a 1899.

Después del primer mandato de Arellano, le siguió el ingeniero Francisco Gómez Hornedo, para el periodo 1883-1887, hombre muy allegado al general Díaz, que iba por su segundo ciclo como gobernador, ya que había estado en la administración del estado en el periodo 1877-1879, momento en que se instauró en todo el país el mandato del Gral. Porfirio Díaz.¹⁶⁹

De esta manera cíclica fue como pasó el Gobierno del Estado en la época porfirista, que no fue una dictadura como tal, pero que se movió siempre en la misma esfera de poder, donde casi con seguridad se puede hablar de una simulación democrática como dinámica política en todo el país.

Ya en términos económicos, el estado continuó dependiendo de la agricultura, que era el rubro donde más cantidad de gente se empleaba y, al igual que en el resto del país, existía una concentración de la propiedad de la tierra, aun cuando no era de la misma magnitud que en otros estados, ya que se dio un fenómeno de fragmentación de los grandes latifundios, pese a que seguía concentrado el 65 % del territorio en 58 fincas,¹⁷⁰ lo que nos habla de una diversificación de la propiedad de la tierra, aunque seguía concentrada en un solo sector de población.

En otros sectores económicos, la gente inició trabajos en las minas, industrias y servicios, actividades que iban tomando fuerza en el estado con la llegada de la Gran Fundición Central Mexicana (GFCM) en 1894, empresa de recurso norteamericano, de la familia Guggenheim, quienes, para 1896, explotaban 14 de las 31 minas que se encontraban en actividad en el estado.

Aunados a la GFCM, llegaron los Talleres de Construcción y de Reparación de Material Rodante (TCRMR) del Ferrocarril Central Mexicano, también de inversión norteamericana, en el año de 1897.¹⁷¹ Estas grandes empresas cambiaron la fisonomía económica y social del estado y, más allá de su actividad económica, detonaron la llegada de servicios a

168 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 146), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

169 Véase <<http://www.aguascalientes.gob.mx/Estado/exgobernadores/>>. Página consultada el día 13 de noviembre del 2018.

170 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 151), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

171 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 162), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

la ciudad, como el tranvía en 1903,¹⁷² y de otras fábricas que se emprendían en la ciudad, además de la ampliación urbana hacia el oriente de la ciudad; con lo cual, la ciudad de Aguascalientes, para el año de 1900, llegó a tener alrededor de 35 000 habitantes, lo que la convirtió en la novena ciudad más poblada del país, con casi el 35% de la población del estado, que para esa fecha contaba con 102 416 habitantes, lo que equivalía al 1% de la población del país.¹⁷³

Sobre aspectos de la educación, la ciudad contaba desde 1878 con el Liceo de Niñas, institución que intentaba educar a la mujer para desempeñar de mejor manera las actividades de una ama de casa; y en 1883 se fundó el Instituto Científico y Literario, el cual al inicio contaba con educación preparatoria para que los jóvenes que querían tener una educación superior pudieran estar listos para iniciar una carrera en las instituciones que se encontraban en ciudades más grandes del país.

En educación básica, se contaba con 43 escuelas privadas para 1900, que daban cobertura al 27% de la población escolar. Para este año se tenía el registro de que la población escolar solo representaba el 29% de la población infantil, es decir, un 71% de los niños no iban a la escuela.¹⁷⁴

Estas cifras representaban el analfabetismo generalizado en la ciudadanía, ya que también para este año se tenía el dato de que solo el 16.9%¹⁷⁵ de la población sabía leer y escribir, dato duro que nos condiciona sobre el impacto que tenía la prensa escrita en el imaginario de la sociedad, debido a que con él podemos observar el sesgo poblacional que tenía la información escrita.

Visto, de igual manera, de lo general a lo particular, podemos plantear que a finales del siglo XIX fue el momento más radical en el camino de la modernidad, empezado tiempo antes con el pensamiento de Descartes, basado en la idea del intercambio y la propiedad, con el cual fue acumulando poder la burguesía y en el cual la adquisición de bienes marcó la línea de la sociedad en general.

Tal situación deriva desde el siglo XVIII en el uso del conocimiento pro adquisición de bienes, lo que Foucault¹⁷⁶ nos denominaría como una economía científica, es decir, el saber siendo útil a la clase reinante burguesa para generar mayor capital, circunstancia que se ve representada en la Revolución Industrial, a partir de la segunda mitad de este siglo en Inglaterra, y que se fue difundiendo por el mundo, hasta llegar a Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XIX, con ello, también se

172 Acosta, C. A. y Ruiz López, A. L., «Cambio de vías». Aportaciones del sistema de tranvías en el imaginario industrial aguascalentense, México, en *Paisajes culturales: Patrimonio industrial y desarrollo regional* (p. 472), Gijón, INCUNA, 2012.

173 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 164), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

174 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (p. 178), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

175 *Ibíd.*

176 Foucault, M. y Frost, E. C., El triedro de los saberes, en *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* (pp. 357-361), Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1968.

difundía la *episteme* de la época a estos países americanos, donde el sistema de organización social y económica todavía estaba basado en grandes feudos.

Sobre la *episteme* moderna del siglo XIX, nos dice Foucault,¹⁷⁷ se fracciona en tres direcciones, a partir de un fundamento de la objetividad que se encuentra en lo matemático en busca de una perfección, de esta manera, se divide en: la primera dirección, las matemáticas y la física; la segunda, las ciencias que no son matematizables, pero que se basan en conjeturas o relaciones, a las cuales se les puede construir una estructura del conocimiento, como el lenguaje o la biología; y, por último, la reflexión filosófica, la cual tiene injerencia en cualquiera de las otras ciencias. Con esta clasificación existía un plan común: la formalización del pensamiento.

La *episteme* que revisa Foucault del siglo XIX, por los mismos nombres y por el camino que genera en su arqueología de las ciencias humanas,¹⁷⁸ está completamente basada en Europa y, como parte de lo que caracteriza este siglo, se apoya en una visión eurocentrista¹⁷⁹ del conocimiento, donde la periferia, como lo es vista desde este punto de vista América Latina, se basa en el conocimiento de vanguardia que se está desarrollando en Europa.

De esta manera, se puede entender que, desde el nacimiento de la nación, a principios del siglo XIX, el Gobierno mexicano ha intentado imitar el camino científico-práctico¹⁸⁰ que había tomado Europa, representado en la Revolución Industrial y reflejado en el poder económico.

Para ello, en 1833 se crearon la Dirección de Instrucción Pública y el Instituto de Geografía y Estadística, con lo cual se pretendía sustentar las bases del conocimiento como palanca de crecimiento. Del mismo modo, los conflictos por las Leyes de Reforma generaron un precedente en la *episteme* de la sociedad mexicana, la cual quería quitar los privilegios que tanto tiempo tuvo la Iglesia, factor que siempre ha marcado el pensamiento del mexicano.

Este camino buscó el conocimiento a través de la ciencia y la acción en la ingeniería, a modo de fundamentos para la modernización del país, acciones que dieron frutos ya en las últimas décadas del siglo XIX, con la época porfirista, en la cual se dieron las condiciones propicias para que la ciencia y la ingeniería tuvieran sus primeros resultados, como la modernización del campo agrícola.

Ya para las últimas décadas del siglo XIX en México, se habían creado diversas instituciones de educación superior y científica, al igual que se publicaba y se intentaba tener una divulgación científica entre el pue-

177 *Ibíd.*

178 Saldaña, J. J., *Conocimiento y acción: relaciones históricas de la ciencia, la tecnología y la sociedad en México*, Ciudad de México, Plaza y Valdés, S.A. de C.V., 2013.

179 Pérez Tamayo, R., Las ciencias en el México independiente, en *Historia de la ciencia en México* (p. 31), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

180 En referencia a buscar aprovechar el conocimiento para el beneficio económico.

blo. En Aguascalientes, se contaba con *El Instructor*, donde se difundía el pensamiento positivista de los profesionistas e investigadores de México.

Bajo este contexto económico, político, social y de pensamiento en Aguascalientes, podemos hacer una revisión de las voces que existieron en esa época en la prensa local, las cuales nos muestran la diversidad de comunicadores que había y, además, lo avanzado y lo culto que era un pequeño sector de la sociedad hidrocálida que publicaba y que leía.

La prensa de Aguascalientes en 1895-1910

La prensa escrita en Aguascalientes en el porfiriato es diversa y nutrida, encontramos desde el diario oficial del estado hasta prensa comercial. Para nuestro estudio hemos tomado la clasificación de la prensa comercial, que es parte del catálogo hemerográfico del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, sobre esta veremos que existe prensa de tintes religiosos, oficialistas y alguna con un tinte contrario a lo que en su momento parecerían los intereses del Gobierno y de las élites.

Para revisar la prensa escrita, hemos sondeado los diarios, analizando si en alguna parte de sus noticias hablaban sobre la industria, que es el criterio tomado, es decir, si el tema de algún artículo toma como referente los siguientes tópicos:

- Accidentes o crímenes dentro de los *lugares* industriales
- Enseñanza o ideas sobre la industria
- Empresarios
- Gobierno e industria
- Infraestructura para la industria
- Migración
- Obreros, sindicatos o huelgas
- Relación patrón-obrero (desigualdad o sueldos)
- Sobre una compañía en particular

En la revisión de estos tópicos buscamos alguna relación con la industria en Aguascalientes, ya que creemos que la situación laboral en la ciudad estaba vinculada con otros temas que parecían no tener conexión, como podría ser la migración de ciudadanos de Aguascalientes a otros estados o a Estados Unidos de América, lo cual está ligado a la oferta laboral, al igual que la creación de infraestructura en la ciudad tenía que ver con las necesidades de los recientes *lugares* industriales.

Esta revisión hemerográfica de la prensa de 1895 a 1910 nos arrojó que en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes tenemos los siguientes documentos de prensa comercial de este periodo:

- *El Fandango* (24/mar/1887 al 29/nov/1896)
- *El Instructor* (01/may/1884 al 1/jul/1907)
- *El Católico* (03/ene/1904 al 02/jun/1906)

- *La Provincia* (31/mar/1904 al 15/nov/1905)
- *La Cruz* (1903-1905)
- *La Voz de Aguascalientes* (08/nov/1907 al 25/jun/1909)
- *El Clarín* (01/ago/1908 al 08/nov/1913)
- *El Observador* (22/nov/1902 al 16/sep/1911)

En este periodo (1895 a 1910), a partir del criterio utilizado, existe alguna mención sobre los tópicos 233 veces, siendo el periódico *El Clarín* el que tiene mayores menciones, con 92 veces. La clasificación por mención es la siguiente:

- *El Clarín* (92 menciones)
- *La Voz de Aguascalientes* (75 menciones)
- *El Observador* (25 menciones)
- *El Fandango* (20 menciones)
- *La Provincia* (8 menciones)
- *El Católico* (7 menciones)
- *El Instructor* (6 menciones)

Si revisamos los *lugares* industriales de mayor relevancia, según los tópicos que planteamos, notaremos que existen dos *lugares* que se vuelven relevantes, que son las empresas con mayor mención (la suma de ambas representa el 48% de las publicaciones):

- Ferrocarril Central Mexicano (65 menciones)
- Gran Fundición Central (47 menciones)

Con esto entendemos que las situaciones que sucedieron en estas dos empresas fueron importantes para el devenir de la ciudad, por lo que los medios de comunicación estaban atentos a su situación.

Retomando las metáforas urbanas para el análisis de los imaginarios de Armando Silva, podemos observar un antes y un después como orden visual y narrativo de la ciudad a partir de la llegada de estas empresas, que ahora, en perspectiva, podemos decir que detonaron la dinámica industrial de la ciudad, la cual referencia un acontecimiento que marcó el imaginario de la ciudad. Estas referencias se ven reflejadas en las producciones imaginarias de la prensa, donde se llegaron a justificar muchas situaciones en estos *lugares*, con la alusión a un antes peor y a un después que puede ser mejor.

A esto le sumamos la contextualización de los discursos. El análisis del discurso, como ya hemos analizado a partir de Michel Foucault, tiene sus limitantes más allá de su orden, ya que la producción del discurso a la vez está controlada, seleccionada y redistribuida.¹⁸¹ En este punto toman relevancia los actores de esta distribución del discurso, los cuales

181 Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004, p.14.

serían los medios de comunicación y quien los controla, que en su defecto sería el director y/o dueño del medio de comunicación.

Por ello, antes de hacer cualquier análisis de los discursos sobre la industria en la época del porfiriato, ya estando al menos relacionados con los escenarios¹⁸² (que, como nos lo señala el filósofo español Juan Benavides Delgado, son parte fundamental del proceso de comunicación, por lo que planteamos esta breve contextualización de la época), tendríamos que tener una breve reseña de los medios de comunicación y sus personajes importantes, por lo que nos hemos apoyado de las mismas portadas de los documentos periódicos, de las cuales intentamos tomar información en general para saber si tienen algún lema, costo, periodicidad o cantidad de tiraje,¹⁸³ además de conocer la historia de los propietarios, directores y/o responsables de los diarios, en la búsqueda de entender sus relaciones con las esferas de gobierno, sus ideologías, su tendencia o creencia política y significaciones que puedan inferir en las publicaciones del medio de comunicación.

Con esto pretendemos responder a las preguntas que nos hemos planteado como valiosas, para comprenderlas en función de lo dicho en el discurso, con base en lo revisado de Michel Foucault, quien nos formula, como una primera idea¹⁸⁴ de lo que podemos encontrar en un discurso, que nosotros hemos enumerado las categorías pertinentes a encontrar dentro del discurso, que son:

- Las intenciones del emisor
- Entender el acontecimiento al cual hace referencia y el mismo discurso como acontecimiento
- Buscar otras conexiones invisibles

Para lograr encontrar estos tópicos dentro del discurso, hemos planteado que esta clasificación nos ayudará a saber, además, otras características dentro del discurso, por ejemplo, la dirección ideológica a la que responde y el tipo de lenguaje que utiliza, esto debido a lo establecido por Foucault sobre el control de la distribución del discurso a partir de su especialidad. Con esto mismo, entra la corriente filosófica a la cual pertenece el emisor, sus conocimientos y sus significaciones (**I-17**).

182 Dou, A., *La comunicación*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1991.

183 Dato que fue imposible encontrar únicamente con la revisión de los documentos, quizás en una investigación más adelante, para saber el alcance de los medios de comunicación, sea necesario revisar documentos de contabilidad de las imprentas encargadas de estos medios.

184 Foucault, M., Las unidades del discurso, en *La arqueología del saber* (pp. 33-45), Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1988.



Instrumento de investigación, realizado por MAGM 2018.

Para este análisis hemos utilizado a manera de fuentes los mismos documentos periódicos, los catálogos del AHEA y la página web del estado, la cual tiene algunas referencias de ciudadanos ilustres y el documento *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores del siglo XIX y XX*,¹⁸⁵ publicado por la UAA, escrito por diferentes investigadores y coordinado por Martha Lilia Sandoval. Este texto incluye biografías de los escritores y un análisis sobre su trabajo.

La búsqueda de revisar documentos externos a los mismos documentos periódicos, es decir, en fuentes secundarias, es con la idea de, como ya planteamos con las dimensiones significantes del *lugar* de Muntañola (el cual a su vez retoma el trabajo del antropólogo Claude Lévi-Strauss), hacer análisis de los elementos diacrónicos y sincrónicos interiores y exteriores.¹⁸⁶ Consideramos que el análisis exterior sería en el conocimiento de la contextualización del discurso, desde lo ya escrito sobre el medio de comunicación y sus personajes referentes.

El Clarín (1908-1913)

El periódico *El Clarín* fue un diario independiente que se publicaba semanalmente los sábados, con un costo de tres centavos y cinco centavos para números atrasados. Fue publicado por primera vez el primero de agosto del año de 1908. Esta primera edición, en su portada, señala a Reynaldo Narro como su director, a Víctor Castro como jefe de redacción y a Juan Montes como gerente.¹⁸⁷ Tales personajes, buscando en la historia de la ciudad, no aparecen como figuras públicas del estado.

185 Sandoval, M. L., *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

186 Thornberg, J. M., La noción sociofísica del *lugar* como síntesis progresiva entre acontecimiento y estructura, en *La arquitectura como lugar* (p. 41), Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

187 Información de la portada del periódico, documento en el AHEA.

En la portada de esta misma publicación,¹⁸⁸ marcan ellos mismos las líneas de lo que va ser *El Clarín*, redactadas en forma de misión y visión de la empresa en que emprendían. También hablaron sobre el papel del periodista como un orador con la posibilidad de ser escuchado y con una necesaria obligación de ser honrado, cualidad que ligan a la complejidad del trabajo del periodismo¹⁸⁹ (I-18).



I-18

El Clarín, primer número publicado el 1^{er} de agosto de 1906. Fotografía tomada a documento ubicado en el AHEA.

La Voz de Aguascalientes (1906-1912)

Este periódico nació el año de 1906 el día 7 de julio, bajo la dirección de Francisco Alvarado Romo, quien era propietario del diario *El Católico*,¹⁹⁰ con tintes conservadores y con una tendencia clara a favor del Gobierno porfirista, teniendo su dirección en la tercera cerrada de Galeana en la ciudad de Aguascalientes. La publicación se da a modo de semanario de publicación general, en sus condiciones se señala que tiene un costo de \$ 1.40, por ser llevado a domicilio, \$ 1.36 a la república y un costo diario de tres centavos, al igual que un costo por números atrasados de cinco centavos.

188 *Ibid.*
189 *Ibid.*
190 Periódico predecesor, del mismo propietario.

En su primera publicación, al igual que otros diarios, plantea un premio para decir lo que será *La Voz de Aguascalientes*, en el cual, a diferencia de lo que se puede pensar por el pasado conservador del dueño, se postula como un diario independiente dedicado a la mera transmisión de la información, dejando claro que no tomará partido por ningún bando ni religioso ni político,¹⁹¹ señalando la importancia de mantener información sin el sesgo de algún lado político o religioso y abogando a la necesidad de legitimar su valor como semanario independiente (I-19).

I-19

La Voz de Aguascalientes. Primer año, primer número, el 7 de agosto de 1906. Fotografía tomada del documento original ubicado en AHEA.



El Observador (1902-1907)

El periódico *El Observador* se fundó el 7 de abril de 1900 en la ciudad de Aguascalientes, en un primer periodo que duró hasta el año de 1903, año en que desapareció, y volvió tres años después en 1906. En esta segunda etapa, sus publicaciones tuvieron mayor tiempo, hay registro de ellas en el AHEA hasta el día 16 de septiembre de 1911.

Fue fundado por el Lic. Eduardo J. Correa, periodista, abogado, literato y político hidrocálido, el cual ya contaba con vasta experiencia en las filas del periódico. También se contó con personajes importantes como Ramón López Velarde,¹⁹² en la columna denominada «Semanales».¹⁹³

191 Escrito en la portada del volumen no. 1, publicado el 7 de julio de 1906.
 192 Poeta mexicano, apreciado por su trabajo literario.
 193 Columna dentro del periódico.

Dentro de las columnas que se publicaban en el diario, destacaba «La Lira Aguascalientes»,¹⁹⁴ que buscó difundir trabajos literarios de los escritores hidrocálidos, lo cual ayudó a difundir lo que se estaba realizando en el estado.

El periódico se denominó en su inicio *Semanario independiente de información, política, literaria, social, artística y comercial*,¹⁹⁵ pero después del cierre en su primera etapa, pasó a denominarse *Bisemanario de información*,¹⁹⁶ por lo cual sus publicaciones eran dos por mes. En la portada, a diferencia de otros diarios de su época, no tenía un cuadro con las condiciones, por lo que no es posible a partir de la portada saber costos.

La maestra Martha Lilia Sandoval Cornejo, en la biografía que hace del director de *El Observador*,¹⁹⁷ Lic. Eduardo J. Correa, clasifica al diario como una publicación con tintes católicos, que en los editoriales de su director demostraba una visión en contra del positivismo oficial, defendiendo a la Iglesia como parte fundamental de la educación de la sociedad,¹⁹⁸ con lo cual se ganó la enemistad del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, lo que se complicó continuar publicando (I-20).



I-20

El Observador. Tercer año. No 107. 4 de abril de 1903. Fotografía tomada a documento original del AHEA.

- 194 Columna dentro del periódico.
- 195 Lema que acompañó la portada del periódico.
- 196 Se publicaba dos veces por semana.
- 197 Sandoval, M. L., Eduardo J. Correa, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 167-177), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.
- 198 *Ibid.*

Propietario: Lic. Eduardo J. Correa

Escritor, periodista y político hidrocálido nacido el 19 de noviembre de 1874, hijo del notario Salvador Correa y de María de Jesús Olavarrieta Ochoa,¹⁹⁹ en el seno de una casa de clase media conservadora, cuyas ideas le fueron reforzadas en su etapa de secundaria, al ser de la primera generación del Seminario de Aguascalientes, *lugar* donde se dudaba de la educación positivista de la época.²⁰⁰

Continuó sus estudios en la ciudad de Guadalajara, donde se preparó para ser abogado, en 1894. Ya en Aguascalientes fue nombrado secretario del Supremo Tribunal de Justicia y después del Ministerio Público,²⁰¹ con lo que siguió ejerciendo su carrera.

En la primera década del siglo xx, empezó a destacar por su trabajo literario editando varias revistas y periódicos, entre los cuales se encuentra *El Observador*, en el cual expresaba sus ideas, en lo que denominarían prensa católica.²⁰²

En mayo de 1908 organizó en Aguascalientes el Primer Congreso de Periodistas de Provincia, donde se reunió gran parte de la prensa nacional católica, con lo cual, aunado a sus editoriales en *El Observador*, logró aumentar su enemistad con un sector político de la sociedad de Aguascalientes.²⁰³

Todo esto sin mencionar que un mes antes había sido atacado al salir de las oficinas de *El Observador*, circunstancias que hicieron insostenible su estancia en Aguascalientes, por lo que al año siguiente, 1909, decidió trasladarse a Guadalajara, donde continuó con su trabajo literario.²⁰⁴

La llegada de Francisco I. Madero a la presidencia parece haber sido una oportunidad para Correa, tras lo cual ayudó a la fundación de un Partido Católico, con el cual buscó en 1912 ser diputado federal, puesto que le ganó a Alberto J. Pani.

Su desencuentro con el Partido Nacional Católico se dio después de tomar posesión como director del periódico *La Nación*, en el que manifestó una crítica a Victoriano Huerta con la que el arzobispado no estaba muy de acuerdo, ya que la posición que ellos defendían era el regreso de la dictadura.²⁰⁵

Después de su paso por la política, ejerció la abogacía hasta su exilio en los Estados Unidos, donde se dedicó a su trabajo literario, hasta 1964 cuando murió por una afección cardíaca.²⁰⁶

199 Sandoval, M. L., Eduardo J. Correa, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 156-167), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

200 *Ibid.*

201 *Ibid.*

202 *Ibid.*

203 *Ibid.*

204 *Ibid.*

205 *Ibid.*

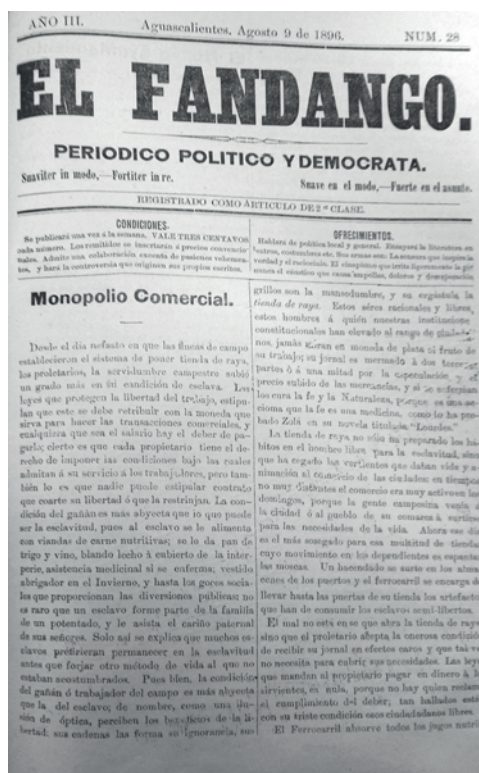
206 *Ibid.*

El Fandango (1887-1896)

Es un periódico que se publicó en dos etapas en la ciudad de Aguascalientes. Su primer periodo tuvo 46 números, de 1887 a 1889. Su segunda etapa fue de 1895 a noviembre de 1896, en la que se publicaron 33 números.²⁰⁷

El costo de una copia de este diario era de tres centavos; como comparativo, podemos decir que un obrero mexicano en la Gran Fundición Central Mexicana ganaba un peso por jornal,²⁰⁸ siendo este el sueldo más alto de un obrero en la ciudad, aunque más de tres veces menor que el de un obrero norteamericano en la misma empresa. Por lo cual, más allá de la discriminación ya marcada por los sueldos de los extranjeros, el costo del diario no era elevado y era asequible para un obrero, ya que también el diario tenía una publicación semanal.

Tomando en cuenta lo anterior, el factor que más afectaba su difusión no era el costo, sino la amplia masa poblacional que no sabía leer ni escribir, para lo cual habrá que pensar que su potencial cliente partía del 29% de la población que podía leerlo (I-21).



El Fandango, publicación 28, año III, 9 de agosto de 1896. Fotografía tomada a documento original del AHEA.

207 Sandoval, M. L., Jesús F. López, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (p. 54), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

208 La huelga de la fundición, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 52, 5 de julio de 1907.

Propietario: Jesús F. López

Era un político y escritor nacido en Calvillo, Aguascalientes, hijo de agricultores, tradición que él mismo siguió incursionando en la siembra de la vid y en la industria vinícola.

Aparte de sus negocios agrícolas, se dedicó al periodismo, lo que lo llevó a la política, siendo gobernador en 1860, durante el Segundo Imperio e invasión francesa en el país. Se considera como de la segunda generación de liberales hidrocálidos, los cuales se caracterizaban por sus actividades militares y su producción escrita.²⁰⁹

En esta época fue condenado a muerte por el Imperio por su actividad política, pero fue indultado después de que se fuera a pedir perdón hasta la Ciudad de México. Con la caída del Imperio, vino su actividad como diputado federal, puesto que obtuvo para el ciclo 1867 a 1873 y 1875 a 1878 en el estado de Aguascalientes, con un tercer ciclo como suplente en 1890, a los cuales habrá que sumarle otros dos ciclos en los estados de Jalisco y Sinaloa.

Su actividad política siempre la complementó con su trabajo de escritor, el cual ejerció en periódicos que se publicaban en el estado y algunos de la Ciudad de México, como *El correo del comercio*, donde generaba críticas de teatro y literatura, en las cuales siempre abogaba por buscar una literatura y teatro mexicano, demandando que se le diera una identidad nacional.

Generó una gran producción escrita, la cual está plasmada en una compilación que él mismo inició en 1890 con el nombre de *Pot purry*, donde se pueden leer varias editoriales escritas para *El Fandango*, periódico del cual fue dueño y que era impreso en la imprenta El Águila, la cual también era de su propiedad.

Esta publicación tenía como lema en latín *Suaviter in modo, fortiter in re*, que significa «suave en el modo, fuerte en el asunto», el cual, se menciona, buscó ser objetivo e imparcial de las situaciones locales y nacionales, sin perder la visión liberal que siempre tuvo don José F. López.²¹⁰

Una anécdota curiosa sobre José F. López y que expresa la importancia que tenía, al menos desde la visión de José Guadalupe Posadas, en torno a los asuntos políticos en el estado de Aguascalientes, es que lo dibujó en uno de sus primeros trabajos, publicado en *El Jicote*, diario de circulación local, el 9 de julio de 1871, donde se observa a López como la base de una situación malabárica para obtener el poder del estado²¹¹ (I-22).

209 Sandoval, M. L., Jesús F. López, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 45-56), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

210 *Ibíd.*

211 Véase <<https://ahtm.wordpress.com/2012/10/17/jose-guadalupe-posada-en-los-toros-ii/?blogsub=confirming#subscribe-blog>>.



L-22

Portada de *El Jicote*, Jesús F. López, en la parte inferior de la imagen, sosteniendo el juego político de Aguascalientes. Tomada de: <<https://ahtm.wordpress.com/2012/10/17/jose-guadalupe-posada-en-los-toros-ii/?blogsub=confirming#subscribe-blog>>. el día 24 de noviembre del 2016.

La Provincia (1904-1905)

Revista literaria que se produjo en la ciudad de Aguascalientes. Su primera edición salió el 31 de mayo de 1904 y se tiene registro en el AHEA del último el 15 de noviembre de 1905.

Esta revista era dirigida por el Lic. Eduardo J. Correa, y fungía de administrador el también licenciado en derecho José Villalobos Franco, gran amigo y apoyo personal, quien se dedicó a ordenar y catalogar el archivo de Correa.²¹² Esta actividad de recopilador probablemente le ayudó para la publicación de su libro *La ciudad revelada: imágenes de Aguascalientes en los años veinte*, sobre su acervo fotográfico.

Esta revista de tintes literarios y católicos, en la que se publicaban salmos hasta opiniones acerca de la naturaleza y la poesía, no se dedicó a tocar temas o noticias de la ciudad, aunque sí retomó el tema del obrero desde el punto de vista religioso.²¹³

El Católico (1904-1906)

El periódico semanal *El Católico* no tiene en su portada algún lema o condición de publicación, y en el acervo del AHEA solo se tienen registros del 3 de enero de 1904 al 30 de junio de 1906,²¹⁴ aunque el último número en

212 Sandoval, M. L., Eduardo J. Correa, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 156-167), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

213 *Ibid.*

214 Revisar catálogo general del AHEA. Disponible en: <aguascalientes.gob.mx/segob/archivohistorico/docs/GUIA_GENERAL1.pdf>. Consultado el 10 de junio del 2018.

manos del archivo, en el cual el periódico se despide, se puede observar como año no. XI y se señala como la publicación no. 327.

Con ello, podemos situar la fecha del diario desde el 15 de diciembre de 1895 hasta el 30 de junio de 1906, pese a que en el acervo del AHEA solo se tenga un corto periodo de poco más de dos años, que se toman en cuenta en esta investigación.

Dentro de su portada, encontramos del lado izquierdo en la parte superior un título denominado «Advertencias»,²¹⁵ del cual se desprende que la publicación era periódicamente, por semana, con un costo de \$1.40 por una anualidad, con la que el periódico se llevaba a domicilio dentro de la ciudad y a un costo de \$1.56 en la república; si se deseaba un solo número, el costo era de tres centavos y por algún número atrasado cinco centavos.

Además, bajo el mismo título, se anunciaba que tal periódico se distribuía en el Parián, frente a Tercera Orden, y que para cualquier situación referente a la publicación se dirigieran con el Sr. Francisco Alvarado Romo, quien más adelante sería dueño de *La Voz de Aguascalientes*.²¹⁶

Este periódico se presenta en el último número de *El Católico*, en el que se despide aceptando una continuidad con los compromisos comerciales de *El Católico*, a los cuales *La Voz de Aguascalientes* haría frente.²¹⁷ Esta editorial es de lo más interesante para conocer las visiones de ambos diarios, por lo cual, creo necesario citar algunas partes de este discurso:

Con la presente edición doy fin a las labores periodísticas que no por aptitudes personales propias para el caso, sino por mis vehementes deseos de la difusión del cristianismo, inicie hace cerca de doce años [...]

Pero en fin regocíjense los enemigos de El Católico, porque hoy se retira de la arena periodística: aunque no derrotado por ellos, sino porque así es preciso, así lo juzgo conveniente.

Todos los lectores de El Católico saben que cuando éste se fundó, la Iglesia de Aguascalientes pertenecía a la de Guadalajara [...]

Cuando se efectuó la segregación de ambas Iglesias, desaparecieron los principales protectores de El Católico y cambio por completo el orden de las cosas, quise dar termino a mis trabajos; pero como yo no veo las personas sino el fin, y para hacer el bien lo mismo es bajo el Pontificado de León XIII, que de Pio X; bajo la presidencia del General Díaz que de cualquier otro; bajo el gobierno de Arellano que de Vázquez del Mercado, continúe, guiado únicamente por mi buena voluntad en contribuir con mi imperceptible grano de arena, a la restauración de las sociedades en Cristo [...]

215 Portada del periódico.

216 Revisar catálogo general del AHEA. Disponible en: <aguascalientes.gob.mx/segob/archivohistorico/docs/GUIA_GENERAL1.pdf>. Consultado el 10 de junio del 2018.

217 *Ibid.*

El Católico, pues, por inútil a su causa, hoy muere, inspirado en el pensamiento de aquel poeta, que dice:

«Y colocando intrépido la mano sobre la daga de Cortes ceñía, Dijo al jefe español al mexicano: Arráncame la vida, castellano, porque es inútil a la Patria mía» [...] ²¹⁸

En esta carta al lector, el Sr. Francisco Alvarado Romo²¹⁹ deja entrever la visión que representaba el diario y, por obvias razones, la búsqueda de influir a manera de voz de la religión católica en la vida diaria de la ciudad, dado que se acepta que en esa época en la ciudad se vivía una lucha de poder entre los diferentes actores políticos, en la que la Iglesia Católica estaba dispuesta a participar y que se libraba desde el discurso escrito difundido en los medios impresos de la época.

Además, de manera sutil, se señala a los poderes políticos y religiosos como parte de a quien se le tenía que rendir cuentas como medio de comunicación.

El Instructor (1884-1907)

Es un periódico que se publicó ininterrumpidamente por 23 años, una vez por mes, en la ciudad de Aguascalientes, que tenía como director y editor al Dr. Jesús Díaz de León, personaje distinguido de la sociedad.

El periódico tenía corte literario científico, y en él pocas veces se tocaban temas referentes a los acontecimientos de la ciudad, a menos que estuvieran relacionados con actividades científicas y literarias, aunque sí se emitían opiniones sobre las diversas corrientes de pensamiento que surgían y que de alguna manera afectaban la vida de la ciudad.

Al ser el director alguien importante en la élite de la sociedad hidrocálida, el diario tuvo colaboraciones de distinguidos personajes, como el Sr. Alejandro Vázquez del Mercado, gobernador electo de la ciudad de Aguascalientes en varios periodos (1887, 1903-1907, 1911),²²⁰ quien fungía en el diario como secretario de redacción.

Además, en función de colaboradores en la redacción se nombra al escultor mexicano Jesús F. Contreras²²¹ y al contador José Herrán, quien aportaba trabajos científicos sobre física básica, para comprender elementos de mecánica industrial que servían para explicar a los obreros de Aguascalientes algunos elementos que se utilizaban en la industria, como las leyes del movimiento o la palanca.²²²

La forma de distribución que utilizaba era la compra de una suscripción anual, la cual inició teniendo un costo de \$0.50 en la ciudad, si era

218 *El Católico*, año 11, no. 327.

219 Sobre este personaje, al día de hoy, no se han encontrado documentos suficientes para poder generar una breve referencia de su vida, como se hizo con los otros propietarios de los medios de comunicación.

220 Revisado en la página del Gobierno del Estado. Disponible en: <<http://www.aguascalientes.gob.mx/Estado/exgobernadores/>>. Consultada el 10 de junio del 2018.

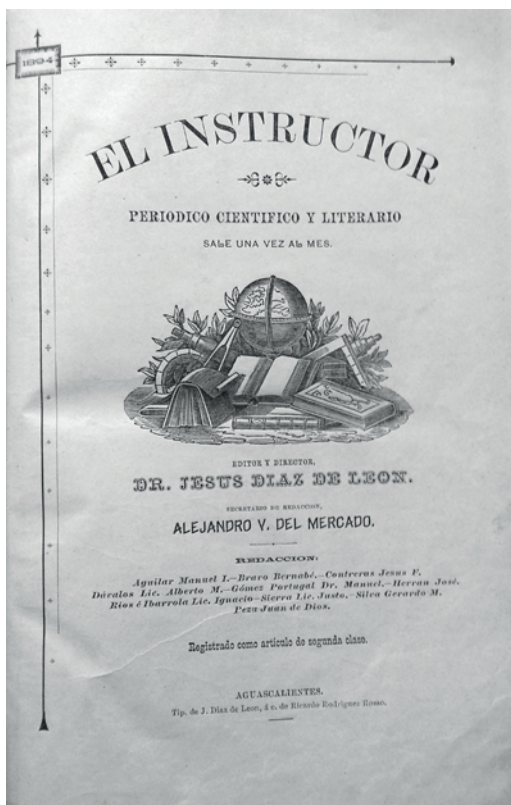
221 Escultor mexicano.

222 Fue una serie dentro de *El Instructor* de varios capítulos.

un comprador foráneo era de \$0.75 pesos, si solo se quería un número, el costo que tenía era de cinco centavos, y si se deseaba un número viejo, el costo era de 15 centavos.²²³

El periódico tuvo gran aceptación fuera de la ciudad de Aguascalientes, ya que era solicitado en la Ciudad de México y hasta en el extranjero, el cual era enviado; ya para el año de 1904, el costo de la anualidad en la ciudad era de \$1.0, para el extranjero de \$2.0 y para otros estados de \$1.50.²²⁴

El periódico era producido en la imprenta ubicada en la calle de Zavala, letra C, en la ciudad de Aguascalientes, la cual era trabajada por Ricardo Rodríguez Romo (I-23).



I-23

Portada del Instructor del año de 1894.
Fotografía tomada a documento del AHEA.

223 Precios puestos en la portada del periódico.

224 Precios puestos en la portada del periódico.

Propietario: Dr. Jesús Díaz de León

Era un científico hidrocálido, nacido en el año de 1851, siendo huérfano fue abandonado en la puerta del Dr. Rafael Díaz de León y su esposa Dominga Ávila, los cuales lo adoptaron como su hijo.²²⁵

Esta situación fortuita le dio la posibilidad de estudiar en Guadalajara, de principio en un seminario y después en la escuela de Medicina, con ello, y al igual que con la *episteme* de la época, su conocer se basa en la razón. De ahí nació una vocación por la difusión del conocimiento, haciendo un sinnúmero de documentos científicos de todo tipo, como los que se publicaron en su periódico de difusión científica *El Ilustrador*.²²⁶

Tuvo una relación estrecha con el varias veces gobernador de Aguascalientes Alejandro Vázquez del Mercado, el cual tenía el puesto de secretario de redacción en su periódico, puesto que se presume era honorífico, ya que no ejercía tales trabajos, pero del cual sí era benefactor.²²⁷ Debido a la relación que tenía con Alejandro Vázquez del Mercado y a la dinámica que existía en la política nacional en esta época, tomó la gubernatura de diciembre de 1891 a diciembre de 1893, bajo la tutela del mismo exgobernador.²²⁸ Y aunque tuvo relación con la élite porfirista del estado, después de la Revolución en 1914, debido a su prestigio, fue nombrado por el presidente Venustiano Carranza director de la Escuela de Altos Estudios.²²⁹ El Dr. Jesús Díaz de León murió el 1 de junio de 1919, lo cual fue anunciado en el periódico oficial del estado, que en ese momento llevaba el nombre de *El Republicano*.²³⁰

Revolución mexicana en Aguascalientes y la prensa (1910-1920)

La segunda década del siglo xx en general fue convulsa en el mundo, y al igual que en México fue una época bélica, con guerras y revoluciones en Europa, además de la detonación de la Primera Guerra Mundial.

En Europa, la década inició con la guerra de los Balcanes en el año de 1911 y continuó hasta el siguiente año con el asesinato del heredero al trono de Austria, Francisco Fernando. Dio inicio la Primera Guerra Mundial, en la cual participaron, desde un principio, Francia, Inglaterra, Rusia y Japón en un frente y, en el opuesto, Alemania, Austria-Hungría y Turquía.

A lo largo de los siguientes años se integraron a la guerra Italia, Rumania y Estados Unidos a sus comunes aliados y por el otro lado se integró Bulgaria, este fenómeno bélico se alargó hasta 1918, derivando de

225 Sandoval, M. L., Jesús Díaz de León, en Sandoval, M. L. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 101-109), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

226 *Ibid.*

227 *Ibid.*

228 *Ibid.*

229 *Ibid.*

230 *Ibid.*

ello, al año siguiente, el Tratado de Versalles, el cual fue un aspecto determinante para la detonación de un segundo episodio bélico mundial años después.

Latinoamérica, en general, seguía con la dinámica modernizadora de finales del siglo XIX, una revolución industrial que ayudó a la sanación de las ciudades y la civilidad, esto otorgó estabilidad, situación que cambió radicalmente en México.

En este país se dio un proceso de turbulencia desde el llamado a elecciones (en otro caso donde los medios de comunicación tomaron relevancia). En noviembre de 1907, el presidente Díaz ofreció una entrevista a una revista fundada en Gran Bretaña denominada *Pearson's Magazine*, que surgió en el año de 1896. La entrevista fue traducida al español y publicada en la Ciudad de México por *El Imparcial*.²³¹

En esta entrevista, el Gral. Díaz afirmó al periodista canadiense James J. Creelman que México se encontraba preparado para unas elecciones, las cuales podían ser programadas para el año de 1910. Esta situación, al momento de ser publicada por *El Imparcial* los días 3 y 4 de marzo de 1908, generó una revolución en los medios, los cuales ya empezaban a marcar posturas sobre el retiro y no reelección del Gral., muestras que se volvieron evidentes en medios de comunicación como *La Voz de Aguascalientes*.²³²

Esta especulación detonó en noviembre de 1910, fecha en que se señala el inicio de la Revolución mexicana, cuando el Gral. se presentó para las elecciones, contrariamente a lo que dijo en la entrevista años antes, y no permitió la presentación de su contrincante, Francisco I. Madero, lo cual derivó en el enojo de una parte de la sociedad mexicana y produjo en este mes el inicio de la lucha, a partir de la publicación del Plan de San Luis por Madero.

Esto llevó a la elección de Francisco I. Madero como presidente y al exilio del expresidente Díaz, quien partió para Francia desde el puerto de Veracruz el 31 de mayo de 1911, entre una atmósfera extraña de respeto hacia el antiguo dictador.²³³ Este ambiente de sentimientos encontrados hacia el nuevo presidente y el antiguo expresidente condujo a que se pueda documentar con la férrea oposición con la que se encontraba el nuevo presidente en algunos medios de comunicación.²³⁴

Esta circunstancia, entre otras cosas, suscitó su asesinato comandado por Victoriano Huerta, conspirador junto al embajador de los Estados Unidos Henry Lane Wilson, el día 22 de febrero de 1913, fecha en que se consumó el acto más trascendental de la llamada Decena Trágica.

231 Véase <<http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/3/03031908.html>>. Página consultada el 30 de mayo del 2018.

232 En este periódico, la portada de *La Voz de Aguascalientes* añadió un mensaje a favor del Gral. Díaz.

233 Véase <<https://aguapasada.wordpress.com/2012/06/01/porfirio-diaz-parte-al-exilio-desde-veracruz-31-de-mayo-de-1911/>>. Página consultada el 30 de mayo del 2018.

234 Véase <<http://www.cronica.com.mx/notas/2016/953320.html>>. Página consultada el 30 de mayo del 2018.

Esta situación conspiratoria donde los intereses por el poder venían de los *lugares* más inesperados, como algunas empresas norteamericanas radicadas en territorio nacional que inyectaban dinero a la Revolución, contrario a lo que se pensaría, a modo de deseo de estabilidad nacional que no afectara sus inversiones.²³⁵

Esto, aunado a la falta de un liderazgo legítimo y de ideales similares entre el pueblo mexicano, llevó a una guerra de guerrillas en todo el país mexicano, en la cual la poca estabilidad del Gobierno federal se alargó por toda la década de 1910 y un poco más, aunque, por la misma naturaleza de la lucha, los niveles de intensidad no eran los mismos en todos los territorios de la república, al igual que los reclamos en la lucha no eran los mismos.

En el estado de Aguascalientes, la época trajo consigo muchos cambios en la gobernabilidad, hecho que se ve desde la renuncia del Gral. Díaz como presidente, que días después fue secundada por el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado el 27 de mayo de 1911.²³⁶

Con la renuncia llegó un desfile de gobernadores, muy diferentes a los acostumbrados nombres de la élite hidrocálida. El primer gobernador que llegó en esta década fue el maderista Alberto Fuentes Dávila, el 7 de junio, después de un paso fugaz de Felipe Ruiz de Chávez como gobernador interino tras la renuncia de Vázquez del Mercado.²³⁷

El maderista Alberto Fuentes Dávila gobernó el mismo tiempo que el presidente Madero, ya que con el golpe de Victoriano Huerta, en febrero de 1913, dejó el cargo. Con esta situación ingresó a la escena el Partido Católico Nacional, en el cual se reunía gran parte de la facción conservadora de la sociedad, la cual en su momento no estuvo de acuerdo con el Partido Liberal, que representaba los ideales que detonaron la Revolución mexicana comandada por Madero.²³⁸

En medio de esta situación de cambio de poderes, el 27 de febrero de 1913,²³⁹ arribó a la ciudad un grupo del Ejército federal, con el Gral. Carlos García Hidalgo al frente, el cual venía a tomar la gubernatura del Estado, que cedió por órdenes del presidente Huerta en enero de 1914 a Miguel Ruelas.

En este juego de tronos de la época, en 1914, y con el ímpetu de Venustiano Carranza, entró a la ciudad, el 17 de julio de 1914, una facción de su ejército, dirigida por el comandante Tomás Guzmán,²⁴⁰ quien ocupó la ciudad y, con ello, restableció en la cabeza del Gobierno estatal a Alberto Fuentes Dávila, quien ocupó el cargo por un muy breve tiempo, ya que, con la llegada de la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes el mismo año en octubre, llegó un aluvión de militares villistas,

235 La Standard Oil y la Revolución Mexicana, *El Clarín*, año 6, no. 272, 22 de septiembre de 1911.

236 Renuncias, *La Voz de Aguascalientes*, año 3, no. 148, 27 de mayo de 1911, Aguascalientes.

237 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., La Revolución (1910-1920), en *Aguascalientes: historia breve* (pp. 205-214), México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2016.

238 *Ibíd.*

239 *Ibíd.*

240 *Ibíd.*

fue disuelto el Gobierno y se convocó a una Junta de Gobierno Militar Neutral, de la cual seguía siendo parte el exgobernador Fuentes Dávila²⁴¹.

Con la Soberana Convención y los casi 25 000 soldados villistas,²⁴² estos caudillos revolucionarios se volvieron los que mandaban en el estado, y con ello llegaron nuevos nombres a la gubernatura. El primero, Víctor Elizondo, duró hasta enero de 1915. Ese mismo mes tomó el cargo Benito Díaz, quien con la derrota del Gobierno villista contra el ejército de Álvaro Obregón en 1915 se replegó hacia el norte, dejando la ciudad, donde la facción militar de Obregón tomó el control hasta 1917 y se colocaron al frente del estado a tres gobernadores internos, que fueron Martín Triana, Gregorio Osuna y Antonio Norzagaray.²⁴³

Para 1917 se convocó a elecciones, las cuales fueron ganadas por Aurelio González, el cual, para ganar estos comicios tuvo que pactar con las élites de la ciudad y con la parte más conservadora de la sociedad, buscando restablecer el *statu quo* existente antes de la Revolución mexicana, lo cual llevó a dejar a un lado muchos de los ideales que habían animado esta revolución, puesto que, aunque débilmente y perdiendo terreno por sus pactos y el avance político de sus contrincantes, pudo terminar hasta el año de 1920.²⁴⁴

En términos generales, esta década para el estado de Aguascalientes se distinguió por la ingobernabilidad, la inestabilidad y la inseguridad,²⁴⁵ por la llegada de las mismas facciones de los caudillos revolucionarios que se volvían parte de la autoridad y parte de la delincuencia que se intentaba erradicar.

Esta situación derivó en una escasez de trabajo, de alimentos y de sanidad, que se reflejó en la sociedad del estado y en la ciudad de Aguascalientes. En materia de trabajo, la industria se vio obligada a suspender temporalmente varias veces y algunas empresas a desaparecer, por la falta de estabilidad.

Los paros en las empresas más importantes del estado, como la GFCEM²⁴⁶ y el FCM, fueron una constante, al igual que el despido masivo de gran parte de su capital humano por las constantes interrupciones en las vías del ferrocarril, lo que llevaba a la suspensión de trabajos en minas y a la tardanza de materiales para el trabajo.²⁴⁷

Así como el constante cambio de gobiernos, la falta de legitimidad de algunos de ellos llevó a absurdas decisiones en la recaudación de impuestos,²⁴⁸ que no fueron bien recibidas por la sociedad en general ni por los empresarios, lo que resultó en la negación del pago de impuestos, que, a su vez, derivó en la imposibilidad del Gobierno de mantener

241 *Ibid.*

242 *Ibid.*

243 *Ibid.*

244 *Ibid.*

245 *Ibid.*

246 *Ibid.*

247 *Ibid.*

248 *Ibid.*

las escuelas y hospitales públicos en función. Esto ocasionó el cierre de estas instituciones, situación que llevó al estado a una crisis de salud en el año de 1916, provocada por epidemias de tifo y la influenza española, aunada a la escasez de alimentos, que terminó con una cifra de 12000 personas muertas.²⁴⁹

Esto también generó movimientos migratorios hacia otros estados (a municipios como Rincón de Romos, San José de Gracia y Tepezalá) en búsqueda de un *lugar* con mejores posibilidades de pervivencia.

De esta manera, el estado de Aguascalientes vio pasar la época de la Revolución mexicana en medio del caos nacional que detenía sus actividades económicas, y, aunque dentro de la sociedad hidrocálida no existía una ambición más allá del estado de Aguascalientes, sí fue un lugar importante y, a veces de paso, en el conflicto nacional, cuya bendita ubicación, que en su momento derivó en la llegada de los Talleres del Ferrocarril Central Mexicano, ahora mismo era su maldición, al ser un punto estratégico y parte de una red de comunicación importante para las ambiciones de los caudillos revolucionarios.

La Revolución mexicana es la primera gran revolución del siglo xx. En la visión de muchos pensadores fue la primera gran oportunidad para crear una revolución social, idea que impulsó la gran Revolución rusa en 1917, que suscitó la caída del zar Nicolás II y la llegada del comunismo a la sociedad rusa de la mano del partido bolchevique.

Esta revolución motivada por los pensamientos del alemán Karl Marx, que ya tomaba impulso desde la primera década del siglo xx entre las facciones obreras y clase media en todo el mundo, y esta lucha se pueden observar desde antes en los diarios de la ciudad de Aguascalientes.²⁵⁰

En esta época, junto con el caos que reinó en la nación, existió una gran ilusión más allá de la lucha de caudillos que se estaba viviendo por el poder político, se vio como una posibilidad de reivindicar a otros sectores de la sociedad que se sintieron marginados en la época del porfiriato.

Tan es así que, en el baile de gobernadores que se vivió en el estado de Aguascalientes y en gran parte del país, las elecciones realmente se volvieron actividades democráticas, no como la simulación que se vivía en el anterior régimen, y, aunque seguían existiendo imposiciones, sí dieron pie a la creación de diversos partidos políticos y asociaciones dispuestas a crear una nueva nación.

Se hizo más evidente esta lucha entre dos filosofías de orden social, entre el socialismo y los Gobiernos democráticos, que pueden provenir del positivismo reinante en las altas esferas de la sociedad, al igual que surgían movimientos más radicales como los anarquistas entre la masa obrera.

249 *Ibid.*

250 En diarios como *El Instructor* o *La Voz de Aguascalientes* se hacen menciones al problema del socialismo.

Al igual que con los pensadores latinoamericanos de la época, surgió un sentimiento de nacionalismo en una búsqueda de la identidad del pueblo mestizo, pero a la vez de modernización en los aspectos tecnológicos y sociales que derivaron una especie de nacionalismo, que se vería surgir en las futuras décadas.

Esa búsqueda de una identidad nacional se vio reflejada en las luchas de ideales que podemos observar en la prensa, donde el obrero pretendía tener voz en las decisiones sobre la sociedad, en las cuales se identificaba como parte importante de esta.

La prensa de Aguascalientes en 1910-1920

Para la revisión de esta época, tendremos que ser cuidadosos, ya que al iniciarla todavía encontraremos medios de comunicación que mantienen la dinámica del porfiriato, que, a más tardar al año de 1913, desaparecerán, suponemos que por el mismo endurecimiento y complejidad de la época, esto si nos basamos a la pura revisión de lo existente dentro del acervo del AHEA.²⁵¹

A esta idea, le aunamos lo que dice el historiador mexicano Ariel Rodríguez Kuri, en su documento denominado «La larga marcha: De la Revolución a la Posrevolución en México»,²⁵² donde hace una reflexión sobre los procesos políticos y sociales dentro de las prácticas de la sociedad mexicana devenidas de la época de la Revolución.

En este texto, Rodríguez Kuri marca un momento relevante para la vida política de México, la denominada Decena Trágica (9 al 19 de febrero de 1913),²⁵³ cuando el poder militar del Estado acabó con el presidente y vicepresidente constitucionales, con lo cual marcó el inicio de la crisis del Gobierno liberal y un largo camino a una construcción de un nuevo régimen político.

Tal situación política de ingobernabilidad dejó a México en plena crisis de orfandad, ya que pareció romper con el paradigma autoritario al cual el mexicano estaba acostumbrado y, con ella, comenzó una búsqueda de un nuevo orden político y social, que, nos dice Kuri, se vio reflejada en un nuevo replanteamiento de la Revolución, en el que surgió la insurrección de recientes grupos campesinos y obreros que se intensificó para el año de 1917, cuando la crisis y el miedo a un replanteamiento ya habían sido digeridos.

Esto se vio reflejado en la actividad de la prensa, como lo podemos observar en el documento del Dr. Marco Alejandro Sifuentes Solís, llamado *La Arquitectura y la prensa en Aguascalientes (1917-1945): Una*

251 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

252 Rodríguez Kuri, A., *La larga marcha: De la Revolución a la Posrevolución en México*, Nexos, 16 de mayo de 2016.

253 *Ibid.*

aproximación desde la historia cultural,²⁵⁴ donde podemos observar un mayor acervo del dispuesto dentro del AHEA y vemos el resurgimiento de la actividad comunicativa coincidente con esta fecha. Ejemplos de ello son *El Heraldo* (1918-1919) y *30-30* (1917),²⁵⁵ los cuales, dentro del mismo documento, son clasificados por el Dr. Sifuentes Solís como crítico y revolucionario el primero y religioso el segundo.²⁵⁶

De esta manera, podemos ver que la producción de periódicos comerciales en la ciudad de Aguascalientes sí se vio muy afectada por las circunstancias políticas y sociales que turbaban a la nación.

Así pues, haciendo una compilación de los medios de comunicación de la época que circularon y de los cuales el AHEA tiene una copia en su acervo, tendremos los siguientes:

- *La Voz de Aguascalientes* (...-27 de septiembre de 1912)
- *El Clarín* (...-8 de noviembre de 1913)
- *El Observador* (...-16 de septiembre de 1911)
- *Boletín Municipal* (1 de mayo de 1918-28 de diciembre de 1919)²⁵⁷
- *El Heraldo* (1918-1919)
- *30-30* (1917)

Con base en los criterios ya mencionados en el análisis de los medios de comunicación de la época anterior, delimitando esta época del primero de enero de 1910 hasta el 31 de diciembre de 1919, obtuvimos 118 menciones sobre los temas industriales, de las cuales la mayoría son, al igual que en la época anterior, de *El Clarín*, con 72 menciones, lo cual nos lleva a la siguiente clasificación de las menciones:

- *El Clarín* (72 menciones)
- *La Voz de Aguascalientes* (33 menciones)
- *Boletín Municipal* (13 menciones)²⁵⁸

Revisando los *lugares* industriales que son mayormente mencionados, encontramos que el FCM fue el de mayor mención, seguido por la GFCM, aunque ahora empatada con temas que incumben a la ciudad y su industria en general.

- Ferrocarril Central Mexicano (30 menciones)
- Gran Fundición Central Mexicana (16 veces)
- La ciudad y la industria (16 veces)

254 Sifuentes Solís, M. A., *La Arquitectura y la prensa en Aguascalientes (1917-1945) Una aproximación desde la historia cultural*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.

255 *Ibid.*

256 *Ibid.*

257 Se añade el *Boletín Municipal* al encontrarse dentro del listado de periódicos comerciales del AHEA.

258 Falta tener acceso a los otros medios de comunicación.

Dentro de las temáticas que se tocan en las menciones de los medios de comunicación, existe una diversidad en temas de: accidentes, menciones comerciales, delincuencia, desigualdad, relación con el mismo medio de comunicación, empresarios, enseñanza, huelgas, Gobierno e industria, ideas, infraestructura, inmigración, producción, sindicatos, nacionales e internacionales.

Pero el tema que más veces es mencionado es el de las huelgas (30 menciones) y luego tenemos el de la infraestructura de la ciudad y el de la relación del Gobierno con la industria, quedando de esta manera:

- Huelgas (30 menciones)
- Infraestructura (16 menciones)
- Gobierno e industria (15 menciones)

Estas menciones de los diarios, como ya hemos comentado, tendremos que dividirlos en dos periodos, ya que encontraremos un sesgo de 1914 a 1917, en el que al parecer, al menos en nuestra muestra, no existe un medio de comunicación comercial del cual podamos obtener información de lo que transcurría, de esta manera, por menciones, la división quedaría de la siguiente manera:

- 1910-1913 (106 menciones)
- 1917-1920 (12 menciones)

Con ello, tendremos mayor entendimiento de los primeros años de la Revolución mexicana y la industria. Del modo ya mencionado, esta muestra se toma de medios de comunicación ya existentes en la época anterior, que nos sirven para ver el cambio del discurso a partir de las nuevas circunstancias de la época, pero que, al final, siguen siendo los mismos medios de comunicación y los mismos actores políticos desde sus trincheras de la comunicación.

El otro medio de comunicación que tenemos dentro de la muestra es el *Boletín Municipal*, que, por ende, lo colocaremos anexo al Gobierno de su época dentro de la ciudad de Aguascalientes, que sería el Gobierno de Aurelio González, quien, como ya mencionamos, tenía un perfil conservador y allegado a los herederos de las élites porfirianas del estado de Aguascalientes (I-24).

124

Imagen del *Boletín Municipal* publicado el 9 de junio de 1918. Tomada de documento original del AHEA.

Torno 1 Aguascalientes, 9 de junio de 1918. Núm. 6.
BOLETIN MUNICIPAL
 Organó del M. I. Ayuntamiento.
 Noe obligatoria los anuncios y disposiciones venales pates que se publican en este periódico.
 Fig. 1 (Mens).
 Dirección y Administración: Secretaría del M. I. Ayuntamiento.
TESORERIA MUNICIPAL.
 CONTE DE CAJA practicado en esta oficina por el movimiento de fondos habido en ella durante el mes de marzo.
 Cuentas que se acreditan. DEBE: Cuentas que se cargan. HABER:

DEBE: Cuentas que se cargan.		HABER:	
Existencia anterior	\$ 4,664.33	Por Atamburo Público	1,074.01
Producto de med. de agua	2,969.91	Agua y Fomento	962.52
Recitas y Puntapegos	117.29	Circulos	1,472.86
Circuitos	109.80	Gendarmeria	6,359.07
Cartas	125.50	Juergas Menores	212.71
Derecho de Patente	5,042.05	Obras Publicas	665.67
Expendios de Alcoboles	54.70	Limpieza	721.36
Diversiones Publicas	1,022.85	Ornato	489.43
Expendios de Alcoboles	54.70	Plazas y Mercados	193.75
Multas	289.30	Plazas y Mercados	186.00
Oficina Verificadora pto. de	600.00	Policia Reservada	560.24
Producto de Mostreno	130.10	Presidencia Municipal	90.00
Producto de Regadíos	619.78	Pensionistas	563.38
Plazas y Mercados Pto. de	2,842.53	Ratificación	155.85
Ravero Pto. de	2,711.34	Secretaria del Ayuntamiento	36.50
Relación de Capitales	284.69	Socio de Coches	364.44
Requisos	191.78	Salubridad	1,379.90
Requisos	127.42	Gastos Ext. del M. I. Ayto.	221.38
Socio de Coches Pto. de	43.55	Instrucción Primaria	4,616.09
Vacas de Orden	84.03	Sec. de Sanidad	191.00
Diversos	110.75	Tesoreria Municipal	6,105.20
Arrendamientos de Kioskos	141.70	Contribución Federal	4,566.90
9% S. Fincas Urbanas	2.28	Existencia siguiente	32,236.43
9% S. Fincas Rústicas	1,386.00		
9 al millar S. Fincas Rústicas	7.90		
Obras Publicas	1,312.38		
Limpieza	38.00		
Contribución Federal	6,105.20		
SUMA	\$ 32,236.43	IGUAL	\$ 32,236.43

AGUASCALIENTES, A 31 DE MARZO DE 1918.—El Tesorero, R. J. Romo.—Vº Pº
 Presidente Municipal, Rodrigo Pulacio.—Vº Pº El Administrador Principal del Timbre,
 Martinez Landel.

Posrevolución en Aguascalientes y la partida de la Gran Fundición Central Mexicana (1920-1925)

En el país, los conflictos por el poder se fueron volviendo menos caóticos que en la década pasada. Después de la presidencia de Venustiano Carranza y su asesinato consumado el 21 de mayo de 1920, y después de una breve presidencia interina de Adolfo de la Huerta, tomó posesión el 1 de diciembre de 1920 Álvaro Obregón,²⁵⁹ quien era del PNR (Partido Nacional de la Revolución), el cual años más tarde derivaría en el que hasta ahora conocemos como PRI. El nuevo presidente cumplió su periodo de cuatro años, después del cual, dejó el cargo para Plutarco Elías Calles, del mismo partido, el cual también cumplió su periodo de cuatro años.

Dentro de este periodo de cinco años, que fueron menos conflictivos que los ya sucedidos en la Revolución mexicana, se estableció una de las bases de la educación, cuando el presidente nombró, en 1921, como secretario de educación a José Vasconcelos.

El país empezó una lenta recuperación económica, basada en la búsqueda de la normalidad en la nación, la cual se fundamentó en un modelo económico capitalista atrayendo inversión privada. El año de 1920 se volvió el año más productivo para el sector petrolero en el país.

259 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., La revolución (1910-1920), en *Aguascalientes: historia breve* (pp. 218-223), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

En Aguascalientes fueron convocadas elecciones en este año y, ganando la elección, el estado pasó a manos de Rafael Arellano Valle, hijo del exgobernador en épocas del porfiriato Rafael Arellano Ruiz Esparza. De esta manera, la élite del estado, que en su momento manejó gran parte de las situaciones, retomó el poder, con lo cual se buscó impulsar nuevamente al estado. Este cargo lo tuvo en sus manos hasta el año de 1924, año en que se volvieron a convocar elecciones, las cuales ahora fueron ganadas por José María Elizalde, de una forma escandalosa, al imputar las elecciones frente a Victorino Medina, el cual tenía el apoyo del todavía gobernador, pero que competía con el aprecio del presidente Plutarco Elías Calles por el otro candidato, con el cual regresaron los apoyos al reparto agrario. Este tipo de decisiones de José María Elizalde no ayudaron en nada al impulso económico que necesitaba el estado, lo cual fue factor seguramente para el retiro de la Gran Fundición Central Mexicana en el año de 1925.

El estado, al igual que el país, venía caminando muy lento hacia la recuperación debido a la década convulsa que se había vivido, esto se observa en el censo de 1930 de porcentaje de actividades económicas, donde se puede advertir que, en esta época, la mayoría de la gente había regresado al campo (50%) y pocos se quedaban en los servicios (27%) y en la industria (23%).²⁶⁰

En esta nueva dinámica política del país, surgió una gran cantidad de asociaciones agraristas, socialistas, democráticas o populares,²⁶¹ las cuales aportaban a la vida política del país y en su momento tenían su importancia electoral. Además, derivaron años más tarde en la fusión del PNR y su derivación al PRI.²⁶²

Esto generó una respuesta en el Gobierno federal, que se preparó militarmente, no para una invasión extranjera, sino para una represión sistemática de los levantamientos de obreros, campesinos y hasta estudiantes, años después.²⁶³

En general fue una época en la que existió un intercambio de opiniones sobre la organización que debía de tomar la sociedad, discusión en la que las corrientes del socialismo empezaron a tomar mayor fuerza.

Además, esta época es históricamente difícil de clasificar, como se ha visto en la historiografía, en la que hay autores que la ubican dentro de la Revolución mexicana todavía, y señalan hasta el año de 1940 el fin de este periodo y la posrevolución a principios de la década de 1980, delimitando como fin de la Revolución el periodo del presidente Lázaro Cárdenas,

260 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., *Reconstrucción (1920-1940)*, en *Aguascalientes: historia breve* (pp. 248-259), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

261 *Ibid.*

262 En 1929 se lograron juntar los partidos oficiales para formar el Partido de la Revolución Institucional.

263 Rodríguez Kuri, A., *La larga marcha: De la Revolución a la Posrevolución en México*, *Nexos*, 16 de mayo de 2016.

marcado por la expropiación petrolera a empresas extranjeras en 1938 y el reparto de 180 000 hectáreas a campesinos.²⁶⁴

Nos dice el historiador Ariel Rodríguez Kuri que esta época posrevolucionaria estuvo marcada por el dominante uso de valores y costumbres creadas en la Revolución mexicana,²⁶⁵ es decir, el universo ideológico y social de esta época sigue estando marcado por el periodo anterior, aunque significativamente menos violento.

Esta situación temporal la vemos reflejada en el libro de Carlos Fuentes *La región más transparente*,²⁶⁶ historia ubicada en la Ciudad de México de 1946-1952, época posrevolucionaria en la que las situaciones de la guerra siguen marcando a los personajes, donde se observan los cambios de roles con los nuevos y poderosos exrevolucionarios y los anteriores dueños del poder en asecho, buscando volver a escalar a la cima. Los verdaderos héroes de a pie de la Revolución se pierden en la memoria de sus descendientes, que siguen sin ver los frutos de esos esfuerzos. En este producto escrito del imaginario de Carlos Fuentes, el autor nos describe una época más parecida a lo que uno pretende ver de la posrevolución, pero décadas después de las marcadas como tales.

La prensa de Aguascalientes en 1920-1925

En esta época de resurgimiento seguía existiendo una crisis económica que años después se recrudeció con la situación de las bolsas de valores norteamericanas, conocida como la Gran Depresión, por lo cual, al igual que en la época de la Revolución mexicana, hubo poca producción de medios de comunicación. Al igual que en las épocas pasadas, basaremos nuestra muestra en lo encontrado en el AHEA, del cual se desprende el siguiente listado:

- *Horizonte Literario* (1 de marzo de 1922-12 de marzo de 1925)
- *Renacimiento* (1921-1924)
- *Labor Libertaria* (1925)²⁶⁷
- *El Heraldo* (1921-1922)²⁶⁸

Dados los criterios ya mencionados y a falta de poder tener acceso a los documentos del *Renacimiento* y *El Heraldo*, podemos observar siete menciones a la industria, las cuales se repartirán de la siguiente manera:

264 *Ibid.*

265 *Ibid.*

266 Fuentes, C., *La región más transparente*, Penguin Random House Grupo Editorial México, 2015.

267 Al igual que el *Boletín Municipal*, no se consideran comerciales, pero están dentro del catálogo del AHEA.

268 Estos medios de comunicación se añaden a la lista del Dr. Marco Alejandro Sifuentes Solís, pero no están en el catálogo actual.

- *Horizonte Literario* (4 menciones)
- *Labor Libertaria* (3 menciones)

En ellas, el tema recurrente son las menciones a los sindicatos y su relación con la prensa obrera, los demás tópicos que se mencionan son empresarios, Gobierno e industria y noticias internacionales sobre la propia industria.

Esta es una muestra muy pequeña, basada en el documento del Dr. Marco Alejandro Sifuentes Solís, donde podemos observar que en este momento en Aguascalientes circulaban más medios de comunicación, y conforme se iba mejorando la actividad económica del estado fue incrementando, él nos indica la siguiente lista:²⁶⁹

- *Renacimiento* (1921-1926)
- *El Heraldo* (1917-1922)
- *El Triunfo* (1918-1923)
- *Horizonte literario* (1922-1926)
- *Diario Nuevo* (1924)
- *Alborada Roja* (1925)
- *Labor Libertaria* (1925)

De la tabla que nos presenta, además, nos dice la orientación que tiene cada uno de los diarios y su principal encargado, de lo que se desprende información muy interesante.

- *Renacimiento*/no señala responsable/²⁷⁰ independiente
- *El Heraldo*/Acción Católica de la Juventud Mexicana, José Villalobos Franco,²⁷¹ Jesús R. Esparza Vega/ católico
- *El Triunfo*/ Rafael Correa/²⁷² informativo
- *Horizonte Literario*/ Cultura racional/²⁷³ anarquista
- *Diario Nuevo*/ Hilario Zavala/²⁷⁴ informativo independiente

269 Sifuentes Solís, M. A., *La Arquitectura y la prensa en Aguascalientes (1917-1945)* Una aproximación desde la historia cultural, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.

270 En una nota de Página 24, se señala a Fernando Hernández como el responsable. Consultada en <<http://pagina24.com.mx/columnas/2015/06/29/colmena-26/>>, revisada el 1 de junio del 2018.

271 José Villalobos Franco es un antiguo colaborador del Lic. Eduardo J. Correa, al cual ya hicimos mención por su colaboración en *El Observador*.

272 Hermano segundo del Lic. Eduardo J. Correa, fue parte del grupo antirreeleccionista de Aguascalientes creado en el año de 1909.

273 Organización sindical obrera del estado de Aguascalientes, es reconocida como la casa de varios medios de comunicación con tintes anarquistas y sindicalistas, como son *Horizonte Literario*, *Ni Dios Ni Amo* y *El Anticristo*.

274 Hilario Zavala, periodista de profesión, originario de San Luis Potosí, que según una nota de Página 24 sufrió persecución política por su actividad periodística y un desencuentro con Fernando Hernández del periódico *Renacimiento*. Consultada en <<http://pagina24.com.mx/columnas/2015/06/29/colmena-26/>>, revisada el 1 de junio del 2018.

- *Alborada Roja*/ Partido Laborista Mexicano,²⁷⁵ Porfirio Carrillo/anarquista
- *Labor Libertaria*/ Gobierno del Estado/²⁷⁶ oficial

De esta manera, en cada uno de los medios de comunicación vemos una tendencia política o una visión de la realidad que permite dudar de que la misión del medio de comunicación solo sea informar, y se puede observar desde sus bases una intención de adoctrinar, como nos lo planteaba Taufic²⁷⁷ sobre los medios de comunicación y su capacidad de distribuir discursos con idearios políticos que necesitan ser legitimados en la sociedad.

Aunque varios de estos medios de comunicación quedan fuera de nuestra muestra, por no estar en el acervo del AHEA y porque, dado su tinte político o propagandístico, no se pueden considerar periódicos comerciales, sí advertimos una lucha de idearios más heterogénea que la de otras épocas, ya que uno de los beneficios que se pudieron recibir después de la Revolución mexicana fue la posibilidad de voz y voto para las clases medias y obreras, con lo que los medios de comunicación también sirven como un instrumento político.

275 El Partido Laborista Mexicano fue creado en 1919 bajo el liderazgo de Luis N. Morones, y buscaba integrar a los trabajadores que estaban afiliados a la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana).

276 En el año de 1925, el Gobierno del Estado estaba a cargo de José María Elizalde.

277 Taufic, C. y Jiménez, P. S., Comunicación social y dominación, en *Periodismo y lucha de clases*, (pp. 17-28), Madrid, Ediciones Akal, 2012.

CAPÍTULO 3.

EL LUGAR INDUSTRIAL (1895-1925) EN AGUASCALIENTES Y SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD

La incidencia del espacio industrial en la morfología de la ciudad de Aguascalientes de 1895 a 1925

A finales del siglo XIX, la ciudad de Aguascalientes, al igual que el país entero, vivía un proceso acelerado de transformación, que contrastaba con el devenir de casi todo este siglo, ya que se estaba entrando a un proceso de revolución industrial en Latinoamérica. Obviamente existían diferentes velocidades para todas las distintas zonas del país, dependiendo de las cualidades de los *lugares* por su clima y sus recursos naturales, que hacían a veces evidente el camino que tenía que seguir este proceso, ya que debemos recordar que México, como parte de Latinoamérica, era un país subdesarrollado dentro de la económica mundial del siglo XIX, por lo cual su papel dentro de este proceso de modernización mundial era el de la extracción de los recursos naturales para la obtención de materia prima.

Por lo mismo, en el México de finales del siglo XIX, en la época del porfiriato, el Gobierno de cada estado tenía la necesidad de buscar recursos extranjeros para poder traer industria y, por ende, dinamizar la economía de su territorio gobernado, para ello era necesario conocer los recursos naturales con los que se contaba y, con base en ello, generar una atmósfera idónea para convencer a los inversionistas extranjeros de invertir en su estado.

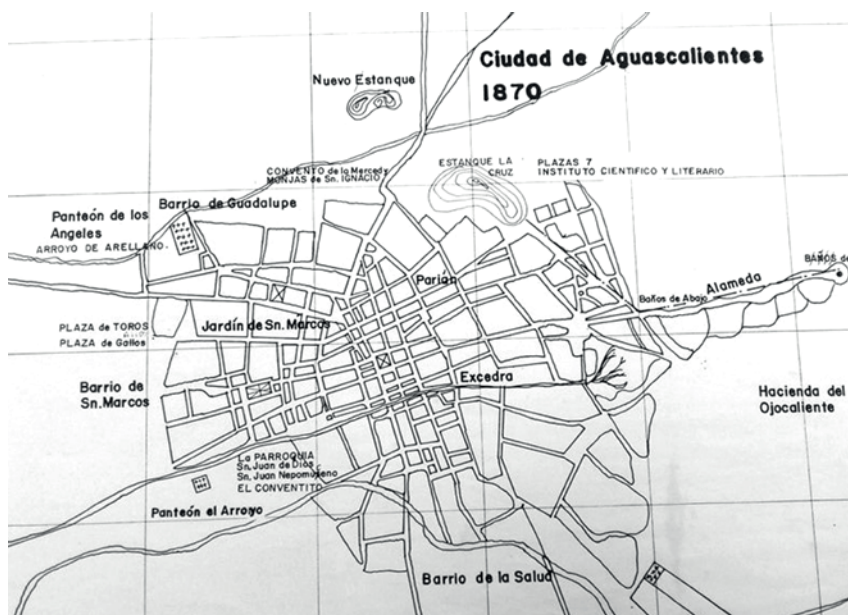
En este trabajo destacó el Gobierno del estado de Aguascalientes por las diferentes administraciones que tuvo en esta época, ya que se pudieron traer dos grandes empresas con grandes dimensiones y con capital norteamericano, y a partir de ello se pudieron asentar otras tantas industrias de menor envergadura que complementaron la dinámica acelerada de la economía de la ciudad.

Estas dos grandes industrias que llegaron en esta época, a finales del siglo XIX, dinamizaron la morfología de la ciudad en dos polos: por un lado, alejando de la ciudad en la zona norponiente la Gran Fundición Central Mexicana y, por otro lado, al oriente de la ciudad, más cercana a la mancha urbana de la época, los Talleres de Reparación de Material Rodante del FCM.

La primera de estas empresas importantes, que llegó a las afueras de la ciudad de Aguascalientes en el año de 1893, fue la Gran Fundición Central Mexicana, en la zona del Sillero al norponiente de la ciudad. La

llegada de esta empresa partió de la transnacional GUGGENEX (Guggenheim Exploration Company), de un grupo de hermanos de origen judío de apellido Guggenheim.

El cúmulo de situaciones que tuvieron que suceder para derivar en la llegada de la GFCM en las afueras de la ciudad de Aguascalientes empezó con la creación del arancel McKinley²⁷⁸ en 1890 en los Estados Unidos de América, que, en rasgos generales, pretendía que las fundidoras asentadas en territorio norteamericano procesaran minerales extraídos dentro del mismo territorio, gravando el mineral extraído en territorio mexicano (I-25).



I-25

Plano de la ciudad de Aguascalientes en 1870. Fotografía tomada a original de la mapoteca del Archivo Histórico Estatal.

Esto ocasionó que empresarios norteamericanos como los Guggenheim buscaran crear plantas fundidoras donde se procesara lo extraído en las minas dentro de México.

En Aguascalientes se negoció con el gobernador en turno, que era el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado,²⁷⁹ con el cual se llegó a un acuerdo en el que se solicitaba por parte del Gobierno a la fundidora un mínimo de producción y por su parte el Gobierno del Estado le exen-

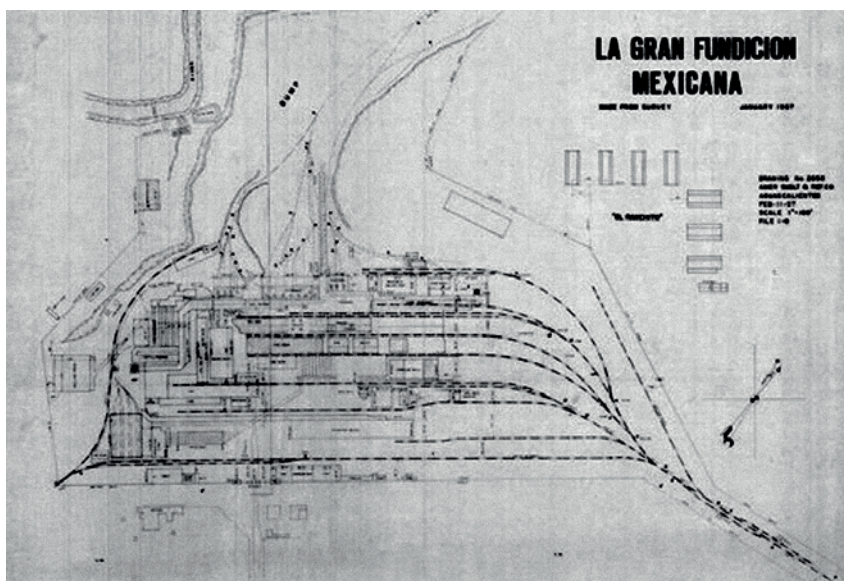
278 Contreras Delgado, C. y Gámez, M., Los dominios de Towne y Guggenheim, en *Procesos y espacios mineros: fundición y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato* (pp. 20-24), Ciudad de México, Plaza y Valdés, S. A. de C. V., 2004.

279 Serrano, J. G., *Aguascalientes: imperio de los Guggenheim (estudio sobre la minería y metalurgia en Aguascalientes, 1890-1930: el caso Guggenheim-ASARCO)*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1982.

taba de pagar impuestos por los primeros veinte años que estuviera la GFCM en funcionamiento.

Se dio un paso más para el asentamiento de la GFCM en 1894, cuando se oficializó la compra por parte del Sr. Salomón Guggenheim, de los terrenos denominados del Sillero, con una dimensión de 43 hectáreas, que eran del Sr. Teodoro Valdez,²⁸⁰ lo cual derivó con los procesos de construcción que se dieron de manera rápida, de tal modo que un año después, en 1895, la GFCM abrió sus puertas.²⁸¹

Ya en funcionamiento, la GFCM llegó a tener mil obreros,²⁸² lo cual nos hace ver lo importante que fue para la ciudad de Aguascalientes y para su Gobierno, el cual facilitó todo lo que estuvo en sus manos para que el funcionamiento de la planta fuera lo óptimo deseado por los empresarios norteamericanos (I-26).



I-26

Plano de La Gran Fundición Mexicana en 1907. Fotografía digitalizada de original de la mapoteca del Archivo Histórico Estatal.

Esto se puede ver en la infraestructura que se construyó para que la GFCM tuviera las condiciones necesarias en materia de comunicación, que se ve reflejada en la línea que se creó para que la empresa de tranvías eléctricos en la ciudad acercara a la GFCM a la gran cantidad de obreros que trabajaban en la planta, así como en la creación de un ramal de la línea férrea del Ferrocarril Central Mexicano, el cual conectaba directamente la planta fundidora con el troncal principal de la línea férrea,²⁸³

280 *Ibid.*

281 Véase imagen.

282 Acosta Collazo, A., El modelo Company Town y Pedro Cornú: discurso de desarrollo fabril y espacial en México (1861-1913), *Revista Labor e Engenho*, vol. 8, no. 2, 2014.

283 «Alocución», *El Instructor*, año 14, primero de mayo de 1897.

por el cual se trasladaba todo el mineral extraído de las minas de Tepetalá y Asientos, propiedad de la misma compañía GUGGENEX.

Esta conexión de la empresa con el Gobierno buscó generar esa atmósfera fértil para que la GFCM prosperara y, con ello, ayudar a impulsar también la economía de la ciudad, como parte de una política económica que se veía con buenos ojos desde el Gobierno federal, aunque existía una parte de la población que no lo tomaba de buena manera, porque entendía que esta explotación de los recursos no se veía reflejada en una mayor riqueza de la región, ya que los beneficios se iban al extranjero.

Más allá de las diversas opiniones que generaba y de las formas en que llegó la GFCM al estado de Aguascalientes, lo que sí se puede decir concretamente son las diversas marcas de las metáforas imaginarias que generó su llegada, cambiando las relaciones semánticas de la forma de la ciudad.

Inicialmente, cambió el territorio y sus límites expandiendo la ciudad hacia el lado norponiente casi en un solo instante, modificando las fronteras establecidas y convirtiendo la ciudad ya no en un centro-periferia, sino en un rizoma con diversas conexiones, generando otro centro, que esta vez fue de trabajo, aunado a la relevancia que ahora tomaron otros existentes, como las minas.

Las vías del ferrocarril regionalmente y los tranvías localmente fueron las raíces que unieron estos rizomas que empezaron a modificar la morfología de la ciudad.

Esta modificación morfológica se vio reforzada en el eje semántico narrativo de la ciudad con un antes y un después de la llegada de la GFCM, donde la dinámica de la ciudad se vio modificada al entrar en una dinámica industrial en la cual la referencia del cambio era la apertura de sus puertas para la labor industrial.

En un periodo corto de tiempo, sufrió otra modificación trascendental del lado opuesto de la ciudad, cuando se creó por parte del Ferrocarril Central Mexicano el otro polo de crecimiento. Esto se dio cuando la empresa de capital norteamericano a cargo de unos inversionistas de Boston decidió la construcción de los Talleres de Construcción y Reparación de Material Rodante en la ciudad de Aguascalientes, en donde se ubicaba una pequeña estación provisional que fue inaugurada con la llegada del ferrocarril en el año de 1883 con el tramo entre Lagos de Moreno, Jalisco, y la ciudad de Aguascalientes.²⁸⁴

Esta decisión de ubicar los Talleres de Construcción y de Reparación de Material Rodante se dio por la cercanía que tenían con la ciudad de San Luis Potosí. La otra opción que se planteaba la empresa era la conexión que existía entre la vía que cruzaba el país de norte a sur y la de la vía al Golfo de México; al final se optó por la ciudad de Aguascalientes, quizá por el apoyo que se encontró en el Gobierno de la ciudad, ya

284 Barba Rodríguez, M., Ubicación de los Talleres, en *Evolución tipológico-arquitectónica de los talleres del ferrocarril de Aguascalientes: aproximaciones al espacio a partir de la memoria obrera* (pp. 96-97), tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.

que se obtuvieron un sin fin de apoyos fiscales y la donación de las 88 hectáreas de terreno²⁸⁵ de lo que era en su momento la hacienda de Ojo Caliente, que se encontraba aledaña a la pequeña estación. Dicho convenio se vio oficializado el 24 de septiembre de 1897,²⁸⁶ cuando se emprendió tan grande proyecto en la pequeña ciudad de Aguascalientes.

Desde el inicio de la construcción se apreció el compromiso de la empresa por retribuir el esfuerzo a la ciudad, ya que la construcción de los talleres marchó a muy buen ritmo. En el año de 1900, ya se contaba con el Departamento de Mecánica, el Hospital Ferroviario y el patio general de maniobras,²⁸⁷ con lo cual empezaba a crecer la población que abandonaba el campo y veía a la industria como su actividad productiva y el nuevo nodo urbano a modo de oportunidad de crecimiento económico.

Desde el momento en que se concretó el convenio de la construcción de los talleres, empezaron los movimientos mercantiles y de especulación del suelo en cuanto a los terrenos aledaños al complejo ferrocarrilero. El empresario inglés John Douglas, en 1897, adquirió un predio al oriente de los futuros talleres para aprovechar la cercanía con estos y fundar una empresa molinera. De esta manera, las fronteras de la ciudad tuvieron fecha para su ampliación y los empresarios querían tener controlado el nuevo territorio que estaba tomando la ciudad.

Al igual que él, varios empresarios extranjeros y locales radicados en la ciudad formaron el primer parque industrial al poniente de la ciudad, al costado oriente del complejo ferroviario; con él se formaba el segundo nodo laboral industrial de la ciudad. Este y la Fundidora Guggenheim, ubicada en el lado opuesto de la ciudad, hacia el norponiente, conformaron las grandes ofertas laborales para la población que quería dejar a un lado la tradicional vida rural y emprender el camino a la modernidad, de la mano de la nueva vida obrera, modificando así, en corto tiempo, el eje semántico del antes y el después de la ciudad con la decisión de la ubicación de los talleres.

Entre las diversas empresas industriales que se ubicaron en este nuevo parque, destacaron dos, por la posibilidad que dieron de generar nuevos servicios a la ciudad, la cual se desarrollaba a una velocidad nunca vista en la modernidad. En estas dos empresas se encontraba un común denominador en cuanto a inversionistas se refiere. El inglés John Douglas, junto con otros colaboradores, fundó la empresa de Tranvías Eléctricos en 1903, con la cual Aguascalientes se convirtió en la segunda ciudad en el país en poseer este servicio, después de la Ciudad de México.

Al siguiente año, la Compañía Eléctrica de Aguascalientes, con ambos servicios, se colocó al frente de las ciudades en la carrera por la

285 *Ibid.*

286 López García, J. J. y Acosta Collazo, A., *Los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante del Ferrocarril Central. El patrimonio industrial y el mar. Reflexiones sobre el patrimonio industrial marítimo de México, Centroamérica y el Caribe, y sus interrelaciones con los sitios de producción*. 1 ed., Campeche, Archivo Histórico y Museo de Minería A. C.

287 *Ibid.*

modernidad en el país. Estos grandes pasos que se daban en la transformación de la ciudad se pueden atribuir a la fertilidad que encontraban los inversionistas extranjeros en estas tierras, por las grandes consideraciones que tenía el Gobierno con la inversión extranjera, que se veía reflejada con todo tipo de exenciones fiscales, y que en su momento dieron resultados que se materializaron en el crecimiento acelerado del nuevo nodo urbano de la ciudad al oriente de esta, el cual se unía al centro de la ciudad, por lo que ahora se le conoce como la Alameda, aunque al inicio se le conocía como camino a la Hacienda Ojo Caliente, en la cual se observaban de primera mano las transformaciones de la modernidad y, con ellas, los imaginarios de la ciudad, modificando el paisaje con la llegada de transporte urbano y alumbrado público, factores que modificaban la forma de observar y habitar la ciudad. De igual manera, en el costado colindante poniente a los terrenos del taller (donde se estableció el nuevo parque industrial, que habrá que acotar que era el colindante con mejores cualidades, ya que se encuentra entre el centro de la ciudad y los talleres del ferrocarril), el mismo John Douglas adquirió en el año de 1900 un terreno un poco más grande que las 84 hectáreas donde se proponía hacer una zona habitacional para el creciente número de obreros, terreno que hasta antes de ese momento era conocido como parte del Rancho Buenavista y que pasaría a ser la Colonia Buenavista.²⁸⁸

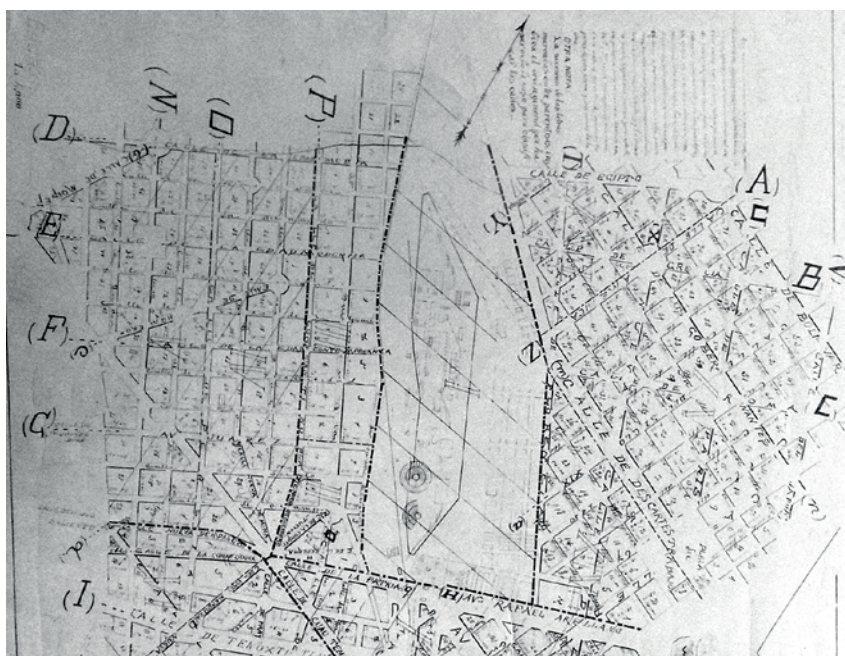
Del lado opuesto del colindante, es decir, al lado oriente de la ciudad y de los terrenos del taller, se proyectarían otras dos colonias, la del Trabajo y la Héroes, que, al igual que la colonia Buenavista, iniciaron los trámites de construcción con el municipio, justo con el mismo objetivo de alojar a la creciente población de obreros de la zona. Por este mismo colindante de los talleres, pero por la parte interior de la zona donada por el Gobierno de Aguascalientes, se inició la construcción de la ahora denominada colonia Ferronales, antes conocida como colonia Americana, ya que esta se proyectó en su momento para albergar a los inmigrantes norteamericanos que arribaban a la ciudad para trabajar en los Talleres de Reparación y Construcción de Material Rodante (I-27).

Al principio, cuando le fueron entregados los terrenos para el Taller de Construcción y Reparación de Material Rodante a la empresa Ferrocarril Central de México, la zona tenía todavía distancia entre la ciudad y este predio, de tal manera que la zona que primeramente se explotó por parte de los empresarios inmobiliarios e industriales fue la existente entre la ciudad y el predio; al costado oriente del predio solo se plantearon las ya mencionadas colonias del Trabajo y Héroes. Suponemos que en su momento nadie pensó en lo que sucedería en el futuro mediano del país, que detendría por un momento los humos crecientes de la ciudad.

Iniciando la Revolución mexicana en 1910, la empresa Ferrocarril Central de México ya tenía varios años en manos del Gobierno federal, un dueño demasiado ocupado para decidir si tomaría un nuevo rumbo y cuál de los múltiples que se presentaban tomaría. Esta situación se veía refle-

I-27

Plano de proyecto de colonias Héroes y del Trabajo en 1900. Fotografía tomada a original de la mapoteca del Archivo Histórico del Estado.



jada en la vida diaria de los talleres, los cuales fueron las afectaciones de la situación bélica del país, ya que la recién formada colonia Americana, dentro del complejo ferrocarrilero, fue abandonada para 1914²⁸⁹ por los extranjeros que no estaban dispuestos a arriesgar su vida por el trabajo diario y oportunidades que años antes se les presentaban en la ciudad.

De este modo, una de las tres colonias fundadas más allá del poniente de los talleres se despoblaba súbitamente. Pasando el conflicto bélico, no careció de dueños tan peculiar conjunto vecinal, ya que, al no estar los dueños originales, no faltó quien quisiera reclamar alguna de las casas, además de que daba inicio uno de los productos imaginarios con más fantasmas de la ciudad, ya que al no estar claro cómo fue la súbita salida de los propietarios de las viviendas, el imaginario de la sociedad se puso a trabajar y en la actualidad ese *lugar* está marcado por el fantasma imaginario de la situación de tan particular colonia.

Y aunque después del conflicto bélico la ciudad pasó años complicados, en los que se rumoreaba el término y cierre de los talleres,²⁹⁰ estos continuaron trabajando, basándose en la tradición ferrocarrilera ya fundada, que se demostró en la creación de la Escuela Técnica La Maestranza, abierta en el año de 1927, en la cual se formaba personal técnico para la fabricación de máquinas ferroviarias.

289 De Luna, G. M., Los primeros conflictos laborales y la mexicanización de los ferrocarriles, en *La morena y sus choriados: los ferrocarriles en Aguascalientes* (pp. 47-58), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006.

290 Los Talleres Ferrocarrileros de Aguascalientes no se han clausurado, *Boletín Municipal*, tomo I, no. 16, 18 de agosto de 1918.

En el lado opuesto de la ciudad, en la GFCM, desde el primer impulso de la construcción dado a finales del siglo XIX, no se dieron grandes cambios, ya que la infraestructura que era necesaria se realizó al principio, cuando iba a entrar en operaciones, a diferencia del lado oriente de la ciudad, donde se encontraban los talleres del FCM y la llegada de la GFCM no detonó el crecimiento a su alrededor, por lo que a su cierre, en el año de 1925, todavía se encontraba alejado de la mancha urbana.

Aunque se expandieron los límites de la ciudad a este lado, nunca existió proyecto alguno de apropiación. Puede ser que, al ser tan grande la distancia, no generaba en el territorio intermedio el cobijo que generaban el centro y los talleres de reparación, terreno intermedio que de inmediato fue acaparado, además de que la ubicación de la estación del ferrocarril ayudaba a reforzar un sendero necesario para el viajero, opuesto al lado de la GFCM, donde por tal ubicación lo único que se encontraba era el antiguo camino a una fábrica que ya no estaba en operaciones, como lo fue el conjunto fabril en sistema de *Company town* y la fábrica de San Ignacio, ambos *lugares* industriales pegados al río San Pedro, con el cual en el imaginario colectivo se hacía referencia a un sitio para ir de día de campo.²⁹¹

Esto derivó en que el inmenso territorio que quedó de lo que fue la GFCM quedara obsoleto y alejado de la ciudad, dejando inservible una gran parte de la infraestructura generada para su servicio, situación que no afectaría a la ciudad, hasta entrada la década de 1980, cuando la GFCM se volvió un bordo al crecimiento de la ciudad, situación que sería similar con el taller del FCM, que una década después también se convirtió contradictoriamente en lo que fue en sus inicios un borde para la ciudad muy difícil de flanquear.

La influencia de nuevas ideas en la prensa sobre los hábitos industriales, la aparición de organizaciones obreras

Para hablar sobre los idearios que encontramos dentro de los medios de comunicación, tendremos que, primeramente, plantear cómo pretendemos clasificarlos. Primero nos basaremos en las dimensiones significantes ya mencionadas de Muntañola Thorberg,²⁹² y en la síntesis por él realizada en los esquemas de las diversas dimensiones significantes sobre el *lugar* y, en este caso en particular, sobre el hablar del *lugar* industrial, pero a partir de la figuración y de la conceptualización. De esta manera, se trata del *lugar* industrial como lo podemos entender a partir de la aparición de las ideas, desde una idealización (imaginario, con-

291 En su documento, *Un Viaje a Termápolis*, Eduardo J. Correa en un capítulo hace referencia a una costumbre de los ciudadanos de Aguascalientes, que son los días de campo para esa parte norponiente de la ciudad.

292 Muntañola Thornberg, J., *La arquitectura como lugar*, Barcelona, Alfaomega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Digital Politècnica, 2004.

ceptualización) del medio social dentro del *lugar* industrial al hablar en la prensa.

A tal marco conceptual habría que añadir el producto del imaginario y el empirismo del hablar sobre el habitar, que será el producto fantasmal del imaginario al que nos hacía referencia Silva (I-14).

De este modo, existen diversas formas de clasificar lo expresado en la prensa, desde quién es el emisor y qué mensaje quiere enviar hasta a quién se busca llegar con el mensaje, apoyándonos en la estructura de la acción comunicacional, que nos parece una forma correcta de clasificación de las ideas, pero añadiremos otro filtro a esta separación, puede ser que se busque legitimar o comunicar.

Ya que encontraremos mensajes sobre enseñanza de civilidad, historia o hasta de mecánica en la industria, los cuales tienen un mayor nivel de conceptualización y parecen estar dirigidos a la educación del obrero, y tendremos otros, encaminados a la *legitimación* de ideas sobre la estructura social y su organización, en los cuales entra con cierto peso la imaginación de un *lugar* industrial y social mejor, se puede observar un sentido de adoctrinamiento político.

De nuestro universo completo, clasificamos en ideas todas las menciones en las que se hablaba al aire, sin especificar algún *lugar* industrial puntual o alguna situación en particular, es decir, cualquier idea que no contuviera en su argumentación principal un espacio o tiempo en específico. Así pues, del universo total de 322 menciones sobre la industria, un total de 49 menciones fueron ambiguas y se basaron solo en la expresión de ideas, esto representaría un porcentaje de 15.2% de las publicaciones.

Ya entrando en materia, diarios como *El Instructor*, *El Clarín*, *La Provincia*, *La Voz de Aguascalientes* y *Horizonte Literario* abordaron en su momento el tema de las ideas sobre el *lugar* industrial, donde veremos que tuvieron un tipo de línea hacia qué tema en específico abordaron.

El Instructor tenía una línea hacia la enseñanza; *La Provincia* hacia la idea católica y el trabajo; *La Voz de Aguascalientes* y *El Clarín* hacia las buenas prácticas y la civilidad del obrero; y, por último, *Horizonte Literario* tenía una visión sobre la lucha obrera.

Dentro de estos diversos discursos, observamos que *El Instructor* es uno de los medios que más aportaba a la enseñanza, y como ya se mencionó parte de su corte era literario científico, intentando dar un impulso al positivismo como la forma en que la sociedad debía de salir adelante. Podemos mirarlo como un trabajo de difusión de enseñanza, que guio en su tiempo las publicaciones de este periódico. Revisando al propietario, que era el Dr. Jesús Díaz de León, como lo señalaba Francisco Javier Fernández Martínez en su biografía incluida en *Horizontes Literarios en Aguascalientes*,²⁹³ el doctor era una persona de ciencia que creía que

293 Sandoval, M. L., *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

las ciencias generales ya habían alcanzado una madurez necesaria, y que lo que ahora seguía era la difusión.

Así pues, tenemos la secuencia de publicaciones que se hicieron con el hilo conductor de la mecánica, con fines de uso para la industria. Estas publicaciones estuvieron a cargo de José Herrán y Bolado,²⁹⁴ colaborador muy cercano de este diario hasta su muerte, tiempo en que todavía el periódico estaba en circulación.

Esta serie empezó en el año de 1892, el primero de mayo, con el nombre de «Generalidades de mecánica»²⁹⁵ y continuó hasta el primero de junio de 1893, con el título «De mecánica industrial, polea móvil»,²⁹⁶ en estos se buscaba explicar, a partir de conceptos básicos de física, esquemas como los funcionamientos de las poleas que se podían encontrar en los *lugares* industriales, además de recomendaciones para el adecuado uso de ellas.

Este tipo de publicaciones para adquirir capacidades técnicas para la industria no se vieron más, ni por este medio de comunicación ni por otros, en ellas se podía observar el interés por que el posible obrero aprendiera a hacer adecuadamente su trabajo.

Otro actor que dejó muestras del pensamiento positivista fue Manuel Amador, en el diario *La Provincia* de Eduardo J. Correa, donde nos habló de la naturaleza y la capacidad transformadora del ser humano, en su escrito denominado «El poeta y la naturaleza».²⁹⁷ Estos escritos con mayor profundidad acompañaban a los «Salmos del trabajo», que también se publicaban en este periódico, los cuales buscaban de alguna manera que el obrero agradeciera a Dios por el trabajo.

Los mismos conceptos siguió *El Clarín* para publicar en 1911 «El credo del Trabajo»,²⁹⁸ ya que, por las circunstancias políticas que vivía el país, parecía que era buena idea rezar para que la estabilidad siguiera y con ello el trabajo.

Ya con un sentido de ideas politizadas, *El Instructor* entró al ring para dar sus ideas sobre el socialismo, en una serie que denominó «El socialismo impracticable, su implantación es su muerte»,²⁹⁹ que se publicó tres veces seguidas desde el primero de diciembre de 1896 al primero de febrero de 1897.

Desde el título no deja duda de la tendencia en contra del socialismo con la cual está escrita, que también habría que decir que es uno de los discursos más completos y basados en fundamentos que vamos a encontrar sobre el socialismo y su implementación.

En su primera entrega, además de explicar cómo este modo de organización social no es nuevo, si no que ya existía con anterioridad, y

294 Padre del pintor Saturnino Herrán, fue inventor, político y escritor.

295 Generalidades de Mecánica, *El instructor*, año 9, no. 1, 1 de mayo de 1892.

296 De mecánica industrial, polea móvil, *El Instructor*, año 10, no. 2, 1 de junio de 1893.

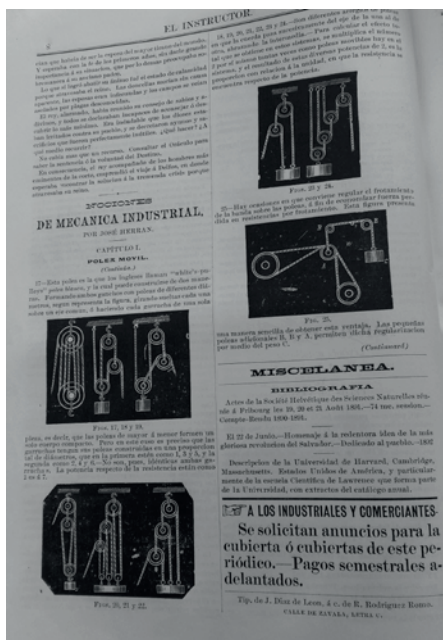
297 El poeta y la naturaleza, *La Provincia*, año 2, no. 27, 15 de junio de 1905.

298 El credo del trabajo, *El Clarín*, año 5, no. 171, 18 de noviembre de 1911.

299 El socialismo impracticable, su implantación es su muerte, *El Instructor*, año 13, no. 8, 9 y 10, 1 de diciembre de 1896/ 1 de enero de 1897/ 1 de febrero de 1897.

1-28

Diario *El Instructor* «Nociones de mecánica industrial, polea móvil». Año 10, 1 de junio de 1893.



1-29

Sección donde se menciona el «Credo del trabajo», publicado el 18 de noviembre de 1911 en *El Clarín*.



llamarla una organización de estado primitivo, cita a los teóricos que han generado la difusión y el deseo de la implementación de este sistema de organización.

Terminando esta entrega con una cierta síntesis de lo dicho:

Resumiendo, puedo afirmar que en lo que todos están de acuerdo, y forma el fundamento de su teoría, es en lo siguiente: Abolición de la propiedad particular, reunión en común de los individuos, bienes y medios de trabajo. Igualdad absoluta de todos los individuos y repartimiento de todos sus productos en atención a sus necesidades. En lo que difieren es en que unos quieren que la propiedad, producción, dirección y distribución se haga por medio de sociedades de obreros, independientes unas de otras, aunque confederadas, y es lo que ha dado en llamarse Comunismo, y otros pretenden que dicha propiedad, producción, organización y distribución corresponda al Estado, y es lo que se llama Socialismo; por donde se viene en conocimiento es de reglamentación.³⁰⁰

Además, en los dos números siguientes continuó enunciando la idea de por qué se dificulta llevar a la práctica la teoría del socialismo. Planteó, por ejemplo, que en el tiempo de los primitivos el hombre llegó con

necesidades que nadie le satisfacía, como eran las de vestido, cobijo y alimentación, y nos dice qué pasaría si se le pidiera compartirlo equitativamente entre todos, este hombre preguntaría: ¿por qué tengo que darte lo que a mí me costó ganar con mi esfuerzo, mientras tú no hiciste nada por obtenerlo?³⁰¹

Esta sección sigue ampliando la anécdota, con la que sugiere la actitud socialista de desprender de la propiedad privada a las personas y, con ello, la imposibilidad de dejar algo para sus futuras generaciones, para las cuales estuvo juntando riqueza.³⁰²

Para cerrar el discurso, admite que existen muchos problemas en la sociedad y que la falta de moralidad y el alejamiento de la sociedad de la religión católica no ayudan, ni la poca equidad en el reparto de la riqueza, argumentos que utiliza la teoría socialista para tomar fuerza, además de que anuncia que, como cualquier ser humano o sociedad, le llega un momento la decadencia y que luego perece, insinuando que, en ese momento en particular, la sociedad estaba en ese punto de inflexión, con lo que el socialismo se encuentra a su favor.

Sin embargo, termina esta serie con un último argumento, un poco profético y de advertencia:

El Socialismo habrá triunfado; pero demostrado queda que es imposible, y al llevarlo a la práctica escollará. La sociedad se levantará entonces limpia de todas sus culpas, regenerada y se convencerá y aprenderá por una dura experiencia, pero por la única que aprende: «Que el socialismo es impracticable: que su implantación es su muerte».³⁰³

Firma Cecilio Bustamante de la Juventud Salvadoreña.³⁰⁴

Habría que recordar que *El Instructor* pertenecía a una red de medios de comunicación, en la que se hacía una serie de intercambios de artículos científicos, de esta manera, lo que se escribía en este medio podía ser replicado en otros *lugares* y viceversa.³⁰⁵

Es muy interesante preguntarnos qué intenciones tenía el emisor. Habría que explicarnos que en Latinoamérica, en general, estaba iniciando la revolución industrial, estaba llegando capital extranjero para la explotación de las materias primas y se estaba formando apenas una clase obrera.

301 *Ibid.*

302 *Ibid.*

303 *Ibid.*

304 En el documento *La historia de la sociología del Salvador* citan a Cecilio Bustamante como uno de los pensadores que ya trabajaban temas de sociología antes de que se formara la escuela o cátedra en 1906. Disponible en <<http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2775/1/La%20historia%20de%20la%20sociolog%C3%ADa%20en%20El%20Salvador%20%281906-1959%29.pdf>>. Revisado el 10 de junio del 2018.

305 Sandoval, M. L., Jesús Díaz de León, en *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX* (pp. 110-124), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

En Aguascalientes, en particular, tenía un año una de las empresas más grandes de la época: la GFCM. Quizás esta sea una conexión invisible del porqué de la publicación, tal vez con la aparición de la clase obrera se empezaron a escuchar ideas sobre el socialismo, son conjeturas las que hacemos. Lo que sí parece ser, de parte del autor del ensayo publicado y del medio de comunicación que lo transmite en Aguascalientes, es un muy adelantado alegato o prevención de una situación que se pudiera prevenir.

Sobre entender el acontecimiento, al final del discurso, aparentemente prevé una victoria de los ideales socialistas en Europa, discusión que pareciera estarse llevando en ese momento, ya que el Manifiesto comunista ya tenía casi 50 años de ser publicado (1848), pero ya en Europa existían partidos con tintes socialistas.

Parece haber una constante en los temas que desarrolla *El Instructor*, un poco adelantado a las situaciones que podían llegar a suceder, lo mismo sucede con las lecciones de mecánica industrial, ya que estas se dieron en 1893, dos años antes de que la GFCM se asentara en esta ciudad, lo que marcamos como el inicio de la revolución industrial en la ciudad, aunque no habría que descartar que el fenómeno de la instalación de una empresa con tal magnitud no se debió de dar hasta que abrió sus puertas a los obreros, sino tiempo antes, desde su anuncio y construcción del *lugar* industrial.

Con ello, puede que el imaginario en la sociedad sobre la industria no haya empezado con la apertura, sino antes, desde el anuncio, con lo que marca el parteaguas de la producción imaginativa en los medios, en los que, aunque el medio físico no había sido modificado, la producción imaginativa ya trabaja para modificar el medio social antes de que el nuevo *lugar* industrial surgiera.

Para tal afirmación, debemos considerar que el posible benefactor del diario y secretario de redacción fue el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, que fue el gobernador en turno con el cual los Guggenheim, dueños de la GFCM, firmaron el trato para el asentamiento de esta en la ciudad de Aguascalientes, por lo que no podemos descartar que existiera línea editorial desde los propietarios de la GFCM o del mismo gobernador, buscando que las cosas salieran bien desde un principio e intentando evitar problemas con la clase obrera, así fuese por su falta de capacidad o por su inclinación a ideologías que afectaran el ambiente laboral.

Esta visión sobre los medios como instrumento de persuasión acerca de cómo debía de abordar el obrero la llegada de estos nuevos *lugares* industriales fue una constante, desde la época del porfiriato hasta los primeros años de la Revolución, en los diarios, abogando argumentalmente a la moral y a la religión e intentando apagar las ideas socialistas en la masa obrera.

Así pues, vemos esa prevención a la actitud ideológica del obrero, basada en enaltecer las virtudes de la sociedad y la confrontación directa con el socialismo ya en años de la Revolución mexicana (*La Voz*

de Aguascalientes en 1911),³⁰⁶ por lo que el tema será abordado directamente en relación con el trabajo, los deberes y las formas en que debe actuar el obrero.

Estos temas son constantes en *El Clarín* y *La Voz de Aguascalientes*, el cual, no habrá que olvidar, es sucesor de *El Católico*, con lo cual tendremos que entender que tuvo la misma línea discursiva hacia la religión como un factor elemental para la civilidad del ser humano a partir de una educación católica.

Como parte de un contexto global, habría que advertir lo que sucedía en esta misma época en España, donde la división de los medios de comunicación dirigida a la clase obrera se dio en esta lucha de la clase obrera unificada en el catolicismo y la clase obrera que comulgaba con las ideas socialistas.

Haciendo un poco de revisión hemerográfica en el Archivo Regional de Madrid, en un acervo de documentos del Gobierno y administración madrileña, ubicado en la antigua fábrica de cerveza El Águila, en la época que estamos revisando encontramos documentos sobre grupos de obreros católicos que abiertamente combatían al socialismo dentro de la sociedad obrera y de artesanos.

Esta carta consta de 64 páginas y fue promovida por Los círculos de obreros católicos y el papa León XIII. Además de contar con noticias sobre los mismos grupos de católicos obreros, en este número en particular el tema es «Socialismo y Anarquismo», en el cual, a grandes rasgos, advierte al obrero católico sobre los peligros que puede llevar escuchar a grupos de estas corrientes ideológicas (I-30).

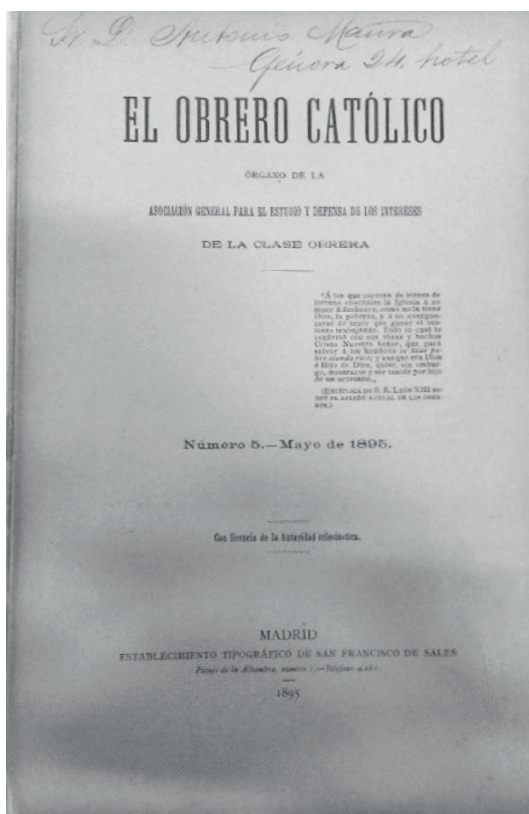
A lo que va esta referencia es a que veremos en estos medios de comunicación hidrocálidos una lucha con los grupos obreros socialistas y esta búsqueda de educar u orientar al obrero hacia el catolicismo. Si citamos la portada de esta publicación de *El Obrero Católico*, podremos entender el discurso de la Iglesia hacia el obrero y se puede entender el agrado del empresario hacia esta visión de las cosas.

Á los que carecen de bienes de fortuna enséñales la Iglesia a no tener a deshonra, como no la tiene Dios, la pobreza, y a no avergonzarse de tener que ganar el sustento trabajando. Todo lo cual lo confirmo con sus obras y hechos Cristo Nuestro Señor, que para salvar a los hombres se hizo pobre siendo rico; y aunque era Dios e Hijo de Dios, quiso, sin embargo, mostrarse y ser tenido por hijo de un artesano...

(Encíclica de S. S. León XIII sobre el estado actual de los obreros).³⁰⁷

306 Los dos socialismos, *La Voz De Aguascalientes*, año 6, no. 262, 14 de julio de 1911.

307 *El Obrero Católico*, no. 5, mayo de 1895.



1-30

El Obrero Católico, no. 5, mayo de 1895. Madrid, España. Imagen fotografiada de documento dentro del ARM. 2016.

Para entender el valor del apoyo de la Iglesia al sistema social utilizado, habrá que pensar en Castoriadis y «El imaginario social instituyente»,³⁰⁸ donde nos plantea el papel de la religión en la sociedad.

Al moldear la psique con el imaginario social de las sociedades, se debe cumplir una condición para dar coherencia:

que la institución ofrezca a la psique un sentido -un sentido para su vida, y para su muerte. Esto se cumple para las significaciones imaginarias sociales, casi siempre religiosas, que entretejen juntas el sentido de la vida y la muerte del individuo, el sentido de la existencia y de las maneras de hacer de la sociedad considerada el sentido del mundo como totalidad.³⁰⁹

De esta manera, la religión católica intentó dar sentido a la estructura social que se vivía en su momento en el *lugar* industrial, para legitimar

308 Castoriadis, C., *El imaginario social instituyente*, *Zona erógena*, no. 35, 1997. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20EI%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>>.

309 *El Obrero Católico*, no. 5, mayo de 1895.

esta forma de ser de la organización social, ya que si no se legitimaba como la estructura del *lugar* industrial más adecuada, podía llegar otro discurso con otros argumentos que parecieran más adaptados a la masa obrera y podía entenderse como legítimo.

De ahí la necesidad del poder político y económico de apoyarse en el poder ideológico de la Iglesia, para legitimar el estado actual de las cosas. Además, estos actores no necesitaban pedir apoyo de la Iglesia, ya que por la estructura, en teoría desjerarquizada de la sociedad socialista, no era conveniente para el estatus que manejaba en la sociedad la Iglesia.

Dentro de esta lucha de poder podemos insertar las menciones sobre las ideas del *lugar* industrial que se publicaban en estos diarios. Primero tenemos lo que se publicaba en *La Voz de Aguascalientes*, donde los títulos, muy al estilo de la época, son un tanto escuetos. De las 11 veces que se habla sobre el tema, desde el 19/jun/1907 al 28/oct/1911, su título más recurrente fue «El Trabajo»,³¹⁰ el cual se repite hasta tres veces.

Este hace referencia a la capacidad del trabajo de posibilitar el crecimiento de la sociedad, además de crear personas virtuosas, y acusa que el quejarse del trabajo es para la gente perezosa e infecunda.³¹¹

Otros temas que abarca son «El ahorro»,³¹², «Un buen padre»³¹³ o «Obrero tu mayor enemigo es el alcohol»,³¹⁴ con lo que intentan adiestrar al obrero hacia conductas que se creían correctas, como ahorrar para la longevidad, ser un buen hombre trabajador para ser ejemplo de sus hijos o no caer en la adicción al alcohol.³¹⁵

Es una línea que toma también *El Clarín*, en el cual tiene hasta 17 menciones en un periodo determinado desde el 01/ago/1908 hasta el 16/mar/1912, en el cual, en el mismo sentido, aboga a las cualidades que el hombre puede adquirir con el trabajo e invita al obrero a amar su trabajo, esto con títulos como «A los jóvenes obreros»,³¹⁶ «El amor al trabajo», «El verdadero amor al trabajo»³¹⁷ y «Milagros del trabajo».³¹⁸ Siguiendo con la misma línea, nos habla de cómo un hombre puede, a partir de un adecuado ideal y del trabajo, convertirse en un buen hombre.

En estos medios de comunicación veremos ideales de moralidad y ética que buscan que el obrero tenga, añadiendo a estos *La Provincia*, que, como ya se comentó, publicó algunos salmos; con ellos podríamos

310 El Trabajo, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 79 y 100, 10 de enero de 1908/ 5 de junio de 1908.

311 *Ibid.*

312 El Ahorro, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 81, 24 de enero de 1908.

313 Un buen padre, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 54, 19 de julio de 1907.

314 Obrero tu mayor enemigo es el alcohol, *La Voz de Aguascalientes*, año 3, no. 115, 18 de septiembre de 1908.

315 En noticias no relacionadas con la industria es bastante recurrente el tema de los problemas con el alcohol, al igual que en muchos de los accidentes y riñas dentro de los *lugares* industriales es recurrente el culpar a la embriaguez por las situaciones.

316 A los jóvenes obreros, *El Clarín*, año 1, no. 34, 20 de marzo de 1909.

317 El amor al trabajo, *El Clarín*, año 3, no. 109, 27 de agosto de 1910.

318 El verdadero amor al trabajo, *El Clarín*, año 3, no. 119, 5 de noviembre de 1910.

completar la ideología de la moralidad y el sector católico de los medios de comunicación sobre el tema obrero.

Sobre el tema de las huelgas, los sindicatos obreros y el papel de la prensa obrera como herramienta de los sindicatos, tenemos otros actores; el primero en hablar sobre estos temas, por la diferencia de épocas en las que estuvieron circulando, fue *El Clarín*, en el año de 1912, con dos menciones denominadas «Una Huelga»,³¹⁹ que, a partir de una historia hipotética, nos platican las consecuencias legales de un joven obrero llevado a la huelga, convencido de que es por el bien de todos, y que en las circunstancias del encontronazo con la policía mata a un oficial y termina arruinando su vida por ir a la cárcel.

Con este tipo de historias intentaban persuadir a los obreros de lo malo que puede ser pertenecer a organizaciones que incitan a las huelgas o a la confrontación. En el mismo sentido, encontramos años después en el *Boletín Municipal* un interesante artículo sobre el adiestramiento de la clase obrera, denominado «Los Obreros deben ser extruidos»,³²⁰ en 1919, en el cual se advierte de la nobleza y a veces inocencia de la sociedad obrera y que, por ello, se incorporan a los sindicatos, los cuales solo les quitan su dinero para que los líderes sindicales se enriquezcan y no trabajen a costa de los obreros, ideas que se palpan en el primer párrafo del discurso:

Nunca con más evidencia que a hora se ha podido palpar la pernicioso labor de los agitadores en los centros obreros. Las funciones que desempeñan los directores de los sindicatos de obreros, no son otras que las de los zánganos de la colmena: mientras las abejas, es decir, los obreros, se entregan al trabajo desde a poco que nace la luz del nuevo día, el que dirige la trama del sindicato se pasa una vida de sibarítica a costa del sudor y trabajo del obrero.³²¹

A favor de los escritos, aunque tienen siete años de diferencia, no hay que olvidar que se dieron en la época de la Revolución mexicana, que fue de lo más conflictiva en el contexto general, en la cual el trabajo no fue constante. En la época de la publicación de *El Clarín*, en 1912, la GFCM estaba sufriendo de constantes huelgas y estaba latente la amenaza de retirarse, y aunque en la ciudad se vivía en una relativa normalidad, era difícil la situación por el alejamiento de las élites porfirianas en el gobierno.

En relación con el artículo mencionado en 1919, el gobernador Aurelio González estaba aliado con el conservadurismo y las antiguas élites porfirianas, por lo cual el apoyo del Gobierno a los empresarios fue mayor, pero la situación del país en general no era la más adecuada y el impulso del factor empresarial fue necesario para poder pasar la cri-

319 Milagros del trabajo, *El Clarín*, año 3, no. 123, 3 de diciembre de 1910.

320 Los obreros deben ser extruidos, *Boletín Municipal*, no. 61, 22 de junio de 1919.

321 *Ibid.*

sis social que había supuesto la Revolución, que, a su vez, había dado para que otras visiones tuvieran voz, sumando fuerza a los sindicatos, por ello se puede entender la visceralidad del discurso en contra de los líderes sindicales.

En la esquina opuesta, encontraremos la prensa obrera, que para fines de nuestro trabajo será representada por *Horizonte Literario*, que, por si quedaba duda de su orientación, en su publicación no. 1, fechada el 19 de agosto de 1922, se presentan de esta manera:

¡Salud compañeros! Uno más a la lista aquí nos tenéis para reforzar las falanges libertarias y repitiendo con el gran Zola, esta frase que es todo el evangelio de la vida: VAMOS A TRABAJAR nuestro esencial propósito será divulgar el sublime ideal libertario. ADELANTE.

Un fraternal abrazo a todos los que en el ara inmensa de la tierra, luchando por el bien proclamando nuestros grandiosos principios, sufren los rigores de las tiranías en las cárceles del mundo entero, estamos seguros que os confortara nuestra actitud al saber que le levantamos el pendón que la burguesía creyó arrebatarse de vuestras manos.

Saludamos también a nuestros enemigos y ya lo saben, aquí nos tienen de pie frente a frente, dispuestos a acercar el momento supremo de la gran liquidación social: al fin con la valiosa ayuda de la batalladora Unión de Carpinteros y Similares hemos logrado nuestro ansiado propósito: publicar un paladín desde donde arrojaremos granos de luz en todos los surcos de la vida.

¡Adelante!³²²

Con estos tambores de guerra, metáfora bélica, con el discurso recién citado y con la carta de presentación del medio de comunicación en su primer número y en su portada, creo que quedan más que claras las intenciones de propaganda obrera con la que se buscaba utilizar a este medio.

Como ya hemos dicho sobre los dueños de este medio, el grupo denominado Cultura Racional, en lo largo de su historia se caracterizaron por ser persistentes con los medios de comunicación, ya que lograron crear otros dos medios en esta década.

También podemos entender, dejando reservas por las largas distancias entre publicaciones, que para la década de 1920, aunque ya había terminado al menos de manera oficial la Revolución mexicana, fue el inicio de una guerra de ideales donde la masa obrera de la sociedad tomó mayor relevancia.

Esto no se debe a que la masa obrera no estuviera organizada en la década de la Revolución o en el porfiriato, o a que no se conocieran estas corrientes, ya que, como pudimos observar, a finales del siglo XIX *El Instructor* ya hacía mención al socialismo y a la masa obrera.

322 A la prensa obrera, *Horizonte Literario*, año 1, no. 1, 1 de agosto de 1922.

En 1909, *El Clarín* hizo mención al fusilamiento de un pensador del anarquismo y activista de la causa obrera, el catalán Francisco Ferrer Guardia, y no lo hizo de manera despectiva, tituló la noticia «La muerte del gran educador Ferrer».³²³

Esta mención va a lo ya dicho, no eran ajenos para los diarios a lo largo del porfiriato y de la Revolución mexicana los movimientos obreros y los movimientos activistas nacidos de estas ideas.

Sobre por qué el movimiento obrero no logró los resultados deseados en la Revolución mexicana, en el libro de Anna Ribera Carbó, *La casa del obrero mundial*,³²⁴ se aborda la historia de este sindicato que se podría considerar el más poderoso de esta época en México, nacido en 1912.

Ribera Carbó nos plantea que la mayor dificultad a la que se pudieron enfrentar los movimientos anarquistas sindicales fue el conflicto entre los ideales de destruir al sistema, visión que se observa en lo escrito en *Horizonte Literario*, y de pactar con los caudillos de la Revolución.

Por dicho de la misma Ribera Carbó:

el estado que construyó la triunfante revolución constitucionalista supo ponerse al frente de un programa de reformas sociales que desactivó a las organizaciones anarcosindicalistas que pretendían alcanzarlas de manera autogestionaria y de espaldas a un Estado que era, todavía entonces, revolucionario.³²⁵

De esta manera, intentamos explicar por qué el movimiento obrero, más allá de nacer y entenderse como tal en la Revolución a partir de ideas ya existentes desde el siglo XIX, no comenzó su verdadero activismo a modo de agrupación de trabajadores en la cual se empezaron a permear las nociones socialistas y anarquistas, las cuales en su momento en *El Instructor* no vieron necesario ni explicar.³²⁶ En esta evolución de las ideas que como una muestra del universo de los medios de comunicación vieron circular en esta época, podemos ver estadios diferentes, en los cuales se observan diferentes actores que intentan controlar a la potente masa obrera.

La circunstancia fue cambiante y con ella las ideas que se tenían de cómo debía ser el *lugar* industrial, pero existe un hilo conductor a lo largo del tiempo, que es la *legitimación* a partir de la idea de cuál debe de ser el actuar del obrero al enfrentarse a sus circunstancias, esto es, la búsqueda del adoctrinamiento.

323 La muerte del gran educador Ferrer, *El Clarín*, año 2, no. 66, 30 de octubre de 1909.

324 Carbó, A. R., *La Casa del Obrero Mundial: anarcosindicalismo y revolución en México*, Ciudad de México, INAH, 2010.

325 Carbó, A. R., Introducción, en *La Casa del Obrero Mundial: anarcosindicalismo y revolución en México* (p. 23), Ciudad de México, INAH, 2010.

326 En el mismo escrito denominado «El socialismo impracticable, su implementación es su muerte» menciona al anarquismo, pero dice que no era ni siquiera necesario explicar esa idea de ir contra todo lo existente como una corriente del mismo socialismo.

Se hace evidente en el discurso y en el manejo discursivo del tema que, a partir de 1917, el tema fue abordado por diversas vertientes, y no del mismo modo en que se manejó en la época del porfiriato y los primeros años de la Revolución, hasta 1913, donde la voz del obrero seguía en manos de una burguesía, que intentaba persuadir al obrero, pero que en la misma argumentación se entendía ajena a esta masa.

Si lo llevamos a las metáforas urbanas de Silva, se trata de ver o ser visto: circuito de miradas donde irremediablemente, al estar dentro de la dictadura porfirista, aunque esta haya sido lo más positivista y de vanguardia posible, al menos entre las esferas de poder, la dinámica política dictaba que para poder tener voz y avanzar en esta sociedad se tenía que estar bien con el Gobierno en curso.

Entonces, al igual que Silva nos dice, este circuito de miradas se amplía con los medios, en los que la ciudad y su sociedad no solo son vistas en la misma urbanidad, sino que también se reflejan en los medios de comunicación, que posibilitan ser testigos de lo que sucede fuera de nuestra espacialidad, lo que nos permite generar imaginarios sobre *lugares* y situaciones que no hemos presenciado.

Con ello, los medios de comunicación, además de ser altavoz para la manifestación de todo tipo de ideas y reflexiones imaginarias, también irremediablemente colocan al emisor en un punto de la vista de la sociedad y por ende de las esferas de poder, por lo cual no es fácil emitir con libertad todo lo que uno quisiese.

Esta situación queda de manifiesto con la anécdota redactada en varios medios de comunicación, obviamente con diferentes perspectivas, de lo ocurrido con el Lic. Eduardo J. Correa en abril de 1908, quien, cuando producía el diario *El Observador*, cuenta que al salir de sus oficinas fue atacado por dos sujetos, evento que publicó en su diario³²⁷ y, aunque no señala culpables en el medio de comunicación, sí se le adjudica tal ataque a su mala relación con el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado,³²⁸ situación que lo hizo salir de la ciudad rumbo a Guadalajara.

Esta disputa derivaba de su idea de que el Gobierno se tenía que apoyar en el trabajo de educación de la sociedad en la Iglesia católica, idea que expresaba en su medio de comunicación. Tales recomendaciones no eran muy del agrado del gobernador.

Con ello, se puede ejemplificar que, aunque había mayor producción y diversidad de medios de comunicación en esta época hasta 1913, existía mayor control en lo que se publicaba, era un ver y narrar lo que sucedía en la ciudad, pero también era ser visto y vigilado sobre lo que se decía, dinámica que, al parecer, con la llamada Decena Trágica, el asesinato del presidente Francisco I. Madero y días después del vicepresidente José María Pino Suárez, desapareció junto con el control legitimado,

327 Infamia sin nombre, *El Observador*, 11 de noviembre de 1908.

328 Giacinti Comte, A. J., Eduardo J. Correa, en *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores del siglo XIX y XX* (p. 162), Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.

basado en las capacidades de poder del Gobierno imaginarias y empíricas, con las cuales la sociedad mexicana veía la figura del presidente.

Con esto se puede entender que la prensa que empezó a surgir en 1917 fue una prensa menos mesurada en sus palabras, al saber que realmente estaba tan fragmentado el Gobierno y seguía sin existir una figura clara de poder, por lo cual podemos ver una prensa con mayor libertad, que se ve reflejada en la prensa obrera y, por otro lado, en la prensa oficial, como el *Boletín Municipal*, apoyado por la facción conservadora, tratando de hacer contrapeso a esta fuerza sindical obrera.

Ya no se trataba de una cuestión de persuasión ideológica, sino de una contienda frontal sindical y de Gobierno estatal, situación que años atrás no hubiéramos imaginado:

Nunca con más evidencia que ahora se ha podido palmar la perniciosa labor de los agitadores en los centros de trabajo. Las funciones que desempeñan los directores de los sindicatos obreros, no son otras que la de los zánganos de la colmena: mientras las abejas, es decir, los obreros, se entregan al trabajo desde a poco que nace la luz del nuevo día, el que dirige la trama del sindicato se pasa una vida sibarítica a costa del sudor y trabajo del obrero.³²⁹

De esta manera, podemos observar cómo lo políticamente correctos que eran los medios de comunicación en la época del porfiriato ya no lo eran a finales de la época de la Revolución y posrevolución. Los escenarios habían cambiado y al no tener el control de la prensa, el Gobierno pasó de un papel pasivo en las luchas ideológicas al ataque.

Dentro de la época porfiriana, también se pueden distinguir en la mayoría de los discursos el positivismo y la fe al progreso y modernidad, que se emitían desde el Gobierno en los medios de comunicación.

Por otro lado, nos dice Armando Silva, sobre los imaginarios urbanos en Latinoamérica, que son narrados desde una perspectiva distinta a la europea o norteamericana, es decir, en primer mundo. En el tercer mundo se narra «desde la herida perpetrada por el conquistador, desde el imperialismo que lo agobia, desde el otro que no lo reconoce: digamos que no es tan centro del mundo, sino un accidente que gravita».³³⁰

Es decir, la narrativa viene devenida de la idea de saberse periferia en el juego político, donde estos procesos industriales se pudieran ver con desconfianza y mesura, al ser narrados desde la herida de la invasión extranjera. Esta visión en la generalidad de los medios de comunicación no era percibida, al estar en una dinámica narrativa que va en un camino hacia el progreso en esta época porfiriana.

329 Los obreros deben ser instruidos, *Boletín Municipal*, no. 66, 22 de junio de 1919.

330 Silva Téllez, A., *Estética urbana y representación del tercer mundo*, en *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina* (pp. 120-121), Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

Sin embargo, sí encontramos esta narración desde la herida en algún medio, en el inicio de este proceso industrializador en Aguascalientes, como lo fue *El Fandango* de José F. López, considerado de la primera generación de liberales, a quien le tocó luchar en la invasión francesa de mediados del siglo XIX. Era un nacionalista férreo, que no veía con tan buenos ojos la dinámica política entre la industria y el Gobierno federal. Estas ideas se vieron expresadas en su diario, sobre el papel que estaban tomando los empresarios extranjeros en el reciente proceso de industrialización.

Abundan tanto en el país, que es notable el perjuicio que resulta a los nacionales, y si a esto se agrega la protección directa que reciben de nuestros mandatarios, tendremos que México marchara al abismo. No hay Estado en donde no dé protección a la negociaciones extranjeras; no hay población por remota que sea en el país, donde no se tengan herramientas y maquinarias venidas de allende de mares; y si a esto se adhiere el desprecio de nuestras autoridades para oír las quejas que con tanta frecuencia denunciarnos en nuestra humilde publicación, veremos que el mal de México es irremediable.³³¹

Este tipo de discurso representativo de Latinoamérica fue ser poco expresado en el porfiriato en los medios de comunicación en Aguascalientes, solo ocurrió en *El Fandango* en el corto periodo de su publicación.

Por bastante tiempo no se escucharon este tipo de demandas, solo hasta que el Gobierno cambió de política con las empresas extranjeras, al menos con el FCM, casi al finalizar este periodo, derivado de una política de nacionalización del ferrocarril, con la cual en los medios de comunicación volvieron a surgir los reclamos a los tratos de los empresarios extranjeros a los connacionales, discurso que inició tiempo antes de que se oficializara la nacionalización por el ministro de Hacienda José Yves Limantour.³³²

La sección ministerial de Estadística de los Estados Unidos, hace a México el honor de apologizar a sus obreros [...] Dice que el trabajador mexicano carece de ambición, que es desidioso físicamente débil, sin palabra, é indolente; pero que por otra parte, es dócil, paciente, generalmente ordenado en los campos de trabajo, muy inteligente, si el capataz y la vigilancia son justos, obediente y sumo ideal para los que explotan el sudor del hombre BARATO.³³³

331 Empresas extranjeras, *El Fandango*, año III, no. 33, 29 de noviembre de 1896.

332 La des americanización en el servicio de los ferrocarriles centrales, *El Clarín*, año II, no. 56, 21 de agosto de 1909.

333 Los obreros mexicanos y los de otras nacionalidades, *El Clarín*, año I, no. 31, 27 de febrero de 1909.

Entre este tipo de publicaciones y otras tantas de abusos por los extranjeros del ferrocarril, se fue gestando la *legitimación* del cambio a la nacionalización de la empresa más grande de la época.

Veremos con ello que el discurso representativo desde la perspectiva Latinoamericana, al que nos hace mención Silva, no fue utilizado en este periodo porfiriano, hasta que fue necesario en el Gobierno para la toma de decisiones estratégicas legitimadas. Esta perspectiva se perdió en la época de la Revolución, debido a que la lucha se volvió de clases y existió como resultado un cambio de roles, como lo vimos en *La región más transparente* de Carlos Fuentes, donde el discurso del Gobierno cambió al resaltar la mexicanidad y su arraigo latinoamericano.

Coincidentemente, lo podemos relacionar con algunos historiadores que señalan la posrevolución hasta 1980, con lo cual es posible englobar dentro de las perspectivas y producciones imaginarias los trabajos de los grandes muralistas mexicanos, en los que el discurso nacionalista evocaba el regreso al orgullo de las raíces indígenas como parte del discurso.

Podríamos decir que este discurso representativo que identifica Silva es resultado en México de la época de la Revolución, por lo que se vuelve difícil que sea evidente en la época anterior que hemos analizado.

Por lo tanto, lo que sí podemos observar de los discursos sobre los *lugares* industriales es que para el proceso de modernización que se deseaba desde el Gobierno era de interés lo que se decía en los medios de comunicación, por lo que se puede entender cierto control sobre lo que se decía, tratando de prevenir situaciones, lo que sugiere una necesidad de mantener control sobre las masas obreras, de modo que la Iglesia católica, las visiones de modernidad y el positivismo científico eran los argumentos que eran utilizados para persuadir y legitimar las situaciones contrastadas de la época.

Esta dinámica, al momento de la fragmentación del poder político de la Revolución, dio pie al empoderamiento y voz de diversos estratos de la sociedad, como la masa obrera, artesanos y campesinos; al igual que al cambio del paradigma comunicativo en los medios de comunicación y a un creciente uso propagandístico, donde es evidente la lucha ideológica, con la cual nacieron los sindicatos obreros, como se conocen en el México del siglo xx, donde pasaron de ser organizaciones ignoradas o perseguidas a ser parte del brazo político del Gobierno federal.

CAPÍTULO 4.

LA PRENSA (1895-1925)

EN LA CIUDAD DE AGUASCALIENTES Y EL IMAGINARIO CULTURAL SOBRE LOS LUGARES INDUSTRIALES

Dentro del análisis de la prensa que se realizó en esta investigación a partir de la documentación hemerográfica localizada en el acervo del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, con respecto al *lugar* industrial, se encontraron temas diversos que dan a múltiples investigaciones y que otorgan ramificaciones de todo tipo con base en la información que se recabó.

Por ello, se tomó la decisión de dividir la investigación primero en dos ámbitos, dentro de las dimensiones significantes del *lugar*, primero en medio social y medio físico, con lo cual, se pudieron separar las ideas de la estructura social y las de situaciones físicas palpables que se relataban en los medios de comunicación. Dentro de esta separación, encontramos otra dialéctica, que era la de figurar/imaginar y la de conceptualizar, que en el capítulo anterior se intentó abordar en los temas que fueron de mayor recurrencia.

Desde esta forma de clasificar la temática, desde las dimensiones significantes del *lugar*, se estructura este capítulo. Primeramente, entendemos que los siguientes puntos temáticos parten de ser menciones en los medios de comunicación, que cuentan con un espacio y tiempo específico, por lo que podemos decir que se trata de temas que están dentro de la dimensión de un medio físico, una forma de conceptualizarlo e imaginarlo, a partir de lo dicho sobre él **(I-15)**.

Tomando en cuenta estas dimensiones, pretendemos conocer estos *lugares* industriales, de los cuales existe un mayor número de menciones en el catálogo que hemos generado sobre el *lugar* industrial, que surgió de la cantidad de veces que se tocó determinado tema, aclarando que, al igual que sobre las ideas, no son los únicos *lugares* industriales que se mencionan, pero sí los que mayor recurrencia tuvieron y que, por ende, creemos que requieren atención especial.

Por lo tanto, el *lugar* industrial con mayor número de menciones es el Ferrocarril Central Mexicano, con 82 menciones de nuestro universo de 322 menciones sobre temáticas del *lugar* industrial, lo cual representa el 25% de las menciones. Después, tenemos la Gran Fundición Central, con 56 menciones, lo que representa el 16%; y, por último, la ciudad y la infraestructura que se hizo para la industria tuvieron 38 menciones, que

serían el 12%. De esta manera, damos forma a este último capítulo sobre los *lugares* industriales.

- El *lugar* industrial en Aguascalientes.
- El Ferrocarril Central Mexicano.
- La Gran Fundición Central Mexicana.
- La infraestructura en la ciudad a partir de la industria.

La presencia en la prensa del lugar industrial en Aguascalientes en 1895 a 1925

En general el *lugar* industrial está presente en la prensa en todas las épocas desde su aparición, debido a lo fundamental que se volvió para la economía del estado y a situaciones que se volvieron relevantes como acontecimientos en el devenir de las sociedades.

En esta época en particular que estamos revisando, la prensa periódica se transformó en un factor de propaganda y herramienta de *legitimación* para los nacientes paisajes industriales, de forma que planteamos ver lo expresado en la prensa como una representación del momento en particular sobre el ideario *lugar* industrial.

Para ello, se revisó la prensa comercial (1895-1925) seleccionando todos los tipos de contenidos que nos ayudaran a entender la forma en que se percibía la industria, en la búsqueda de imaginarios y conceptualizaciones sobre el *lugar* industrial. Estas expresiones las señalábamos como discursos, ya que, dentro de nuestro código de comunicación, se pretenden ligar ideas complejas, a partir de estas representaciones.

En su momento, dentro del capítulo 1, se argumentaba que existía un discurso gráfico o de la imagen, en el mero sentido de la visualidad, y un discurso escrito en el que podemos encontrar imaginarios y conceptualizaciones.

De estos diversos tipos de expresión también dependerá la posibilidad o capacidad que tengan para dar mayor o menor información sobre las dimensiones significantes del *lugar*; es decir, si planteáramos saber sobre el medio físico del *lugar industrial*, quizás una fotografía o un grabado nos darían más información que un escrito imaginativo del *lugar*, si este no pretende ser una descripción del *lugar*.

De igual manera, si quisiéramos saber sobre la conceptualización del medio social del *lugar industrial*, quizás una fotografía o un grabado aportarían información, pero probablemente nos diga más un escrito referente al tema.

En otras palabras, habrá un tipo de documento que nos dirá cierta cantidad de información dura y el mismo documento otra cantidad de datos que tendrán que ser interpretados, con esto lo que intentamos plantear es que, dependiendo de la información que queremos saber dentro del imaginario a analizar, será de mayor veracidad un tipo de documento que otro.

Nos dice Néstor García Canclini que, en sus trabajos de campo sobre los imaginarios urbanos, el producto de la representación con el cual se evoca más el imaginario es la fotografía o la imagen visual, porque aporta mucha información, pero, a diferencia del trabajo cinematográfico, no guía al imaginario hacia donde se quiere, del modo en que lo logra el guion cinematográfico en función de apoyo al video o a la película, desde los enfoques y las secuencias o seriación de las imágenes.³³⁴

Además, añade que si este análisis de la imagen de un instante se puede hacer en la colectividad, la imaginación a partir de una imagen es más estimulante en la colectividad y se vuelve más excitante que lo que puede lograr una película; lo mismo puede suceder con el discurso, ya que este viene dirigido con una conclusión o un propósito del emisor, por lo que lleva a un fin, a diferencia de la imagen visual, que deja a la interpretación individual mucho del trabajo imaginativo.

No obstante, para construir un imaginario de cómo se percibía el medio físico del *lugar* industrial de la época en particular de análisis, se vuelve complejo lograr este objetivo, ya que la mayoría de la información que tenemos es escrita.

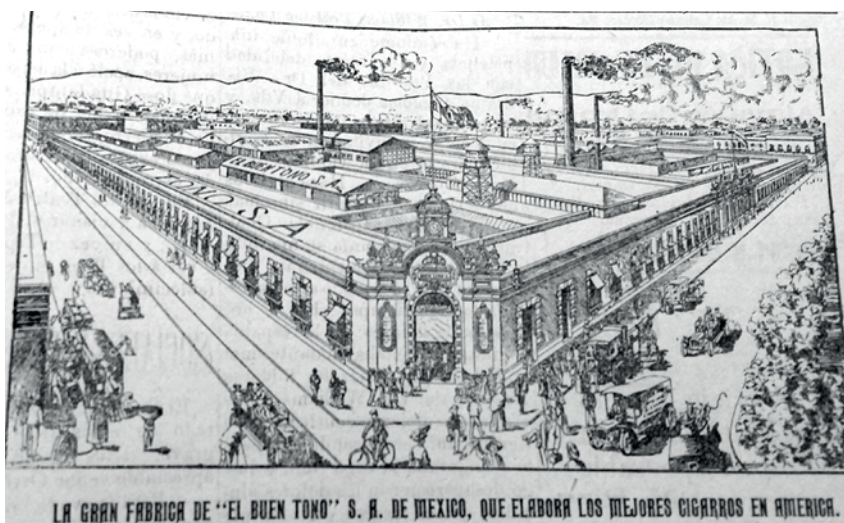
Por ello la evocación al imaginario actual para representar el espacio de la época a partir de la prensa se torna complejo, también debido a que el tema que abarca la mayoría de las menciones son las situaciones del medio social del *lugar* industrial.

Esta idea que intentamos construir es necesaria, ya que al momento de analizar los documentos periódicos que se decidieron revisar en nuestro caso de estudio, fueron muy pocos los elementos gráficos que se encontraron dentro de la prensa, los cuales se limitaron a grabados, ya que no había fotografías dentro de este periodo 1895 -1925, al menos dentro de los documentos periódicos que circulaban en Aguascalientes y que se tenían en el AHEA.

Por ello, para construir un imaginario de cómo se percibía el medio físico del *lugar* industrial de la época, debido a que la mayoría de la información que tenemos es escrita, será en el mejor de los casos construida, pero a base de trabajos interpretativos, que seguramente nos darán acercamientos pero no réplicas de la realidad física de estos *lugares* industriales (I-31).

Sobre el uso de grabados, veremos que se limitaron a casi siempre el nombre del diario de la portada y a las menciones comerciales, que en nuestra búsqueda en particular, están los que citan al *lugar* industrial, pero como mención comercial, generalmente por temporadas, es decir, no en un solo número de la publicación, sino en una serie secuencial de varias publicaciones.

334 Lindón, A., Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?, *Euro*, vol. xxxiii, no. 99, 2007.



I-31

Mención comercial Fabrica «El Buen Tono». La Voz de Aguascalientes. 17 de septiembre de 1907. Fotografía MAGM a acervo a AHEA.

Estas son las únicas menciones gráficas que encontraremos del *lugar* industrial en este periodo, por lo que todo se basará en el discurso escrito, el cual, como ya dijimos, decidimos separarlo en imaginación y conceptualización, esto último intentamos abordarlo dentro de las ideas sobre el *lugar* industrial.

El imaginario es el que ahora analizaremos. Para esta revisión de los discursos, hemos planteado ordenarlos en dos variables.³³⁵ La primera (variable independiente) será por la cronología de los acontecimientos discursivos, buscando una secuencia de los sucesos; y la segunda (variable dependiente) será la escala física del impacto del tema que se abordaba, es decir, consideramos tres diversas escalas: escala ciudad, escala empresa y escala personal.

De esta manera, intentamos clasificar los discursos en la escala del acontecimiento al que se le da mención, además de que buscamos hacer el análisis del discurso a partir de dos visiones: exterior del discurso (contexto del medio de comunicación y sociedad) e interior (contenido del discurso) (I-32).

Así pues, en un orden secuencial, iniciando por la escala de la ciudad, lo primero que veremos que reconoce la llegada de la industria a la ciudad de Aguascalientes serán los efectos secundarios en la sociedad, como fue en su momento el inicio de la escasez del agua y la deforestación para la construcción de la infraestructura para la llegada de los *lugares* industriales.

Estos temas los recoge por primera vez *El Fandango*, que, como ya hemos visto, fue el diario que tuvo mayor confrontación directa con

335 No se busca hacer un análisis estadístico, sino dar orden al discurso, le daremos prioridad a seguir con la cronología, más allá de los saltos necesarios para explicar los acontecimientos en las diversas escalas de impacto.

I-32

Clasificación de las menciones sobre la industria en los diarios de Aguascalientes de 1895 a 1925. MAGM 2018.



la GFCM, y por ello probablemente fue el primero en señalar tal situación en su publicación no. 15 del año 3, con fecha del 19 de enero de 1896.

Con los títulos de «Regadíos»³³⁶ y «Tala destructora»,³³⁷ hay dos menciones que no se encuentran en primera plana, ni en la parte alta de la columna, pero que dejan entrever un disgusto por ambas situaciones, que al final se unen, es decir, la transformación de la imagen de Aguascalientes.

A manera de antecedentes de cómo era Aguascalientes del siglo XIX, el primer plano de la ciudad, o plano sobre la ciudad, mejor dicho, es el denominado plano de las huertas de la ciudad de Aguascalientes, hecho por Isidoro Epstein en 1855, el cual muestra la actual mancha urbana de Aguascalientes, formando algunas de las actuales manzanas, por huertas, las cuales estaban ubicadas en toda la ciudad.

Además, en su libro *Viaje a Termápolis*,³³⁸ el Lic. Eduardo J. Correa, a quien ya mencionamos como director de *El Católico* y *La Provincia* (y que curiosamente en estos documentos periódicos no hace referencia al tema), nos habla de Aguascalientes del siglo XIX, basado en un diario de un viajero de la década de 1870, con el cual, en forma de novela, intenta describir la fisonomía de la ciudad de Aguascalientes en la vida diaria de esta época.

En esta novela se describe la ciudad de Aguascalientes y varias veces se hace referencia a los ríos, a las acequias y a la relación que tenía la ciudad con el agua, desde cómo la usaban para lavar la ropa y para

336 Regadíos, *El Fandango*, año 3, no. 15, 12 de enero de 1896.

337 Tala destructora, *El Fandango*, año 3, no. 15, 12 de enero de 1896.

338 Sandoval Cornejo, M. L., *Un viaje a Termápolis de Eduardo J. Correa: lectura crítica y hermenéutica*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.

bañarse hasta el riego de las múltiples huertas que se encontraban en la ciudad.³³⁹

Al estar ubicada la historia en la década de 1870, más de veinte años de la llegada de la GFCM, la única referencia a la industria que se hace en la novela es a la antigua fábrica de San Ignacio,³⁴⁰ la cual se encontraba al norponiente de la ciudad, es decir, en la misma dirección en la que años después se encontraría la GFCM, por lo que se hace referencia en el camino hacia San Ignacio al río San Pedro, cuerpo de agua que favoreció la ubicación en particular que se eligió para la fundidora, sobre este paisaje se hace referencia a los grandes árboles y al gran caudal que tiene el río.

Bajo esta referencia de dos décadas antes de la llegada de los *lugares* industriales a la ciudad de Aguascalientes, podemos pensar que las primeras transformaciones que se observaron en el *lugar* fueron la desaparición en algunos sitios de la vegetación, y que en su momento fue tal que mereció la pena su mención en los medios de comunicación.

Por otra parte, la utilización del agua para el proceso mismo de los *lugares* industriales, en particular de la GFCM, al inicio no se relacionó con los problemas de agua en los huertos, pero con el paso de los años se pudo ver lo devastador que podía ser.

El mismo año, ya en septiembre, se hizo mención sobre la posibilidad de ampliar una segunda fundidora de la GFCM, el 6 de septiembre de 1896, con el nombre «Otra Metalúrgica»,³⁴¹ abogando a que el Gobierno no lo permitiese por el desabasto de agua que ya sucedía con la fisonomía actual de la GFCM.

La compañía que tiene establecida una oficina para beneficiar metales en esta ciudad, y que es la que tiene otra en Monterrey, va a establecer otra en las márgenes de nuestro río. Piden al gobierno general el privilegio de usar el agua, y alegan que el agua volver a su cauce con lo que no perjudica a los que hacen uso de ella. Los curtidores del río, horticultores, agrícolas y molineros deben recurrir ante el Gobierno general oponiéndose a la concesión; pues aunque los acueductos se construyan para que ocurra el agua a su cauce, no es cierto que vuelve porque la evaporización que produce al refrescar los hornos de fundición consume el agua en su mayor parte.

Una sola oficina metalúrgica ha ocasionado la disminución del líquido a tal grado que en un ligero chorro corre por el río, insuficiente para surtir las tenerías, sostener los regadíos y mover los molinos, otra oficina la consumirá del todo, y el Gobierno general ocasionará un mal a los nacionales por proteger a los especuladores extran-

339 *Ibíd.*

340 *Ibíd.*

341 Otra Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 30, 6 de septiembre de 1896.

geros que esquilman a los pobres y los medios de alcanzar una muerte prematura.³⁴²

Este medio, cuyo conflicto ya mencionamos y que se volvió frontal con la GFCM, lo que a la postre le costaría su clausura, dejaba entrever cómo observaba la situación de los *lugares* industriales, aunque la referencia es a la escasez de agua que de seguro existía, porque años después siguió la referencia en otros diarios sobre los conflictos que enfrentaron los agricultores.

La noticia lo que deja ver es cómo el Gobierno prioriza los beneficios de extranjeros, haciendo referencia a los dueños de la GFCM, y con ello intenta demostrar que las decisiones del Gobierno no son legítimamente en beneficio de la ciudad, intentando poner en contra de estas decisiones a un sector de la ciudad.

Esta mención, igual que las anteriores, no estaba ubicada en primera plana, ni en la cabecera de la página, por lo cual pareciese que no se entiende a modo de noticia de mayor relevancia, aunque después veremos que fueron cambiando la posición en la fisonomía del diario y fueron tomando relevancia estas publicaciones.

Además, se tendrá que poner la referencia del nacionalismo ideológico en el que creía el propietario del diario, el cual puede ser un factor que influenciaba la objetividad del diario sobre estos temas, aunque el tema de la escasez del agua para otras actividades productivas vuelve a aparecer más de una década después, en 1907 en *La Voz de Aguascalientes*, con el título «Los hidrantes de las huertas».³⁴³

«Aparte de la escasez de agua, propia del tiempo, estamos perfectamente informados de que en las huertas pequeñas, contiguas a las casas donde hay hidrantes, se hace de estos el riego de costumbre».³⁴⁴

Lo que se puede observar en las menciones es la normalización de la escasez de agua. Quizá no podemos aseverar que el *lugar* industrial sea totalmente el porqué de esta situación, pero sí podemos afirmar que para su correcto funcionamiento requiere grandes cantidades de agua, que seguro influyó en que la situación se volviese más compleja.

Años más tarde, las menciones en *La Voz de Aguascalientes* y *El Clarín* ya afirmaban el fin de las huertas en el poniente de la ciudad de Aguascalientes para el año de 1911, con el título «Desaparecerán las huertas»,³⁴⁵ utilizando el mismo escrito, afirmaban que era lo que esperaban los horticultores por obras fallidas en la administración y por un camino de malas decisiones (**I-33**).

En estas menciones, al igual que en las de *El Fandango*, se culpa al Gobierno y a sus decisiones de los problemas de agua, y quizá de la

342 *Ibid.*

343 Los hidrantes de las huertas, *La Voz de Aguascalientes*, año 1, no. 47, 31 de mayo de 1907.

344 *Ibid.*

345 Desaparecerán las huertas, *La Voz De Aguascalientes*, año 6, no. 275, 13 de octubre de 1911. Desaparecerán las huertas, *El Clarín*, año 4, no. 166, 14 de octubre de 1911.



Misma noticia con idéntica redacción en *La Voz de Aguascalientes* y *El Clarín*. «Desaparecerán las huertas».



falta de cuerpos de agua donde se almacenara y no se dependiese solo de lo que caminaba por los ríos y las lagunas naturales.

Sin embargo, también habrá que observar que en esta época de 1911 el Gobierno acababa de pasar a manos de Alberto Fuentes Dávila, de la fracción maderista, en junio de este año, y las quejas escritas exactamente igual en los diarios se dieron en noviembre de este mismo, es decir, el Gobierno todavía no cumplía seis meses en la administración, por lo que es complejo acusarlo de la situación.

Podemos observar que la escasez de agua fue una realidad, al igual que la desaparición gradual de las huertas, y que muy probablemente la situación se utilizaba para fines políticos, acusando a la administración en turno de no hacer nada por solucionarlo, cosa que quizá también sea cierta.

Los primeros reflejos negativos de la llegada de estos *lugares* industriales probablemente se vieron antes de que empezaran sus funciones, marcando el inicio de la metáfora urbana, así como el después de la firma entre la GFCM y el Gobierno de la ciudad, cuando iniciaron los trabajos de construcción del *lugar* industrial y el uso del agua del río San Pedro para fines industriales. Esto marca un claro antes en la ciudad de Huertas, *Termápolis* y un después del *lugar* industrializado mirando al futuro en el camino de la modernidad (rumbo que habían tomado las decisiones del Gobierno apoyando a los empresarios foráneos).

Sobre esta relación, se escribió también ampliamente desde *El Fandango* a finales del siglo XIX, el cual fue muy reiterativo en la idea de que el Gobierno del Estado y en general de la nación era muy condescendien-

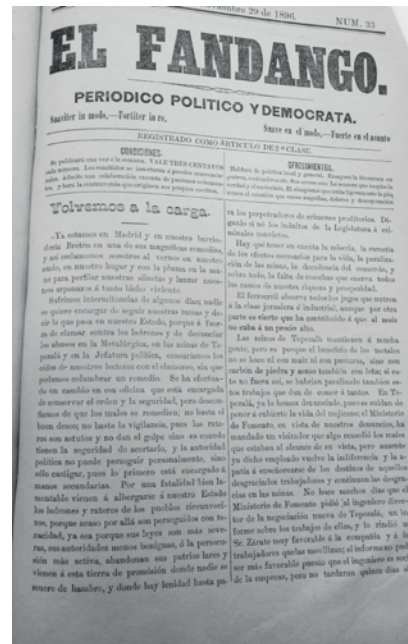
te con lo que sucedía con las empresas extranjeras que venían a extraer recursos minerales al país, y que, en su manera de ver, no dejaban parte de la riqueza por explotación de los recursos en el país, sino que todo se iba hacia el extranjero, señalando que en el Gobierno ya era parte de su política esa permisividad.

Esto lo escribe duramente en los últimos números que fueron publicados antes de su cierre, pero en los cuales, a diferencia de otras referencias al *lugar* industrial, sí se encuentran en primera plana y como la noticia más importante, dándole un sitio significativo a este discurso, con los títulos en primera plana de sus dos últimos números «La Metalúrgica»³⁴⁶ y «Volvemos a la carga»,³⁴⁷ donde se hace claro el enfrentamiento directo del periódico con la GFCM y se hacen descalificaciones directas, dichas por el mismo medio de comunicación³⁴⁸ (I-34).

En el último número, publicado el 29 de noviembre de 1896, a partir de la página 2, viene un largo escrito denominado «Las empresas extranjeras»,³⁴⁹ donde hace estos señalamientos generales al Gobierno de la nación y su relación con las industrias que nacen de recursos extranjeros. Este artículo, como ya hemos dicho, parte de esa idea de la narrativa latinoamericana que habla desde la herida.

I-34

El Fandango ultima portada del 29 de noviembre de 1896



346 La Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 32, 4 de octubre de 1896.

347 Volvemos a la carga, *El Fandango*, año 3, no. 33, 29 de noviembre de 1896.

348 La Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 32, 4 de octubre de 1896.

349 Las empresas extranjeras, *El Fandango*, año 3, no. 33, 29 de noviembre de 1896, Aguascalientes.

Abundan tanto en el país, que es notable el perjuicio que resulta a los nacionales, y si a esto se agrega la protección directa que reciben de nuestros mandatarios, tendremos, que Mexico marchara al abismo. No hay Estado en donde no se de protección a la negociaciones extranjeras; no hay población, por remota que sea en el país, donde no se tengan herramientas y maquinarias venidas de allende los mares; y si a esto adhieren el desprecio de nuestras autoridades para oír quejas que con tanta frecuencia denunciarnos en nuestra humilde publicación, veremos que el mal de Mexico es irremediable.³⁵⁰

Más allá de lo trascendental del contenido, al ser de lo poco publicado en la época con miras críticas a la situación de esta política económica tomada por el Gobierno, también se vuelve histórico en la narrativa de los medios de comunicación en Aguascalientes por ser el artículo con el que *El Fandango* se despedía, ya que no se volvería a publicar.

Seguramente estos señalamientos no ayudaron a que la publicación siguiera circulando, ya que se observa que, quizás, el señalamiento hacia la GFCM sea más bien un señalamiento al Gobierno, por ser tan complaciente con las empresas de capital extranjero, y como ya mencionamos José F. López fue un liberal que había luchado por la soberanía del país; por lo que en su actividad como escritor se notó su pensamiento nacionalista, de modo que, en este momento de la ciudad, sintió la obligación de expresar sus pensamientos políticos.

Hay que recordar que, para estas fechas, la GFCM tenía solo un año funcionando en la ciudad, por lo que la transformación más radical del *lugar* industrial estaba sucediendo y, probablemente, todavía se vivía un momento de adaptación. Los beneficios y perjuicios de la llegada de la fundidora todavía no eran palpables, pero seguramente para el Gobierno del Estado y su relación con los Guggenheim, propietarios de la empresa, no eran lo mejor estas publicaciones.

Aunque seguramente contribuía a la sana duda sobre los contratos pactados entre la ciudad y la empresa sobre los posibles beneficios de la llegada de una empresa tan grande a la ciudad, probablemente este debate público que se abrió en *El Fandango* no fue bien recibido por las autoridades, de tal manera que el cierre del medio de comunicación se dio después de estos, y en lo que siguió en la época porfirista no existieron señalamientos de este tipo por ningún otro medio de comunicación.

Esta relación del poder político y económico es siempre reconocida, aunque en diferentes tamicos, y la forma de mostrarla desde los medios de comunicación como parte del poder ideológico demostró muchas veces tener una línea discursiva que favorecía o denostaba una línea política. Nunca lo veremos al igual que en *El Fandango*, de una forma tan directa, pero sí entre la sutileza del ejercicio discursivo, muy característica de la época.

350 *Ibid.*

En una mención en primera plana del periódico *El Católico*, con el título «Los buenos gobernantes»,³⁵¹ el 5 de enero de 1905, se aboga que con un buen gobierno que incentive y promueva la industria, el comercio y el arte se puede ser una mejor sociedad, señalando que más allá de que siempre tendrán detractores se debe pensar que hacer esto por el bien de los ciudadanos los tendrá de su lado.

Con esta mención al Gobierno, se entiende como promotor de la ciudad para atraer industria, ejercicio que los Gobiernos de la ciudad estuvieron realizando. Quizá la crítica de los detractores no era a esta actividad, sino a lo que se tenía que hacer para convencer a los empresarios de que este era el sitio idóneo.

Acercándose la época del colapso del régimen porfirista, hubo un cambio de discurso por parte de *El Clarín*, esto debido a la inminente nacionalización de la infraestructura de los trenes, que para la ciudad representa el otro gran *lugar* industrial de referencia, los Talleres de Reparación de Material Rodante del Ferrocarril Central Mexicano (FCM), empresa norteamericana propietaria de gran parte de las líneas férreas del país.

Tendremos que decir que este cambio de discurso no es radical, ya que, como ya planteamos, se observa tiempo atrás el inicio de la queja por los abusos de los extranjeros a los obreros mexicanos, donde las formas de quejarse cada vez se volvían más directas y ofensivas.³⁵² Este proceso de nacionalización del FCM ya había sido anunciado en *El observador* desde el 22 de diciembre de 1906, con el título «La adquisición del central por el gobierno».³⁵³

Concretada la compra por el Gobierno, inició un proceso de cambio en la estructura interna de la empresa, en la cual se intentó que la nacionalización también se viera reflejada en su personal a cargo. Con el título «La desamericanización en el servicio de los ferrocarriles nacionales»³⁵⁴ se anunciaba el proceso de nacionalización del personal, el día 21 de agosto de 1909, proceso ya mencionado anteriormente por tan importante noticia nacional.

Curiosamente, esto no se encontraba en la portada de la publicación, sino hasta la página 3, citando al secretario de Hacienda y Crédito Público Yves Limantour:

Seis meses han transcurrido desde que se consumó en el terreno de los hechos la consolidación de los Ferrocarriles, y la Secretaria de mi cargo cree que en ese lapso de tiempo habrá podido la administración de la nueva sociedad dominar las más serias de aquellas dificultades que seguramente presento la necesidad de utilizar el personal de las antiguas compañías.

351 Los buenos gobernantes, *El Católico*, año 10, no. 254, 5 de enero de 1905.

352 Abusos en la Maestranza, *El Clarín*, año 1, no. 39, 24 de abril de 1909.

353 La adquisición del central por el gobierno, *El Observador*, año 1, no. 15, 22 de diciembre de 1906.

354 La desamericanización en el servicio de los ferrocarriles nacionales, *El Clarín*, año 2, no. 56, 21 de agosto de 1909.

En el supuesto anterior, juzga esta Secretaria que ha llegado la oportunidad de expresar a vds. Los vivos deseos del Gobierno abriga de que, sin perjudicar a los empleados extranjeros que desempeñan sus puestos honrada y cumplidamente, sin olvidar las reglas aconsejadas por la prudencia y sin poner en practica otros medios sino los perfectamente adecuados y meditados procure dar al elemento mexicano en los servicios de la Compañía una mayor cabida de la que actualmente alcanza³⁵⁵ (I-35).

I-35

Portada de *El Observador*, 22 de diciembre de 1906.



Con esto empezaba una serie de menciones a tal proceso de mexicanización de la empresa del FCM, desde el mismo medio, *El Clarín*, que llevó a lo opuesto de lo que se venía acarreado con las huelgas anteriores, la igualdad entre obreros mexicanos y extranjeros, con lo que ahora los agraviados eran los extranjeros, de acuerdo con la nota «Maquinistas extranjeros del Ferrocarril Central en huelga»³⁵⁶ publicada el 8 de enero de 1910.

Esta decisión del Gobierno de hacerse cargo del FCM llevó a muchos cambios en la relación de los obreros con el Gobierno-patrón, lo cual queda grabado en las menciones sobre la relación con las recientes uniones

355 *Ibid.*

356 Maquinistas extranjeros del Ferrocarril Central en huelga, *El Clarín*, año 2, no. 76, 8 de enero de 1910.

sindicales y con la creación de la escuela Maestranza para obreros del ferrocarril; aunque pareciera que no era el mejor momento para hacer tal inversión con la década que se venía en el país.

En el otro nodo industrial de la ciudad, la situación seguía muy similar a lo de antes, huelgas y constantes quejas de la desigualdad entre obreros extranjeros y nacionales, que repercutió en varias menciones citadas en los medios de comunicación del Gobierno, pidiendo calma a los obreros por las circunstancias tan complejas que se vivían en el país; y en opiniones de los mismos medios de comunicación, donde también se abogaba por que los obreros nacionales no hicieran crecer los conflictos con la empresa.

Sobre esta relación obrero-patrón, es curioso que las menciones a las situaciones se manejaron diferente, aunque se vivieron situaciones similares. Mientras que en el FCM se personalizaron señalando a quienes se decía trataban mal a los obreros mexicanos, en la GFCM se hacían estos señalamientos en general.

Es decir, los medios de comunicación en caso del FCM hablaban con voz propia, aseverando que estas situaciones existían, pero contrariamente en la GFCM los señalamientos fueron de terceros. Quizás existía cierta prohibición a hacer propios los conflictos de los obreros con la empresa, como sí lo hicieron con el FCM, y las voces llamaban a la búsqueda de una reconciliación de la masa obrera con el patrón, sin que la empresa tuviera que cambiar mucho la situación.

En menciones como «Honor a quien honor merece»,³⁵⁷ del 14 de julio de 1911, en referencia a la GFCM en *La Voz de Aguascalientes*, citaron al interino del Gobierno del Estado, por la reciente renuncia de Alejandro Vázquez del Mercado. Alejandro Medina Ugarte hizo un llamado a los obreros de la fundidora, dijo el medio de comunicación, en beneplácito de la sociedad.

A los sres. operarios de la Fundición Central Mexicana de esta capital. Tengo la conciencia y la satisfacción íntima, de haber trabajado siempre en bien del pueblo ¿pruebas? Que baste la de haberseme tenido sepultado en vida, durante cinco meses, por ese «horrendo crimen» en la penitenciaría de México de conformidad con la justicia porfiriana.

Hoy que se me ha honrado con el nombramiento de gobernador provisional de esta tierra para mi tan querida, más que nunca tengo el deber sacratísimo de velar por el bienestar de mis compatriotas. Por tal motivo, y sabiendo por una parte, que se prepara una nueva huelga, y por otra, que la Compañía está resuelta a suspender los trabajos si tal cosa sucede, con el propósito de que los operarios de la Fundición no queden sin trabajo, me permito advertirles que habiendo conseguido en parte sus deseos, se abstengan, por ahora, de pretender conseguir más de lo que han conseguido, pu-

357 Honor a quien honor merece, *La Voz De Aguascalientes*, año 6, no. 262, 14 de julio de 1911.

diendo estar seguros de que cuando la Compañía pueda acceder por completo a sus deseos lo hará con todo gusto.»³⁵⁸

Este rol de ser intermediarios entre los obreros y los patrones se vio constantemente en los medios de comunicación y el Gobierno. El tono de las menciones no descalificaba las quejas de los obreros, pero sí pedía apoyo para las empresas, a sabiendas de las constantes amenazas de retiro de la ciudad.

Así pues, podemos observar la relación del *lugar* industrial y la estabilidad económica de la sociedad como un factor importante con el que los medios de comunicación tenían que sopesar las situaciones del *lugar* industrial, desde las posibilidades de potenciales empresarios interesados en establecerse en la ciudad hasta las situaciones del día a día dentro de los *lugares* industriales.

Siempre el mensaje estaba relacionado con estas circunstancias, habrá que pensar que, en ese momento, como en la actualidad, la inversión extranjera en el estado³⁵⁹ se planteaba como un beneficio siempre, por el que los Gobiernos entre los mismos estados del país peleaban para ganar el beneplácito de los extranjeros.

Por ello, vemos menciones a lo largo del periodo, sin importar las diferencias del contexto político y social, sobre las posibilidades de nuevos empresarios que pudiesen invertir su dinero en la ciudad, con lo que se deja ver la política de posibilitar la inversión extranjera en el estado,³⁶⁰ ante la imposibilidad de inversión desde los medios nacionales (I-36).

Dicha política estaba presente aún durante la Revolución mexicana, al menos en la época del gobernador Aurelio González, al cual ya mencionamos con afinidad a las élites porfiristas. También se pensaba en la inversión extranjera como el camino salvador para el crecimiento económico y la salida a la depresión que había creado el conflicto bélico.³⁶¹

Así pues, podemos ver cómo las referencias al *lugar* industrial, desde la escala de la ciudad, tuvieron siempre relación con el Gobierno, y las posibilidades para apoyar el adecuado funcionamiento de los *lugares* industriales, aunque lo que poco veremos será alguna legislación o postura del Gobierno para regular las relaciones obrero-patronales. Casi siempre los medios de comunicación sirvieron para mostrar posturas diplomáticas en la búsqueda de legitimar las situaciones que ya pasaban en la ciudad, con poca crítica, solo la vertida en su momento en *El Fandango* a finales del siglo XIX, que, como se observa en la perspectiva, no fue bien aceptada.

Sobre la infraestructura necesaria, por lo escrito en los medios de comunicación, también pareciera que era deber del Gobierno adaptar las necesidades de la ciudad al momento, aunque las necesidades nacieran

358 *Ibíd.*

359 Ilustre viajero, *El Fandango*, año 1, no. 22, 6 de noviembre de 1887.

360 Ilustre viajero, *El Clarín*, año 3, no. 119, 30 de octubre de 1908.

361 Visita de hombre de negocios, *Boletín Municipal*, no. 64, 27 de junio de 1919.

136

Del Boletín Municipal, donde se avisa de viajeros inversionistas.



de la llegada de los *lugares* industriales, lo cual, por lo dicho, se volvió complejo, ya que la economía del estado, por las diversas situaciones que surgieron en la época, nunca tuvo momentos de gran abundancia, más que algunos momentos citados en la época porfiriana, pero en los cuales habrá que recordar, dentro del atractivo para la llegada de inversión extranjera, que eran gracias a los pocos impuestos que se cobraban a estas empresas.

De esta manera, podemos observar la intensa relación que debía de existir entre los medios de comunicación y el Gobierno para apoyar o desaprobar lo escrito en la prensa en la escala a nivel ciudad. Si revisamos la mayoría de los medios de comunicación en la época porfiriana, en casi todos los casos tenían relación con el Gobierno, siendo parte o siendo oposición, aunque esta siempre se dio en una especie de guerra fría, donde se evitaban las confrontaciones directas con el Gobierno en turno.

Si hacemos un análisis de la dimensión en que se encuentran las menciones, podremos observar que las situaciones van escalando en ambos sentidos, es decir, podemos verlo como un fenómeno nacional, del mismo modo que la Revolución mexicana, inicia al igual que una mención de política nacional y si se hace una secuencia de las menciones en el futuro inmediato vemos de qué manera esta situación va bajando de escala por consecuencias a nivel ciudad, después a nivel industria y acaba en una escala personal, por ejemplo, despidos o conflictos entre obreros.

Este ejercicio se puede hacer en el otro sentido, si uno observa la gran cantidad de quejas de abusos y accidentes en la GFCM como una situación a escala personal, que después derivó en escala industria en

huelgas, y que a nivel ciudad después terminó con el gobernador siendo intermediario entre los obreros y la empresa y en su traslado a otra ciudad del país.

De esta manera, podemos hacer un análisis secuencial en diversas escalas de los fenómenos que sucedían en el *lugar* industrial y que cuando empezaron a nivel personal no parecerían de gran relevancia, pero la continuidad genera que el fenómeno escale.

Si realizamos un conteo por escala de las menciones, podremos observar una mayor mención de la escala industrial, esto puede tener múltiples lecturas, podemos entender que para los medios de comunicación tenían mayor relevancia estas situaciones o que, por el momento histórico que se vivía, realmente eran las situaciones que sucedían, es decir, era la industria una nueva actividad que estaba en pujanza y, por lo mismo, era un fenómeno más atractivo para los medios de comunicación.

Lo que puede ser un dato curioso es que sea menor la mención a una escala personal que a escala industrial, quizás existía una línea para evitar lo más posible el hablar sobre estas circunstancias en los medios de comunicación, o realmente eran menores las situaciones a escala personal que se daban, comparadas con los fenómenos a escala industrial.

Sin embargo, cuando se hablaba sobre estas situaciones, nunca se tomaban como menciones importantes, eran muy pequeñas y tampoco eran muy cuidadas, es decir, se pueden observar en ellas quejas hacia las empresas, a veces nombres de supervisores o de las condiciones del *lugar* industrial, quizá no existía tanta supervisión en lo escrito, por la poca relevancia o repercusión que tomaban para el diario; aunque si se van juntando, nos dan la posibilidad de observar patrones de necesidades y requerimientos que no eran satisfactorios para los obreros, que después derivaban en conflictos mayores, donde las menciones de estos se realizaban con mayor cuidado.

En esta medición de las menciones por escala de dimensión del *lugar*, tendremos que entender que existirá el factor **relevancia o importancia** para que cada medio de comunicación considere lo que es un acontecimiento importante para ser noticia.

En esto entra la pregunta que se hace Foucault, que parafraseándolo nos dice: ¿Qué hace que este acontecimiento aparezca y no otro?, en la que encontraremos que quizá los acontecimientos del nivel personal eran mucho mayores en cantidad, pero que por diversas situaciones no se llegaron a mencionar y a publicar.

Igual situación se dio con los fenómenos en escala personal que se pueden considerar buenos o beneficiosos para la masa obrera, ya que si uno intenta estructurar una visión imaginaria del obrero a escala personal, pareciese que todo fueron malos momentos, accidentes, crímenes, delincuencia y abusos, que seguramente sucedían, pero también debieron existir momentos alegres y de compromiso con el trabajo, además de camaradería entre los mismos obreros, que por los medios de comunicación del momento no se podían considerar acontecimientos relevantes para hacer mención en sus publicaciones.

Sería un error de nuestra parte tomar las menciones como si fueran la representación de la realidad, cuando ya hemos aclarado que los medios de comunicación intentan destacar lo que para ellos es importante que la sociedad vea. En la actualidad sucede lo mismo con líneas editoriales denominadas amarillistas o de nota roja, que son exitosas no por su capacidad de representar como fiel espejo la realidad de un *lugar*, sino por lograr que los oyentes o espectadores deseen seguir leyendo sobre ese acontecimiento, porque desearían estar en el *lugar* preciso del acontecimiento para ser testigos de tal fenómeno, lo que al final se vuelve parte de la metáfora urbana, el deseo lleva a la imaginación del acontecimiento.

Como producto imaginativo con fines económicos, se puede entender que la vida rutinaria del obrero y los pequeños logros personales y colectivos de la masa obrera no se consideraran acontecimientos relevantes para ser contados. En este momento es cuando se entiende la tan necesaria visión de la memoria obrera, contada desde los mismos actores, ya que lo que no es relevante para los medios de comunicación puede serlo para el individuo y, con ello, es posible contrastar lo visto desde la prensa en la óptica en perspectiva del *lugar* industrial.

La Gran Fundición Central Mexicana como tema en la prensa (1895 a 1925)

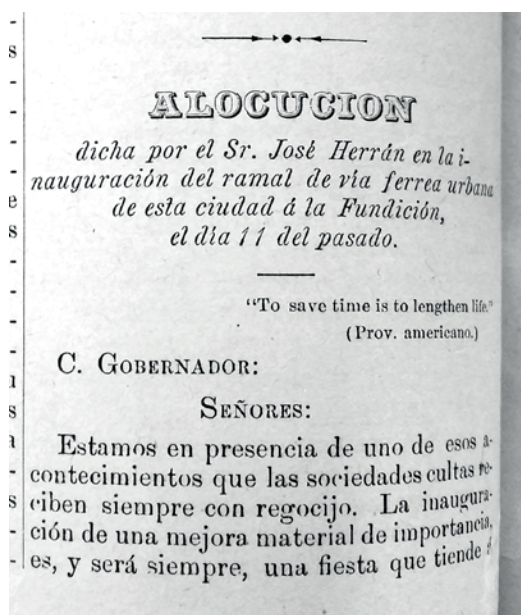
La prensa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX de la ciudad de Aguascalientes dejó memoria de los acontecimientos importantes que se dieron en el fugaz paso de la GFCM en Aguascalientes, desde los primeros acuerdos de la familia Guggenheim con el Gobierno de Alejandro Vázquez del Mercado, que quedaron de manifiesto en el diario oficial del Gobierno denominado *El Republicano*³⁶² hasta su inesperado retiro en el año de 1925 anunciado sutilmente en el también diario oficial *Labor Libertaria*.³⁶³

Para entender la forma en que se narró desde la prensa el paso de la GFCM, es necesario plantear la reflexión sobre las publicaciones de *El Instructor* desde que se supo la llegada de la empresa de los Guggenheim a la ciudad de Aguascalientes, cuando se empezó una campaña de aleccionamiento de los futuros obreros y una difusión de reflexión en contra del socialismo que emprendió este medio, el cual habría que decir tenía como secretario y mecenas al mismo gobernador que firmó en compromiso con Solomon Guggenheim años atrás el vínculo de la empresa fundidora y el estado de Aguascalientes.

362 Serrano, J. G., *Aguascalientes: imperio de los Guggenheim (estudio sobre la minería y metalurgia en Aguascalientes, 1890-1930 : el caso Guggenheim-ASARCO)*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1982.

363 American Smelting & Refining Company, *Labor Libertaria*, 3 de mayo de 1925.

Esta buena relación entre este medio de comunicación y la GFCM, con el Gobierno de intermediario, quedó de manifiesto con su réplica de los eventos importantes para la empresa y el Gobierno, con la idea de que estos eran a favor de los procesos de modernidad de la sociedad. En este medio se replicaba el discurso de José Herrán, colaborador del diario, cuando se inauguró la línea del ferrocarril que llegaría hasta la empresa, decisiones gubernamentales con claro apoyo a los empresarios que buscaban legitimar estas decisiones alegando que no eran en beneficio de particulares, sino de la misma sociedad hidrocálida, tal discurso se dio en un evento presidido por el entonces gobernador Rafael Arellano³⁶⁴ (I-37).



I-37

En el Boletín Municipal o El Republicano, sobre discurso inaugural.

Esta relación de la GFCM y los medios de comunicación con el Gobierno como intermediario fue continua en la época del porfiriato, pareció una constante hasta en sus momentos más delicados con la prensa.

Existió en algún momento oposición en el sector de la prensa, que no veía con buenos ojos el servilismo del Gobierno estatal ni las actitudes de la empresa con el personal que laboraba en ella, un ejemplo de ello está en lo escrito en *El Fandango*, un diario con tendencias liberales, pero con una noción de nacionalismo, el cual se dio a la tarea de ser el vocero de las injusticias³⁶⁵ que se daban con los obreros en los primeros años de la empresa.

364 Alocución, *El Instructor*, año 14, 1 de mayo de 1897.

365 La Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 26, 12 de julio 1896.

Estos reclamos frecuentes a la empresa también lo llevaron a cuestionar los beneficios que obtenía la ciudad con la explotación de los recursos que generaba la GFCM, que, decía, no eran visibles en el estado.³⁶⁶ Esta tendencia del diario lo llevó a que, dicho por el diario mismo, fuera acusado por la empresa como agitador de los obreros frente al Gobierno.

Los hechos que hemos denunciado en nuestro periódico, relativos a este establecimiento, no solo han encontrado eco en las altas regiones del Poder, con justísima aprobación; no solo entre la gente trabajadora que mira un lenitivo a sus desgracias y la esperanza de mejorar de condición bajo la egida de nuestras revelaciones que solicitan un remedio; sino también entre el Director y principales empleados de La Metalúrgica. Primero se confiaba en que siendo poderosas las personas dueñas de ese establecimiento, podrían encontrar un apoyo en nuestras autoridades [...]

Después se ha creído que denunciando nuestro periódico podría sofocarse el eco de nuestras censuras, pues se notaba en los trabajadores murmurios misteriosos, hostilidad comprimida. A nosotros de esto se nos culpaba; pero no han faltado personas bien intencionadas que han advertido sería peor el remedio que la enfermedad, porque exacerbados los ánimos podrían producir una conflagración tremenda, sin que pudiera columbrarse un triunfo por parte de los denunciantes.³⁶⁷

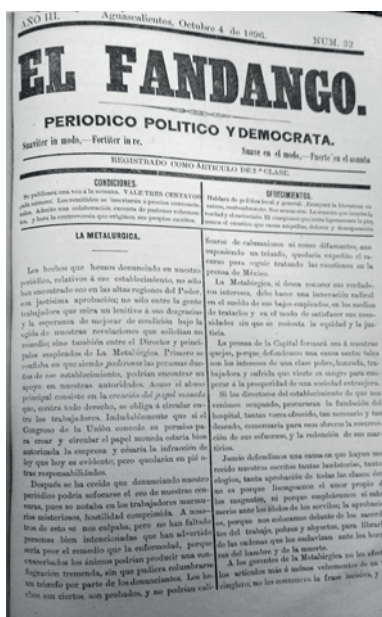
Esta situación se sumó para su repentino cierre en el año de 1896, a poco más de un mes de esta publicación. Se fecha su último número el 24 de noviembre, y en él se pueden leer varios artículos con duras críticas hacia la empresa metalúrgica y a la creciente llegada de empresas extranjeras al país, para la explotación de recursos naturales.

Esta imagen que presentaba *El Fandango* sobre la GFCM no era el ideal que buscaban presentar el Gobierno y la empresa para legitimar el gran cambio que estaban generando en el paisaje de la ciudad, que causaba como efectos secundarios la escasez de agua para las huertas y la deforestación. Esta visión desfavorable del trato que se había realizado años atrás no era lo que querían que circulara como producto imaginario, por lo cual probablemente tuvo que dejar de producirse. Esta decisión fue tomada desde fuera de la administración del periódico, en las esferas del Gobierno. No habrá que olvidar que José F. López, propietario de *El Fandango*, fue hombre de política y después de este desencuentro todavía pudo alcanzar algún puesto en el Gobierno (I-38).

Este episodio particular entre la GFCM y algún sector de la prensa hidrocálida nunca volvió a presentar un conflicto directo, quizá por el desenlace tan rápido que tuvo *El Fandango*, ya que los diarios que informaron en años siguientes como *La Voz de Aguascalientes* o *El Clarín*, los cuales

366 La Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 29, 23 de agosto de 1896.

367 La Metalúrgica, *El Fandango*, año 3, no. 32, 4 de octubre de 1896.



L-38

El Fandango, «La Metalurgia», año 3, publicación 32, 4 de octubre de 1896.

informaban en la ciudad a principios del siglo XX, nunca se posicionaron de alguna manera en contra de la GFCM y más bien iban con la línea marcada de apoyar la industrialización a manera de proceso necesario para el progreso, aunque a ellos les tocaron años más duros para la GFCM, por ejemplo, los hechos de las primeras huelgas,³⁶⁸ la sustitución de obreros nacionales por extranjeros³⁶⁹ y las luchas por aumentos de sueldos,³⁷⁰ en los que se trató el tema con suma delicadeza por los medios de comunicación, intentando contribuir a un buen ambiente entre los obreros y la empresa, enalteciendo las acciones de los obreros, probablemente intentando legitimar los acuerdos que se alcanzaban.

Dígame lo que se quiera, la difusión de cierta prensa, y con ella, las efervescentes ideas socialistas, son la causa de esas alteraciones del orden periódicamente se vieron experimentando de algún tiempo a esta parte.

Si hemos de ser imparciales, no dejaremos de consignar que la tirantez de los patrones para con los pobres y la falta de justa apreciación de su trabajo, no han sido pocas las veces que han orillado al obrero mexicano a esa clase de demostraciones hostiles, tan impropias de su noble abolengo.³⁷¹

368 La huelga de la Fundición, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 52, 5 de julio de 1907.

369 Rebaja de trabajadores, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 75, 12 de diciembre de 1907.

370 *Ibid.*

371 La huelga de la Fundición, *La Voz de Aguascalientes*, año 2, no. 52, 5 de julio de 1907.

En esta publicación de *La Voz de Aguascalientes* se trata de enaltecer el actuar del obrero dando algo de razón a la situación de la huelga, además de acusar de esta situación a una prensa socialista, la cual probablemente no era comercial ni de gran circulación, sino pionera de la prensa obrera.

Con la referencia en el pasado de la gran huelga en los talleres del FCM, la primera gran huelga obrera en México, seguro que lo que se intentaba era no encender o radicalizar la situación con esta nueva huelga en puerta.

Esta imparcialidad que se planteaba en la redacción de la prensa buscaba la persuasión a la negación de los conflictos obreros patronales, y más que buscar justicia laboral o los derechos de los obreros, parecía encaminada a evitar el enojo de los empresarios, idea que parece no ser solamente de la prensa, sino también del Gobierno.

En 1911, con la renuncia del Gral. Porfirio Díaz, que derivó en la renuncia también del gobernador del estado y la llegada de un gobernador provisional, se publicó en *La Voz de Aguascalientes* una nota denominada «Honor a quien honor merece».³⁷²

Hoy que se me ha honrado con el nombramiento de Gobernador Provisional de esta tierra para mi tan querida, más que nunca tengo el deber sacratísimo de velar por el bienestar de mis compatriotas.

Por tal motivo, y sabiendo por una parte, que se prepara una nueva huelga, y por otra, que la Compañía está resuelta a suspender los trabajos si tal cosa sucede, con el propósito de que los operarios de la Fundición no queden sin trabajo, me permito advertirles que habiendo conseguido en parte sus deseos, se abstengan, por ahora, de pretender conseguir más de lo que han conseguido, pudiendo estar seguros de cuando la Compañía pueda acceder por completo a sus justos deseos, lo hará con todo gusto.³⁷³

Con lo anterior queda registrada la idea del Gobierno y la prensa de mediar en los conflictos. Este discurso conciliador no mantuvo este tono en toda la época a partir de la primera huelga y hasta esta etapa de los medios de comunicación, que podemos situar hasta 1913, las amenazas pasivas de cierre y traslado de la fundición a otros estados fue constante, rumores que pueden ser leídos de dos formas: pensando que los medios tenían una fuente fiable de lo que decían y que por un deber comunicativo lo publicaban o viéndolos como una amenaza, buscando apagar cualquier manifestación de exigencia obrera.

Con todas las probabilidades de una certeza alarmante, se dijo que la fundición de esta ciudad iba a suspender sus trabajos, y ello, debido al numeroso grupo de familias americanas que de los

372 Honor a quien honor merece, *La Voz de Aguascalientes*, año 6, no. 262, 14 de agosto de 1911.

373 *Ibid.*

jefes de aquella negociación, salió rumbo a E. U., que dizque por orden expresa.

Según nuestros informes, la dicha disposición partió no del Gobierno de Estado Unidos, sino de los propietarios de la importante negociación metalúrgica, quienes previnieron a sus empleados que dado el caso orden de cosas que nos aflige, sería prudente la emigración de sus respectivas familias por las dificultades que después en caso apremiante encontrarían con respecto a los medios de transporte.³⁷⁴

Estas notas en prensa, que nunca fueron primera plana, pero que fueron constantes, de igual manera que las de los talleres del ferrocarril, parecían aludir con frecuencia el latente cierre de las dos más importantes empresas de la época, amenaza que años adelante la GFCM sí cumplió.

Sobre la vida diaria del obrero y bajando a una escala personal, veremos que la mayoría de las menciones sobre lo que sucedería en la GFCM se basaban en accidentes laborales, desde el traslado al *lugar* industrial en los tranvías, en los que fueron recurrentes los atropellamientos,³⁷⁵ hasta los accidentes por mal uso de las herramientas o falta de supervisión; además, hubo alguna que otra mención por riñas,³⁷⁶ obreros ebrios dentro del trabajo y robos entre ellos mismos.

En nuestro número pasado dimos cuenta a nuestros lectores que Manuel Herrera había sufrido, en la Fundición Central Mexicana, el machacamiento de la pierna, al nivel del tercio medio.

A pesar de cuantos medios se pusieron para salvar la vida de Herrera que desde un principio fue problemática. Hacía poco más de un año que Herrera se había casado, logrando formar un hogar a fuerza de trabajo y honradez, y en el que, en premio al buen matrimonio, un pequeño de dos meses hacía las delicias de los recién casados.

Un hombre muerto es cierto; pero muerto frente a frente al enemigo; y al enemigo que da pan y callos, alegría y dolores: el trabajo.

«El Clarín», que ama cordialmente a la clase trabajadora, deposita en la tumba de Herrera la más cordial de las frases: ¡Salve, mártir del trabajo!».³⁷⁷

Eran tan constantes los accidentes laborales que no se tenía siempre la pleitesía con que se hace mención a este joven obrero, el cual se volvió héroe obrero en el imaginario colectivo de los asiduos de este. Lo que había en este tipo de mensajes, más allá del respeto al difunto y la

374 Reina Gran alarma en la ciudad por la Fundición, *La Voz de Aguascalientes*, año V, no. 190, 30 de marzo de 1912.

375 Se desbarranco por la Fundición, *La Voz de Aguascalientes*, año II, no. 68, 25 de octubre de 1907.

376 Entre operarios, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 22, 26 de diciembre de 1908.

377 El machacado por la Fundición, *El Clarín*, año II, no. 100, 25 de junio de 1910.

buena intención con la cual se habían publicado, era la búsqueda del medio de comunicación por legitimar la confianza de la masa obrera hacia esta prensa, como un medio que representara sus pensamientos en la búsqueda de que, en algún momento, pudiera persuadirlos.

Puede leerse esta línea desde la editorial del medio y con los acontecimientos trascendentales que estaban sucediendo políticamente en el país (1910-1911), siendo testigos de que este desenlace en los accidentes laborales en la GFCM fue una constante. El diario, poco más de un año después, hizo mención al servicio médico de la empresa, porque al parecer no se hacía todo lo posible para salvar a los obreros enfermos y accidentados.

Ya que hemos llegado a un periodo de innovaciones, teniendo todas al mejoramiento de la clase trabajadora, urge hacer algo que garantice la vida de los trabajadores de la Fundación.

Por estos rumbos anda el servicio médico muy mal, pesimamente mal; pues los obreros tienen que resolver este dilema: se exponen a perder su vida por envenenamiento o no se curan cuando estén enfermos [...]

[...] El servicio médico de la Compañía judía esta pletórico de deficiencias, algunas traerán muy serias consecuencias y que en los subsecuentes números trataremos sin apasionamiento, guiados por el bien de ese montón de carne humana que se llama pueblo, que pacientemente llena las arcas de los Guggenheim.³⁷⁸

Si uno hace una lectura general del paso de la GFCM por Aguascalientes basándose en los medios de comunicación, pareciera que, en general, nunca existió un beneficio palpable para la ciudad, ya que siempre, a una escala personal, las menciones terminaban en alguna forma de delito o accidente. Da la apariencia de que la masa obrera nunca le importó a la empresa y que tampoco los obreros hicieron lo mejor para potenciar su trabajo (riñas, accidentes por estar ebrios o robos).

Si vamos subiendo la escala a nivel empresa, las menciones hablan siempre de huelgas, paros técnicos, suspensiones de trabajo, amenazas de retirada, descontento por sueldos o despidos; y, aunque los medios de comunicación intentaran mediar las situaciones obrero-patronales, siempre que se enaltecía a uno u otro había ya un conflicto.

A nivel ciudad, parece que los tratos siempre fueron favorecedores a la GFCM, pero, lastimosamente, esa forma de narrar los acontecimientos de esa firma de los contratos desde la prensa local semeja un posible abuso de la empresa hacia el estado, lo cual dañó definitivamente la perspectiva que la ciudadanía tenía de la empresa, es decir, entre el orden pragmático y el orden imaginado de la relación de la GFCM-estado de Aguascalientes, el fantasma que surgió en el imaginario de la sociedad,

378 El servicio médico de la Fundación, *La Voz de Aguascalientes*, año III, no. 156, 22 de julio de 1911.

que se ve reflejado en la producción imaginaria, es que la GFCM abusaba del obrero, de los recursos del *lugar* y del Gobierno.

Esto aparentemente complicó el arraigo de la empresa en la ciudad de Aguascalientes, situación que se puede observar en los constantes conflictos obrero-patronales que causaron que la empresa realmente nunca estuviera cómoda en su estancia en Aguascalientes. Cabe mencionar que estos tratos Gobierno-empresas extranjeras se daban con todos los estados de la república y en otros *lugares* más ventajosos, como lo era San Luis Potosí,³⁷⁹ destino que tuvo la GFCM a su retiro de Aguascalientes, donde la exención de impuestos era por el doble del periodo.

Quizás el análisis sobre la partida de la GFCM de Aguascalientes debería estar enfocado en este fantasma del imaginario que, al parecer, nubló la relación y, con ello, el arraigo a la ciudad de la empresa, porque, si miramos a SLP, veremos que la empresa encontró su sitio, de tal forma que la fundición en su nuevo destino sigue funcionando al día de hoy, con sus transformaciones, cambio de propietarios y todo el devenir que ha tenido por el tiempo.

Por esto, podríamos decir que activa o pasivamente los medios de comunicación consciente o inconscientemente contribuyeron a que esta apropiación no existiera, al mirar con recelo los beneficios de tener tal empresa en la ciudad de Aguascalientes. Quizás aunque en los medios de comunicación pocas veces se encontrara esta narrativa tercermundista ya mencionada de la que nos habla Silva, en la cual nos dice que se representan los imaginarios desde la herida,³⁸⁰ las menciones, a pesar de estar en las páginas intermedias y con dimensiones pequeñas, dejaban entretejer una historia de abuso, que probablemente derivaba en que los ciudadanos se sintieran utilizados.

Pocas veces se vieron menciones positivas sobre la GFCM, hubo alguna mención a la inauguración de la escuela de la Gran Fundición Central³⁸¹ o sobre su aporte económico a las fiestas del centenario de la Independencia,³⁸² que probablemente reforzaba la idea de que el trato de la GFCM solo era con el Gobierno del Estado y no con la ciudadanía.

Esta situación se volvió un continuo, una relación insana y desgastante entre los obreros y la ciudad, en oposición a la GFCM y al estado, que pasando la época de la Revolución, en teoría la época más compleja, derivó en una mayor organización obrera, todavía sin una figura clara de autoridad.

379 Contreras Delgado, C. y Gámez, M., *Procesos y espacios mineros: fundición y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato*, Ciudad de México, Plaza y Valdés, S.A. de C.V., 2004.

380 Silva Téllez, A., *Estética urbana: representación y tercer mundo*, en *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina* (pp. 120-121), Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

381 Fiesta escolar, *La Voz de Aguascalientes*, año II, no. 86, 28 de febrero de 1908.

382 Cuantioso donativo de la Gran Fundición para las fiestas del centenario, *La Voz de Aguascalientes*, año III, no. 107, 13 de agosto de 1910.

De esta manera, los trabajadores tomaban fuerza en la prensa que circulaba en la ciudad, la cual los alentaba a una lucha de clases y servía de propaganda para los sindicatos y sus constantes brotes de huelga. Esta noción de tendencia al socialismo creciente en el mundo en general queda de manifiesto en un diario local, como era *Horizonte Literario*. Esta lucha constante de fuerzas probablemente ocasionó lo irremediable, que la ASARCO, ahora propietaria de la empresa, tomara la decisión de retirar de la ciudad a la GFCM en el año de 1925 (I-39).

Este hecho quedó señalado en el diario oficial denominado *Labor Libertaria*,³⁸³ el día 3 de mayo de 1925, con el anuncio de la remoción de poderes de los apoderados de la empresa sobre la explotación y fundición de materiales en el estado de Aguascalientes. Probablemente, esta dolorosa decisión, ya que culminó en la inmigración de obreros que decidieron seguir a la empresa a SLP y con un Gobierno del Estado que poco o nada pudo recibir de impuestos de la empresa, en épocas de crisis dejó una estela de desempleo, pero también generó un respiro hacia ambas partes, la ciudadanía y los empresarios.

Tal fue la situación, que esta apropiación del sitio nunca se dio, poco o nada queda en el recuerdo del hidrocálido sobre la GFCM, únicamente fotografías que parecen poco creíbles por las ruinas que quedaron de tal sitio, que contrastan con las imágenes de la época que dejan entrever una empresa con escalas en ciertos elementos monumentales.

Labor Libertaria, American Smelting & Refining Company, 3 de mayo de 1925.

I-39

AMERICAN SMELTING & REFINING COMPANY.

En virtud de haberse separado voluntariamente, desde hace varios años, del servicio de esta Compañía los señores Williard S. Morse y H. R. Wagner, han quedado revocados, nulos y de ningún valor los poderes que se les confirieron, al señor Morse en la Ciudad de Nueva York el 18 de julio de 1904, protocolizado en México el 8 de agosto del citado año ante el Notario Lic. Gil Mariano León, y al señor Wagner, también en la Ciudad de Nueva York el 26 de abril de 1911, protocolizado en México el 19 de mayo del mismo año ante el Notario Lic. Salvador León, así como cualquier substitución o poder que hubieren otorgado los mandatarios principales.

La revocación de los poderes ha sido inscrita debidamente en los Registros de Comercio de los lugares donde se ejercieron dichos poderes.

Lo que se comunica al público para los efectos legales.

México, D. F., mayo 1º de 1925.— *Ricardo E. Mora*, Representante General.

383 American Smelting & Refining Company, *Labor Libertaria*, año 18, no. 12, 3 de mayo de 1925.

Da la impresión de que, entre los imaginarios que circulaban en la ciudadanía y los que dejaban ver los medios de comunicación sobre la GFCM, no existieron los valores narrativos necesarios para que en el imaginario colectivo se viera con buenos ojos a la empresa, que en su periodo corto de estancia en la ciudad siempre, al menos en la narrativa que dan los medios de comunicación, pareciera que no estuvo cómoda en Aguascalientes.

Los talleres de reparación de material rodante del Ferrocarril Central Mexicano como tema en la prensa (1899 a 1925)

La relación del Ferrocarril Central Mexicano y la ciudad de Aguascalientes inició en 1883 con la inauguración de una pequeña estación al final del tramo Lagos de Moreno, Jalisco y la ciudad de Aguascalientes. Este hecho revolucionó las comunicaciones para la ciudad, al conectar la ciudad con gran parte de la república mexicana y, con ello, trajo la posibilidad de integrarse a la dinámica económica que se vivía en la época porfiriana.

La creación de la infraestructura para el ferrocarril fue uno de los ejes principales para la modernización del país que se impulsaron desde el Gobierno federal del Gral. Porfirio Díaz. En esta época, como en ninguna otra, se vio esa labor constructiva para la creación de vías férreas en todo el territorio nacional.

Esta capacidad constructiva para esta infraestructura ciertamente no podía lograrse con capital del Gobierno ni de los empresarios locales, para lo cual se tuvo que buscar apoyo en los empresarios extranjeros, por lo general norteamericanos, que deseaban generar esta gran red ferroviaria, con el objetivo de la movilidad de recursos naturales explotados en el territorio nacional, la mayoría de los tramos iban acompañados de intereses ligados con la explotación minera.

Al inicio se podían ver un sinnúmero de empresas ligadas al negocio ferrocarrilero en México, dueñas de pequeños tramos, aunque poco a poco dos destacarían al ir comprando tramos y haciendo redes unificadas, estas serían el Ferrocarril Central Mexicano (FCM) y Ferrocarril Nacional Mexicano (FNM), las cuales se hicieron cargo de las dos líneas más importantes del país, la que cruzaba de norte a sur el territorio fue manejada por el FCM y la que cruzaba hacia el Golfo de México por el FNM.

Aunque sus nombres parecieran de empresas nacionales, no habrá que confundirse, para esta época seguían siendo empresas de capital norteamericano, el FCM era de capital económico de la ciudad de Boston, Massachusetts, que tenía de presidente de la empresa a Thomas Nickerson, quien había tomado la decisión de cambiarle el nombre

de Atckinson, Topeca & Santa Fe Railway³⁸⁴ a Mexican Central Railway Company Limited.³⁸⁵

De esta manera, el Ferrocarril Central Mexicano surgió en el imaginario de los connacionales, encargado de la vía que salía desde la Ciudad de México y que llegaba hasta los Estados Unidos de América con la materia prima de las minas mexicanas. Al ser un tramo tan extenso, nació la necesidad de colocar unos talleres de reparación para las locomotoras y los carros que hacían este largo viaje.

Se planteó que la ubicación fuera por el centro del territorio nacional, la línea que iba hacia el Golfo de México, que hacía su conexión en la ciudad de San Luis Potosí, por lo cual se volvió una ubicación atractiva, al final, como era normal en la época, las decisiones de las empresas extranjeras se dieron con base en los apoyos que se pudieron encontrar en los Gobiernos de los estados.

En Aguascalientes, encontraron exención de impuestos y la donación de un territorio de 88 hectáreas a un costado de la actual estación del ferrocarril, en lo que en algún momento fue denominado hacienda de Ojo Caliente, este hecho quedó oficializado el 24 de septiembre de 1897.³⁸⁶

Con ello nació la historia de los Talleres de Reparación de Material Rodante del Ferrocarril Central Mexicano en la ciudad de Aguascalientes. Dentro del periodo de revisión de los medios de comunicación comercial, no veremos manifestación de alguna inauguración o mención a esta apertura, aunque sí veremos mención sobre los cambios que implicaba en el paisaje de la ciudad la llegada de tan gran *lugar* industrial.

En el diario *El Fandango*, quedaría plasmado este cambio del paisaje en lo que era el área denominada de la Alameda, en la dirección hacia la hacienda de Ojo Caliente.

Ha entrado el acha desbastadora en la alameda del Ojo de agua caliente; se va quitar la hermosura a esa calzada; los árboles son viejos y deben renovarse. Quedará un camino escueto y sin vegetación, pues aunque se repongan los árboles, algunos años tardarán en desarrollarse y crecer.

Las alamedas se reponen con renuevos, plantándose al lado de los viejos que se han de derribar más tarde. Solo en China se obedece una orden del Emperador para matar a los niños y a los viejos. ¿No habrá un Presidente de Múncipes que contenga los avances de la barbaridad?

384 BNSF Railway, The history of BNSF: a legacy for the 21st Century, 2016. Disponible en: <http://www.bnsf.com/about-bnsf/our-railroad/company-history/pdf/History_and_Legacy.pdf>.

385 Marichal, C. y Cerutti, M., *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997.

386 López García, J. J. Y. A. C., Alejandro 210. Los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante del Ferrocarril Central, en *El patrimonio industrial y el mar. Reflexiones sobre el patrimonio industrial marítimo de México, Centroamérica y el Caribe, y sus interrelaciones con los sitios de producción*, primera edición, Campeche, Archivo Histórico y Museo de Minería A. C.

No creíamos fuera una verdad que los pueblos más civilizados suelen caer en la barbarie.³⁸⁷

Este camino conectaría los talleres y la estación del ferrocarril con el centro, lo cual probablemente ocasionaría la deforestación y, con ello, el cambio del paisaje cercano a la ciudad. Vemos que el imaginario urbano ligado a la metáfora de la temporalidad, el antes y el después, inició antes de la gran inauguración de los *lugares* industriales y que, al menos en el medio físico, en el mismo inicio de la construcción, es cuando la modificación se hace palpable.

La forma de redacción de la nota no ayuda mucho a manera de bienvenida a esta empresa, pero, como ya hemos visto, este diario no era especialmente suave en sus contenidos, al igual que su mismo lema decía: «Suave en el modo, fuerte en el asunto».

En la misma línea que tenía para reclamar a la GFCM lo hizo con los asuntos del Ferrocarril Central, aunque aquí tendríamos que hacer un paréntesis sobre las actividades de la empresa en Aguascalientes.

El Ferrocarril Central Mexicano era una empresa de transportes nacional que cruzaba todo el territorio nacional por las vías férreas que se iban conectando por estaciones en diferentes sitios, ciudades o cruces comerciales.

Por lo anterior, vemos en la prensa de la época una constante de reclamos al servicio que brindaba como empresa transportista el FCM, donde existían quejas de sus empleados, a los robos constantes al equipaje de los pasajeros y a la muerte de garroteros en el servicio de las estaciones.³⁸⁸

A este servicio estuvieron enfocadas las críticas de *El Fandango* al Ferrocarril Central,³⁸⁹ y a los constantes robos de equipaje que sucedían en las paradas de las estaciones, donde entraban personas ajenas y bajaban de los vagones equipajes ajenos que al final no llegaban a su destino.

Acerca de estas situaciones pertenecientes al FCM como empresa, no se recabó información en esta investigación sobre los medios de comunicación, no porque fuese poco, ya que probablemente fueron menciones recurrentes en la prensa comercial de la época, sino porque son situaciones laborales ajenas al *lugar* industrial, el cual era el de nuestro interés en esta investigación.

Enfocaremos este documento en las menciones de lo que sucedía dentro de los Talleres de Reparación de Material Rodante del FCM, que también se llamaban La Maestranza, como años después se llamó a la escuela técnica para obreros del ferrocarril.

Las notas sobre este nodo de trabajo industrial fueron bastas y diversificadas, aunque los dos medios de comunicación en los que se en-

387 Tala destructora, *El Fandango*, año III, no. 15, 19 de enero de 1896.

388 Los garroteros de la Central, *El Fandango*, año III, no. 26, 12 de julio de 1896.

389 Ferrocarril Central, *El Fandango*, año II, no. 42, 25 de noviembre de 1888.

contraron más menciones fueron *La Voz de Aguascalientes* y *El Clarín*, en el cual quedaron de manifiesto dos formas de abordar los conflictos que sucedían dentro, un tono antes de que se diera a conocer la intención de la nacionalización de la empresa y otro después.

Las primeras menciones que tenemos vinieron con la primera gran huelga de mecánicos de los talleres, conflicto laboral que fue pionero en México y que, al parecer, al menos en lo narrado en los medios de comunicación, la forma de arreglar la situación por ambas partes fue para dar una lección en cualquier parte del mundo de cómo las personas civilizadas arreglan sus diferencias.

Hoy tenemos el gusto de participar a nuestros lectores el amistoso arreglo de la gran huelga de mecánicos mexicanos que prestan sus servicios en el Ferrocarril Central.

En nuestra edición anterior dimos una nota referente al arreglo, y no fue como dijimos que empezaran a trabajar el lunes de esta semana, debido a ciertas dificultades que tuvo la «Unión» para ultimar los arreglos en toda la línea; pero si fue el martes cuando empezaron a trabajar, habiéndose presentado todos a las 7 a.m. para reanudar sus interrumpidas labores.

Por el momento aún no se arregla el sueldo de los mecánicos de 2da, ni el de los ayudantes, esto será hasta hacer un reconocimiento minucioso (según arreglos) para darle a cada quien lo que en justicia merece. En cuanto a los oficiales de 1ª clase se les está pagando \$5.25 cvs, sueldo «Standard» que seguirá en lo sucesivo.

Felicitamos sinceramente al cuerpo de mecánicos residente en esta ciudad, y en general, a todos los que supieron sostenerse para hacer valer al mexicano lo que verdaderamente vale, para en lo sucesivo no ver dentro de la igualdad, esa superioridad ficticia del emigrante extranjero.

Y sin ofender a la vieja Rusia, diremos que en esta primer huelga en gran escala que se ha verificado en nuestro México, será, por su orden y cuerda dirección, ejemplo digno de imitarse por las viejas naciones civilizadas, donde el primer elemento de huelga es el arma de fuego.³⁹⁰

Más allá de la línea que parece un tanto de reconciliación que tuvieron casi siempre los medios de comunicación de la época al momento de abordar estos acontecimientos, también semeja querer vender la idea en el imaginario del empresario de que en la ciudad de Aguascalientes se podía dialogar con los obreros, y que sus reclamos eran justos y eran personas con las que se podía llegar a acuerdos. No olvidemos que, aunque se intentaba defender a los empresarios en esta época,

390 Fin de la gran Huelga, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 7, 18 de agosto de 1906.

también se estaba en una constante búsqueda de atraer capital extranjero a las ciudades.³⁹¹

Además, pudimos observar algunas variables en las menciones sobre el FCM en la prensa de la época, estas fueron los conflictos por desigualdad con los extranjeros y la naciente unión de mecánicos.

Sobre este conflicto latente entre obreros mexicanos y extranjeros, vemos una creciente actividad sobre el tema al acercarse la nacionalización de la empresa, que se caracterizó por los abusos de mandos altos con los mecánicos nacionales y el ya mencionado conflicto por la unificación del pago a extranjeros y nacionales.

Este conflicto de tintes racistas empezó con la llegada de obreros de nacionalidad húngara a los talleres, con la justificación de falta de mecánicos mexicanos. El conflicto devino cuando los mecánicos mexicanos emigraron buscando mejor sueldo y los que se quedaron no vieron posible mejora, porque se sustituía a los que se iban por húngaros.

Desde los primeros días del presente mes han circulado rumores de que próximamente estallara una huelga entre los mecánicos de estos talleres, pero hasta hoy nada se ha sabido de una manera formal.

Parece que todo se debe a que la Empresa del Central ya contratado húngaros, como mecánicos, por faltarle actualmente mecánicos mexicanos, que son los que prefiere. Estos, que son pagados en la actualidad a cuatro pesos o cuatro cincuenta, han estado emigrando... donde les pagan hasta siete cincuenta.

Esta es la razón por la que cuentan los talleres con menos oficiales de primera que los que necesitan, cuyas vacantes vienen a cubrir los húngaros³⁹²

Estos conflictos de los mecánicos mexicanos con los de otras nacionalidades ocasionaron un incremento de la publicación en los medios de comunicación de los conflictos cuando se decidió la nacionalización del ferrocarril desde el Gobierno federal, que se anunció por el ministro de Hacienda Jose Yves Limantour y las ya fusionadas FCM y FNM en 1908.

Al momento del rumor y concreción de la nacionalización, en el mismo anuncio se mandaba el mensaje de un empoderamiento del mecánico mexicano y la posibilidad de acceder a mejores puestos, a los que no se podía acceder cuando la empresa era norteamericana.

Juzgamos de interés el que nuestros lectores conozcan la última nota que con respecto al servicio de Ferrocarriles Nacionales, ha expedido el Ministro de Hacienda Sr. Yves Limantour, pues desde luego se revelan en aquella loable fin y justas aspiraciones que en

391 Son una constante en todo el periodo revisado las menciones a los empresarios extranjeros por el país o por la ciudad, como anuncio de una esperanza de inversión de capital en el estado.

392 Por los talleres..., *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 3, 21 de julio de 1906.

pro de los hijos de la Nación animan a aquel alto funcionario. Dice la nota de referencia:

Seis meses han transcurrido desde que se consumó en el terreno de los hechos la consolidación de los Ferrocarriles, y la Secretaria de mi cargo cree que en ese lapso de tiempo habrá podido la administración de la nueva sociedad dominar las más serias de aquellas dificultades que seguramente presento la necesidad de utilizar el personal de las antiguas Compañías.

En el supuesto anterior, juzga esta Secretaria que ha llegado la oportunidad de expresar a uds los vivos deseos que el Gobierno abraza de que, sin perjudicar a los empleados extranjeros que desempeñan sus puestos honrada y cumplidamente, sin olvidar las reglas aconsejadas por la prudencia y sin poner en practica otros medios sino los perfectamente adecuados y meditados, se procure dar al elemento mexicano en los servicios de la Compañía una mayor cabida de la que actualmente alcanza³⁹³(I-40).



I-40

El Clarín, La desamericanización en el servicio de los Ferrocarriles Centrales, 21 de agosto de 1909.

Este cambio de paradigma dio un giro radical a la dinámica vivida por los obreros de los talleres del FCM, ya que ahora los que se sentían perseguidos y señalados eran los norteamericanos, de igual manera que

393 La des americanización en el Servicio de los Ferrocarriles Centrales, *El Clarín*, año II, no. 56, 21 de agosto de 1909.

cualquier abuso de autoridad de ellos era señalado y publicado en los medios de comunicación.³⁹⁴

No obstante, con este cambio de roles no se logró calmar los roces entre los opuestos, se llegó a una huelga ahora del personal extranjero de los talleres.

Por no estar de acuerdo con el sistema de mexicanización, que actualmente se ha adoptado respecto de la mayor parte de los ferrocarriles del país, cuarenta y cinco maquinistas de las Líneas Nacionales han renunciado sus empleos, desde el día primero del mes que hemos comenzado, declarándose en huelga.

Aunque los jefes de la Compañía del Ferrocarril Nacional niegan el hecho, los empleados de los departamentos de mecánicos afirman ser cierto el rumor de la expresada huelga, tanto más cuanto que representantes de los ferrocarriles norteamericanos viajan por diversas partes de la República, incitando a los empleados extranjeros en las Líneas Nacionales, para que tomen participación en una huelga que se iniciara muy pronto.³⁹⁵

Probablemente esta nueva dinámica abonó al desarraigo de los norteamericanos en Aguascalientes para desistir de vivir en suelo mexicano, todo esto sumado a la inestabilidad desatada que hemos mencionado a partir de 1913, que fue tal que para el año siguiente se tiene fecha de que la denominada colonia Americana,³⁹⁶ que estaba dentro del predio de los talleres del FCM, fue abandonada por los extranjeros que la habitaban.

Estos factores que fungieron como condicionantes para la desterritorialización de los norteamericanos que llegaron con el FCM a inicios del siglo XX sirvieron para que en poco más de una década hayan decidido emigrar de regreso a su nación, pero muy probablemente este hueco que dejaron fue ocupado por los obreros y funcionarios nacionales que trabajaban en el ferrocarril. Y aunque, al igual que otros *lugares* industriales, no estuvo exento en la época de accidentes, conflictos y abusos, que son las constantes en los medios de comunicación sobre los talleres del FCM a escala personal, sí existieron otros factores que les hicieron sentir amor por este *lugar* industrial.

Indudablemente, uno de estos factores fue la posibilidad de generar un grupo que pudiera pelear por los intereses de los obreros. Este inició como la Unión de Mecánicos,³⁹⁷ ya reconocida en 1908. Al año siguiente, se constituyó la Asociación de Conductores y Maquinistas Mexicanos.³⁹⁸ Estos inicios de organización obrera finalmente terminaron en sindicato, y dejan entrever un arraigo del obrero al *lugar* industrial, al igual

394 Abusos en la Maestranza, *El Clarín*, año I, no. 39, 24 de mayo de 1909.

395 Maquinistas extranjeros del FC en Huelga, *El Clarín*, año II, no. 76, 8 de enero de 1910.

396 De Luna, G. M., *La morena y sus chorriados: los ferrocarriles en Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006.

397 La unión de mecánicos, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 5, 29 de agosto de 1908.

398 La asociación de conductores y maquinistas mexicanos, *El Clarín*, año II, no. 54, 7 de ag. de 1909.

que un sentimiento de compañerismo entre los obreros, algo esencial para la apropiación del territorio, que ya se veía reflejada en el año de 1910, con la Convención Ferrocarrilera³⁹⁹ (I-41).



El Clarín, Brillantes resultados de la convención ferrocarrilera, 14 de mayo de 1910.

Quedó plasmada de mejor manera la idea de la sindicalización que estaban buscando en el anuncio de un año antes sobre su nacimiento como organización:

El día 7 de Mayo ultimo quedo constituida una sociedad denominada «Asociación de Conductores y Maquinistas Mexicanos» con domicilio en la ciudad de México, Apartado postal no 4601.

Los fines que persigue dicha asociación son los siguientes: ayudar a todo hijo del país que sea honrado y desee hacer carrera en los ferrocarriles enseñándole los conocimientos necesarios para el buen manejo de los trenes, procurar por todos los medios lícitos que los ferrocarriles de la Republica sean manejados en su totalidad por empleados mexicanos y procurar por el mejoramiento de estos, según sus aptitudes, así como dar auxilio en determinados casos...

Se invita a todos los ferrocarrileros mexicanos a que se asocien para de esta manera poder lograr el ideal que se ha propuesto; la mexicanización de los empleados de los ferrocarriles, que redun-

399 Brillantes resultados de la convención ferrocarrilera, *El Clarín*, año , no. 94, 14 de mayo de 1910.

dara sin duda alguna en beneficio de nuestros nacionales y se habrá hecho un gran servicio a la patria.⁴⁰⁰

La semilla en el imaginario ferrocarrilero la había sembrado Limantour y solo era cuestión de tiempo para que los obreros del ferrocarril reclamaran los espacios que para su entender eran suyos, en este mismo sentido fue la Convención Ferrocarrilera de 1910.

La apropiación por el *lugar* industrial ya estaba en los obreros del ferrocarril mexicano, y probablemente fue lo que hizo que los talleres del FCM tuvieran el mismo resultado de apropiación, además de que esta idea de formar una escuela para las siguientes generaciones que quisieran laboral en el ferrocarril seguro ayudó a la causa.

esta asociación⁴⁰¹ acaba de acordar en una de sus últimas sesiones establecer una escuela en San Lázaro, del Distrito Federal, en donde los jóvenes mexicanos que quieran dedicarse a empleados ferrocarrileros, pueden allí hacer su aprendizaje.⁴⁰²

Esta medida se reflejó en los talleres del FCM hasta el año de 1927, con la Escuela Técnica La Maestranza, pero que indudablemente fue posible por su pionera en la Ciudad de México y gracias a los esfuerzos del grupo de ferrocarrileros afiliados.

Sin embargo, la época de la Revolución recrudesció la situación de los obreros de los talleres, con los constantes descansos masivos y el despido de gran cantidad de obreros y el constante rumor de cierre o de mudanza a otras ciudades como Monterrey y San Luis Potosí, a modo de política para homologar los Talleres y, de esta manera, poder pasar la crisis económica del país y del propietario del ferrocarril: el Gobierno federal.

Bajo este epígrafe, dice nuestro colega «El Heraldo de Occidente» de Guadalajara:

«Con gran beneplácito se ha recibido en San Luis Potosí la noticia de que la concentración de los talleres de los Ferrocarriles Nacionales en dicha ciudad ya es un hecho. Muy en breve serán comenzados los trabajos para la instalación de la enorme planta en que deben quedar establecidos. En los terrenos del Ferrocarril Central, se levantara un soberbio y amplísimo edificio destinado a contener las diversas oficinas de departamento que deban contar los talleres de la Compañía»

Creemos que tal versión ha contribuido a sembrar cierta alarma entre nuestras clases trabajadoras, pues se cree que con tal disposición, los Talleres de esta, serán concentrados en Sn Luis.

400 La asociación de conductores y maquinistas mexicanos, *El Clarín*, año II, no. 54, 7 de ag. de 1909.

401 En referencia a la Asociación de Conductores y Maquinistas Mexicanos.

402 Una escuela para jóvenes ferrocarrileros, *El Clarín*, año II, no. 65, 23 de octubre de 1909.

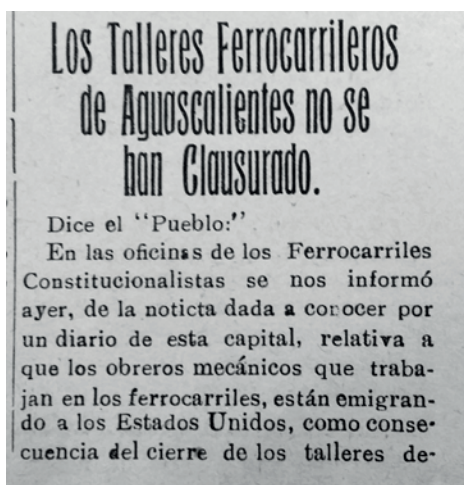
Parece se está en un error, pues sabemos si la Empresa de las Líneas Nacionales ha resuelto levantar en San Luis algún edificio más en sus Talleres, este es secundarísimo al objeto al objeto a que se ha creído se destina. Sin embargo, con acopio de datos informaremos a nuestros lectores en una de nuestras próximas ediciones.⁴⁰³

Esta dinámica del rumor siguió toda la época de la Revolución y era una constante el desmentir los dichos, aunque también habrá que decir que los talleres ya no trabajaban a su mayor capacidad.

Probablemente, aunque fuera muy poco el trabajo que se realizaba, hubiera sido un golpe muy duro para el imaginario del ciudadano de Aguascalientes escuchar un cierre total de los talleres, porque el saber que seguían trabajando era un respiro de normalidad y cotidianidad en un momento lleno de acontecimientos históricos en el que la vida cotidiana ya no lo era tanto (I-42).

El arraigo que generaron los talleres del FCM en Aguascalientes probablemente haya surgido de la ubicación de estos, al estar a un costado de la estación del ferrocarril, y producido una dinámica distinta de la ciudad en esa zona que era percibida por toda la ciudadanía.

La política federal de nacionalizarlos empoderó al obrero mexicano a sentir que podía aportar más a la empresa y que podían ser parte del



I-42

Boletín Municipal, Los Talleres Ferrocarrileros de Aguascalientes no se han clausurado, 18 de agosto de 1918.

crecimiento de ella, lo cual llevó probablemente a las uniones obreras que derivaron en los sindicatos.

De esta manera, estas uniones obreras hicieron menos difíciles las épocas bajas que le tocó vivir a la empresa en la época de la Revolución, ante la cual parecería que solo habría que sobrevivir, aunque fue quizás

403 Concentración de los talleres del ferrocarril en San Luis, *El Clarín*, año II, no. 103, 16 de julio de 1910.

en un periodo más largo de lo que se creyó, pero, al sobrevivir la empresa, logró quedarse mucho más tiempo.

Los medios de comunicación a principio de la transición a la nacionalización acogieron el tema como propio y le dieron espacio a cualquier expresión, desde el Gobierno federal hasta las agrupaciones ferrocarrileras que quisieran dejar claro hacia dónde iba el camino de la empresa.

En los momentos más duros, la verdad es que no ayudaron mucho, con la difusión de los constantes rumores de cierre y traslado que probablemente crearon mayor incertidumbre en la masa obrera y hacían permanente el fantasma de lo peor.

La infraestructura de la ciudad y la industria como tema en la prensa (1895 a 1925)

El *lugar* industrial en la ciudad de Aguascalientes apareció en este periodo, creando una masa obrera que hasta ahora no existía, porque las actividades económicas estaban enfocadas a la vida rural. En el momento de entrar esta nueva dinámica laboral industrial, los ciudadanos que conocieron y habitaron estos sitios fueron los obreros; aunque para que los *lugares* industriales pudieran funcionar adecuadamente se necesitó hacer llegar todos los recursos que requerían, desde humanos y materiales.

Por ello, la infraestructura fue fundamental para que estos *lugares* operaran, por lo que afuera de estos *lugares* industriales se tuvieron que hacer obras de acondicionamiento para que estos recursos llegaran, con lo que se modificó el paisaje de la ciudad afuera de estos sitios. Estos cambios fueron percibidos por el total de la ciudadanía de la localidad.

Con esto podemos decir que esta infraestructura, realizada por esta nueva dinámica económica, fue la que destacó en la percepción del ciudadano hidrocálido, ya que fue la que afuera de los *lugares* industriales modificó el paisaje urbano.

La instalación de la GFCM en 1895, a un costado del río San Pedro, trajo consigo una modificación drástica del paisaje de la ciudad de Aguascalientes, ya que la ubicación que decidieron los Guggenheim tenía un porqué, y este era la enorme cantidad de agua que era requerida como enfriador en su proceso de fundición, y, aunque se planteó que el agua regresaba a su caudal,⁴⁰⁴ *El Fandango* en referencia a la posibilidad de ampliación de la empresa mencionaba que era tal la temperatura que se manejaba en la fundición que, ciertamente, la mayoría del agua se evaporaba y que al caudal del río regresaba muy poca agua.

El problema del agua ya existía, debido a la distribución que se hacía por parte del Gobierno, lo cual afectaba a algunas huertas,⁴⁰⁵ pero se agravó la necesidad de resolver el desabasto de agua en la ciudad.

404 Otra metalúrgica, *El Fandango*, año III, no. 30, 6 de septiembre de 1896.

405 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., *Aguascalientes: historia breve*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

En cuanto a la actividad económica de la ciudad antes de la llegada de los *lugares* industriales, encontraremos que la mayoría de la población se dedicaba a labores de campo. Después de la llegada de los *lugares* industriales, el censo de 1910 nos señala que 25 000 personas de la población total del estado seguían dedicándose a la agricultura y 9 000 personas ya estaban laborando en los *lugares* industriales.⁴⁰⁶

Con esto se puede afirmar que, aunque existiera una nueva actividad económica, la agricultura seguía siendo importante y, por ello, la distribución del agua, por lo que se volvió importante el tema en los medios de comunicación, y vemos que, a pesar de que no se replicó bastantes veces, sí fue mencionado a lo largo del tiempo revisado, con los primeros avisos de lo que estaba sucediendo en *El Fandango*⁴⁰⁷ en 1896.

En 1907 se retomó en *La Voz de Aguascalientes* la temática de las huertas y la falta de agua en sus hidrantes,⁴⁰⁸ que, en la mención, por la forma de redacción, parece una constante la falta de agua y las luchas por obtener el líquido para poder trabajar.

Aparte de la escasez de agua, propia del tiempo, estamos perfectamente informados de que en las huertas pequeñas, contiguas a las casas donde hay hidrantes, se hace con el agua de estos el riego de costumbre.

Fábricas de adobes y riegos de pequeñas huertas, serían más que suficientes para hacer sentir la escasez del agua.⁴⁰⁹

En la mención se observa la urgencia por el agua, de tal modo que es un reclamo por ser utilizada en el trabajo y no en necesidades primarias, además de que deja entrever la constante distribución inequitativa del agua.

Ese mismo año, por el mismo medio de comunicación, se mencionó la existencia de un proyecto de una nueva presa que, aunque era de un particular para sus huertas en la hacienda de Cañada Honda, y que por ello no ayudaba a mejorar la situación en la ciudad, se destacó por el medio de comunicación como un tipo de proyectos que llevan por el camino del progreso.⁴¹⁰

El asunto se retomó en 1911, por los medios de comunicación que hemos analizado, *El Clarín* y *La Voz de Aguascalientes*, curiosamente con la misma nota, que denota una colaboración existente y probablemente una misma línea discursiva sobre los temas de interés de la ciudad. En esta nota que denominaron «Desaparecen las huertas»⁴¹¹ se hace referencia a la falta del agua en la zona poniente de la ciudad (zona del río San Pedro), que estaba afectando a los horticultores, debido a las

406 *Ibid.*

407 Regadíos, *El Fandango*, año III, no. 15, 19 de enero de 1896.

408 Los hidrantes de las huertas, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 47, 31 de mayo de 1907.

409 *Ibid.*

410 Una nueva presa en el Estado, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 51, 28 de junio de 1907.

411 Desaparecen las huertas, *El Clarín*, año IV, no. 166, 14 de octubre de 1911.

obras en el Charco del Ojo Caliente por parte del Gobierno, lo que afectó en una época que la que en teoría no debían existir problemas, haciendo referencia a los que son de costumbre en primavera.

Para el año de 1912, se volvió a insistir con el tema y con la dificultad del Gobierno de proveer agua a la ciudad. Con una noticia de primera plana, *La Voz de Aguascalientes* explicó por qué se suspendería el suministro de agua a la ciudad, y todo tenía que ver con la falta de renovación de contrato del Gobierno con la compañía de luz, esto debido a la misma situación tan convulsa del tiempo de la Revolución, en la que el Gobierno liberal se tenía que poner de acuerdo con una empresa a la que precisamente le debía el consumo de electricidad por el bombeo del agua a la ciudad⁴¹² (I-43).

Tales conflictos del agua y luz ligados al proceso de bombeo siguieron y se volvieron a mencionar en el año de 1918 en el *Boletín Municipal*;⁴¹³ estos vinieron seguramente derivados de la falta de volúmenes superficiales naturales de agua en las cercanías de la ciudad, lo que generaba la necesidad de los pozos o las presas, lo que llevaba a una necesidad de infraestructura que tenía que cubrir el Gobierno. Sin embargo, muy probablemente en los tiempos conflictivos derivados de la Revolución mexicana se dificultó ya un complejo sistema de distribución de agua.

Otro de los temas que se mencionaron sobre infraestructura fue la necesidad de entubar los desechos de las empresas, para que pudieran

I-43

La Voz de Aguascalientes, «Suspensión del bombeo y de la Luz Eléctrica», 30 de agosto de 1912.



412 Suspensión del bombeo y de la Luz Eléctrica, *La Voz de Aguascalientes*, año VI, no. 321, 30 de agosto de 1912.

413 Agua y luz, *Boletín Municipal*, no. 26, 27 de octubre de 1918.

irse estos residuos de manera higiénica y no expuesta como al principio. La referencia es al molino del Sr. John Douglas⁴¹⁴ y el reclamo de la entubación fue siempre para el Gobierno, constante en la época, quizás y muy probablemente debido a las facilidades para la industria que daba el Gobierno, que lo llevaba a hacer ciertos compromisos difíciles de cubrir.⁴¹⁵

en nuestra concepción, dos obras que se imponen y que dan origen a las presentes hueás, obras que si se quiere demandan un bien corto sacrificio, y que el Sr. Regidor de Obras públicas puede llevar a efecto en pro de la higiene, ya que para remediar una de ellas la Junta de Salubridad ha hecho oídos de mercader.

Nos referimos a la canalización de los desperdicios de la fábrica de almidón del Sr. Douglas, amenaza constante para la ciudad, foco de infección que si hasta nuestros días no ha servido de elemento para el desarrollo de alguna epidemia, bien puede mañana u otro día contribuir, y poderosamente, para tal desarrollo; sobre todo, esa atmosfera corrupta que se respira en los lugares (algunos de ellos muy transitados) por donde dichos desperdicios corren, es humanitario, hacerla desaparecer.⁴¹⁶

En tiempos de la denominada higienización de las ciudades en Latinoamérica, los *lugares* industriales ayudaron a hacer más evidente la necesidad de redes sanitarias en la ciudad, estas situaciones fueron constantes en los medios de comunicación, al igual que los reclamos por obras públicas necesarias para el bienestar de la ciudadanía, y pocas fueron las menciones a obra realizada.

Lo mismo sucedió con el servicio eléctrico y el alumbrado público,⁴¹⁷ respecto a lo cual los medios de comunicación sirvieron para hacer públicos los reclamos de la ciudadanía a un Gobierno que en la época del porfiriato, habrá que reconocer, apoyó la inversión privada para que estos servicios que ahora mismo vemos elementales fueran ofrecidos en la ciudad desde 1890, por lo cual los constantes conflictos con ellos se debieron a la inestabilidad de las empresas a cargo del servicio y a la falta de experiencia del Gobierno para negociar con estas empresas, a las cuales después fue complejo exigir un buen servicio, no planteado desde contrato.⁴¹⁸

Continua el alumbrado eléctrico con las deficiencias de siempre: más de catorce focos hay en toda la ciudad que noche por noche se ven apagados. Los vecinos de la segunda calle de San Juan

414 Las aguas del molino, *El Clarín*, año I, no. 30, 20 de febrero de 1909.

415 Obras públicas, *El Clarín*, año I, no. 18, 28 de noviembre de 1908.

416 *Ibid.*

417 Focos apagados, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 36, 8 de marzo de 1907.

418 Delgado Aguilar, F. J., *Instituciones, demanda y espacios públicos. orígenes y desarrollo del proceso de electrificación en la ciudad de Aguascalientes 1890-1940*, III Simposio Internacional de historia de la electrificación, Ciudad de México, 2015.

Nepomuceno aseguran que hará aproximadamente un mes que no se encienden dos focos: uno de esa misma calle y otro de la 4^o de Olivo.

Para el próximo número daremos cuenta exacta de todos los focos de raquíptico alumbrado de la ciudad no funcionan.⁴¹⁹

Los reclamos al servicio de alumbrado fueron de lo más constante en los medios de comunicación, comparados en su persistencia con los de los tranvías eléctricos, otro servicio que llegó a Aguascalientes en esta época.

Esta Compañía Eléctrica, en su desmedido afán de complacer al público que le sostiene con su dinero, no ha desperdiciado manera de manifestarse galante y obsequiosa. Al efecto, ha tenido la filantrópica idea de aumentar, desde el 24 de los corrientes, sus precios de pasaje en una cantidad doble de la que ahora cobra, la cual recaudara por sus boletos en las horas de noche, desde 7:50 p.m.

Ya no digamos nada del servicio, que va de mal en peor, al grado de que las corridas a la estación del F. C. C. Mexicano, no obedecen a itinerario alguno, menos en la noche, que parten a la hora que se les da la gana.

¡Ah, antiguos tranvías de mulitas!...». ⁴²⁰

El servicio de tranvía eléctrico llegó en mayo de 1904 a Aguascalientes, siendo la segunda ciudad de la República con tener este servicio después de la Ciudad de México.⁴²¹

Con este último se completaría un servicio de transporte público sobre líneas férreas que manejaría diversas escalas. Desde la llegada del ferrocarril a Aguascalientes en el año de 1883, la red ferroviaria fue creciendo con algunos ramales que se fueron realizando para el movimiento de materiales a los *lugares* industriales, además de una red de tranvías que iba uniendo la ciudad para poder lograr el movimiento de los obreros a estos *lugares*.

Esta red de infraestructura de vías conectó a la ciudad con la república y con sus intersticios interiores para que esto se lograra. La inversión de esta infraestructura se dio por parte de particulares que vieron potencial de negocio en ello, como fue la Compañía de Tranvías, y una parte de la inversión fue puesta por parte del Gobierno, por lo cual, a veces se tenían que justificar las inversiones del dinero público.

Estamos en presencia de unos de esos acontecimientos que las sociedades cultas reciben siempre con regocijo. La inauguración

419 Focos apagados, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 36, 8 de marzo de 1907.

420 Toda vía los eléctricos, *La Voz de Aguascalientes*, año I, no. 25, 21 de diciembre de 1906.

421 Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., El Porfiriato, en *Aguascalientes: historia breve* (pp. 163-164), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

de una mejora material de importancia es y será siempre una fiesta que tiende a levantar el nivel intelectual de los pueblos a moralizar sus intenciones patrióticas, y a encauzar sus nobles aspiraciones hacia el ideal del progreso y de la civilización.

Los que en un tramo de ferrocarril solo miran los beneficios pecuniarios que puede producir a la compañía que tiende los rieles, ignoran de seguro las leyes que presiden el mejoramiento de las sociedades. Los que en presencia de una maquina solo ven los movimientos automáticos de sus ruedas de engrane, es porque cierran los ojos para no percibir la luz inteligente que dio forma y condiciones de movimiento al mecanismo. Son los ateos de la ciencia que marchan ya en sentido inverso de nosotros dando la espalda al Sol [...]

[...] Por eso dicho que esta fiesta inaugural es uno de los acontecimientos más satisfactorios en nuestro querido Estado.- Yo encuentro en esas dos cintas de hierro que venido a unir la Capital del Estado con la Fundición Central de Metales, puntos de vista muy varios, que resuelven en nuestro suelo problemas de la más alta importancia.

Sabido es de todos que, en el actual estado de nuestra organización social, ninguna empresa de importancia puede llevarse a término sin la más decidida protección del Gobierno.⁴²²

Este discurso publicado en *El Instructor*, emitido por José Herrán, colaborador de este medio de comunicación, en el cual se hace referencia a la necesidad del cobijo del Gobierno a las empresas para que puedan trabajar, en esta ceremonia de inauguración de la vía férrea que unía la GFCM con la ciudad, dejó testimonio del trabajo en conjunto que a veces existía entre estos tres tipos de poder: político, económico e ideológico, para lograr estos grandes cambios en las ciudades.

En esta mención, vemos una de las pocas veces en las que en los medios de comunicación apoyaron el trabajo sobre infraestructura que se hizo desde el Gobierno, y probablemente no fue por falta de ganas de los medios de comunicación, sino por la necesidad de ganar empatía con sus lectores, para quienes existía la necesidad de expresar las carencias en materia de servicios públicos.

Si esta situación se revisara y comparara con otras ciudades de la república en la misma época, sería posible que viéramos que en la ciudad existía infraestructura que en otros sitios no se encontraba, pero tal vez el ser la primera llevó un irremediable proceso de aprendizaje empírico que se tenía que caminar, en el cual con toda seguridad no se contaba con la Revolución mexicana en medio, en un momento en el que parecía que, al menos en Aguascalientes, basándonos en los medios de comunicación, se respiraba un positivo pensamiento enfocado al progreso.

422 Alocución, *El Instructor*, año XIV, no. 1, 1 de mayo de 1897.

APUNTES FINALES

Del trabajo que se ha realizado surgen varias conclusiones que se organizan a partir de las inquietudes iniciales que derivaron en la investigación y en los objetivos que nos formulamos:

- Sobre la prensa en función de herramienta de representación para conocer los imaginarios culturales de los *lugares* industriales, podemos plantear que, a modo de un producto imaginativo, representa una visión de la forma en que se miran los *lugares*, aunque con dos sesgos importantes: el primero, que no es la narración del día a día de las personas que lo habitan, sino de un tercero que, aunque puede fungir al igual que un observador constante o alguien que tiene acceso a testimonios de quien habita, surge a manera de mediador cuyas condiciones personales pueden influir para la representación que comunica del *lugar*. Como segundo sesgo, tenemos que establecer la importancia del acontecimiento que vale para ser contado, es decir, no se representan los hábitos del *lugar* industrial, sino los eventos extraordinarios, al menos en la visión de quien cuenta, que hace que solo los aspectos más agradables o desagradables se cuenten, lo que deja que la muestra de narrativas sobre el *lugar* industrial no sirva como una visión del habitar constante.
- La construcción de la imagen de los *lugares* industriales va a tener una infinidad de matices y va a depender de los elementos que se tomen en cuenta para construir esa imagen, por ejemplo: si nosotros, para construir la imagen de la GFCM, tomamos solo las publicaciones que realizó el diario *El Fandango* como certezas, construiremos la imagen de que fue una empresa que explotó los recursos del estado, maltrató a los obreros y para la cual existieron negociaciones demasiado ventajosas con el Gobierno, tanto que surgieron dudas sobre la honestidad de los gobernantes. Esta imagen está sesgada por un fantasma remanente de los imaginarios que se generaron a partir de algunas certezas empíricas, con base en una cantidad de acontecimientos puntuales, que no valoran la habitualidad que no fue escrita como acontecimiento ni las diferentes perspectivas de lectura

que puede tener un mismo asunto, con lo cual la imagen que se construye a partir de los productos imaginarios será limitada. Es un hecho que surgieron los movimientos obreros en esta época, probablemente detonados por lo que estaba sucediendo en otros sitios del mundo, y es muy cierto que existe en el razonamiento humano la generación de un pensamiento dialéctico, donde pareciera que se debe tomar partido entre los obreros y los empresarios. Esta dicotomía en la actualidad es vista como natural, pero podemos observar que, al menos en el caso del FCM, los medios de comunicación mostraron cómo fueron aliados con el fin de la mexicanización de la empresa, caso opuesto al de la GFC. La dinámica de estos *lugares* industriales no es fácil, pero si se parte de una idea de que la relación laboral es justa, es un buen fantasma en calidad de remanente que puede apoyar a construir un imaginario colectivo que vaya reforzando los sentimientos de apropiación y de orgullo del trabajo para el obrero.

- La identidad del mexicano a principios de este siglo y del pasado estaba influenciada por la Revolución mexicana y los que salieron victoriosos de ella, ya que de este proceso surgió el partido político que ha gobernado la mayoría del tiempo de esta época, fueron quienes fundaron las instituciones que han dado estructura a esta sociedad. Con ello, la imagen del mexicano ha sido marcada con esta ideología surgida de este momento histórico, que se ve remarcado en la versión histórica oficial que es impartida desde la educación básica, aunado a que las representaciones gráficas que se tienen de la mexicanidad muchas veces surgen de esta época y de los movimientos artísticos venideros, como lo fue el muralismo mexicano. Con esto se puede entender que en esta época de la Revolución y posrevolución se formó gran parte de la identidad del mexicano actual. Recordemos que el ferrocarril en México, al igual que otros *lugares* industriales, fueron traídos por Porfirio Díaz (en la versión posrevolucionaria: un dictador opresor), con la ayuda de capital extranjero. La visión de esta empresa cambió en el proceso de nacionalización antes de la Revolución, que suscitó una apropiación del obrero del *lugar* industrial y un ideal de permanencia que fue permeado hacia la sociedad, derivado del discurso que mandó el mensaje de que la empresa pertenecía a los mexicanos y que ellos serían quienes la trabajarían. Este discurso fue comunicado por los medios de comunicación a una gran parte de la sociedad. De ahí el apoyo de los imaginarios y los fantasmas de la nacionalización de la empresa para generar parte del arraigo. Si a ello se le suma que la época de la Revolución y la primera parte de la posrevolución en el país en general fueron muy complicadas y que en esta época de conflicto muchos

centros de trabajo cerraron y no pudieron pasar la crisis, mayor valor se le da a los talleres de ferrocarril que lograron sobrevivir, reforzando el arraigo a la ciudad de Aguascalientes, por lo que en los medios de comunicación, desde la época del porfiriato, se les dio un trato especial atribuido a que era una empresa paraestatal, lo cual ayudó a generar en el imaginario de la sociedad una buena imagen sobre la empresa.

- El inicio de la industria como actividad en la ciudad de Aguascalientes fue complejo en el ámbito laboral, es decir, la relación obrero-patronal, debido a que, al ser una forma nueva de organizar las actividades productivas, fue difícil la implantación a sociedades no habituadas. Esto se vio en los medios de comunicación de la época, ya que situaciones que parecieran absurdas en la actualidad sucedían, siendo parte de un proceso de adaptación. Además, desde inicios de esta época surgieron las primeras huelgas, y algunas fueron importantes por la cantidad de obreros que participaban, lo cual hizo parecer que el obrero de Aguascalientes era conflictivo, aunque mucho ayudaron los filtros de los medios de comunicación, que nunca acusaron directamente al obrero, sino a los sindicatos que mal orientaban al obrero, al cual siempre calificaron de noble y trabajador. Esta imagen que pudiera contradecir la visión dialéctica de que se está con el obrero o el patrón puede tener un tercer interesado, que sería el estado, para el cual, visto y anunciado reiteradamente, era una constante la búsqueda de empresarios que quisieran invertir en Aguascalientes, con lo cual el filtro de los medios de comunicación tenía un objetivo, que era vender a Aguascalientes como un sitio ideal para instalar *lugares* industriales. Esto, sumado al fantasma imaginario o certeza de que el Gobierno daba todas las facilidades, puede ser el motivo por el cual el estado de Aguascalientes pudo ir cambiando su giro agrícola a industrial, ya que podemos observar un interés práctico en los Gobiernos de atraer este tipo de inversión. Esta hipótesis se puede reforzar y enfocar al mismo trabajo del Dr. Pablo Gutiérrez Castorena, sobre la idea de cómo se da localización a la industria actualmente, que surge a partir del reconocimiento de las relaciones sociales de dominación.⁴²³
- El análisis nos ha demostrado que en las épocas revisadas, más allá de que históricamente sean tres, podemos encontrar dos para los medios de comunicación. De 1895 a 1913 fue una época comercial, basada en la idea de comunicar y de entrar

423 Gutiérrez Castorena, P. y Padilla Lozano, F., *La construcción del control obrero e industrialización en Aguascalientes: Contribución al análisis de la localización industrial*, Aguascalientes, Editores Plaza y Valdés, 2014.

a un juego de poder ideológico en el cual el Gobierno y la élite conservadora influían en la línea discursiva, y en el momento de mayor inestabilidad política, surgida de la falta de una cabeza clara en el estado, terminaron por desaparecer los medios, con lo cual podemos plantear que, aunque existían sutiles diferencias entre los medios, no se puede hablar de diferencias ideológicas sustanciales. En cambio, en la época de 1917 a 1925 sí vemos claras posturas ideológicas que abrieron el debate a diferentes voces, donde los sindicatos de una diversidad de tipos de trabajadores querían ser escuchados y el Gobierno seguía sin ser un poder hegemónico, con lo cual, aunque existía como otra voz en la variedad de los medios de comunicación, no logró tener el control. Esto paradójicamente es opuesto, es decir, cuando hubo mayor crecimiento en los *lugares* industriales menor fue la diversidad de visiones que nos pudieron dar una pluralidad de imaginarios sobre los *lugares* industriales; contrariamente, cuando existieron mayores voces fue cuando en mayor crisis se encontraron estos, por lo cual las diferentes visiones de los imaginarios industriales carecían de una visión general del *lugar* industrial, y por ello se enfocaron en el medio social industrial, en el que la discusión se cargó de ideologías de cómo debía ser organizado el trabajo en estos *lugares*.

- Sobre la herramienta de investigación, podemos concluir que sirve de apoyo tener una ficha sobre las características principales de los medios de comunicación, la situaciones contextuales y epistemológicas del sitio y la época en revisión, para poder encontrar relaciones escondidas entre los discursos y su deseo de influir en la sociedad, con lo cual es posible marcar como un acierto el diseño de la herramienta para partir de un análisis de discursos en la prensa, sustentado en una visión contextualizada.
- La morfología de la ciudad sufrió cambios al expandir sus fronteras al norponiente hacia la GFCM y al oriente con los talleres del FCM y con la primer colonia industrial, cambios que se pueden considerar habituales de la época, pero los cambios que señalaríamos como de mayor trascendencia son los surgidos de los cambios de hábitos de la ciudad, al momento de la inserción del *lugar* industrial sobre lo que fue el *lugar* de horticultura, que fue desapareciendo con estas transformaciones y con la falta de recursos para sostener ambos, lo que derivó en un paisaje totalmente distinto a la ciudad, lo cual podríamos formular como una decisión que no se analizó, al ser una consecuencia secundaria del deseo de que la ciudad fuera industrializada, lo que al final ocasionó el cambio de la forma de la ciudad del modo en que se concebía antes del proceso industrializador. Esta modi-

ficación fue la de mayor cuestionamiento, ya que lo que sucedió tras el proceso de modernización, que fue un proceso de sanación y de elaboración de infraestructura que llevó a la ciudad a cambiar radicalmente su imagen en cuanto rural a la de una urbanidad, se entendería a manera de beneficios para la morfología de la ciudad a partir este fenómeno, al cual, sin embargo, se le debería cuestionar la pérdida del imaginario del siglo XIX de la ciudad de huertas que era Aguascalientes, hacia una reflexión de que sí pudo existir forma de mantener ambas actividades económicas y, con ello, parte de la esencia del paisaje que derivaba en un Aguascalientes imaginario distinto.

- Los medios de comunicación, en específico la prensa escrita, fueron el sitio ideal para la difusión ideológica en la época. En la primera etapa que hemos distinguido de los medios de comunicación (1895-1913), encontramos el conflicto ideológico entre líneas, y las concepciones y posturas de los medios de comunicación, los cuales basaron en gran medida su capacidad de persuasión en la argumentación. Al ser poco el uso del imaginario gráfico, el imaginario discursivo se utilizó en menciones que parecen demasiado extensas para la prensa actual, con lo cual entendemos que en esta búsqueda de legitimar ideologías los que tenían control sobre los medios de comunicación podían tener mayores posibilidades de legitimar ideas. En esta primera etapa, vemos que las voces dirigidas a la sindicalización tuvieron voz y presencia cuando los que controlaban los medios de comunicación deseaban, por lo cual el fenómeno estaba, al menos en los medios de comunicación comercial, controlado. En la segunda época identificada, ese control sobre los medios de comunicación no existió, con lo cual hubo una diversificación de estos, con lo que existieron mayores espacios de opinión, lo que dio voz a quien antes no podía tenerla, por lo cual surgieron menciones que probablemente no hubieran tenido oportunidad de ser publicadas, es decir, se perdió el control en la distribución del discurso por parte del Gobierno y las élites dominantes del porfiriato, lo que seguramente se aunó a la ya existente y difícil relación de la ciudad y los obreros con la GFCM.
- Sobre los medios de comunicación y el tema que era la GFCM, encontramos que, cuando esta empresa fue noticia o mención importante de primera plana, se tomó el tema como de importancia de estado, es decir, se buscó ser muy respetuoso y en todo momento legitimar sus decisiones, con lo que podemos plantear la idea de que tenía un pacto para que al menos no fuera afectada su imagen en los medios de comunicación, pero, opuestamente, en noticias o menciones que contaban con menor jerarquía en la estructura del periódico, se vio una cons-

tante de conflictos laborales-patronales, por lo cual suponemos que un lector constante de los medios de comunicación construía una imagen de que no era justa la GFCM en su relación con la ciudad y con sus obreros, dado lo cual se suscitó un fantasma que afectó profundamente el imaginario del ciudadano acerca de la empresa, surgiendo una visión negativa de lo que era. De acuerdo con esto, planteamos que el poco interés por la recuperación del *lugar* industrial que fue la GFCM puede venir de un fantasma de imagen negativa creado en la época en la que estuvo en la ciudad, basado en sus acciones, su relación obrero patronal y los medios de comunicación que mediaron en esa visión.

- Sobre los medios de comunicación y los talleres del FCM, son un ejemplo de cómo se puede persuadir para legitimar una idea. La nacionalización de los ferrocarriles mexicanos desde el Gobierno porfirista fue tan buen producto ideológico para el arraigo de la empresa y para lograr involucrar al obrero en el crecimiento de la empresa que, más allá de los conflictos ideológicos de la época, sobrevivió a ellos sustentado en el ejercicio constante de los medios de comunicación, que vendieron una idea abstracta a las realidades particulares de cada obrero del ferrocarril. Esta elaboración de un producto imaginario generó un fantasma positivo sobre la empresa para su arraigo en la masa obrera, que en algún momento se pudo tornar negativo para el control y eficiencia de la empresa, cuando los obreros tomaron poder a partir de los sindicatos y los obreros se volvieron dueños del *lugar* industrial, una situación que se observa en la actualidad en la mayoría de las empresas paraestatales, pero que, en su momento, al menos por el Gobierno y la prensa, se vio como algo benéfico.
- Como conclusión general del ejercicio de investigación, cumplió con el objetivo de conocer una parte de un imaginario industrial, al que podemos considerar fragmentado. Se puede observar el sesgo ideológico sobre el caso de referencia, que es el *lugar* industrial, aunque se pudo observar un momento de cambio en el pensamiento de la prensa de la época, derivado de la pérdida de un control hegemónico y de la dispersión de este, lo que ocasionó una diversificación de las voces en los medios de comunicación. En torno al imaginario industrial en la ciudad de Aguascalientes, encontramos que, para ser una época de grandes cambios del medio físico y social que pudieron generar un sinfín de cuestionamientos sobre ellos, el control en la línea discursiva en los medios de comunicación no permitió observar esa dispersión de imaginarios y observamos solo el que partía de una visión positivista de la élite de la ciudad que tenía el control de los medios de comunicación.

- En cuanto a futuras líneas de investigación, surgen al menos tres que encuentro de lo más interesantes:
 1. *Realizar un análisis comparativo de dos lugares industriales que llegaron en muy similares condiciones, como fueron los talleres del FCM y la GFCM, sobre la influencia que tuvieron las posibilidades de consolidación que tuvo su ubicación con referencia a la ciudad para el fin tan distinto que tuvieron, buscando concluir la influencia sobre el posicionamiento del lugar industrial con referencia a la vivienda del obrero para la consolidación de la empresa en un sitio.*
 2. *Realizar un análisis comparativo de los mismos lugares industriales para determinar si el constructo imaginario fantasmal generado en los medios de comunicación influyó en la consolidación como patrimonio industrial de ambos.*
 3. *Identificar los rasgos sobre localización industrial del Dr. Pablo Gutiérrez Castorena enfocados en la actualidad de Aguascalientes, en la época del Porfiriato, para confirmar el uso por parte del Gobierno de estrategias similares.*

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, C. A. y Ruiz López, A. L., «Cambio de vías». Aportaciones del sistema de tranvías en el imaginario industrial aguascalentense, México, en Álvarez Areces, M. A. (coord.), *Paisajes culturales: Patrimonio industrial y desarrollo regional*, Gijón, INCUNA, 2012.
- Acosta Collazo, A., El modelo Company Town y Pedro Cornú: discurso de desarrollo fabril y espacial en México (1861-1913), *Revista Labor e Engenho*, vol. 8, no. 2, 2014.
- Arroyo Almaráz, I. y García García, F., *Creación de imágenes mentales según la naturaleza y las formas de estímulos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- Bachelard, G., *La poética del espacio*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Barba Rodríguez, M., *Evolución tipológico-arquitectónica de los talleres del ferrocarril de Aguascalientes: aproximaciones al espacio a partir de la memoria obrera*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- Beth, H. y Pross, H., *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Barcelona, Anthropos, 1990.
- BNSF Railway, The history of BNSF: a legacy for the 21st Century, 2016. Disponible en: <http://www.bnsf.com/about-bnsf/our-railroad/company-history/pdf/History_and_Legacy.pdf>.
- Boletín Municipal*, Los Talleres Ferrocarrileros de Aguascalientes no se han clausurado, *Boletín Municipal*, tomo I, no. 16, 18 de agosto de 1918.
- Braun, E., *El saber y los sentidos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Carbó, A. R., *La Casa del Obrero Mundial: anarcosindicalismo y revolución en México*, Ciudad de México, INAH, 2010.
- Castoriadis, C., *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*, Barcelona, Gedisa, 1988.
- Capel, H., *La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Departament de Geografia humana, 1995.
- Colegio24HS, *Historia de los medios de comunicación*, 2004.

- Contreras Delgado, C. y Gámez, M., *Procesos y espacios mineros: fundación y minería en el centro y noreste de México durante el porfiriato*, Ciudad de México, Plaza y Valdés, 2004.
- Castoriadis, C., El imaginario social instituyente, *Zona erógena*, no. 35, 1997. Disponible en: <<http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>>.
- Coromines, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 2012.
- De Luna, G. M., *La morena y sus chorriados: los ferrocarriles en Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2006.
- De Moragas Spà, M., *Teorías de la Comunicación*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Delgado Aguilar, F. J., *Instituciones, demanda y espacios públicos. orígenes y desarrollo del proceso de electrificación en la ciudad de Aguascalientes 1890-1940*, III Simposio Internacional de historia de la electrificación, Ciudad de México, 2015.
- Del Palacio Montiel, C., *La prensa como fuente para la historia*, Ciudad de México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- Dou, A., *La comunicación*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1991.
- Duran, J. B., *Lo sublime y lo vulgar: la «cultura de masas» o la pervivencia de un mito*, Barcelona, Editorial UOC, 2008.
- ED.RAM. Imágenes visuales, auditivas, táctiles, olfativas, cinéticas, sinestesia. *No tan resumido. Tu resumen... no tan resumido*, 2010. Disponible en: <<http://elblogdemara5.blogspot.com/search?q=im%C3%A1genes+visuales>>.
- El País*, Magritte y la traición de las imágenes, *El País*, 21 de septiembre de 2016. Disponible en: <https://elpais.com/elpais/2016/09/21/album/1474458531_382665.html#foto_gal_1>.
- Facultad de arquitectura UNAM, *Lo Arquitectónico, lo espacial y lo habitable*, 2014. Disponible en: </yt-formatted-string> <<https://www.youtube.com/channel/UCiwVrajt89uCF5KZzRd0FDA>>.
- Foucault, M. *La arqueología del saber*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1988.
- Foucault, M. y Frost, E. C., *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1968.
- Foucault, M. y Monge, F., *Esto no es una pipa: ensayo sobre Magritte*, Barcelona, Anagrama, 2004.
- Foucault, M. y Troyano, A. G., *El Orden Del Discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 2004.
- Fuentes, C., *La región más transparente*, Ciudad de México, Penguin Random House, 2015.
- García Ruvalcaba, J. L., Recuperación y adecuación del patrimonio ferroviario de Aguascalientes, México, en Oviedo Gámez, B. e Iwadare Iijima, M. A. (coords.), *El patrimonio industrial y el mar. Reflexiones sobre el patrimonio industrial marítimo de México, Centroamérica y*

- el Caribe, y su interacción con los sitios de producción*, Campeche, Archivo Histórico y Museo de Minería A.C., 2010.
- García Canclini, N., *Imaginario urbano*, Buenos Aires, Eudeba, 2004.
- Giacinti Comte, A. J., Jesús F. López, escritor y político, en Sandoval Cornejo, M. A. (coord.), *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores del siglo XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.
- Gómez Serrano, J. y Delgado Aguilar, F. J., *Aguascalientes: historia breve*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Gómez Serrano, J., *Aguascalientes: imperio de los Guggenheim (estudio sobre la minería y metalurgia en Aguascalientes, 1890-1930 : el caso Guggenheim-ASARCO)*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Gutiérrez Castorena, P. y Padilla Lozano, F., *La construcción del control obrero e industrialización en Aguascalientes: Contribución al análisis de la localización industrial*, Aguascalientes, Plaza y Valdés, 2014.
- Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Escudero López, J. A., 1999.
- Habermas, J. y Etcheverry, J. L., *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Madrid, Cátedra, 1999.
- Heidegger, M., *Construir, habitar, pensar*, Ciudad de México, UNAM, 1951.
- Heidegger, M., Garrido, M., Molinuevo, J. L. y Duque, F., *Tiempo y ser*, Ciudad de México, Tecnos, 2011.
- Lindón, A., Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?, *Euro*, vol. xxxiii, no. 99, 2007.
- Lomnitz, C., *El primer linchamiento en México*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2015.
- López García, J. J. y Acosta Collazo, A., Los Talleres Generales de Construcción y Reparación de Maquinas y Material Rodante del Ferrocarril Central, en Oviedo Gámez, B. e Iwadare Iijima, M. A. (coords.), *El patrimonio industrial y el mar. Reflexiones sobre el patrimonio industrial marítimo de México, Centroamérica y el Caribe, y sus interrelaciones con los sitios de producción*, Campeche, Archivo Histórico y Museo de Minería A.C., 2010.
- Mahoney, K., *Latdict*, 2018. Disponible en: <<http://www.latin-dictionary.net/definition/18063/discursus-discursus>>.
- Marichal, C. y Cerutti, M., *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997.
- Martínez Delgado, G., *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.
- Molina Martínez, R., *Gobierno y comunicación social*, Ciudad de México, Instituto Politécnico Nacional, 2002.
- Muntañola Thornberg, J., *La arquitectura como lugar*, Barcelona, Alfamega Ediciones, Universitat Politècnica de Catalunya, Iniciativa Di-

- gital Politècnica, 2004. Pérez Tamayo, R., *Historia de la ciencia en México*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE, 2016.
- Ramos, C., Los medios de comunicación, agentes constructores de lo real, *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, no. 5, 2006.
- Reyes Martínez, T., El significado cultural del meme se propaga con el relajo cibernético, *La Jornada*, 8 de julio del 2014. Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2014/07/08/cultura/a07n1cul>>.
- Rodríguez Kuri, A., La larga marcha: De la Revolución a la Posrevolución en México, *nexos*, 16 de mayo de 2016.
- Saldaña, J. J., *Conocimiento y acción: relaciones históricas de la ciencia, la tecnología y la sociedad en México*, Ciudad de México, Plaza y Valdés, 2013.
- Sandoval Cornejo, M. L., *Un viaje a Termápolis de Eduardo J. Correa: lectura crítica y hermenéutica*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.
- Sandoval, M. L., *Horizontes literarios en Aguascalientes: escritores de los siglos XIX y XX*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005.
- Silva Téllez, A., *Imaginarios urbanos, Bogotá y São Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.
- Sifuentes Solís, M. A., *La Arquitectura y la prensa en Aguascalientes (1917-1945) Una aproximación desde la historia cultural*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- Süskind, P., *El perfume: historia de un asesino*, Barcelona, Seix Barral, 2006.
- Taufic, C. y Jiménez, P. S., *Periodismo y lucha de clases*, Madrid, Ediciones Akal, 2012.
- Zamora Águila, F., *Filosofía de la imagen: lenguaje, imagen y representación*, Ciudad de México, UNAM, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2007.

ÍNDICE DE IMÁGENES

- Imagen 1.** Estructura del pensamiento humano. Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 2.** Relativismo lingüístico. Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 3.** Características del discurso. Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 4.** Proceso de comunicación. Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 5.** ¿Cómo se analiza un discurso? Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 6.** Imaginación. Realizado por MAGM 2018.
- Imagen 7.** Cuadro llamado «La trahison des images», Rene Magritte, 1929. Imagen tomada de <https://elpais.com/elpais/2016/09/21/album/1474458531_382665.html#foto_gal_14>. El 28 de febrero del 2018.
- Imagen 8.** Caligrama, inspirado en una pipa. Creado por MAGM 2018.
- Imagen 9.** La construcción del imaginario social basado en teorías de Castoriadis y Bachelard. Creado por MAGM 2018.
- Imagen 10.** El discurso y el imaginario cultural. Creado por MAGM.2018.
- Imagen 11.** El discurso en la prensa como medio de legitimación. Creado por MAGM 2018.
- Imagen 12.** Muntañola Thornberg «Lo que debería ser el lugar como estructura», dibujado por MAGM 2018.
- Imagen 13.** Esquema de Muntañola Thornberg, realizado por MAGM 2018.
- Imagen 14.** Esquema de Muntañola Thornberg. Conceptualización en la prensa sobre el *lugar industrial*, realizado por MAGM 2018.
- Imagen 15.** Esquema de Muntañola Thornberg. La imaginación en la prensa sobre el *lugar industrial*, realizado por MAGM 2018.
- Imagen 16.** Esquema de Armando Silva Téllez, la producción fantasmal, realizado por MAGM 2018.
- Imagen 17.** Instrumento de investigación, realizado por MAGM 2018.
- Imagen 18.** *El Clarín*, primer número publicado el 1 de agosto de 1906. Fotografía tomada a documento ubicado en el AHEA.
- Imagen 19.** *La Voz de Aguascalientes*. Primer año, primer número, el 7 de agosto de 1906. Fotografía tomada al documento original ubicado en AHEA.
- Imagen 20.** *El Observador*. Tercer año, no. 107, 4 de abril de 1903. Fotografía tomada a documento original del AHEA.
- Imagen 21.** *El Fandango*. Publicación 28, año III, 9 de agosto de 1896. Fotografía tomada a documento original del AHEA.

- Imagen 22.** Portada de *El Jicote*, Jesús F. López, en la parte inferior de la imagen, sosteniendo el juego político de Aguascalientes. Tomada de: <<https://ahtm.wordpress.com/2012/10/17/jose-guadalupe-porada-en-los-toros-ii/?blogsub=confirming#subscribe-blog>> el día 24 de noviembre de 2016.
- Imagen 23.** Portada de *El Instructor* del año de 1894. Fotografía tomada a documento del AHEA.
- Imagen 24.** Imagen del *Boletín Municipal*, publicado el 9 de junio de 1918. Tomada de documento original del AHEA.
- Imagen 25.** Plano de la ciudad de Aguascalientes en 1870. Fotografía tomada a original de la mapoteca del Archivo Histórico Estatal.
- Imagen 26.** Plano de La Gran Fundición Mexicana en 1907. Fotografía digitalizada de original de la mapoteca del Archivo Histórico Estatal.
- Imagen 27.** Plano de proyecto de colonias Héroes y del Trabajo en 1900. Fotografía tomada a original de la mapoteca del Archivo Histórico del Estado.
- Imagen 28.** Diario *El Instructor* «Nociones de mecánica industrial, polea móvil». Año 10, 1 de junio de 1893.
- Imagen 29.** Sección donde se menciona el «Credo del trabajo». Publicado el 18 de noviembre de 1911 en *El Clarín*.
- Imagen 30.** *El Obrero Católico*. No. 5, mayo de 1895. Madrid, España. Imagen fotografiada de documento dentro del ARM, 2016.
- Imagen 31.** Mención comercial a fábrica «El Buen Tono». *La Voz de Aguascalientes*, 17 de septiembre de 1907. Fotografía MAGM a acervo del AHEA.
- Imagen 32.** Clasificación de las menciones en la prensa sobre la industria en los diarios de Aguascalientes de 1895 a 1925. MAGM 2018.
- Imagen 33.** Misma noticia con idéntica redacción en *La Voz de Aguascalientes* y *El Clarín*, «Desaparecerán las huertas».
- Imagen 34.** *El Fandango*, última portada, del 29 de noviembre de 1896.
- Imagen 35.** Portada de *El Observador*, 22 de diciembre de 1906.
- Imagen 36.** Del *Boletín Municipal*, donde se avisa de viajeros inversionistas.
- Imagen 37.** En el *Boletín Municipal* o *El Republicano*, sobre discurso inaugural.
- Imagen 38.** *El Fandango*, «La Metalurgia», año 3, publicación 32, 4 de octubre de 1896.
- Imagen 39.** *Labor libertaria*, «American Smelting & Refining Company», 3 de mayo de 1925.
- Imagen 40.** *El Clarín*, «La desamericanización en el servicio de los Ferrocarriles Centrales», 21 de agosto de 1909.
- Imagen 41.** *El Clarín*, «Brillantes resultados de la convención ferroviaria», 14 de mayo de 1910.
- Imagen 42.** *Boletín Municipal*, «Los Talleres Ferrocarrileros de Aguascalientes no se han clausurado», 18 de agosto de 1918.
- Imagen 43.** *La Voz de Aguascalientes*, «Suspensión del bombeo y de la Luz Eléctrica», 30 de agosto de 1912.

ANEXOS

Tabla de documentos revisados

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PÁGINAS	TÍTULO
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	6/Nov/1887	1	22	Aguascalientes		Ilustre viajero
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	5/Ene/1888	1	24	Aguascalientes		El Ferrocarril Central
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	1/Abr/1888	1	29	Aguascalientes		Molinos de harina
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	18/Oct/1888	2	41	Aguascalientes		Robo
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	25/Nov/1888	2	42	Aguascalientes		Ferrocarril Central
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	01/May/1892	9	1	Aguascalientes	4,5	Generalidades de mecánica
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Jul/1892	9	3	Aguascalientes	4,5	Introducción a las nociones de la mecánica industrial
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Ago/1892	9	4	Aguascalientes	4	Nociones de mecánica industrial, polea fija
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Sep/1892	9	5	Aguascalientes	4,5	Nociones de mecánica industrial, polea fija
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Oct/1892	9	6	Aguascalientes	8	Nociones de mecánica industrial, polea fija
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Ene/1893	9	9	Aguascalientes	1	Honroso diploma
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Jun/1893	10	2	Aguascalientes	8	De mecánica industrial, polea móvil
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Jul/1893	10	3	Aguascalientes	4 a 6	La ley del progreso
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Sep/1895	12	5	Aguascalientes	1, 2	Ventajas del trabajo colectivo
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	19/Ene/1896	3	15	Aguascalientes		Regadíos
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	19/Ene/1896	3	15	Aguascalientes		Tala destructora
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	24/May/1896	3	22	Aguascalientes		¡¡Atención!!
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	12/Jul/1896	3	26	Aguascalientes		La metalúrgica
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	12/Jul/1896	3	26	Aguascalientes		Un negro asesinado
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	12/Jul/1896	3	26	Aguascalientes		Los garroteros de la central
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	12/Jul/1896	3	26	Aguascalientes		Maíz
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	26/Jul/1896	3	27	Aguascalientes		La metalúrgica
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	26/Jul/1896	3	27	Aguascalientes		Lista de garroteros
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	9/Ago/1896	3	28	Aguascalientes		Monopolio comercial
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	23/Ago/1896	3	29	Aguascalientes		La metalúrgica
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	23/Ago/1896	3	29	Aguascalientes		El Ferrocarril Nacional
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	6/Sep/1896	3	30	Aguascalientes		Otra metalúrgica
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	6/Sep/1896	3	30	Aguascalientes		Colecta
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	6/Sep/1896	3	30	Aguascalientes		Sublevación
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	6/Sep/1896	3	30	Aguascalientes		Enganche
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	20/Sep/1896	3	31	Aguascalientes		La minería y sus ramos
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	4/Oct/1896	3	32	Aguascalientes		La metalúrgica
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	29/Nov/1896	3	33	Aguascalientes		Volvemos a la carga
14-Nov-16	4	<i>El Fandango</i>	29/Nov/1896	3	33	Aguascalientes		Empresas extranjeras
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Dic/1896	13	8	Aguascalientes	17 a 21	El socialismo impracticable, su implantación es su muerte
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Ene/1897	13	9	Aguascalientes	17 a 22	El socialismo impracticable, su implantación es su muerte
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/Feb/1897	13	10	Aguascalientes	15 a 21	El socialismo impracticable, su implantación es su muerte
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	1/May/1897	14	1	Aguascalientes	10 a 12	Alocución
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	06/01/1900	6	284	Aguascalientes	3	Rumores de bonanza
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	22/11/1902	2		Aguascalientes	2	Desgracia en la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	22/11/1902	2		Aguascalientes	2	Negociación minera
01-Dic-16	7	<i>El Instructor</i>	01/02/1903	19	10	Aguascalientes	1	Jose Herrán
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	14/02/1903	2	104	Aguascalientes	1	Por la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	14/02/1903	2	104	Aguascalientes	1	Los tranvías eléctricos, la fábrica de cerveza
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	21/03/1903	2	105	Aguascalientes	2	Nuevos ramales
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	04/04/1903	3	107	Aguascalientes	1	Tranvías eléctricos
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	04/04/1903	3	107	Aguascalientes	4	Quincena tepezalense
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	27/05/1903	3	118	Aguascalientes	3	Otra víctima de la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	27/06/1903	3	127	Aguascalientes	2	La presa de las calles FC
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	04/07/1903	3	129	Aguascalientes	1	Por Tepezalá
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	08/07/1903	3	130	Aguascalientes	1	El mineral de Asientos
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	08/07/1903	3	130	Aguascalientes	1 y 2	Los mineros de Aguascalientes
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	01/04/1904	2	4	Aguascalientes	56 a 59	El protestantismo
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	31/07/1904	1	6	Aguascalientes	41, 42	Himnos sacros
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	31/07/1904	9	227	Aguascalientes	1	Progreso verdadero
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	31/07/1904	9	227	Aguascalientes	2	Nuevo ferrocarril
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	01/10/1904	2	10	Aguascalientes		Fraternidad de los franciscanos y libres pensadores
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	01/10/1904	2	10	Aguascalientes	14	Cotidiana industria de Cruveilhier
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	05/01/1905	10	254	Aguascalientes	1	Los buenos gobernantes
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	20/01/1905	1	17	Aguascalientes	132, 133	Salmo del trabajo
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	22/01/1905	10	252	Aguascalientes	1	Vámonos
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	15/06/1905	2	27	Aguascalientes	207 a 209	El poeta y la naturaleza
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	15/07/1905	2	29	Aguascalientes	231	Tres sonetos
09-Dic-16	15	<i>La Provincia</i>	20/10/1905	2	34	Aguascalientes	270 a 277	En el Japón, primera sensación en Tokio
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	06/11/1905	9	241	Aguascalientes	3	El hambre
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	03/03/1906	11	310	Aguascalientes	4	Nacional Fábrica de Puros y Cigarros
14-Dic-16	15	<i>El Católico</i>	31/03/1906	11	314	Aguascalientes	2	Pobre operario
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	07/07/1906	1	1	Aguascalientes	1	Proemio (introducción al diario)
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	07/07/1906	1	1	Aguascalientes	1	Un hecho
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	21/07/1906	1	3	Aguascalientes	4	Por los talleres...
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	28/07/1906	1	4	Aguascalientes	3	Por los talleres...
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	01/08/1906	1	9	Aguascalientes	1	Robos al FC
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	04/08/1906	1	5	Aguascalientes	3	Por los talleres de la Maestranza
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	11/08/1906	1	6	Aguascalientes	1	La huelga de los mecánicos
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	11/08/1906	1	6	Aguascalientes	2	Bien por la compañía
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	11/08/1906	1	6	Aguascalientes	2	A última hora
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	18/08/1906	1	7	Aguascalientes	1	Fin de la gran huelga
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	18/08/1906	1	7	Aguascalientes	2, 3	Voto de gracias
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	25/08/1906	1	8	Aguascalientes	1	Machacado por un tren
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PÁGINAS	TÍTULO
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	08/09/1906	1	10	Aguascalientes	2	Por la Maestranza
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	15/09/1906	1	11	Aguascalientes	2	Por la Fundición
24-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	22/09/1906	1	12	Aguascalientes	1	Atenta súplica
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	27/10/1906	1 de 2	7	Aguascalientes	1	Capital y la empresa
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	17/11/1906	1 de 2	10	Aguascalientes		Por la fundición
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	23/11/1906	1	21	Aguascalientes	2	Quiebra probable
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	23/11/1906	1	21	Aguascalientes	2	Venta de lotes en lugar céntrico de la ciudad
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	21/12/1906	1	25	Aguascalientes	1	Toda vía los eléctricos
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	22/12/1906	1 de 2	15	Aguascalientes	1	La adquisición del Central por el Gobierno
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	04/01/1907	1	27	Aguascalientes	3	Al público de interés general
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	11/01/1907	1	28	Aguascalientes	1	Se volvió loco
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	19/01/1907	1 de 2		Aguascalientes	2	El progreso de Aguascalientes
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	08/02/1907	1	32	Aguascalientes	3	Cómo se hacen ricos los periodistas
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	09/02/1907	1 de 2	22	Aguascalientes	4	Por Tepezalá
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	15/02/1907	1	33	Aguascalientes	2	Accidente desgraciado
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	22/02/1907	1	34	Aguascalientes	2	El exgerente del FC pretende suicidarse
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	01/03/1907	1	35	Aguascalientes	3	Rijosos en la fundición se hizo la luz
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	08/03/1907	1	36	Aguascalientes	1	Negación de entrada a los mexicanos en los EU
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	08/03/1907	1	36	Aguascalientes	1	Focos apagados
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	15/03/1907	1	37	Aguascalientes	1	Robos a la Maestranza
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	15/03/1907	1	37	Aguascalientes	1	Engrazador machacado
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	22/03/1907	1	38	Aguascalientes	1	Mate que hace explosión
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	19/04/1907	1	41	Aguascalientes	3	Pregón
		<i>La Voz de Aguascalientes</i>	19/04/1907	1	41	Aguascalientes	3	Pregón
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	25/05/1907	de 1 de 2	48	Aguascalientes		Las deficiencias del Central
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	31/05/1907	1	47	Aguascalientes	4	Los hidrantes en las huertas
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	28/06/1907	1	51	Aguascalientes	4	Nueva presa en el estado
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	05/07/1907	2	52	Aguascalientes	1,2	La huelga de la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	06/07/1907	de 1 de 2	54	Aguascalientes	3	Huelga en la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	13/07/1907	de 1 de 2	55	Aguascalientes	3	Enseñanza industrial en los EU
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	19/07/1907	2	54	Aguascalientes	1	Un buen padre
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	20/07/1907	de 1 de 2	56	Aguascalientes	3	El robo en los talleres del Central
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	10/08/1907	de 1 de 2	59	Aguascalientes	1	Por la Fundición
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	10/08/1907	de 1 de 2	59	Aguascalientes	3	Explosión en una fábrica
02-Ene-18	31	<i>El Observador</i>	10/08/1907	de 1 de 2	59	Aguascalientes	3	Incendio en la mina de San Francisco de Asientos
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	13/08/1907	2	57	Aguascalientes	3	Horroroso incendio
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	06/09/1907	2	61	Aguascalientes	3	Continúa la luz eléctrica
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	12/09/1907	2	62	Aguascalientes	1	El gobernante y el periodista
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	12/09/1907	2	62	Aguascalientes	1	Desavenencias
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	17/09/1907	2	64	Aguascalientes	1	El buen tono
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	18/10/1907	2	67	Aguascalientes	1	Robo a FC
02-Ene-18	31	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	23/10/1907	de 2 de 2	74	Aguascalientes	1	Urge vías de comunicación
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	25/10/1907	2	68	Aguascalientes	4	Se desbarrancó en la Fundición
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/11/1907	2	69	Aguascalientes	3	Indigno comercio de carne humana
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/11/1907	2	69	Aguascalientes	5	Pensamiento de Franklin
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/11/1907	2	69	Aguascalientes	6	Exposicion internacional
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	12/12/1907	2	75	Aguascalientes	3	Rebaja de trabajadores
25-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	12/12/1907	2	75	Aguascalientes	3	Rebaja de trabajadores
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/01/1908	2	79	Aguascalientes	2	El trabajo
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	24/01/1908	2	81	Aguascalientes	4	El ahorro
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	07/02/1908	2	83	Aguascalientes	1	Los talleres de la Maestranza
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	07/02/1908	2	83	Aguascalientes	1	Los talleres de la Maestranza
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	28/02/1908	2	86	Aguascalientes	3	Fiesta escolar
28-Ene-17	20	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	20/03/1908	2	89	Aguascalientes	1	Lo que hacen 10 centavos
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	03/04/1908	2	91	Aguascalientes	1	La clausura de los talleres
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	05/06/1908	2	100	Aguascalientes	1	El trabajo
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	24/07/1908	3	107	Aguascalientes	3	En la Fundición
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	01/08/1908	1	1	Aguascalientes	1	Lo que será El Clarín
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	15/08/1908	1	3	Aguascalientes	1	Temores infundados
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	15/08/1908	1	3	Aguascalientes	3	Los continuas rebajas en los Talleres Centrales
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	29/08/1908	1	5	Aguascalientes	1	La Unión de Mecánicos
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	18/09/1908	3	115	Aguascalientes	1	Obrero tu mayor enemigo es el alcohol
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	25/09/1908	3	116	Aguascalientes	3	Fracturado en la Fundición
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	26/09/1908	1	9	Aguascalientes	1	Por la Fundición
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	10/10/1908	1	11	Aguascalientes	1	Los apuros de Filomeno
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	10/10/1908	1	11	Aguascalientes	2	El ferrocarrilero y la Unión de Mecánicos
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/10/1908	1	11	Aguascalientes	3	Equívoco trascendental
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	16/10/1908	3	119	Aguascalientes	4	Abusos en la Maestranza
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	24/10/1908	1	13	Aguascalientes	1	Notas ferrocarrileras
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	30/10/1908	3	119	Aguascalientes	1	De paso por esta ciudad
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	30/10/1908	3	119	Aguascalientes	1	Ilustre viajero
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	31/10/1908	1	14	Aguascalientes	4	La notable familia ferrocarrilera
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	06/11/1908	3	122	Aguascalientes	2	Nueva industria
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	14/11/1908	1	16	Aguascalientes	1	Compañía minera El Misterio y Anexa SA
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	14/11/1908	1	16	Aguascalientes	2	La Notable Familia Ferrocarrilera
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROOTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PÁGINAS	TÍTULO
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	21/11/1908	1	17	Aguascalientes	1	Compañía minera El Misterio y Anexa SA
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	21/11/1908	1	17	Aguascalientes	1	Percance a un operario
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	28/11/1908	1	18	Aguascalientes	2	Obras públicas
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	05/12/1908	1	19	Aguascalientes	3	Un mal socio
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	05/12/1908	1	19	Aguascalientes	3	Luz y fuerza
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	05/12/1908	1	19	Aguascalientes	4	Los empleados del FCCM
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	19/12/1908	1	21	Aguascalientes	1	El Gral. Díaz y los progresos de México
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	26/12/1908	1	22	Aguascalientes	1	Entre operarios
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	09/01/1909	1	24	Aguascalientes	1	Una víctima más
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	16/01/1909	1	25	Aguascalientes	3	Por los talleres de la Central
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	16/01/1909	1	25	Aguascalientes	4	Una vía férrea de Guadalajara a Aguascalientes
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	16/01/1909	1	25	Aguascalientes	4	Las ratas de la Maestranza
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	30/01/1909	1	27	Aguascalientes	1	Gran consternación en la meta-lúrgica
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	12/02/1909	3	136	Aguascalientes	1	Los peones mexicanos en los EU
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/02/1909	1	29	Aguascalientes	2	Crueldad de los yankees para los mexicanos
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/02/1909	1	29	Aguascalientes	2	El descanso dominical
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	13/02/1909	1	29	Aguascalientes	2	Importante negociación minera
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	15/02/1909	3	132	Aguascalientes	3	Invento mexicano
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	20/02/1909	1	30	Aguascalientes	1	El descanso dominical
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	20/02/1909	1	30	Aguascalientes	1	Las aguas del molino
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	22/02/1909	3	133	Aguascalientes	1	Ferrocarril de Guadalajara a esta ciudad
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	27/02/1909	1	31	Aguascalientes	2	Los obreros mexicanos y los de otras nacionalidades
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	29/02/1909	3	134	Aguascalientes	1	Por la Fundación
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	06/03/1909	1	32	Aguascalientes	1	Nuestro candidato presidencial
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	06/03/1909	1	32	Aguascalientes	2	Los líneas del Central
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/03/1909	1	33	Aguascalientes	2	Informes alarmistas
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	20/03/1909	1	34	Aguascalientes	1 y 2	A los jóvenes obreros
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	03/04/1909	1	36	Aguascalientes	3	Aguascalientes notas del redactor viajero
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	17/04/1909	1	38	Aguascalientes	3 y 4	Aguascalientes notas del redactor viajero
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	24/04/1909	1	39	Aguascalientes	3	Abusos en la Maestranza
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	01/05/1909	1	40	Aguascalientes	1 y 2	Asunto grave
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	21/05/1909	3	150	Aguascalientes	1,3	México para los extranjeros
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	03/06/1909	1	49	Aguascalientes	3	La evolución de la clase obrera
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	18/06/1909	3	154	Aguascalientes	3	Trabajos paralizados
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	19/06/1909	1	47	Aguascalientes	1	Trabajos paralizados
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	26/06/1909	1	48	Aguascalientes	1	Por los talleres de la Central
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	26/06/1909	1	48	Aguascalientes	1	La compañía petrolera El Águila
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	07/08/1909	2	54	Aguascalientes	1	Asociación de conductores y maquinistas mexicanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	14/08/1909	2	55	Aguascalientes	2	Notas extranjeras
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	21/08/1909	2	56	Aguascalientes	3 y 4	La desamericanización en el servicio de los Ferrocarriles Centrales
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	11/09/1909	2	59	Aguascalientes	2	Capital y el trabajo
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	16/10/1909	2	64	Aguascalientes	2	Notas extranjeras
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	16/10/1909	2	64	Aguascalientes	3	Yanquilandia vincit
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	23/10/1909	2	65	Aguascalientes	1	Las rifas en los Talleres de la Central
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	25/10/1909	2	61	Aguascalientes	2	Una escuela para jóvenes ferrocarrileros
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	29/10/1909	4	173	Aguascalientes	3	El presidente Díaz y los obreros
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	30/10/1909	2	66	Aguascalientes	2	La muerte del gran educador Ferrer
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	30/10/1909	2	66	Aguascalientes	3	Lo que dice el Gral Díaz
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	05/11/1909	4	174	Aguascalientes	3	Maltrato de trabajadores mexicanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	20/11/1909	2	69	Aguascalientes	1	Sigue el descuento
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	04/12/1909	2	71	Aguascalientes	1	La fuerza eléctrica de Guadalajara
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	11/12/1909	2	72	Aguascalientes	2 y 4	Una gran instalación eléctrica
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	18/12/1909	2	73	Aguascalientes	3 y 4	La Clase Media como factor político
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	25/12/1909	2	74	Aguascalientes	2 y 4	Estos primos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	31/12/1909	4	182	Aguascalientes	1	El trabajo
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	01/01/1910	2	75	Aguascalientes	1	Entre conductores mexicanos y norteamericanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	08/01/1910	2	76	Aguascalientes	1	Maquinistas extranjeros del FC en huelga
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	22/01/1910	2	76	Aguascalientes	3	A los trabajadores mexicanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	29/01/1910	2	79	Aguascalientes	2 y 4	La Yaqui Sinaloa Mines Company
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	05/02/1910	2	80	Aguascalientes	3 y 4	El Sr Limantour y la mexicanización de los ferrocarriles nacionales
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	12/02/1910	2	81	Aguascalientes	3	El trabajo odia la guerra
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	19/02/1910	2	82	Aguascalientes	1	¿Cómo quedaron allanados las dificultades entre los ferrocarriles yaquis?
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	26/02/1910	2	83	Aguascalientes	1	A los ferrocarriles mexicanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	05/03/1910	2	84	Aguascalientes	3	A los ferrocarriles mexicanos
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	07/03/1910	2	93	Aguascalientes	2	¿Aguascalientes agricultor?
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	12/03/1910	2	85	Aguascalientes	1	Víctima del trabajo
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	12/03/1910	2	85	Aguascalientes	3	La inmigración
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	16/04/1910	2	90	Aguascalientes	2	¿Cómo se les debe hablar a los obreros?
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	29/04/1910	4	199	Aguascalientes	1	Mexicanos no vengáis a EU
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	29/04/1910	4	199	Aguascalientes	1	Por la Maestranza
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	30/04/1910	2	92	Aguascalientes	2 y 4	Lo que fue antiguamente el material industrial
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	14/05/1910	2	94	Aguascalientes	1	Víctima del trabajo
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	14/05/1910	2	94	Aguascalientes	1	Brillantes resultados de la Convención Ferrocarrilera
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	21/05/1910	2	95	Aguascalientes	1	Indemnización
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	18/06/1910	2	99	Aguascalientes	1	Por los talleres de los Ferrocarriles Nacionales
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	18/06/1910	2	99	Aguascalientes	1	Un herido grave por la Fundición
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	25/06/1910	2	100	Aguascalientes	1	El machacado por la Fundición
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	16/07/1910	2	103	Aguascalientes	1	Concentración de los talleres de los ferrocarriles en San Luis
09-May-17	25	<i>El Clarín</i>	23/07/1910	2	104	Aguascalientes	2	Los talleres del ferrocarril su traslación a SLP
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	23/07/1910	2	104	Aguascalientes	2	Los trabajos propios para la mujer
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	06/08/1910	2	106	Aguascalientes	1	Pláticas para los obreros
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	13/08/1910	3	107	Aguascalientes	1	Cuantioso donativo de la Gran Fundición para las fiestas del centenario
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	19/08/1910	5	215	Aguascalientes	1	Falso rumor
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	27/08/1910	3	109	Aguascalientes	1	Ferrocarriles Nacionales de México
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	27/08/1910	3	109	Aguascalientes	1	Se cambiarán unos talleres mecánicos a esta
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	27/08/1910	3	109	Aguascalientes	3	El amor al trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	03/09/1910	3	110	Aguascalientes	1	La fiesta obrera
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	03/09/1910	3	110	Aguascalientes	2 y 4	Remitido de la comisión del centenario
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	22/10/1910	3	117	Aguascalientes	3	Nacional y extranjero
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	05/11/1910	3	119	Aguascalientes	1	El verdadero amor al trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	12/11/1910	3	120	Aguascalientes	1	Por la Fundición
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	03/12/1910	3	123	Aguascalientes	2	Milagros del trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	31/12/1910	3	127	Aguascalientes	1	Los trabajos de la Maestranza
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	14/01/1911	3	129	Aguascalientes	1	El Comandante de la Fundición
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	03/02/1911	5	239	Aguascalientes	2	Los grandes talleres de las líneas nacionales
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	11/03/1911	3	137	Aguascalientes	1	Los continuos accidentes en los talleres
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	11/03/1911	3	137	Aguascalientes	3	Trabajemos
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	13/05/1911	3	146	Aguascalientes	1	Por la Gran Fundición
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	20/05/1911	3	147	Aguascalientes	1	Accidente que ocasiona formal re- yerta
28-Ene-17	21	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	27/05/1911	3	148	Aguascalientes	1	Renuncias
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	23/06/1911	5	259	Aguascalientes	1	Huelga de paileros
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	01/07/1911	3	153	Aguascalientes	1	Para provecho de otros
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	01/07/1911	3	153	Aguascalientes	1	Una huelga más
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	01/07/1911	3	153	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	08/07/1911	3	154	Aguascalientes	1	Por la estación de la Central
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	08/07/1911	3	154	Aguascalientes	2	Convocatoria a todos los ferrocarriles mexicanos
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	14/07/1911	6	262	Aguascalientes	1,4	Los dos socialismos
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	14/07/1911	6	262	Aguascalientes	3	Honor a quien lo merece
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	22/07/1911	3	156	Aguascalientes	1	El servicio médico de la Fundición
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	04/08/1911	6	265	Aguascalientes	1	Huelga en Asientos
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	11/08/1911	6	266	Aguascalientes	1	Dos mil obreros sin trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	11/08/1911	6	266	Aguascalientes	1	La Concha: fábrica de jabón y velas
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	02/09/1911	4	162	Aguascalientes	3 y 4	Huelgas y organizaciones
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	22/09/1911	6	272	Aguascalientes	1	La Standard Oil y la Revolución mexicana
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	23/09/1911	4	163	Aguascalientes	3	El trabajo salva a los honrados
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	23/09/1911	4	163	Aguascalientes	4	La Std Oil y la Revolución de México
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	13/10/1911	6	275	Aguascalientes	2	Desaparecieron las huertas
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	13/10/1911	6	275	Aguascalientes	3 y 4	Los Yankees impedirán nuevas revoluciones en México
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	14/10/1911	4	166	Aguascalientes	3	Desaparecen las huertas
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	20/10/1911	6	276	Aguascalientes	2	El monopolio
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	20/10/1911	6	276	Aguascalientes	1	Noticias infundadas
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	27/10/1911	6	277	Aguascalientes	1	La industrial
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	28/10/1911	4	168	Aguascalientes	3 y 4	Meditando en las huelgas
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/11/1911	6	279	Aguascalientes	2	El monopolio
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	10/11/1911	6	279	Aguascalientes	2	La moderna
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	18/11/1911	5	171	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	18/11/1911	5	171	Aguascalientes	4	El credo del trabajo
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	02/12/1911	5	173	Aguascalientes	1	200 000 pesos de subvención a un ferrocarril
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	15/12/1911	6	284	Aguascalientes	1	¿Progreso-tenemos?
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	23/12/1911	5	176	Aguascalientes	1	Suspenden los trabajos en los talleres
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	23/12/1911	5	176	Aguascalientes	y 4	Una gran convención de obreros el día 3 de mayo
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	23/12/1911	5	176	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	29/12/1911	6	286	Aguascalientes	3	Estación nueva
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	05/01/1912	6	287	Aguascalientes	4	Quería trabajo y no lo encontrará
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	06/01/1912	5	178	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	26/01/1912	6	290	Aguascalientes	1 y 2	Huelga tenemos?
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	02/02/1912	6	291	Aguascalientes	1 y 2	Huelga tenemos?
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	02/02/1912	6	291	Aguascalientes	2	Los Talleres de la Central
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	10/02/1912	5	183	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	16/02/1912	6	293	Aguascalientes	4	Sin agua y sin luz
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	17/02/1912	5	184	Aguascalientes	1	El éxodo de las familias americanas
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	09/03/1912	5	187	Aguascalientes	3	Al gremio ferrocarrilero ya todos los mexicanos
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	09/03/1912	5	187	Aguascalientes	3	La huelga
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	16/03/1912	5	188	Aguascalientes	1	La crónica y los obreros de los talleres
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	16/03/1912	5	188	Aguascalientes	3	La huelga
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	30/03/1912	5	190	Aguascalientes	1	Reina gran alarma en la ciudad
			19/04/1912	6	302	Aguascalientes	2	¡Agua! ¡Agua!
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	04/05/1912	5	195	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	04/05/1912	5	195	Aguascalientes	2	Nacional y extranjero
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	17/05/1912	6	306	Aguascalientes	3	No es de creerse
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	25/05/1912	5	198	Aguascalientes	1	Trabajos para solucionar la cuestión
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	31/05/1912	6	308	Aguascalientes	1	Postulación
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	31/05/1912	6	308	Aguascalientes	4	La protesta
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	06/06/1912	5	204	Aguascalientes	1	Doce mil obreros entablan un combate
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	14/06/1912	6	310	Aguascalientes	3	Suspensión de trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	15/06/1912	5	201	Aguascalientes	3	La ley del trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	15/06/1912	5	201	Aguascalientes	4	Suspensión del trabajo
09-May-17	26	<i>El Clarín</i>	20/07/1912	5	206	Aguascalientes	1	El ferrocarril en Ags
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	20/07/1912	5	206	Aguascalientes	1	La Perla
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	30/08/1912	6	321	Aguascalientes	1	Suspensión del bombeo y de la luz eléctrica
08-May-17	23	<i>La Voz de Aguascalientes</i>	06/09/1912	6	322	Aguascalientes	3	¿Pero qué pasó?
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	04/10/1912	6	324	Aguascalientes	1 y 3	Terrible atentado contra nuestro director
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	25/05/1918		4	Aguascalientes		Tesorería
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	25/05/1918		4	Aguascalientes		3er Informe
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	02/06/1918		5	Aguascalientes		4to Informe
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	16/06/1918		7	Aguascalientes		5to Informe
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	23/06/1918		8	Aguascalientes		Manifiesto de contrato de alumbrado público
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	30/06/1918		9	Aguascalientes		6to Informe
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

FECHA DE CONSULTA	HEMEROTECA	DIARIO	FECHA DE PUBLICACIÓN	AÑO	Nº DE PUBLICACIÓN	LUGAR DE PUBLICACIÓN	Nº DE PAGINAS	TÍTULO
20-May-16	1	<i>Boletín Municipal</i>	18/08/1918		16	Aguascalientes		Talleres del Ferrocarril
20-May-16	2	<i>Boletín Municipal</i>	27/10/1918		26	Aguascalientes		Agua y luz
20-May-16	2	<i>Boletín Municipal</i>	22/06/1919		61	Aguascalientes		Los obreros deben ser extruidos
20-May-16	2	<i>Boletín Municipal</i>	27/06/1919		64	Aguascalientes		Visita de hombre de negocio a México
20-May-16	2	<i>Boletín Municipal</i>	20/07/1919		65	Aguascalientes		Boletín
20-May-16	2	<i>Boletín Municipal</i>	14/09/1919		73	Aguascalientes		Boletín
05-Jun-17	17	<i>Horizonte Literario</i>	19/10/1919		78	Aguascalientes		El Ayuntamiento de la capital y la Cia productora y abastecedora de potencia eléctrica
05-Jun-17	17	<i>Horizonte Literario</i>	01/04/1922	1	9	Aguascalientes	1	El cooperativismo y el anarquismo
05-Jun-17	17	<i>Horizonte Literario</i>	01/08/1922	1	1	Aguascalientes	1	A la prensa la obrera
05-Jun-17	17	<i>Horizonte Literario</i>	01/09/1922	1	2	Aguascalientes	3	Convención de la CROM
05-Jun-17	17	<i>Horizonte Literario</i>	01/05/1923	1	10	Aguascalientes	1	El día 1ero de mayo
05-Jun-17	83	<i>El Republicano</i>	01/09/1923	2	14	Aguascalientes	1	Que en el Artículo 123 de la Constitución Mexicana
05-Jun-17	83	<i>El Republicano</i>	20/07/1924	10	29	Aguascalientes	5	Cia de ferrocarriles de Ags
05-Jun-17	84	<i>Labor Libertaria</i>	14/12/1924	10	50	Aguascalientes	8	La Perla S. A.
05-Jun-17	84	<i>Labor Libertaria</i>	03/05/1925	2	18	Aguascalientes	12	American Smelting & Refining Company
05-Jun-17	84	<i>Labor Libertaria</i>	05/06/1925	2	27	Aguascalientes	7	Secretaría de Industria Comercial y Trabajo
09-May-17	24	<i>El Clarín</i>	13/12/1925	2	50	Aguascalientes	1	La Perla Sa

IMAGINARIOS DE PRENSA

EL PRINCIPIO DEL AGUASCALIENTES INDUSTRIAL

Primera edición 2020

El cuidado de la edición de este libro estuvo a cargo del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.